

LA REBELIÓN  
DE CÓRDOBA

## KRIEGER VASENA :

### ¿Y SI SE VA?





**Cómo es Usted? Auténtico? Espontáneo?  
Audaz? Inteligente? Vital? Joven? Entonces...**

**CANOE** La línea varonil de *Dana*

## CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Acaso sea el acontecimiento lírico del año; sin duda fue la cumbre artística de la semana pasada: una de las supremas divas del momento, la australiana Joan Sutherland, debutó en el Colón en uno de sus personajes favoritos, que casualmente también lo es del público porteño: la sufrida *Traviata*, de Verdi.



## TEATRO

**Atendiendo al señor Sloane**, de Joe Orton — Un sarcasmo que viene atravesando victoriosamente dos temporadas: ni todas las familias son sacrosantas ni todos los adolescentes son desinteresados (Sala Planeta).

**La valija**, de Julio Mauricio — Al principio parece que esta historietita de un melancólico adulterio se va a quedar en el costumbrismo, pero el final asciende hacia una dimensión insoportada, donde se cuestionan varios convencionalismos (Apolo).

**Viet Rock**, de Megan Terry — Con canciones, con pasos de baile, con aquarelles orientales y bombardeos occidentales, un rompecabezas atroz y fascinante de la guerra del Vietnam y sus conexiones con el modo norteamericano de vivir (Payró).

## PLASTICA

**Sesostri Vitullo** — Cinco obras, nunca vistas en el país, del más grande escultor argentino (Teatro San Martín, ver pág. 83).

**Pérez Celis** — El pintor decide que ésta es la última exposición de su etapa de aprendizaje. Los veintiocho cuadros se despiden con un color incandescente que recuerda las alucinaciones cósmicas de Keir Dullea en el film *2001* (Art Internacional, Florida 683).

**Fiesta del Affiche** — Del 21 al 26 de mayo, el Instituto Di Tella mostrará una retrospectiva del affiche argentino —reunida por primera vez en Buenos Aires— y una panorámica de la producción actual (Florida 936).

**Oscar Smoje** — Están los dibujos del cuaderno del colegio y los "dibujos" de estos últimos años. En todos, Smoje consigue la misma frescura de trazo, la misma simplicidad de imagen: una gracia ácida en donde a veces se asoma Buffet (El Taller, Paraguay 414).

## CINE

**Hambre** — La vieja novela de Knut Hamsun revitalizada por el inteligente tratamiento visual del realizador Hen-

-ning Carlsen, cuyos mejores episodios traspone los límites de la alucinación (Majestic).

**El fascismo al desnudo** — No se trata de un documental más sobre la ascensión y caída del fascismo y del nazismo, sino una aguda investigación sobre los factores ocultos que desencadenaron las furias sobre la Europa liberal de la década del 30 (Libertador y Paramount).

**El submarino amarillo** — Los secueces de Walt Disney tal vez no se deslumbraron con esta canción de gesta delirante: la dosis de imaginación que contiene es alopática (Losuar).

**REPOSICIONES: ¿Quién le teme a Virginia Woolf?** — Elizabeth Taylor y Richard Burton, en un duelo memorable, se adueñan de los torturados personajes imaginados por Edward Albee para demostrar que entre el odio y el amor los límites casi no existen (Teatro General San Martín, sala Leopoldo Lugones; lunes, 26).

## TELEVISION

**MARTES 20. Cita con las estrellas** — O de cómo Blackie logra desinhibir, incitar a sus invitados (Canal 13, a las 16). **Cosa Juzgada** — Un elenco impecable, libretos siempre más cuidadosos y una dirección segura, son los elementos de la alquimia para un teatro que empuja el género a su mejor lenguaje (Canal 11, a las 22). **Así es Tom Jones** — Con Shirley Jones y The Foundations, el cantante anima un show brillante (Canal 13, a las 22.30).

**JUEVES 22. Enigma** — Para Asesinar a los millonarios, un grupo demente consigue aterrorizar a una ciudad entera (Canal 11, a las 22).

**LUNES 26. Primera Dimensión** — América y los americanos, un análisis teñido de nostálgico humor, de los deterioros que sufre el "American Way of Living" (Canal 11, a las 23.15).

## MUSIC-HALL

**Eduardo Rovira** — Para interpretar un Buenos Aires alejado pero heredero de lo canyengue, un trío impecable musicaliza sus imágenes (jueves 22,

**EN ALTA MAR,  
NUESTRA  
"EMPRESA  
EQUIPO"  
RECUERDA SUS  
PRIMEROS  
REMOS!**



Nos gusta recordar para exigirnos. Nos gusta exigirnos porque somos perfeccionistas.

Todo esto construye diariamente esta **empresa-equipos** que es más que una empresa, más que un equipo... Es el mejor "puerto" FIAT que usted logrará para "remar" a su gusto!



**E. VIEL  
TEMPERLEY S.A.**

El concesionario de la Avenida Libertador  
Av. Libertador 2697 - Cap. Federal



CON EL MISMO EXQUISITO  
SABOR DE HACE 200 AÑOS

# WHISKY WHITE HORSE

Representantes:  
**Benegas Hnos. & Cia. Ltda.**  
Warnes 2358 - Tel. 59-0061/69  
Florida 401 - Tel. 49-5783

## RESULTADO

# ESTÁ A LA VISTA

PARA CONOCER EL  
PENSAMIENTO DESARROLLISTA

**REVISTA RESULTADO**  
síntesis semanal del acontecer  
político nacional e internacional,  
problemas económicos y sociales,  
comentarios bibliográficos.

**REVISTA RESULTADO**  
en su tercer aniversario envía, sin  
cargo, 2 ejemplares sucesivos  
a quien lo solicite.

**REVISTA RESULTADO**  
Sarmiento 767 Capital Federal

**NOMBRE** .....

**DIRECCION** .....

**TEL.** .....

PRIMERA PLANA - Página 2

viernes 23 y sábado 24, a las 22, El Erizo Incandescente, Esmeralda 771).

**Marikena Monti** — Con su magnífica voz y su ecléctico repertorio, en un recital con estrenos (Ciclo de Encuentros con la Nueva Canción, Teatro Payró).

## MUSICA

**MIÉRCOLES 21. Conciertos del mediodía** — Una práctica eficaz, que moviliza la siesta de los oficinistas con proposiciones tan válidas como el recital de la pianista francesa Marie Antoinette Pictet (Cine Broadway, a las 13). **La Traviata** — Segunda presentación de la diva del momento: Joan Sutherland protagoniza a la heroína de Dumas y Verdi, en el primer acontecimiento lírico del año (Colón, a las 21; también el sábado 24 a la misma hora).

**JUEVES 22. Jazz** — La Portaña Jazz Band se encuentra con los orígenes y fundamentos de la sincopa negra, en páginas de la época de oro, de 1920 a 1930 (Teatro del Globo, a las 19.30).

**SABADO 24. Dúo** — La contralto Noemi Souza y el tenor Sergio Tullian transitan un insospechado laberinto fuera de serie (Facultad de Medicina, a las 18.30).

**LUNES 26. Wagneriana** — La decena de las instituciones musicales privadas inicia su temporada con un concierto sinfónico confiado al Ensemble Musical de Buenos Aires que dirige Pedro Calderón, con el que hará su debut portefío el dúo norteamericano de pianistas Gold y Fizdale, en obras de Mozart y Poulenc (Broadway, a las 22). **Orquesta Filarmonica** — Un concierto fuera de abono para que el pianista polaco Witold Maluczynski reitere, una vez más, sus más rancios fervores a través de obras de Liszt y Chopin (Colón, a las 21.30).

## LIBROS

**El avión presidencial ha desaparecido**, por Robert Serling — La sagacidad de un narrador expertamente comercial, ofrece un producto de cosmética literaria que no deja de ser agradable (Emecé, 720 pesos; ver página 55).

**Las baldades de mi tiempo**, por Santiago Calzadilla — A los 90 años, un candoroso Don Juan porteño, nacido en 1806, trajinó este catálogo de las mujeres que despertaron su entusiasmo, desde los tiempos de Rivadavia hasta los del tranway (Sudestada, 700 pesos).

**Hegemonía y dominación en el Estado moderno**, por Nicos Poulantzas — El antiguo marxismo parece irremediablemente condenado; el autor de esta nueva lectura del viejo profeta se vislumbra como uno de sus verdugos (Pasado y Presente, 680 pesos).

**Inventando que sueño**, por José Agustín — La tentativa, lograda, de trastocar las reglas ortodoxas de la narración, y con los fragmentos restantes construir un mundo propio (Mortiz).

**Joyce** — Un florilegio de ensayos que procuran, con varia fortuna, des-

nudar el alma del hombre que trastornó todas las nociones sobre literatura heredadas por Occidente de sus mayores (Jorge Alvarez, 690 pesos, ver página 57).

**El miedo inmortal**, por Jorge Calveti — Aunque a veces aparezca un tanto incómodo en su nueva piel de prósista, el delirio y la invención que empanan estos doce cuentos fantásticos denuncian que su autor no podrá abdicar jamás de la poesía (Sudamericana, 460 pesos).

**País portátil**, por Adriano González León — El autor, venezolano, había publicado hasta ahora tan sólo cuentos; su primera novela camina, con destreza, por tres niveles de lenguaje —el pasado, el presente, el lunfardo ciudadano— para contar una historia de la guerrilla en su país, con la cual ganó el Premio Biblioteca Breve 1968 (Seix Barral, 1.125 pesos; ver página 55).

**Una pequeña ciudad de Alemania**, por John Le Carré — La ciudad es Bonn, donde está acreditado el protagonista, un diplomático al servicio de Inglaterra que descubre —con menos suspenso que en otras novelas de Le Carré, pero con mayor madurez— un complot atroz para sojuzgar al mundo libre (Noguer, 1.200 pesos; ver entrevista a Le Carré, página 61).

**El primer círculo**, por Alexander Solschenitzin — Víctima del stalinismo, el discutido autor soviético no oculta su compasión por la soledad y la vejez del Dictador: lo hace en una prosa austera cuya prolijidad es su mérito más sobresaliente (Bruguera, 2.475 pesos).

## DISCOS

**Cuartetos de Debussy y Ravel** — Dos joyas de la costumbre suele engarzar juntas, tal vez porque representan en su género lo mejor que ha dado Francia en este siglo (Philips, serie Apolo, 89052 PY stereo).

**Sinfonía Fausto**, de Franz Liszt — Este monumento falta desde hace años en el mercado local; helo aquí, en in-superada versión de Sir Thomas Beecham al frente de la Orquesta Filarmonica Real (Angel SM2 011/012, estéreo; ver página 84).

## DEPORTES

**SABADO 24. Boxeo** — Dos gallos gordos —Miguel Angel Botta y José Smecca— producirán un revoloteo de plumas sobre el ring, para recreación de los aficionados (en El Luna Park, a las 23).

**DOMINGO 25. Fútbol** — La decimo-sexta jornada del campeonato Metropolitano podrá retornar a Estudiantes a sus ocupaciones domésticas, el torneo local, consagrado nuevamente campeón de la copa Libertadores. River Plate actuará como caracterizado maestro de ceremonias (en La Plata, a las 15). ♦



# Una pick-up cómoda no tiene por qué ser floja.

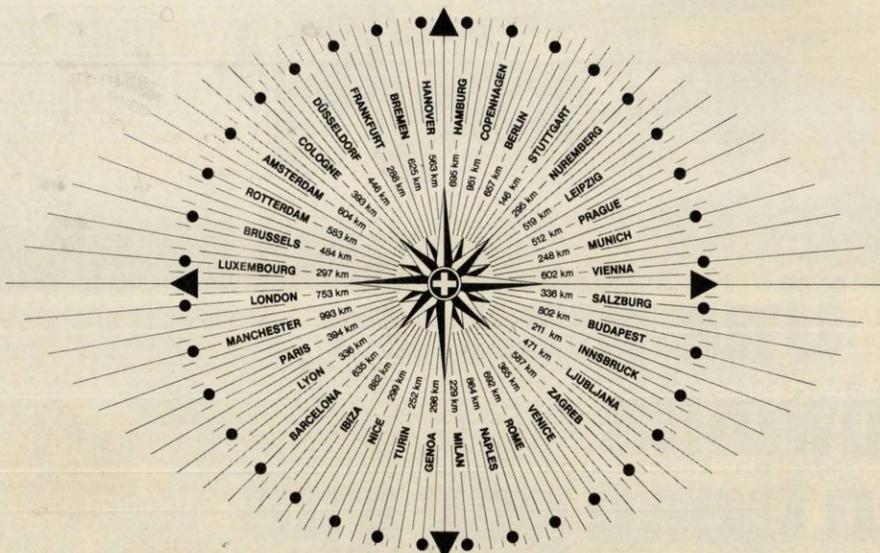
Por eso Pick-Up Dodge es recia.  
Y cómoda.  
Trabaja fuerte. Y se puede pasear  
con gusto.  
Pick-Up Dodge D-100 aguanta.  
Está construida para eso.  
Reforzada por donde la mire. Agil.  
Y económica.  
Ni hablemos de la nafta.  
Su poderoso motor "Slant Work"  
consume mucho menos que cualquier  
otro.

Es durable en todo sentido. Eso  
es economía.  
Tiene tren delantero robusto. Eje  
de una sola pieza.  
Macizo, de perfil doble T de ace-  
ro forjado.  
Le evita tener que alinear la di-  
rección cada 4.000 Km. y el prema-  
turo desgaste de cubiertas.  
Esta solidez no se contradice con  
la comodidad.  
Ingeniería Chrysler lo resolvió.  
Con elásticos semi-elípticos.

Y amortiguadores de servicio pe-  
sado.  
Hablando de peso. Carga más. (Por  
supuesto no más que la D-200, sin  
competencia en su tipo). Haga la  
prueba.  
Por eso es todo UN Pick-Up.  
Y su financiación es excepcional.  
Quiere más?  
Tiene más.

## **Dodge** "El" Pick-Up





# cada 7-8 minutos

...despega de Suiza un vuelo regular  
con algún punto de destino en el mundo.

Suiza se halla en el corazón de Europa. Es por lo tanto, «por naturaleza», el punto de partida predestinado para viajes por vía aérea a 75 países en 5 continentes; y naturalmente, nada más sencillo que volar a Suiza en SWISSAIR, Líneas Aéreas Suizas.

Desde Buenos Aires el Super Suizo lo lleva, en un abrir y cerrar de ojos, a Río

de Janeiro, y luego a Ginebra en el único vuelo sin escalas.

Ud. también puede optar por el segundo vuelo semanal de Swissair que entre Río y Ginebra efectúa una corta escala intermedia. De una u otra manera Ud. aterrizará en el punto neurálgico del tráfico aéreo internacional: Suiza.

Swissair se siente honrada de dar a Ud. la bienvenida a bordo.

**SWISSAIR**

DIRECTOR - EDITOR  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo  
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesor de la Dirección  
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción  
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,  
Ernesto Schold, Roberto Alzorza.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretario:  
Julio Algañaraz. Jefes de Sección:  
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-  
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de  
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgaro  
Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza,  
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio  
Landívar, Alberto Laya, Jorge Listosella, Fe-  
lisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix  
Samolovich. Servicios exclusivos de Compe-  
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cuzuela, Art Buch-  
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-  
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábát, Sempé.  
Fotografías: Jaime González Cocina (Jefe),  
Mario Iglesias, Norberto Yaverovski, Eduar-  
do Giménez; The Associated Press, Inter-  
prensa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto  
Replanski, Daniel Crosa. Archivo: Susana  
Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvijo  
Ubertone, Oscar Belach, Luis Malz. Corrección:  
Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira,  
Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo  
Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La  
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San  
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-  
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,  
de Salta; El Independiente, de La Rioja.  
Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),  
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-  
sia García Lao (Mendoza), Tiburcio López  
Guzmán (Tucumán), Jorge Nader (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,  
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-  
week (Estados Unidos), Vita (Italia),  
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-  
dres), Armando R. Puente (Madrid), César  
Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini  
(Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.  
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge  
Quercía (Gerente), José Deranser (Subge-  
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gam-  
bini, Rodolfo H. Sabbatini; Oscar Riderelli. Promoción  
y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).  
Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).  
Representante publicitario en los Estados  
Unidos: Del Stella (The N. De Filippos Com-  
pany; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 20 al 26 de mayo de 1969 - N° 334

## CARTA AL LECTOR



En Corrientes, el jueves: Después hubo un muerto.

El jueves pasado, en Corrientes, el Gobierno obtenía su segundo universitario muerto: Juan José Cabral, de 21 años, alumno de Medicina, cayó abatido por dos balazos policiales. Si, quizá, los estudiantes exageraron sus manifestaciones, parece difícil explicar —una vez más— la encarnizada represión. A fin de cuentas, las autoridades nacionales insisten en que los argentinos "participen"; no se ve cómo han de hacerlo: cuando apenas levantan la voz se les retribuye con gases lacrimógenos, tiros y latigazos.

A esa convocatoria del Gobierno está dedicada "El abracadabra de la participación", una secuencia de siete artículos elaborados por otros tantos redactores de Primera Plana, que se incluye entre las páginas 28 y 45. Ese informe pone en descubierto la distancia que hay entre el concepto de participación, tal como se lo debate en casi todos los países del mundo —con Gobiernos constitucionales o no, conservadores o avanzados—, y el lamentable remedo argentino, que acaba de ser bendecido en Alta Gracia, Córdoba.

Como por arte de paradoja, fue en Córdoba —que, además, montó el primer Consejo Asesor— donde la semana última estalló uno de los motines populares más serios de estos tres últimos años. Hasta tal punto que, para protestar contra la violenta acción de la Policía, durante unos choques ocurridos el miércoles, las delegaciones de las dos CGT se unieron y declararon una huelga general, celebrada el viernes, con éxito. Pero la rebelión de Córdoba tuvo otros matices: todos ellos se analizan en las páginas 12 y 13.

El origen de aquella protesta era una medida adoptada por la conducción económica nacional: la ley que acaba de imponer el "sábado inglés". Desde ese flanco, y desde el que abrieron los aumentos a la nafta y los transportes, volvía a abatirse sobre el Ministro Adalbert Krieger Vasena una nueva ola de críticas y —acompañados por ciertas especulaciones sobre cambios en el Gabinete— una serie de rumores acerca de su probable retiro. Tres redactores de Primera Plana fueron asignados a bucear en ese tema y a otear qué sucedería si renuncia Krieger Vasena (páginas 14 a 16).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

## INDICE

Aniversarios	47
Artes y Espectáculos	80
Ciencia y Técnica	26
Deportes	76
Economía y Negocios	14
Extravagario	24
Historia del Peronismo	71
Libros	53
El Mundo	92
El País	8
Señoras y Señores - Transiciones	88
Textos: Heberto Padilla	58
Vida Moderna	21

## CORREO

**INFORMES**—Me siento profundamente conmovido por los hechos que trascienden del prolijo estudio que esa revista dedicó a Villa Quinteros [Nº 393]. No obstante, interpreto que el informe deja a Primera Plana en deuda para con nuestros hermanos tucumanos; creo que deben ustedes dedicar un artículo, al menos tan profundo como el citado, que abarque el estudio de las soluciones a los problemas expuestos. En cuanto a "Muerte y transfiguración de la pintura", me parece una nota incompleta. La cantidad de galerías que, año tras año, engruesan la cantidad de salas disponibles tiende a indicar, más bien, un mayor interés en la pintura.

Pedro A. Jacoby  
Capital Federal

**CONSTITUCIÓN**—En el Nº 392, artículo "Entre de Gaulle y Caggiano", al referirse a nuestra Constitución Nacional expresa el autor en forma irriverente: "...ese texto inconcluso, mal plagiado de la Carta norteamericana por redactores a quienes digitara Urquiza [...] Como un disco rayado se insistió en reivindicar las bondades de una ley máxima que selló el fin de la soberanía popular sin establecer, tampoco, una auténtica soberanía de la Nación".

Tales afirmaciones no sólo son lesivas para la sensibilidad argentina, sino que carecen de fundamento histórico cierto. Los Diputados que formaron el Congreso Constituyente de Santa Fe eran, en su mayoría, figuras verdaderamente eminentes, que gozaban de prestigios tan grandes como merecidos. Entre todos esos nombres no aparece el de ningún caudillesco. Esta circunstancia revela, sobre todo si se tiene en cuenta la época, el verdadero patriotismo que inspiró a quienes los eligieron y el propósito de contribuir de verdad a una obra meditada.

Sirvió de base principal para la Constitución, las "Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina", que escribió Juan Bautista Alberdi hallándose en Chile. Los defectos que podía tener el libro de Alberdi, en nada amenguan el mérito de la genial concepción. Tomaron los Diputados al Congreso Constituyente la obra con el mismo sentido en que Alberdi la escribió, esto es, como fundamento, como punto de partida, pero no fue aceptada a ciegas: la desmenuzaron y la estudiaron con afán para descubrir los inconvenientes que podría ofrecer su aplicación práctica. Y la reformaron y la corrigieron en el deseo de dar al pueblo argentino una ley verdaderamente buena; no sólo justa sino también adecuada a las costumbres, al carácter y a las aspiraciones del país. Con respecto al aludido "mal plagio de la Carta norteamericana", basta leer la obra de Alberdi para darse cuenta del dilata que representa dicha afirmación.

Luis J. Vincent de Urquiza  
Capital Federal

*N. de la D.*—Escribe el historiador antirrosista Busaniche: "Los mismos Diputados constituyentes habían sido elegidos desde arriba, más por selección que por elección [subrayados del autor]". Más de la mitad de los congresales fueron impuestos por Urquiza, quien *ingaba* todas las dietas. Un solo redactor (Gorostiaga) elaboró el proyecto, que apenas modifica el de Alberdi; los Diputados lo discutieron y aprobaron en diez noches, dedicando un promedio de 11 minutos 30 segundos a cada artículo. De ahí

los errores y contradicciones del texto de 1853.

• En el Nº 392, el columnista Ramiro de Casabellas saca, en relación a las declaraciones del Cardenal Antonio Caggiano y a nuestra Constitución, unas conclusiones que por lo breves pueden prestarse a confusiones. Es cierto que nuestra Carta Magna es un mal plagio de la norteamericana. Con un excesivo apego a las formas en detrimento muchas veces de la esencia, constituye, por las dificultades que presenta su reforma, un sistema excesivamente rígido para la realidad cambiante del mundo de hoy. Pero no por ello podemos olvidar lo avanzados que en 1853 fueron sus declaraciones, derechos y garantías. La conocida frase de Juan B. Alberdi, "la Constitución es el patrimonio de la Nación entera, fruto de sus anhelos y de sus luchas intestinas", expresa claramente la necesidad que tenía un país que salía de un régimen autoritario de ver legislados y garantizados los derechos elementales de sus habitantes. El hecho de que políticos ideológicamente reaccionarios no hayan conseguido, luego de más de un siglo, terminar con un enfrentamiento superado por la realidad, no obsta para que el consenso nacional no se haya hecho manifiesto en muchas de las ocasiones en las que se volvió a la normalidad constitucional hoy tan vituperada. No implica ello que esa normalidad fuese la pretendida, pero sí que se pretendía una normalidad.

No vemos nada hoy que nos permita suponer que nos acercamos a normalidad alguna, ni que se estén arbitrando los medios de alcanzarla. En todo caso, no será mediante una seudo participación digitada y dirigida como habrá de lograrse. El hecho de que los mecanismos de consulta al pueblo no estén determinados, no quiere decir que éste renuncie a sus derechos. Pues aunque muchos no lo crean, el pueblo quiere siempre saber de qué se trata.

Alberto Jorge Labourdette  
Capital Federal

**EXPOSICIONES**—En el Nº 391 se comenta la exposición Olivetti realizada en el Centro de Artes Visuales Di Tella. Podría desprenderse de ella que se trata de una muestra del CAV, dado que se entrevista a Jorge Romero Brest y se recogen sus opiniones. El CAV, sin embargo, prestó sus salas y colaboración, pero la exposición fue programada y realizada por el INTI, de acuerdo con su programa permanente de muestras de la mejor industria local. No es una exposición de artes visuales, sino de diseño industrial y diseño gráfico. Como el Centro de Investigación del Diseño Industrial pertenece al sistema de centros del INTI, le ruego publicar esta aclaración.

Basilio Uribe  
Gerente, Instituto Nacional  
De Tecnología Industrial  
Capital Federal

**COMUNITARISMO**—En el Nº 327, pág. 77, al hablar de comunitarismo, citan una frase extraída de los *Fundamentos de Doctrina Nacional Justicialista*, pero se equivocan con respecto a la fecha de publicación de este "texto oficial" de la Escuela Superior de Conducción Política peronista. Mencionan el año 1948 cuando, en realidad, el folleto fue editado en enero de 1966. En los medios peronistas, no es ningún secreto que el redactor de los *Fundamentos* es Jaime María de Mahieu, por otro lado autor de *El Estado Comunitario*.

Lo más curioso es que el Gobierno, al mismo tiempo que utiliza el vocabulario y

hasta algunas ideas del "padre del comunitarismo", lo persigue enconadamente. La Universidad Argentina de Ciencias Sociales, cuyo Rector era Mahieu, fue clausurada en abril de 1968 por el PE, y Eudeba rescindió el contrato de edición de un *Tratado de Sociología General* de Mahieu.

José Luis Rivarola  
Capital Federal

**PUERTOS**—En el artículo "Y si crecen las exportaciones" [Nº 324], dice Primera Plana que "por su parte, la Prefectura aplicará 3,093 millones a solventar los prácticos, durante el ejercicio que se inició en enero último". Esta afirmación no es exacta. La Prefectura no solventa a los prácticos. Los servicios de estos profesionales son retribuidos por sus usuarios (los armadores de los buques), de acuerdo a tarifas establecidas oficialmente. Es conveniente aclarar que los prácticos prestan un servicio público, no tienen asignado sueldo, y sus ingresos dependen exclusivamente de la cantidad y calidad de las naves que pilotan.

La Prefectura Nacional Marítima, por su Departamento de Practicaje, es el intermediario entre los prácticos y los usuarios del servicio. Ellos pagan al Departamento de Practicaje y éste, mensualmente, distribuye entre los prácticos la suma que a cada uno corresponde por su labor. Dicho reparto se efectúa de acuerdo con normas preestablecidas por estos profesionales mucho tiempo antes —el 1º de enero de 1938, por imperio del Decreto 109.267 de PE nacional— de que la mencionada repartición estatal tomara a su cargo la dirección y administración del servicio. Para cumplir su función, el Departamento de Practicaje tiene montada una organización cuyo mantenimiento se financia con un porcentaje aplicado a las tarifas. El déficit que produce esta organización —en cuyo manejo no actúan los prácticos— es lo que debe solventar la Prefectura.

Primera Plana no señala que este déficit se debe a la obstrucción de algunos funcionarios ajenos al servicio, que desde hace muchos meses impiden el cumplimiento del Decreto 6001/64, normativo del valor de las tarifas de practicaje.

Raúl Sánchez Magariños  
Capital Federal

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 357, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires. Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1959 AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Rubbo S.C.A. Garay 4228; interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY, REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

# Viasa es una línea de aviación venezolana que no llega a Buenos Aires.

**Entonces, Ud. no puede volar por VIASA?  
Sí que puede. Pero desde Río.  
Y desde allí a... bueno, no queremos meternos  
en sus cosas.**

GRANT ADVERTISING



**VENEZOLANA INTERNACIONAL DE AVIACION**

Caracas - Río de Janeiro - Panamá - México - Bogotá - Lima - Montego Bay - Curaçao -  
Aruba - Santo Domingo - Port of Spain - Barbados - New Orleans - Miami - New York -  
Lisboa - Madrid - París - Amsterdam - Londres - Milán - Roma.

Consulte a su Agente de Viajes IATA o a



Agentes Generales

Corrientes 690 - Buenos Aires - Tel. 45-0141/9

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



La manifestación del jueves, en Corrientes, y su víctima, Cabral; ¿Fin de la Pax Onganía?

## Rebellones: De Córdoba al Litoral, con 2 muertes

Las hostilidades obreras en Córdoba y las manifestaciones estudiantiles de Resistencia (Chaco) y Corrientes auguraban, la semana pasada, el fin de la Pax Onganía. Justamente, esos nubarrones se desplomaron sobre un Gobierno que dentro de un mes debe celebrar su tercer aniversario, y cuando las veleidades participacionistas forjadas en Alta Gracia quieren dar por instaurado el dichoso "tiempo social".

La chispa que el miércoles 14 encendió la rebelión de los sindicatos cordobeses fue la Ley 18204, sancionada el lunes anterior; aparentemente, va encaminada a institucionalizar el descanso del "sábado inglés", desde las 13 horas de ese día hasta las 24 del domingo. No era ninguna novedad: esa conquista tiene ya 63 años de antigüedad en la Argentina (Ley 4661).

El Gobierno se justificó en la necesidad de uniformar los códigos sobre la materia; pero, al hacerlo, derogó los regímenes especiales que existían en cinco provincias: Córdoba, Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Tucumán. Tales regímenes permitían que en aquellos estados la semana laboral de 48 horas fuese, en realidad, de 44; los jornales, así, retribuían 48 horas, es decir, se consideraba como trabajado el "sábado inglés".

Esa tarea no realizada, aunque sí cobrada, gravita en un 9,1 por ciento sobre el total de salarios; con ese argumento, los dueños de la industria metalúrgica impugnaban el acuerdo en Buenos Aires, a fines de marzo, por obra de Augusto Vandor y con los buenos oficios del Secretario Rubens San Sebastián (ver N° 826). Ese convenio eliminó definitivamente las "quitas zonales", una compensación de los patrones del interior que les facilitaba el pago de sueldos menores.

Con el laudo de marzo, el Gobierno dio el espaldarazo a los sindicatos; con la Ley 18204 iba a contrariarlos: al ensanchar la semana en cuatro horas, no sólo pierden un beneficio, sino que deben enfrentar una perspectiva de despidos, ya que ahora aumenta la prestación de servicios. Los empresarios, en cambio, verán equilibrado el golpe que les significó la desaparición de las "quitas zonales".

De cualquier modo, la medida no constituía una sorpresa para los gremios cordobeses; ya en marzo último, la Delegación de la ccr de Paseo Colón embestía contra el Gobernador Carlos Caballero y su Consejo Económico y Social; en el documento que destilaron entonces, los ongariistas suponían que Caballero tramaba el entierro del "sábado inglés". Y no suponían mal: en varias oportunidades, Caballero solicitó al Ministerio de Economía y Trabajo que una Ley nacional acabara con el sistema cordobés; siempre se le contestó que él debía resolver el litigio con una norma local.

¿Quién influyó para corresponder a las ansias de Caballero? Difícil establecerlo. Según unos, el Gobernador volvió a utilizar la simpatía que le dispensa el Presidente; según otros, fue San Sebastián quien inclinó la balanza, con la intención de dejar mal parado a Caballero. Pero, ¿le convenía arriesgar su pese a todo buenas relaciones con Vandor? Lo cierto es que los obreros de Córdoba no hicieron esperar su enérgica reacción.

El miércoles por la tarde, en el viejo estado de box Córdoba Sport, unos 3.000 afiliados al Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) se arremolinaron junto a su líder Elpidio Torres, el equivalente provinciano de Vandor. Que-

daron fuera unos 300, que se vieron obligados a enfrentar a la Policía. Cuando Torres advirtió el tumulto, levantó la asamblea para defender a sus compañeros. A partir de ese momento, la batallona cobró proporciones inusitadas; el saldo: un omnibus y seis vehículos del Ministerio de Gobierno, incendiados; un centenar de vidrieras rotas; una treintena de detenidos, y un metalúrgico (Juan Viñazza) herido de bala en un hombro.

A los obreros del SMATA se habían sumado los transportistas, quienes iniciaban el miércoles un paro de 48 horas, quejosos porque las nuevas empresas concesionarias no reconocen la antigüedad de los trabajadores transferidos, a pesar de que el boleto se elevó de 12 a 16 pesos.

El jueves, Torres, con la solidaridad de los metalúrgicos, los transportistas y la de su rival Agustín Tosco (Luz y Fuerza), decretó una huelga de 24 horas, que se cumplió totalmente. Entre tanto, los ongariistas reunían a 30 seccionales en el salón de la "Regional Felipe Vallese" y se pronunciaban por otras 24 horas de paro a observarse el viernes. Más importante aún, atrajeron la colaboración de los vandoristas y participacionistas, entre ellos al gremio mercantil, acudido por Hugo M. Hernández, que —paradojas del comunismo— goza de un sitial en el Consejo Asesor de la provincia.

La ciudad amaneció, el viernes, yerma como en un 1° de Mayo; sin diarios, sin transportes, sin negocios abiertos; sólo un sector, los ferroviarios de La Fraternidad, desierto.

Ya entonces, los disturbios del Nordeste conmovían al país. Asomaron el lunes 12, en Resistencia, cuando los estudiantes protestaron por la suba de las tarifas del comedor universita-

rio, que ha sido privatizado; al día siguiente, la Policía se ensañó con ellos; cachiporras, látigos y gases lacrimógenos sirvieron de armas disuasorias. El jueves, los episodios se repitieron en Corrientes, donde los alumnos también se alzaron contra el aumento de las comidas, de 25 a 57 pesos.

El Rector Carlos A. Walker los desoyó cuando fueron a entrevistarlo en sus aposentos del Hotel Internacional de Turismo; luego, los agentes cargaron sobre ellos. Uno de los estudiantes, Juan José Cabral, del cuarto curso de Medicina, sucumbió por una bala que le perforó el intestino: tenía 21 años. Hubo, además, 19 heridos.

Cuando el Juez Laboral, Roberto Ríos, y el vicepresidente del Colegio de Abogados, Alberto Gutnisky, corrieron hacia la comisaría para proteger a los alumnos capturados, los hallaron cubiertos de sangre, maltrechos; un estudiante de Veterinaria sufría de conmoción cerebral. Ríos los puso en libertad, e intimó al comisario, coronel Roberto Gallino, a que informara sobre el proceder de sus hombres.

Todo indica que Gallino se llamó a sosiego: el viernes, ningún policía se acercó a las 5.000 personas congregadas en la plaza Sargento Cabral, de Corrientes, para tributar un homenaje al caído. Un centenar de profesores ya exigía la renuncia de Walker.

Los dirigentes de la FUBA, por su parte, se citaban en Rosario para organizar una huelga estudiantil de una semana; era previsible que los aprestos estudiantiles no quedarían circunscriptos a los incidentes del Nordeste: el viernes mismo estallaba otra algarada en la austera ciudad de La Plata.

El sábado ardía Troya en Rosario: al ser disuelta una manifestación de mil universitarios, un grupo de ellos se re-



Torres, en Córdoba: Unidad.

fugió en la galería Melipal, cerca de Córdoba y Corrientes; allí, Adolfo Ramón Bello, 22, alumno de Ciencias Económicas, recibió un tiro letal en la frente, disparado por un vigilante.

### La caldera del diablo

No será fácil, para el Gobierno, frenar el disconformismo abierto que asoma en los sindicatos, y el ya crónico descontento de los universitarios. Para eso no valen, por supuesto, las explicaciones que el Ministro del Interior ofreció el jueves a la noche: para Guillermo Borda, todo se reducía a un complot de la extrema izquierda.

Tampoco tienen eficacia, como quedaba demostrado en Córdoba, las aclaraciones a la Ley 18204 brindadas por el Secretario de Trabajo: ese instrumento —señaló— regirá únicamente

para los convenios suscritos a partir del 2 de junio. Tal vez sea inútil, en fin, su pomposo anuncio de que el Presidente recibirá a gremialistas, desde el lunes 26, como adelantara Primera Plana en su N° 329 (despachará, en 35 semanas, las entrevistas solicitadas por 70 organizaciones sindicales).

Lo que puede ser más grave para el Gobierno es el derrumbe de una morosa trama participacionista armada por Borda y San Sebastián, que este año debía desembocar en una cgr única, con los grupos animados de espíritu colaborador; es que en Córdoba, en cuestión de minutos, se produjo una alianza hasta entonces inimaginable: la de vanderistas y ongarristas. A este cuadro debe sumarse el enfriamiento de relaciones entre el peronismo y el Gobierno, tras las severas medidas que se adoptaron contra muchos de sus adherentes, con motivo de los asaltos a cuarteles.

De algún modo, la reconciliación de Córdoba no es el fruto de la espontaneidad: hubiera bastado al Gobierno seguir los pasos de *El Lobo* para prevenirla. Diez días atrás, él se encontraba en Córdoba con Torres, Tosco Alejo Simó y el transportista Atilio López, un resistente de 1957. Es visible que Vandor, disgustado con la tenue apertura de Alta Gracia, decidió mostrar los dientes, y pasó a la ofensiva contra el Gobierno.

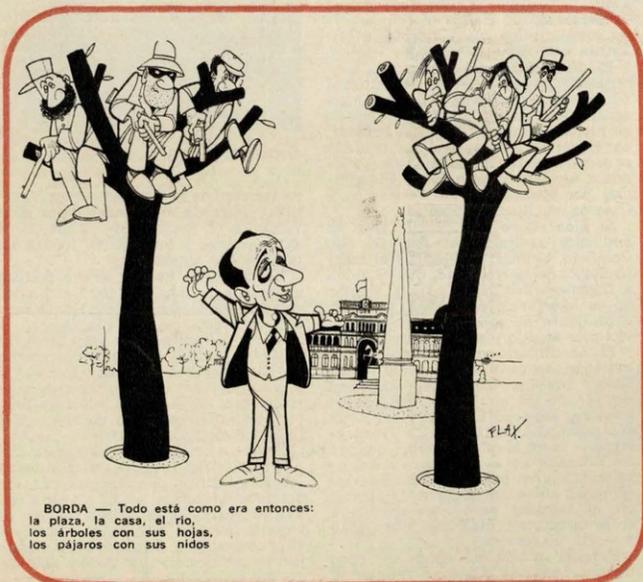
Pero las revueltas de la semana pasada también generaron inquietudes militares; algunas desfilaron hasta la madrugada del sábado 17, en una reunión de jefes celebrada en Campo de Mayo; otras podrán ser explicitadas, quizá, por el Comandante del Ejército, Alejandro Lanusse, en la gira que ha emprendido por las guarniciones. ♦

### RENCILLAS:

### Ni deuda que no se pague

Ni la embarazosa charla con el Secretario de Energía, Luis Gotelli, ni la reunión posterior con el general Alejandro Lanusse, clausuraron una de las tardes más endiabladas que Onganía sufriera nunca: la del martes pasado. A última hora debió atender al Comandante en Jefe de la Aviación, Hugo Martínez Zuviria, quien planteaba un conflicto.

Como no pocas veces, el motivo de la querrela fue un desaire de Federico Frischknecht: unos días antes, el Secretario de Difusión y Turismo ordenaba suprimir un microprograma aeronáutico de las listas del Canal 7. Sin vacilar, el lunes 12, Martínez Zuviria intimaba a la televisora a abandonar los tres pisos que ocupa dentro del rascacielos "Alas"—propiedad de la Fuerza Aérea—, ubicado en la manzana porteña de Leandro Alem y Viamonte. La finca fue iniciada durante la Administración peronista, para cobijar las oficinas y los departamentos de los jerarcas que dirigían el *trust* editorial ALEA, pero recién terminó de construirse en 1961; hacia 1957, la Aviación lo recibió en custodia y discretamente trocó la sigla en el nombre



BORDA — Todo está como era entonces: la plaza, la casa, el río, los árboles con sus hojas, los pájaros con sus nidos

actual: el edificio aloja hoy a las familias de numerosos oficiales.

En 1962, por un convenio, el Canal 7 se trasladó de su estrecho reducto en Posadas y Ayacucho, a varios pisos del "Alas"; inclusive utilizó las fastuosas cocheras como almacén de films y decorados; formalmente, los estudios debían abonar un alquiler mensual de 350.000 pesos, aunque ya en 1964 adeudaban a la Aeronáutica unos 4.200.000 pesos. Para zanjar ese saldo, un par de años atrás los aviadores aceptaron recibir, en parte de pago, una cuota de publicidad: el *Noticiero de Actividades Aeronáuticas*, que incluía las primicias mundiales en la materia, novedades de los aeroclubes, modelismo y volovelismo.

## La peste viene de Melos

Al margen del pacto, durante 1968, los locutores Carlos Ceruse y Alfredo Gopp irradiaron por esa emisora otra serie, titulada *El hombre en el Espacio*; sorpresivamente, en octubre pasado, una instrucción verbal, emanada



Primera Plana

Martínez Zuviria: El Talión.

de Difusión y Turismo, eliminaba el ciclo. Pocos olvidaron, entonces, que Ceruse y Gopp habían denunciado a Frischknecht, por irregularidades presuntas, ante la Fiscalía de investigaciones administrativas.

Al caducar el programa, los animadores montaron otro, *La voz de las Fuerzas Armadas*, en la Radio Mitre, de Buenos Aires: el último 3 de febrero, la audición corría una suerte idéntica. La postrera agresión del Secretario castigó al *Noticiero* de la Aeronáutica, conducido por Bernardo Gonçalves. Nadie atina a descubrir si la medida de Frischknecht destila una meditada iniqua contra los directores de programas de información militar, si se debe en verdad a la ineptitud de los teleastas o si es, en fin, una expresión de su mal humor ante los apremios de pago con que lo urgía la Aeronáutica.

En efecto: el *micro* apenas costaba

una tercera parte de los 350.000 pesos que vale el alquiler del "Alas"; según Frischknecht, el convenio es nulo, pues quien lo firmó no estaba autorizado para ello. El responsable no fue otro que Mario Burroni, ex Subsecretario de Difusión, su amigo.

El levantamiento del ciclo consistió en una orden verbal del Director Artístico del Canal 7, Miguel de Calasanz, al jefe del Informativo, quien —se dice— exigió inútilmente una resolución escrita. Sea cual fuere el pretexto de Frischknecht, el Comandante Martínez Zuviria también tiene los suyos para justificar el desalojo: en primer lugar, la falta de pago, una vía judicial que —según Onganía— debió usarse para evitar el escándalo. El Comandante, sin embargo, aduce razones de seguridad que justifican su actitud: en el edificio moran cientos de aviadores y el subsuelo desborda de película cinematográfica en desuso, el más combustible de los elementos, una tentación para los terroristas.

Si no se opera un avenimiento, en pocos meses las cocheras guarecerán los automóviles de los pilotos, que hoy se oxidan, en las noches, a la intemperie. ♦

## MUNICIPIOS:

### Dios ilumine a Jacobacci

Hasta la semana última, la confiscación de bienes no figuraba en la lista de excesos que los descuentos suelen imputar al Gobierno. Ausencia subsanada: la declaración final de la Segunda Conferencia de Cooperativas Eléctricas de la Patagonia incluyó el cargo, y fustigó además los "afanes estatizantes de ciertos funcionarios", en contradicción con la ideología privatista que fomenta el poder central.

El pliego denuncia también el avasallamiento de garantías constitucionales: ni un piropo se le escapa; mala señal para el oficialismo, empeñado en reclutar amigos "participacionistas" en el sector cooperativo. La protesta se inspira en las recientes intervenciones a algunas fraternidades energéticas: por ejemplo, las de Pergamino y Caseros, en Buenos Aires.

Si bien no se cita ningún caso de entidades radicadas al Sur del Río Colorado, el brulote menciona el martirologio de la sociedad que ilumina a Ingeniero Jacobacci, en Río Negro: no se ahorraron, en la asamblea, las expresiones de solidaridad hacia ella, víctima, se dijo, del Intendente local.

El anecdotario de la crisis parece extraído de una historia de *Pago Chico*. Muchos vecinos de Jacobacci piensan que la animosidad del burgo-maestre, Eduardo León Scheller —un comandante jubilado de la Gendarmería— nació hace ocho meses, cuando los sabuesos de la cooperativa descubrieron que un industrial funcionario comunal había fraguado un "puente" en su medidor para ahorrar dinero en la facturación mensual: la sociedad le cortó el servicio.

Scheller monta en cólera, y poco tiempo después dispone reducir el

alumbrado público en un 50 por ciento del área urbana. La medida golpea a la empresa, que debe incrementar sus tarifas ante la disminución del consumo; es entonces cuando el Alcalde se niega a continuar operando como agente del cobro de las tasas de consumo domiciliario e íntima a la usina a que ella misma lo hiciera.

El vecindario se divide en dos partidos antagonicos; Scheller sostiene que su actitud obedece a la defensa de los intereses populares, dado el precio excesivo que impuso la cooperativa. Pero el Intendente también atribuye el conflicto a su campaña para destruir el contrabando de automotores, un vicio de la zona que la semana pasada mereció el esfuerzo de la Policía Federal: en él estarían complicados dos directivos del rubro eléctrico.

## Barraba y los cívicos

En la danza de acusaciones no falta una para enlodar al propio Scheller: los opositores se apresuraron a revelar un sumario administrativo, donde el



Primera Plana

Gobernador Lanari: Fiat lux.

ex tesoro de la Comuna, Oscar Ygarzábal, denuncia al Intendente por malversación de fondos. Este último culpa su inocencia, y lo atribuye todo a un complot de tenebrosos.

Lo cierto es que el fervor político subyace a lo largo de todo el pleito: el titular de la cooperativa, Dante Sartor, es además el caudillo radical de la zona. De nada valió una reunión entre el político y Scheller, tramada por los comeditos de siempre, en la Municipalidad: ambos enemigos culminaron el entredicho a puñetazo limpio. Ahora, el caso está en manos del Gobernador, Luis Lanari.

Nada mejor que el encono para explicar estas rencillas, ya que casi todas las cooperativas son regidas por los antiguos dirigentes, en su mayoría radicales y socialistas, ahora hostiles al régimen militar. Nada menos que civiles se precisan, entonces, para manejar los avisperos que suelen zumar en los municipios del interior. ♦

## BIENESTAR SOCIAL:

### Saldremos a la cancha con ganas de jugar...

El viernes último, la Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad iniciaba la distribución del proyecto de Ley del Deporte, una medida que —de acuerdo a las instrucciones presidenciales de marzo pasado— deberá aprobarse antes de finalizar este mes. No es, con todo, la única iniciativa en estudio; en la próxima quincena, el silente Ministerio de Bienestar Social se propone cobrar fulgores merced a una serie de novisimas disposiciones.

Al cabo de mucho trajín, el Secretario Santiago de Estrada ha conseguido una fórmula aceptable para financiar el crecimiento del deporte en todo el país: el impulso de los clubes de barrio, por cierto, y no, como se supone habitualmente, la concesión de nuevas gangas a las entidades profesionales. La solución: corresponderá a la Lotería de Beneficencia y Casinos suministrar los fondos previstos.

Sin embargo, ocurre que la Lotería ya tiene todo su caudal comprometido con instituciones filantrópicas; puesto que el Presidente rechaza la idea de implantar el *tottocalcio* —sistema de apuestas sobre los resultados del fútbol—, se supone necesario, para obtener dineros adicionales, resucitar la "tombola", una "quimiela" suprimida en 1967. Que en esta segunda etapa la "tombola" logre éxito es una prueba que develará el tiempo; de todos modos, el texto de la Ley es consultado ahora a las asociaciones atléticas más importantes, y luego ingresará a la Casa Rosada. He aquí las otras proposiciones del Ministro Conrado Bauer:

- Establecer un 40 por ciento de rebajas en los aranceles de los escribanos que redactan escrituras para viviendas económicas; la resolución tocará de cerca a los profesionales que operan con el Banco Hipotecario.
- Dictar normas para ordenar la entrega de subsidios a las entidades de bien público; en el futuro, la selección de las agraciadas correrá por cuenta de los Gobernadores de provincia y del Intendente de Buenos Aires. Se trata de evitar el papeleo inútil y la demora de los trámites, que hasta 1966 corrían por cuenta del Parlamento.
- Integrar a los sindicatos en las obras sociales ferroviaria y de la carne: la ley ha de fundar sendos institutos asistenciales mixtos, con mayoría estatal, para administrar los fondos, que ya tienen los destinos apuntados.
- Normalizar la vida interna de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores (SADAYC): la pondrá en manos de una oligarquía de artistas con éxito —los que más producen en concepto de recaudaciones—, aunque se limitará el derecho al voto de cada uno, para que nadie consiga dominar la hermandad (Nº 302).

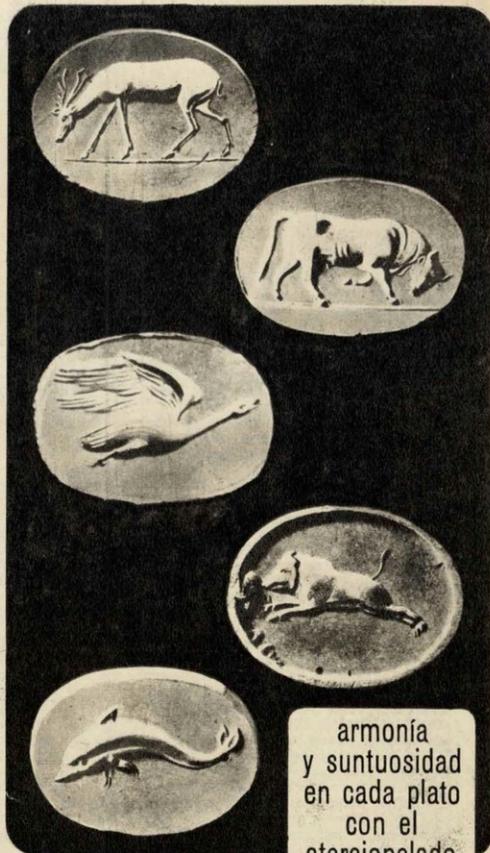
Para fines de mes, se espera contar también con un dictamen de la comisión mixta, donde funcionarios de Salud Pública e Industria y Comercio planean un nuevo régimen de venta de medicamentos. El sector adicto a Bauer exige una congelación de los precios, si bien se estima que el debate será arduo, dada la habitual influencia de los productores del ramo en los despachos oficiales.

Tal vez eran éstos los núcleos que al cabo de la semana pasada rumoreaban que el alejamiento de Bauer es cosa decidida por Onganía; el Presidente estaría dispuesto —se dijo— a suplantarlos por el actual Gobernador de Santa Fe. ♦



Primera Plana

Ministro Bauer: Ni quito ni pongo rey.



armonía  
y suntuosidad  
en cada plato  
con el  
aterciopelado  
encanto  
de los vinos  
**RODAS**

*Vinos muy finos*  
**RODAS**  
*De Casta y Señorío*

## PLEITOS:

### La cólera de los Jueces

El martes 13, el mundillo forense de San Isidro se alborotó: ese día, una indiscreción tribalística revelaba que tres camaristas en lo Penal habían recusado al Colegio de Abogados, con jurisdicción en San Isidro, San Martín, Tres de Febrero, La Matanza, Escobar, Pilar, Tigre, San Fernando, General Sarmiento, Vicente López y parte del Delta. Así, el papirotazo de los Jueces —Augusto Mario Arana, Abel Orlando Viglione y Alfredo José de la Llosa— desconocía nada menos que a 1.600 letrados. Por añadidura, la Cámara Penal se empecinaba en el castigo al pedir al Colegio de la provincia que interviniera a la corporación local, liderada por Guillermo O. Nano.

Por supuesto, la recusación es impracticable; de lo contrario, esa legión de abogados quedaría inhibida de actuar en la Justicia penal de la zona. Con todo, resultaba abrumadora, porque nadie se atrevió nunca a embestir con tanta saña contra una de esas corporaciones, verdaderos santuarios en Buenos Aires, donde las leyes obligan a los profesionales a sindicarse para ejercer su oficio.

Pero sólo dos hombres bastaron para hilvanar el escándalo: Luis María Jordán, 50, y Emilio Rodríguez Villar, 49; defensores en cuatro causas por homicidios, recurrieron a la Suprema Corte de Justicia de la provincia para que se enjuiciara y destituyera a los camaristas. Las razones: injuria, falsedad ideológica, abuso de autoridad y prevaricato. Nada menos.

Uno de los procesados, el periodista Roberto Delippo —*nom de guerre*: "Pingüino"— participó por casualidad, según los abogados, en una gresca en una villa miseria, precipitada por una concubina infiel, mató a un hombre y fue condenado a nueve años de prisión, en diciembre de 1968.

Del juicio surgirían las imputaciones.



Rodríguez Villar: No se calló.

Los abogados argumentaron que Delippo estuvo detenido más de 23 meses sin ser procesado, lo que afectaba la garantía de defensa; que los Jueces no les permitían interrogar directamente a los testigos; que Viglione había gritado en algún momento: "Hagan callar la boca a ese abogado", aludiendo a Rodríguez Villar (injuria); que se redujo a 4 la lista de 15 testigos de la defensa, por "superabundantes", y que se perturbó la labor de reporteros y fotógrafos periodísticos.

### Tirios y troyanos

Los magistrados apercibieron, suspendieron y multaron a los defensores, pero lo que más les irritó fue lo que calificaron *prima facie* como excesivo afán publicitario, añadiendo dos *etcéteras*; un desliz que se volvería contra ellos, ya que Jordán y Rodríguez Villar contraatacaron recurriendo otra vez a la Corte con la acusación de que eran "frívolos", por la vaguedad del cargo.

Entretanto, el Colegio de San Isidro tomaba partido en favor de los defensores con una presentación a la Corte, señalando que los camaristas habían lesionado la profesión. El revuelo pareció amainar cuando el Tribunal Supremo no encontró motivos para destituir a los Jueces; curiosamente, tampoco los encontró para sancionar a los abogados (como es obvio, si los camaristas eran inocentes, Jordán y Rodríguez Villar resultaban culpables).

Sin embargo, Arana, Viglione y Llosa desatarían la tempestad con la recusación; ellos habían comunicado al Colegio que los defensores estaban empeñados en hacerse propaganda, en armar un escándalo periodístico; lo que realmente iba a molestarlos era que Nano le informara a Jordán sobre esa denuncia, un tático secreto.

Los tres se han excusado de actuar en dos procesos por homicidio, al invocar enemistad manifiesta, causal que la Ley permite. Como consecuencias, las actuaciones quedarán postergadas, mientras los encausados se hallan detenidos. ¿Y si son inocentes? Ellos no tienen la culpa de tanta minucia leguleya. ♦



Jordán: Amigos en San Isidro.



Reformistas: Ya crecerán.

## RURALISMO:

### Pecado de omisión

"Lo único que falta es que también los frailes me encañonen." La queja la desparramaba la semana última el Gobernador de Formosa, Augusto Sosa Laprida, ante sus acólitos; el coronel retirado esgrimía un documento del *Movimiento Rural Diocesano*, entidad tutelada por 7 Obispos del Nordeste, con un rosario de miserias que hostigaban su Administración.

Los ruralistas, ganados por tañidos posconciliares, lo leyeron en las Jornadas Pastorales, clausuradas el sábado 10 con una homilía del Obispo de Formosa, fray Pacífico Scozzina.

El inventario, aprobado por Scozzina, revela un 10 por ciento de desocupados en la provincia; la existencia de un médico cada 4.000 habitantes (en la Capital Federal, uno cada 237); la plaga de los ranchos, que hacían a un promedio de 5 personas en un bochornoso rectángulo, y el hambre. Añade, todavía, otra secuela del pauperismo: la desnudez, en barrios, el campo y colonias indígenas. "Es grave este problema", se escandalizan los predicadores, con suficiente razón.

Los "extensionistas" Alfonso Pilar Campos, 19, y Oscar Ortiz, 25, postulan una apertura hacia los no católicos; el cura Santiago Penelot, 38, sueña con un reparto justo de las tierras fiscales (un 68 por ciento de la superficie provincial). Esa módica reforma agraria la vocera Cecilia Coria, 18, y Luis Alegre, 19, dos labriegos. Entre todos redactaron el documento.

"Estos *sotanudos* criticones no dan solución", se molestó un funcionario. Y es cierto, pero la campaña de los ruralistas pretende, con paciencia cristiana, que algunas soluciones, por lo menos, las halle Sosa Laprida.

En todo caso, una oposición, como ésta debe preocupar al Gobernador: la Iglesia Católica es un crítico tenaz y, últimamente, severo. ♦

## ¿Cambio de mando?

Parece inminente el eclipse definitivo del general jubilado Manuel Iricibar: el Alcalde de Buenos Aires dejaría su puesto hacia fines de junio, un lapso que se tomará Onganía para buscarle sustituto.

Las versiones sobre el alejamiento de Iricibar sonaron al finalizar la Conferencia de Alta Gracia, que lo contó en sus cenáculos como un Gobernador más. Pero estallaron en marzo, cuando el Jefe de Policía denunció el anhelo municipal de recuperar la vigilancia callejera (Nº 332).

Por debajo de ese planteo —según se murmura— existió otro, de corte político: si el regidor ambiciona instrumentar la "participación" mediante las sociedades de fomento de los barrios, el general Mario Fonseca intenta hacerlo por su cuenta, a través de los "hogares policiales".

En verdad, tales conjuros emanan



Iricibar: Tener y no tener.

de una certeza: Iricibar fracasa en su misión de remodelar la ciudad. Motivos: 1) en 1967 fijó un impuesto adicional para mejorar las calles, hoy peor asfaltadas que nunca; 2) sus delegados en el Comité Metropolitano, que integra el sistema de desarrollo, riñen con los demás representantes; consecuencia: no progresan los planes para tender accesos a una ciudad estrangulada en el aspecto vial; 3) el sistema de abastecimientos muestra las mismas lacras especulativas de años atrás; los hospitales, parques y teatros yacen en la inopia.

Es cierto, no obstante, un cálculo de Iricibar: necesaria 500.000 millones —una suma sideral— para cubrir las más urgentes inversiones del área. La Comuna apenas puede gastar 20.000 millones al año; cuando lo hace, sin embargo, ocurre como en una reciente licitación de viviendas: se otorgó a una firma particular —en la que militan altos funcionarios—, sin concurso previo. Esta incapacidad para hacerse de fondos es lo que debilita al Intendente y lo coloca a merced de sus adversarios. ♦



Jordán de la Cazuela

## ENTREMES DEL BUEN HUMOR

El Sumador repasó la tira de la máquina, la punteó y la miró al trasluz. De pronto se tornó muy preocupado, seguramente por una preocupación buena.

—¿Tiene razón el Economic, hemos recaudado ya el 94,6 por ciento del impuesto a los combustibles! ¡Hay que proclamarlo a voz en cuello!

Tan pronto dijo a voz en cuello varios corrieron a comunicárselo al director de Impositiva.

—¿Si habíamos presupuestado 25.600 millones —continuó el Sumador de Impuestos—, y en cuatro meses totalizamos 24.210, cero mata cero, para fin de año habremos recaudado 80.000 millones! —aportó el Sub Sumador.

—¿No es justo calcular 25.600 millones y recaudar el triple!

—El impuesto a los combustibles ya está en cuarto lugar; si la gente sigue andando como loca en automóvil puede llegar a ser más importante que el de ventas, internos o réditos.

—Podríamos aconsejarle al público que ande menos en coche: "¡Señor automovilista, permita que otros contribuyan a financiar el presupuesto!"

—Debemos ser valientes; ¿nos quedamos cortos al calcular lo que se iba a recaudar? Pues reconozcámoslo. Eso voy a hacer... Señorita, por favor, prepáreme una minuta —ordenó.

—Sí, señor; pongo papel con veinte copias. ¿Cuál es el tema?

—La nafta, hay que pedir una rectificación de siete pesos.

—No me diga más —respondió eficaz la empleada—, conozco los argumentos. Y rápidamente concluyó el informe.

—¿Qué ha escrito usted! —se asombró el Sumador de Impuestos—. ¿Para eso sigue todos los cursos de perfeccionamiento? ¿Cómo me pone que hay que aumentar la nafta?

—No entiendo señor —gimoteó, compungida, la muchacha.

—Debe usted concluir así: "Y en vista de que ya casi se ha recaudado lo previsto y teniendo en cuenta que no sería equitativo que de la misma nafta salgan todas las explosiones, sugerimos bajarla en siete pesos el litro".

La Secretaria miró estupefacta al ejecutivo, al fin le dijo:

—Hace veinte años que aquí no se proyecta rebajar un impuesto y usted pretende que yo, por simples señas, deduzca que eso va a ocurrir ahora.

—¿Corrija, señorita, borre!

—Señor, si usted me exige que borre, pido pase.

—No es para tanto; sólo ponga rebajar donde dice aumentar.

—Respete mi trabajo, señor.

—Señorita, ¿quiere que se desate una tremenda inflación por su terquedad? ¿No sabe acaso lo de los aumentos en cadena?

—Señor, yo soy una modesta secretaria que lo único que exige es un poco de respeto.

—¿Acaso intenta turbar el viaje por Europa del Secretario de Energía y Combustibles?

—Usted me martiriza —loró la Secretaria—. Además, no puedo hacerlo de nuevo porque no tengo más papel.

—Está bien, mañana lo discutiremos; ha concluido nuestro horario — y se retiraron.

—¿Dónde estará la planilla de recaudaciones? —se preguntó entrando el Subsecretario.

Y se puso a revolver los papeles. Así ubicó el memorando; tras leerlo lo firmó y comentó, conmovido: "Es un proyecto valiente. Se lo elevaré al Ministro. O aceptamos los puntos de vista de los técnicos o caemos en los mismos vicios de los políticos: hacer lo que nos da la gana". ♦

Copyright Primera Plana, 1969.



Primera Plana

El Ministro: "Desarrollo sí, pero no al precio de la estabilidad".

## Krieger Vasena: ¿Qué pasa si se va?

El viernes pasado, la renuncia del Secretario de Obras Públicas, Bernardo Loitogui, actualizaba las versiones sobre un cambio general en el Gabinete Onganía: un rumor que no cesa desde principios de año, quizá la expresión de anhelos de los sectores que pugnan dentro del Gobierno nacional; en todo caso, los acontecimientos de Córdoba y el Litoral servían, hace ahora una semana, para agregar tonos sombríos a una crisis tal vez pasajera, pero sin dudas latente (Nº 332).

Por cierto que las bajas son normales en todo conjunto humano, y no existen motivos para engarzarlas en conjeturas: a Loitogui le seguirán Julio Teglia (Comunicaciones), cuya salud flaquea, y también es posible la hégira de algunos Gobernadores, entre ellos Eladio Vázquez (Santa Fe), Augusto Sosa Laprida (Formosa), Guillermo Pérez Pitón (Chubut), Hugo Montiel (Misiones), y el Intendente de Buenos Aires, Manuel Iricibar (páginas 11 y 13). Para reemplazar a Loitogui surgía, el sábado 17, el nombre de Jorge Piana, actual administrador de osn; en el sitio de Teglia se instalarían Juan Guglielmelli, Alberto Nieto o Roberto Robinson, tres candidatos del Ejército.

Con todo, a causa del incremento en el precio de los transportes —notablemente por el alza del precio de la nafta—, al que siguió el de la leche, y la maniobra del "sábado inglés", las expectativas se orientaban hacia el plano económico. El jueves 15, el Ministro de Economía debió amenazar con la sanción de precios máximos, si se producen aumentos "injustificados" en los artículos de consumo esencial.

Si se recuerda que a principios de año los incrementos al personal de la Administración Pública fueron comba-

tidos hasta el límite de lo posible por Adalberto Krieger Vasena, y si se tiene en cuenta que las mayores inversiones en caminos —arrancadas por Loitogui— son el origen del alto costo de la nafta, existen motivos para sospechar que una nueva política económica (más "populista", acunada por Onganía al compás de la "participación") ofende las ideas libreempresistas del Ministro de Economía.

Que "Krieger Vasena ya no se siente cómodo en su lugar", es una frase tan usual en los círculos económicos, como esta otra, que sueltan, a veces, sus acólitos más íntimos: "El Ministro está cansado". De ellas se asieron, en el último mes, *El Economista* y *Síntesis* para profetizar la dimisión del

funcionario, hacia fines de 1969. Si hasta el prestigioso *Le Monde*, de París, opinaba, el reciente 4 de mayo, que "la acción conjugada de las diversas oposiciones podría obligar a una reorganización del equipo gubernamental; según ciertos rumores le tocaría a Krieger Vasena pagar los platos rotos".

"La resolución del Ministro, de ausentarse por propia voluntad —daba por sentado Oscar Alende, el domingo 11, en Bahía Blanca—, puede tener consecuencias imprevisibles para el país." Cierta o no, la presunta disformidad de Krieger Vasena con una orientación superior a la que le resulta difícil oponerse, parece probarse a través de querellas tan cómicas como la protagonizada, hace diez días, por Loitogui y el Secretario de Energía y Minería ingeniero Luis Gotelli.

La reyerta entre ambos ingenieros tiene, en verdad, más de 30 años y enfrenta a electricistas con expertos en vialidad; la manzana de la discordia es el destino de las sumas recaudadas por el Fondo de la Energía. Ya en diciembre pasado, Loitogui —a quien el nuevo Presupuesto adjudicaba sólo 50.000 millones para hacer caminos, una suma inferior a la gastada en 1968— propinó a Krieger Vasena (su viejo amigo y ex correligionario) un soberano golpe de efecto: suspendió las licitaciones de carreteras y creó así una opinión desfavorable al Ministro, a quien los sectores interesados presionaron para que aumentase la cuota.

El último 18 de abril, Loitogui hizo en Posadas (Misiones) una apreciación pesimista sobre el futuro de la vialidad argentina, que "no puede depender —sostuvo— de los vaivenes del 'Presupuesto'. Casi enseguida, una campaña de los aliados de Loitogui —16



Primera Plana

Alizón García: ¿El heredero?

entidades que usufructúan las rutas—lanzaba a rodar en los diarios el slogan: "Sin caminos la Argentina no camina". Al frente del operativo se ubicó el magnate César Polledo, mientras Arturo Frondizi, en reuniones de empresarios, tomaba partido junto al "neodesarrollista" Loitgui.

Por fin, el último 9 de abril, Krieger Vasena cedió: dispuso incrementar, junto con las tarifas de trenes y colectivos, el precio de la nafta y destinó el excedente —7 pesos por litro; esto es, 35.000 millones anuales— a reforzar la cuenta de Vialidad Nacional. Loitgui había triunfado pero al costo de su amistad con el Ministro: el miércoles 14 reanudaba los concursos de obras viales y el viernes 16 depositó su renuncia.

En este caso, el vencido más notorio fue Luis Gotelli, quien el 9 de abril se hallaba de gira por Europa; es que el Secretario de Energía había prometido, en diciembre de 1968, que este año no crecería el valor de los combustibles. Como una exhalación regresó a Buenos Aires, y el lunes 12, quejoso, dimitió ante Onganía. Curiosamente, Gotelli había perdido hace tiempo el favor presidencial, al oponerse a la erección de una segunda usina atómica en Córdoba: parecía dada la ocasión para sustituirlo; no obstante, fue el mismo Onganía quien le rogó que se quedase. "No puede dejarlo ir en una situación tan desairada", explicó a Primera Plana un consejero de la Casa Rosada. La misma fuente explicó que, a pesar de todo, Onganía ensayará en breve una transformación de su Gabinete "para adaptarlo a la nueva tónica «participacionista»".

Pero la coincidencia obrera tiene un signo: el aumento de los salarios; ya el sector "nacionalista" del Estado postula otorgar —hacia agosto— un 4 por ciento más. Semejante idea no concilia, al menos, con las teorías expuestas por Krieger Vasena: en la Casa de Gobierno no faltan quienes piensen que el Ministro, de todas maneras, se adaptará a la "nueva corriente de opinión". Los medios empresarios, contrariamente, suponen que el economista no venderá su prestigio al costo de otra nube inflacionista; estos núcleos opinan que, puesto en la alternativa, Krieger Vasena optará por ceder la posta a algún técnico afín: Julio Alizón García, Carlos Moyano Llerena, Roberto Alemann o José A. Martínez de Hoz, listos para enfrentar con más bríos a los partidarios del gasto.

Atunque, si el Ministro de Economía optara por irse, resulta difícil pronosticar a quién elegirá Onganía para sucederlo; en verdad, todo depende del rumbo que el Presidente decida imprimir al Estado. Por cierto que la amenaza a la estabilidad de Krieger Vasena depende de esta última decisión, y no de la coyuntura económica que, al menos en teoría, es impecable.

La semana pasada, la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) divulgaba su informe habitual sobre los resultados del primer trimestre del año; los indicadores arrojan un crecimiento de las actividades fabriles, en especial en el rubro automotor (un 36 por ciento



Alemann: Está bien, pero...

superior a la del mismo período de 1968), en la elaboración de aceros crudos (+19) y en el consumo de cemento (+11,5). Además —siempre con referencia al verano de 1968—, las exportaciones crecieron en esta temporada un 20 por ciento, y las importaciones alcanzaron un 34 por ciento más. Sucede que, en cuanto a los ingresos de mercancías, la Argentina importa actualmente la inflación extranjera: los precios externos son cada vez más altos; para impedir su incidencia en los costos nacionales, Krieger Vasena se propone disminuir un 10 por ciento la tarifa aduanera; esta medida obligará también a los industriales nativos a soportar la competencia foránea. Se trata de que adopten métodos eficientes para la lucha futura en mercados internacionales.

En el sector agrario, la magra cosecha de cereales y otros cultivos no impidió que los labriegos más afortunada-



Alsogaray: El que ríe último.

dos acumulaban jugosos dividendos: apenas se inauguró el tiempo de la exportación, los embarques superaron a los del año último en un 90 por ciento. Al valor de los granos, un diez por ciento mayor que en 1968, los cosecheros sumaron las ventajas del transporte liberado de trabas: así llegaron más rápido las bolsas al puerto, con el ahorro proporcional de almacenaje y —lo fundamental— el pronto pago que permite no recurrir al crédito. En cambio — pese al aumento paulatino de los envíos al exterior—, la situación ganadera despierta algunos temores, derivados de la gran oferta de novillos que envilece los precios.

El doctor Juan Alemann —41; hermano de Roberto Alemann y vástago, como él, de una estirpe de financieros suizos— comparte el optimismo de FIEL: "Atravesamos un auge desconocido desde los tiempos de la peregriera", dijo a Primera Plana el miércoles último. "Los precios suben, pero poco, y el producto bruto crece sustancialmente", opinó. Con todo, Alemann estima que el aumento del valor de la nafta es un error psicológico del Estado: difundirá expectativas inflacionistas en los comerciantes y en los consumidores; un indicio: comienza a saltar la prima del dólar futuro a seis meses, que hasta una semana atrás se mantenía imperturbable.

El ingeniero Alvaro Alsogaray, 55, ex titular de Economía, hace observaciones mucho más téticas que las de Alemann: supone que lo quiera o no Krieger Vasena, el Presidente Onganía se orienta hacia el dirigismo; in-tuye que, pese a sus antecedentes, el Ministro actual va a tomar ese tranvía, cuando, en verdad, debería abandonarlo. "Este sistema no contribuye al resguardo de la estabilidad monetaria —ha dicho Alsogaray a sus amigos—; simplemente produce una apariencia de estabilidad mientras compromete el futuro. La política económica actual nació de la congelación y se orienta cada vez más hacia ella: lo dicho es válido incluso para los salarios, cuyos márgenes no deben brotar de una decisión oficial sino del libre trato entre patronos y trabajadores. Sé que muchos empresarios aprueban esas medidas porque les resulta mucho más cómodo que el Gobierno decida por ellos, pero de tal manera renuncian a la misión patronal y no deberán extrañar —masculla Alsogaray— si en el futuro la gente comienza a preguntarse para qué queremos a los ejecutivos, si no es mejor que el Estado se encargue de todo. Estoy completamente de acuerdo con las disposiciones adoptadas el 13 de marzo de 1967: la reserva de divisas es adecuada, pero ahora importa que el país se decida a recorrer francamente los caminos de la libertad económica".

Una actitud tan cortante le resulta inauténtica a Federico Pinedo, el legendario sobreviviente de la Administración Justo. Más pragmático que Alsogaray, declaró a Primera Plana, el jueves último, que está de acuerdo con Krieger Vasena (como Raúl Prebisch, otro veterano): "De cien actuaciones del Ministro, sesenta son buenas y cuarenta erróneas", señaló Pinedo. "Ya es algo", concedió. "¿Piensa que los

planes comunitarios atentan contra la seguridad económica del Gobierno?" "Eso no es fascismo, sólo es un adeseo, como el resto del Gabinete, salvo Krieger", se solaza Pinedo. En este aspecto coincide con Alsogaray, quien no atribuye a Guillermo Borda una influencia decisiva en la marcha del Estado: "Borda es la mejilla de Onganía que recibe las bofetadas, nada más", desprecia el obstinado Alvaro.

La ofensiva del antiguo Embajador en Washington tiene importancia porque hiera a Krieger Vasena en el centro mismo de su equilibrio: los empresarios. Pero aquí, es preciso descartar la arremetida que, desde el populismo, llevan contra el Ministro los "nacionalistas" del equipo oficial: frente a ella, la opinión de Krieger Vasena se levanta con el poder que siempre tiene la realidad ante la quimera.

En síntesis, lo que el "nacionalismo" inscripto en el Gabinete pretende es coronar los proyectos de participación con el lanzamiento, en 1969, de unos 200.000 millones de pesos en créditos a las empresas de mediano fuste, con el objeto de reactivar la ocupación, y



Primera Plana

Pinedo: El último de los justos.

generar una euforia capaz de arrastrar a los obreros a un jubileo frente a la Casa Rosada. Imposible: según Rodolfo Guido Martelli, titular del Banco Industrial —que quince días atrás brindó una entrevista a *Competencia*—, la cartera de BIRA no sobrepasaba, el último 1º de enero, los 54.619 millones. Es claro que el resto, hasta cubrir la cifra indicada, podría extraerse de una emisión sin respaldo, inflacionista.

Por eso, los técnicos del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), favorables al cambio, entienden que si bien el "participacionismo" depende de la movilización de los recursos ociosos, capaces de generar una auténtica promoción industrial, la incógnita reside en la disposición de Onganía para encabezar el proceso. Círculos allegados al Secretario de Trabajo sospechaban, hace una semana, que "el Presidente no sabe aún que es lo que realmente quiere en materia

de apoyo gremial"; tal vez la deserción de Augusto Vandor del esquema oficial (ver página 8) active la resolución de Onganía acerca del despegue.

Su teórico máximo es Rogelio Frigerio, sin duda el intelectual más coherente de cuantos buscan, sin éxito, obtener una decisión del Jefe del Estado. ¿Qué pasa si se va Krieger Vasena? "Ante todo, deberíamos establecer qué ocurre si se queda", prologó Frigerio, el jueves pasado, su conversación con Primera Plana. "La realidad nos muestra la desocupación del sector obrero, el bajo poder adquisitivo del salario y, en consecuencia, la caída de los consumos; sólo los alimentos devoran el 80 por ciento de los sueldos más humildes. Esto significa que en el núcleo empresario los quebrantos se duplicaron en los últimos meses, se restringieron las ventas y el peso impositivo sin precedentes asfixia todo plan de inversiones. También, el desaliento obstaculiza la utilización del crédito. En el sector agrario —continuó el *Tapir*— la descapitalización es el signo característico. Hasta ahora muchos consideran que tal es el precio de la estabilidad. Pero tan pronto subió el costo de la nafta se comprobó la endeblez de esa conquista; la expectativa inflacionista alcanza su punto máximo."

"El Ejército y Onganía, que dieron el golpe de 1966, se encuentran ante un dilema: la simple deserción de Krieger Vasena no traerá otra consecuencia que un aumento en el ritmo de la crisis; será si se avanza hacia un gran cambio, distinto, si el Gobierno asume la responsabilidad de una transformación revolucionaria. En ese caso, el pueblo argentino volvería, como hace tres años, a alinearse detrás de una política de desarrollo que asegure la plena ocupación y eleve el nivel de ingresos, al tiempo que elimine el flagelo de la desnacionalización a que está sometida la industria argentina por parte del capital imperialista."

Es difícil creer que el pragmatismo de Krieger Vasena deje paso, dentro de poco, a esta Gran Ilusión; tan difícil como la unión en el Ministerio de José María Dagnino Pastore, actual Secretario del CONADE, pregonada con insistencia por los vates del "nacionalismo". Ocurre que Krieger Vasena y Dagnino Pastore se llevan a las mil maravillas: el primero estima la planeación de contar con un sistema de planeamiento; el segundo respeta el monetarismo del Ministro.

No es un secreto que las versiones dominantes obedecen, muchas veces, a los deseos de sus difusores y no, a la verdad; en el plano opuesto al Gobierno, ciertos númenes del radicalismo del Pueblo ubicaban a Krieger Vasena en una estrecha alianza con el Comandante en Jefe del Ejército, Alejandro Lanusse. Entonces, la renuncia del Ministro sería la luz verde a una revuelta destinada a terminar con Onganía. Otra ilusión, por cierto.

El pompecabezas adquiere solidez si se considera a Krieger Vasena, más que un eficiente administrador, un talentoso político; de hecho, su influencia deriva de los pactos que supo concertar con los empresarios nativos, quienes lo apoyan y se le someten. Por

otra parte, el Ministro es también un virtual Canciller: sobre su persona recae —quíralo o no Onganía— la imagen externa de la Argentina, por lo menos en los aspectos económicos y financieros, cruciales en el mundo contemporáneo.

No sería extraño que el Ministro utilice los embates que se llevan contra él para dar un golpe de efecto. En verdad, son sus acólitos quienes difunden la versión de un retiro por "razones de salud". ¿Qué pasaría si Krieger Vasena ofrece su renuncia, hacia diciembre, luego de presidir la asamblea del Fondo Monetario Internacional pretextando esas causas? Acaso el temor paralice al Gobierno: si rechaza la actitud, deberán pagar en moneda política la permanencia del Ministro. Sintéticamente: Krieger Vasena puede forzar un voto de confianza, que perpetúe su política y evite aventuras.

Pero ¿y si Onganía acepta la brecha? ¿Y si el Ministro se va? En esa: circunstancias deberán concebirse dos hipótesis: 1) que Krieger Vasena abandone el poder solo, en cuyo caso



Piana: En la ruta de Loitegui.

podría sustituirsele por un moderado, de la misma extracción, sin consecuencias aparentes; 2) que Krieger Vasena deje el Gobierno seguido de su equipo, algo más plausible. Esta última posibilidad es verdaderamente peligrosa: la opinión externa supondrá que existe una quiebra en la marcha del Estado nacional; habrá "corridas" del dólar, restricción a los créditos de la banca extranjera, pretensiones sindicales imposibles de satisfacer.

Tal es el cuadro que deberá afrontar entonces Onganía; salvo, claro está, que decida llevar a fondo los planes drásticos, propuestos desde ángulos diferentes por hombres tan disímiles como Frigerio o Alsogaray. Pero en ese caso, Onganía ya no se pertenecerá a sí mismo: toda la paz que fue dueña hasta hace unas pocas semanas la debe acaso a los servicios de su mejor empleado, Krieger Vasena. ♦

[R. A.]

## SHOW BUSINESS:

### Un gusano en la manzana

"Los Beatles —dice uno de sus asesores— son como chicos. Necesitan un organizador junto a ellos. Si tratan de hacer las cosas por su cuenta, les salen mal." Desde la súbita muerte, en 1967, de Brian Epstein, su descubridor y *manager*, pretendieron conducir sus multimillonarios negocios: casi lo pierden todo.

Apple (Manzana), el emporio de grabación, cine y entretenimientos que los muchachos alzaron un año atrás, empezó a derrumbarse. O, como suelen bromear en Londres, "un gusano se estaba comiendo la manzana". Fueron tales las pérdidas que John Lennon, en enero último, declaró: "Si seguimos así nos fundiremos en seis meses". Que Los Beatles quiebren es algo tan absurdo como que quiebren los Rockefeller, pero el cuarteto debió cerrar sus dos tiendas de ropa masculina y su empresa productora de films.

Para peor, las gigantes Industrias Eléctricas y Musicales, que distribuyen los discos del conjunto dentro del Reino Unido, se han trabado con Los Beatles en una querrela judicial y les retienen 2,4 millones de dólares en derechos de autor. Finalmente, la poderosa Associated Television Corp. (que rueda, entre otras series, *Los vengadores*) amenaza con adquirir la compañía Northern Songs, dueña de los *royalties* de las composiciones.

Los Beatles descubrieron que necesitaban ayuda. En febrero contrataron los servicios de Allen Klein, un neoyorquino de 35 años que ganó fama en Gran Bretaña como el empresario de los Rolling Stones, adversarios del cuarteto de Liverpool. Su primera tarea fue la de reorganizar Apple, "con excelentes resultados", según declara: "Comenzamos desde cero. Sustituí al equipo de ejecutivos". Por ejemplo, a Ron Kass, 31, titular de la sección Discos. Luego, intentó solucionar el embrollo con IEM: pidió a esa firma que pagara a Los Beatles directamente, en lugar de utilizar una intermediaria, la NEMS Enterprises, creada por Brian Epstein.

La NEMS recaudaba los derechos, previo descuento del 25 por ciento, entregaba esos fondos a Los Beatles. Pero tras la muerte de Epstein, su madre y su hermano vendieron NEMS a un consorcio londinense, Triumph Investment Trust, que rebautizó a la compañía Nempor Holdings. Cuando Klein quiso pasar sobre ella, Triumph solicitó a la justicia que los *royalties* quedaran congelados; los tribunales se opusieron y, entonces, las IEM dispusieron no pagar hasta que cesara el escándalo. Aquí, sin duda, Klein no tuvo demasiada suerte.

Sin embargo, su máxima batalla será por el futuro de Northern Songs, pues en ella enfrenta a uno de los bróceres del *show-business* inglés, Sir Lew Grade, 62, el general de la Associated Television. A fines de marzo, Sir Lew compró el 35 por ciento de las

acciones de la Northern, y ahora ofrece unos 22 millones de dólares por el resto. Los Beatles enviaron a sus socios a Klein, quien pasaba sus vacaciones en Puerto Rico; regresó a Londres en el primer avión.

Su consejo: no vender, sino todo lo contrario, esto es, hacerse de más acciones, por valor de 5 millones de dólares, para balancear el peso de la Associated y dominar el 51 por ciento del paquete. Sólo tres de Los Beatles (Lennon, Ringo Starr, Paul McCartney) conservan intereses en la Northern; George Harrison se desligó en 1968. Tanto la oferta de Sir Lew como la de los cantantes circulan aún por el mercado; de ahí que al fin de la batalla ocurra en estos días.

Mientras, los círculos financieros de Londres especulan sobre el verdadero papel que representa Klein, así como acerca de sus objetivos. Para unos, se trata de un "brillante contador que insiste en controlar a sus clientes al máximo". "Los Rolling Stones nada decían sin su autorización", recuerda un colega. En Nueva York, las fusiones de empresas que él orquestó le reportaron críticas de organismos del Gobierno y de Wall Street.

Los rumores alcanzaron tal punto que, la semana pasada, Klein mantuvo su primera conferencia de prensa. En las oficinas de Apple —inapropiadamente ubicadas en Savile Row, corazón de las sastrerías—, el pequeño *manager* negó poseer acciones de la Northern Songs. "Puedo ser el peor hombre del mundo, pero ¿qué tiene eso que ver con el talento de Los Beatles?" Ese talento, añadió, ya no estará al alcance de la Northern Songs si esta firma queda en la esfera de la ATV.

Es posible que sea ese talento, más que las argucias de Klein, el arma final que ayude a Los Beatles a salir de su callejón económico. ♦



London Express

Klein: La compleja batalla.



Beatles: Finanzas roidas.

## QUIMICA:

### El motín de los accionistas

• Fue la primera rebelión de accionistas en la historia del capitalismo. Durante diecisiete horas, una mañana de fines de abril, en Milán, los propietarios de títulos de la firma italiana Montedison, discutieron e injuriaron a los tenedores mayoritarios; llegaron, inclusive, a la agresión física.

Al grito de "¡Véndido!" y de "¡Renuncie!", se amotinaron contra el elegante jefe de la empresa, Giorgio Valerio, de 65 años. En el origen de este tumulto se encuentra la creciente oposición de los ahorristas italianos a la nacionalización y a los métodos fríos de la tecnocracia. Pero el alzamiento de abril hunde sus raíces en una medida de octubre, 1968.

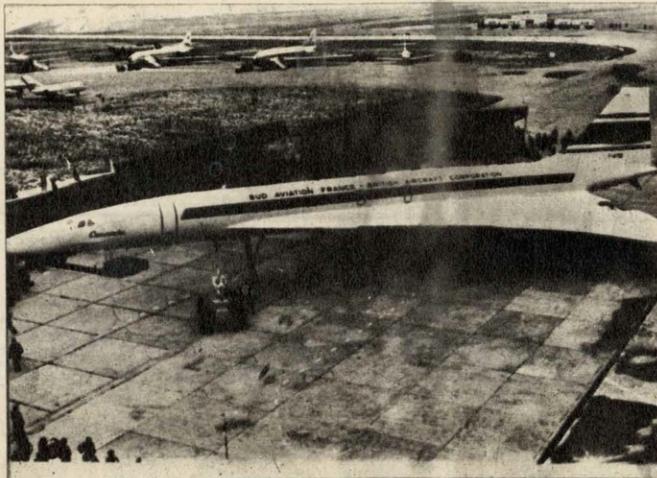
Entonces, los accionistas de la Montedison (cabeza de la química italiana, nacida de la absorción, en 1966, de Montecatini por Edison) supieron que tenían dos nuevos socios, ambos de talla: el Instituto para la Reconstrucción Industrial (IRI), y el Ente Nacional de Hidrocarburos (ENI); al comprar, discretamente, más del 11 por ciento de las acciones, esas dos organizaciones estatales tomaban el poder, de hecho, en la Montedison.

El IRI no goza de los mismos favores en todos los medios del país. Creado en 1933 "para controlar y estimular el desarrollo de los sectores de interés vital", reina hoy sobre el 30 por ciento de la actividad industrial de la península. Las compañías particulares le reprochan su "imperialismo", su amor por las "clientelas políticas" y las "nacionalizaciones disfrazadas". Para sus adversarios, el IRI es una especie de pulpo insaciable.

Ya en octubre de 1968, los representantes del IRI y del ENI recurrieron a sus métodos habituales para dominar a Montedison: alianza con los demás accionistas fuertes y enmienda de los Estatutos. En la asamblea general de abril último propusieron que se aceptara una reforma a través de la cual se facultaba a las dos empresas a bloquear ciertas decisiones.

Movilizados por una formidable campaña periodística, los "pequeños" accionistas, que suman el 72 por ciento del capital, se presentaron en masa a la asamblea y practicaron, con felicidad, el *filibustering*, ese método norteamericano que consiste en ocupar indefinidamente la tribuna para impedir hablar al resto de los oradores. Además, bombardearon con monedas al presidente Valerio y lanzaron la Memoria anual al rostro de los administradores. Su protesta acerca de la reforma deseada y contra la gestión de la Montedison a manos de una minoría, fue coronada por el éxito: las deliberaciones terminaron con el rechazo de la iniciativa condenada.

Los "pequeños" accionistas quieren ir más allá: conseguir que el Estado no acrezca su ingerencia en la economía italiana. "El debate sobre la nacionalización acaba de abrirse", comentó un diario de Milán. ♦



El supersónico anglo-francés: ¿Un monumento o un negocio?

AP

## AVIACION:

### Frenos para el Concorde

El Concorde, que surcará el cielo de París a fines de mayo, con motivo del Salón de Le Bourget, conoce nuevas demoras. Ya no son técnicas, como en la época de sus ensayos terrestres, sino políticas y financieras. El proyecto franco-británico se halla, así, en la hora de la verdad.

La decisión final debe ser tomada con rapidez, para favorecer la fabricación en serie de los primeros Concorde y permitir de este modo, a partir de 1973, la certificación, esto es, el derecho de vuelo comercial del aparato. Si no se avientan los contratiempos, el éxito del Concorde —basado sobre el adelanto a las tentativas norteamericanas de Boeing— se verá comprometido. El Gobierno francés no parece interesado en apresurarse.

El hermoso avión, cuyas bondades canta André Turcat, el piloto de pruebas, amenaza con transformarse en un monumento a la gloria de la técnica franco-británica, y con perder, falto de créditos, el desafío comercial que representaba. Ello se debe, en parte, a que el Primer Ministro, Couve de Murville, y el Ministro de Finanzas, Ortoli, adoptaron en los últimos meses la costumbre de someter al "filtro de la eficacia" los proyectos que debe financiar el Gobierno.

Para justificar las postergaciones del Concorde, el Gobierno exhibió su interés en producir, junto con Alemania Federal, un aparato de 250 asientos, el Airbus. Lo hacía sin remordimientos: el atraso de los Estados Unidos asegura —declaraba— una confortable situación para el Concorde.

Es cierto que los norteamericanos se dejaron sobrepasar. El proyecto in-

cial de la Boeing, un monstruo de geometría variable, capaz de volar a Mach 3 (994 metros por segundo), capotó por un problema de peso. Luego se diseñó un modelo con un ala fija; pero esta segunda versión del sst aún aguarda la luz verde del Presidente Nixon, quien acaba, por su parte, de aplazar el estudio del asunto: el proyecto suscita ardientes controversias y el Gobierno de Washington vacila sobre el sistema de financiación.

Deberá pagar, por el sst, 1.500 millones de dólares. El hecho se agrava porque, hasta ahora, el Gobierno federal no había contribuido al desarrollo de un avión de transporte comercial. De ahí que, al romper la tradición de no ingerencia oficial en los asuntos civiles, la fórmula deteriora las columnas del templo liberal norteamericano. Finalmente, el pueblo no simpatiza con el sst: organizaciones comunitarias, apoyadas por legisladores, urbanistas y sabios, se movilizan para que el "bang" del aparato supersónico no se añada a sus enfermedades de hoy: la contaminación del aire, el estruendo de las ciudades.

Con todo, el amor propio nacional está dolido: en un dominio en que siempre llevaron la delantera, les cuesta a los norteamericanos aceptar que van ganando los europeos y los soviéticos, cuyo Tupolev 144 entrará en servicio hacia 1971. También miden las repercusiones económicas y sociales de su proyecto. Según Boeing, el Gobierno recuperará el dinero invertido desde la venta del 300º aparato, y sus beneficios se elevarían a 1.000 millones de dólares a partir de la venta número 500. El avión podría operar en 1978; las ventas alcanzarían, hacia 1990, a 13.000 millones de dólares.

Pero el Gobierno de los Estados Unidos enfrenta, en estos días, otro conflicto vinculado con esta industria: el del jet de transporte C-5A, que la Lockheed Aircraft Corp. elabora para

la Fuerza Aérea (podrá conducir 100 toneladas u 800 pasajeros). Funcionarios del Pentágono estimaron, el año pasado, que la producción de 120 de estos aparatos —los mayores del mundo— costarían 5.100 millones de dólares, 2.200 millones más que la cifra presupuestada. Semejante diferencia desató una ofensiva de la Cámara de Diputados, que reveló ciertas oscuridades en el manejo del proyecto, por obra de la Fuerza Aérea. El Secretario de Defensa, Melvin Laird, ordenó la semana última que se procediera a una revisión completa de la iniciativa; no olvidó destacar que había sido heredada de la Administración Johnson.

En cuanto al juego de los pronósticos financieros, las oportunidades del Concorde son similares a las del sst. "Sus performances —reconoce un técnico francés— muestran diferencias, sin duda. El Concorde, que será vendido a 20 millones de dólares, atravesará el Atlántico en 3 horas, con 125 pasajeros. El sst, que costará el doble, llevará 250 pasajeros en 2 horas y media. No es ésta una desventaja para el Concorde. A causa de las velocidades superiores de rotación, y de los precios, más altos, que se cobrarán a los pasajeros, rara vez estos aparatos volarán llenos."

La verdadera diferencia, entonces, reside en quién llegará antes a la meta. Sin embargo, el Gobierno francés sólo se apura en las formas. "No es posible hacer todo al mismo tiempo", explican las autoridades del Plan, que apenas disimulan su ternura por el Airbus A 300 B, avión considerado como más rentable y que costará a los dos Gobiernos 24 millones de dólares. Escalonada en cinco años, esta inversión evitaría, a Francia, el licenciamiento de 7.000 empleados y obreros de la industria aeronáutica. Pero el proyecto se halla, todavía, en agua de borrajas: los créditos oficiales de Francia y Alemania no son suficientes. Inglaterra, solicitada por París y Bonn, prefiere tentar su suerte con el BAC 311.

La renovación presidencial francesa quizá modifique este panorama de vacilaciones. ♦



Ortoli: Las dilaciones.

Keystone

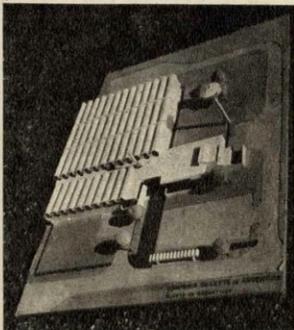
## EMPRESAS:

### Todo comenzó con la barba

Luego de realizar un prolijo estudio de mercado, Gillette decidió lanzarse a la conquista de un atryente mercado, en plena expansión: el de la cosmética. Para ello cuenta con su experiencia local en comercialización y con el apoyo técnico que recibirá de Toni Company, una subsidiaria de la casa matriz en los Estados Unidos, especializada en ese rubro.

En una primera etapa se invertirán 500 millones de pesos para la construcción de una nueva fábrica que se levantará a la altura del kilómetro 25 de la ruta Panamericana; la planta se comenzará este mes y entrará en funcionamiento en junio de 1970. Para esa fecha contará con 4.000 metros cuadrados cubiertos, los que posteriormente preparan hasta los 6.500 en un término de cinco años.

La invasión de Gillette prevé ganar una amplia porción del mercado, ya



Gillette: La nueva planta.

que lanzará 18 nuevos productos, con un total de 40 millones de unidades de cosméticos por año. En el proyecto y diseño de la fábrica, a cargo de Salas y Billoch Compañía de Construcciones, se ha previsto que la estructura pueda modificarse en forma tal que permita realizar las expansiones previstas sin perjudicar las labores fabriles: para ello, las paredes laterales están construidas con placas premoldeadas de fácil desarme.

En la primera etapa del proyecto se emplearán 200.000 horas-hombre, se excavarán 3.600 toneladas de tierra y se utilizarán 3.500 toneladas de hormigón. Al filo de la segunda etapa, se consumirán 80.000 kilovatios hora de energía eléctrica y trabajarán doscientas personas, entre el personal administrativo y de fábrica. Las compras de la empresa, de materias primas argentinas para la elaboración de los productos de cosmética, ascenderán a una cifra considerable: 2.000 millones de pesos anuales. Claro que para Gi-

lette sólo se trata de abrir un nuevo frente en el mercado; una manera de aprovechar la sólida plataforma de lanzamiento que significan sus productos tradicionales.

\*\*\*

• Una delegación de la Asociación Argentina de Relaciones Públicas encabezada por Lorenzo Blanco, presidente de la entidad, visitó al Secretario de Cultura y Educación, José M. Astigueta, con el fin de expresarle la preocupación por la falta de supervisión oficial en la enseñanza de las relaciones públicas. Explicaron que las ciencias de la comunicación y de las relaciones públicas son impartidas como carrera en las más destacadas Universidades de América y Europa y analizaron el carácter netamente comercial de gran número de los cursos y la falta de idoneidad de los profesores.

• El 30 de abril último, la asamblea general ordinaria de la Corporación Argentina de Productores de Carnes (CAP) aprobó la memoria y balance correspondiente a 1968. Las autoridades de la empresa mostraron que los resultados operativos, que fueron negativos en el citado ejercicio, han mejorado sensiblemente y pasan gradualmente a cifras positivas en el primer trimestre del corriente año.

• Merck Sharp & Dohme Argentina ha creado dos becas anuales de investigación clínica que se distribuirán entre médicos argentinos residentes en el país. Un comité de selección analizará los pedidos que los interesados pueden formular en avenida del Campo 1455.

• Arribó al país P. Le Falher, director de Societe des Lunetiers, quien pronunciará conferencias sobre un invento francés: los multifocales Varilux, creados hace diez años. Mediante una curvatura de radio variable, se distingue de los productos convencionales por su falta de película que evita el salto abrupto de la imagen. En la Argentina y zonas de América del Sur actúa como representante de Es-sel, fabricante de Varilux, la firma Francisco Freud.

• En la asamblea general correspondiente al ejercicio cerrado el 31 de diciembre último quedó constituido el nuevo directorio de Yuste Publicidad. El presidente de la entidad es Enrique Yuste Jiménez y como vicepresidente se desempeñará Luis Yuste Jiménez; Roberto C. Presas actuará como director gerente.

• Nestlé acaba de concretar la primera exportación al Perú de hidrolizados de proteínas vegetales. El producto posee características excepcionales para su utilización en el campo nutricional y ofrece grandes posibilidades en la industria alimentaria.

• Editorial Codex inició la construcción de una moderna planta impresora con 32.000 metros cuadrados cubiertos para instalar los modernos equipos de impresión en rotograbado, offset y encuadernación. El establecimiento se levantará a la altura del kilómetro 5 de la Ruta Panamericana y la terminación de la obra está prevista para mediados de 1970.

• Ricardo De Grossi, Carlos J. Franco

y Dante Albarelli, directores de Rotog-Arg, viajaron a Europa y a los Estados Unidos con el objeto de formalizar la compra de modernas maquinarias destinadas a satisfacer el equipamiento de la empresa. La firma, que se dedica a la actividad gráfica y editora, se halla en pleno proceso de expansión.

• Héctor D. Palacio, agencia de patentes de invención, marcas de fábricas y diseños industriales anunció que próximamente inaugurará su primera sucursal. El local funcionará en Belgrano 313, quinto piso, San Isidro.

• La filial de la agencia argentina R. De Luca en Venezuela acaba de recibir un importante premio: se trata del trofeo "Guacaipuro de Oro 1968", por la labor desarrollada en el manejo de La Cabalgata Deportiva Gillette. La audición se basa en la difusión de los más importantes acontecimientos relacionados con el box, béisbol, fútbol, tenis y otras actividades.

• Consume nafta común y su potencia alcanza a la 115 hp, suministrados por un motor de seis cilindros en línea y siete bancadas. Estos son algunos de los atractivos que ofrece la nueva pick-

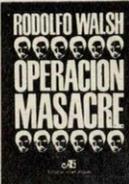


A.A.R.P.: Controlar la carrera.

up Crevrolet 1969 que General Motors acaba de lanzar al mercado. Entre los elementos más importantes que cuenta la unidad se destaca el diferencial autoblocante llamado Posi-trac.

• En el Hotel Internacional de Ezeiza se efectuó la Primera Convención de Ventas de Hudson, Clivini y Seagram Argentina, en cuyo transcurso se presentó la nueva bebida "Ronrico", que será lanzada a la venta en los próximos días. El producto ha tenido una amplia aceptación en todo el mundo y durante la reunión se expusieron los planes de comercialización, propaganda y promoción que apoyarán a Ronrico.

• Varig, la primera línea aérea brasileña, cumplió recientemente 42 años de vida; en ese prolongado lapso sus aviones volaron 522 millones de kilómetros y transportaron 15,5 millones de personas a distintos destinos. En la actualidad, la empresa cuenta con una poderosa flota que incluye los famosos Boeing 707, Douglas DC-8, Convair, Electra y Avro.



## Rodolfo Walsh OPERACION MASACRE

Los fusilamientos de Junio de 1956 en la Argentina fueron desnudados por un relato que ya es clásico. Operación Masacre mostró la verdadera trama de un asesinato a mansalva contra civiles arrestados sin motivo y ejecutados sumariamente, el trágico rostro de una guerra interna jamás declarada, pero que tiene sus héroes, sus mártires y su historia sangrienta e inolvidable.

Colección: **NARRADORES**  
Un volumen de 195 páginas  
\$ 850.-

Jacques Borel, Giorgio Melchiori, Edwin Berry Burgum, D. S. Savage, Frederick J. Hoffman, Hermann Broch.

## JOYCE

En la obra capital de Joyce -Ulises- el itinerario de la epopeya se revierte hacia las melancólicas minucias, en torno de la miserable y sagaz peripecia del hombre contemporáneo. Esa figura parodiada por lo chaplinesco, diseccionada analíticamente en la obra marcusiana, tematizada al infinito a partir de la masificación. Que si en Kafka se torna trágico, se impregna de grotesca perplejidad en la versión joyciana.

Colección: **PERFILES**  
Un volumen de 176 páginas  
\$ 850.-



## CRONICAS DE CUBA

Lo que se escribe en Cuba, y lo que ha pasado en ese país, los dos propósitos que guiaron a Rodolfo Walsh para organizar esta antología de la literatura cubana, surgen triunfalmente y se imponen al lector. Un período desgarrado, dramático pero también cargado de humor y ternura, desfila en estas Crónicas que prolongan una famosa serie.

Colección: **CRONICAS**  
Un volumen de 256 páginas  
\$ 850.-



## Juan José Sebrelli SARTRE POR SARTRE

Todo lo que Sartre no ha dicho en sus libros, sus respuestas a los problemas más diversos en una serie de apasionantes reportajes dispersos por revistas y diarios europeos y destinados a perderse sino hubieran sido pacientemente recopilados por un experto sartrólogo, Juan José Sebrelli. Un libro decisivo para completar el pensamiento del autor fundamental de nuestro tiempo: Jean Paul Sartre.

Colección: **PERFILES**  
Un volumen de 289 páginas  
\$ 1.400.-



## Marysa Navarro LOS NACIONALISTAS

Hace medio siglo, ellos vieron o creyeron ver la patria amenazada por una conspiración "maximalista", pero en los años treinta desfilaron con las camisas militares del fascismo mundial. Los Nacionalistas fueron intelectuales, escritores, poetas, historiadores, pero en el campo política su presencia se desvaneció. Un rastro ideológico y personal seguido paso a paso desde su nacimiento hasta nuestros días, con impecable método histórico.

Colección: **LOS ARGENTINOS**  
Un volumen de 251 páginas  
\$ 1.650.-



## Editorial Jorge Alvarez

Talcahuano 485/Tel. 35-6875/Bs. Aires

Distribuye: **LIBRECOL**



## Rosa Luxemburgo REFORMA O REVOLUCION

Un día fatal de Enero de 1919, Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, los dos jefes espartaquistas, fueron asesinados. Esta tragedia, que privó de una dirección política decidida al sector más radical de la izquierda alemana, tronchó la vida de una mujer extraordinaria, cuya fe en la revolución encontraría una confirmación histórica en el curso de la historia mundial durante los años siguientes.

Colección: **LOS CLASICOS POLITICOS**  
Un volumen de 174 páginas  
\$ 900.-



## Bernardo Kordon CHINA O LA REVOLUCION PARA SIEMPRE

"En China, la ideología no juega una función meramente académica, sino un rol de vida o muerte. Conforme a su ideología, la oceánica población china puede constituir el motor de un gran avance o el freno que acentúe la diferencia entre las potencias altamente industrializadas y el Tercer Mundo."

Colección: **POLITICA**  
Un volumen de 192 páginas  
\$ 850.-



## CUENTOS DE CRIMEN Y MISTERIO

Nueva edición de una recopilación de relatos a la que precede un ensayo erudito de Juan Jacobo Bajaría, y que incluye algunas piezas maestras del género policial. Bioy Casares, Walsh, Castellani, Borges, Yates y otros acompañan al lector por intrincados caminos, que el talento de los autores ilumina en el momento preciso.

Colección: **NARRADORES**  
Un volumen de 288 páginas  
\$ 950.-



San Cristóbal y doña Catalina: La devoción que no cesa; Santa Bárbara y San Jorge: Retiro efectivo.

## Cuando los Santos se van marchando

Doña Catalina —una matrona de San Juan y Jujuy, en Buenos Aires— se escandaliza en el atrio de la parroquia San Cristóbal. “Yo no vengo asiduamente a esta iglesia pero soy devota del santo. Para mí, quien cree en él puede seguir pidiéndole cosas. Al fin y al cabo, escuché por la ‘tele’ que todo queda como antes. Al santo no lo pueden sacar porque somos muchos los que confiamos en él.”

Las cuitas de doña Catalina tienen fundamento. Es que el viernes 9, en la *Sala Stampa* del Vaticano, el clérigo Pierre Journel, un funcionario menor, anunció a los católicos que, desde el próximo 1º de enero, medio centenar de santos emigrarán del Año Litúrgico, el *vademécum* de virtuosos que la Iglesia decidió remozar. Una comisión creada por el Concilio Vaticano Segundo confió —hace cuatro años— la revisión del santoral a diez hagiógrafos de nota. Dos años después, en mayo de 1967, un voluminoso cartapacio descansaba en el escritorio de Pablo VI. San Jorge —legendario matador de dragones, héroe de los cruzados y patrono de Inglaterra, Portugal, Aragón, Cataluña, Lituania y Georgia— y Santa Filomena —una virgen y mártir romana de historicidad dudosa— sufrieron entonces el desahucio litúrgico.

Entre los condenados al ostracismo de enero —en su mayoría contemporáneos de los primeros cuatro siglos de la era poscristiana— se menciona a algunos santos de curioso e incierto curriculum:

- San Cristóbal, según mentas, cargaba sobre sus robustos hombros a quienes se empeñaban en vadear un arroyo no identificado. Antiguos martirologios sólo refieren que sufrió el martirio. La historia tejida con su figura lo pinta como un mocetón casi gigantesco, dispuesto a servir al Señor más poderoso del mundo. Primero el

emperador romano y después el demonio lo defraudaron. Cierta día montó sobre sus hombros a un niño y sus piernas se doblegaron; el niño era Cristo. “Llevas al Señor del mundo”, le dijo Jesús. Lo único comprobado respecto de tan original changarin es que en el año 450 se le erigió una iglesia en Calcedonia para conmemorar su martirio. No existen documentos que lo sitúen geográfica ni temporalmente. Es protector de los viajeros, en especial de los automovilistas.

- Santa Ursula capitaneó un éxodo de once mil vírgenes, quienes, huyendo de los sajones de Inglaterra, cayeron en manos de los hunos, en Colonia, a mediados del siglo V. Fueron asesinadas y sus reliquias se desperdigaron por toda Europa excitando la veneración —y la fantasía— de los devotos del medioevo.

- Santa Bárbara, virgen de Nicomedia, fue víctima de los furros de su propio padre, un pagano. Bárbara, resuelta a homenajear a la Santísima Trinidad, habría conchabado a un par de albañiles a quienes encomendó singular tarea: tres ventanas se abrirían en el baño familiar, una para cada una de las personas trinitarias. Sus afanes perfeccionistas le granjearon la indignación de su padre. Fue encerrada en una torre, en donde murió. A lo largo de los siglos asumió numerosos patrocinios; el de arquitectos y artilleros (esa arma del Ejército argentino la venera) entre otros.

- San Alejo, un patricio romano, abandonó a su mujer en la noche de bodas para recorrer los Santos Lugares como mendigo durante siete años. De vuelta a la casa paterna vivió bajo las escaleras, ignorado, durante diecisiete años. El Papa Inocencio I, confiado en una visión, encontró su cuerpo años después. La feligrésia lo admiró secularmente como ejemplo de total austeridad.

La publicidad desmesurada de un cambio de por sí intrascendente suscitó airadas reacciones de los devotos y obligó a tres aclaraciones del Vaticano. “Los santos aludidos no han sido condenados al olvido sino trasladados al martirologio romano. De ninguna manera se ha querido eliminarlos o anularlos”, declara monseñor Aníbal Bugnini, secretario de la novísima Congregación Vaticana para el Culto.

La actriz Gina Lollobrigida, unida a la indignación general, instaló en el capot de su impecable Rolls Royce una estatuita de San Cristóbal. “Me salvó de morir en un accidente”, evoca con fervor.

También *L'Osservatore Romano* —órgano oficioso del Vaticano— se ocupa de la controversia. “En realidad —dijo el sábado 10—, los santos no han sido abolidos sino simplemente



Mártir Catalina: Al exilio.

## Los Jubilados

San Pablo el Ermitaño y San Mauro (15 de enero). Santa Prisca (18 de enero). Santa Martina (30 de enero). Santa Domitila (12 de mayo). San Bonifacio de Tarso (14 de mayo). San Venancio (18 de mayo). Santa Prudencia (19 de mayo). San Modesto y Santa Crescencia (15 de junio). Santos Juan y Pablo (26 de junio). San Alejo (17 de julio). Santa Sinfrososa y sus hijos (18 de julio). Santa Margarita de Antioquía (20 de julio). San Práxedes (21 de julio). San Cristóbal (25 de julio). Santa Susana (11 de agosto). San Eusebio (14 de agosto). San Hipólito (22 de agosto). Santa Sabina (29 de agosto). Los Doce Hermanos (1º de setiembre). Santos Lucía y Geminiano (16 de setiembre). San Eustaquio y sus compañeros mártires (20 de setiembre). Santa Tecla (23 de setiembre). Santos Cipriano y Justín (26 de setiembre). San Plácido y sus compañeros mártires (5 de octubre). Santos Trifón, Baco y Apuleo (8 de octubre). Santa Ursula y sus compañeros mártires (21 de octubre). Santos Respicio y Ninfa (15 de noviembre). San Félix de Valois (20 de noviembre). San Crisógono (24 de noviembre). Santa Catalina de Alejandría (25 de noviembre). Santa Bibiana (2 de diciembre). Santa Bárbara (4 de diciembre). Santa Anastasia (25 de diciembre). ♦

eliminados del calendario litúrgico, lo cual permite todavía su veneración a nivel local o regional." La afirmación contradice —en cierta forma— a la comisión responsable del tema, ya que ésta manifestó dudar de que algunos de los venerados hayan existido.

Para el sacerdote Manuel Jorge Cabello, 44, secretario general del Vicariato Castrense para las Fuerzas Armadas Argentinas, la cosa es simple. "Santos que tenían categoría simple dejaron de tener fiesta con misa obligatoria —explica—. De todos modos, no dejan de ser santos y siguen siendo venerados. En realidad han bajado de categoría, como pasó con San Jorge. Tanto éste, patrono de la Caballería, como Santa Bárbara, de la Artillería, continuarán protegiendo a esas armas del ejército", simplifica.

Las razones del cambio —se presume— residen en el deseo de hacer lugar en el abultado calendario litúrgico a los santos más modernos y a la vez, mejor certificados. Es posible. El propio Pablo VI viajará a Uganda en julio para inaugurar la basílica consagrada a los veintidós mártires africanos canonizados hace cinco años. San Martín de Porres, el jesuita Isaac Jogues y otros esperan hace tiempo que se produzcan vacantes. Con casi cinco mil santos reconocidos, se justifica que la Iglesia Católica tiene la posibilidad de jubilar a los glorificados más antiguos.

Sin embargo, la contrarrevolución está en marcha. Sobre todo en el barrio capitalino de San Cristóbal.

"Yo no soy devota-devota de este

santo —confiesa Palmira D. de Balestra, 39, casada, 3 hijos—. Pero eso sí, como tenemos auto, lo hemos ubicado junto al volante. Me parece que si esto hubiera pasado en otro momento no ocurría nada, pero ahora que los curas no quieren más el celibato y hay tanta desorientación no es el momento más oportuno para estas cosas", confunde. Otra vecina, Josefa García de Lanteiras, se enoja: "Es una barbaridad. Hay que ver la cantidad de gente con autos nuevos que venían a hacerlos bendecir. Lo digo porque soy del barrio; mis hijos asisten al colegio parroquial —el Instituto San Cristóbal, dependiente de la parroquia— y son devotos. El otro día, en un almuerzo de padres de alumnos, resolvimos seguir con el santo. Sí; nosotros seguimos", garantiza. ♦

## EXPERIENCIAS:

### Madre Coraje en Coronel Brandsen

Vigilados por sus madres, los 21 chicos corretean a sus anchas por el par de hectáreas de tierra casi yerma. Es un paraje solitario al borde de la carretera 29, alejado un kilómetro y medio de la ciudad bonaerense de Coronel Brandsen; los vecinos urbanos que transitan la ruta suelen extrañarse de esa visión, a la vez matriarcal y prolífica, pues nunca hay hombres a la vista: sólo algunos caballos; cuatro perros y un puñado de gallinas conviven con el grupo, que alberga en tres modernas y cómodas viviendas.

Si un curioso pregunta puede enterarse de que allí se realiza una experiencia inédita en la Argentina: las familias artificiales. Ocorre que los chicos fueron reclutados en villas miseria de la Capital Federal y suburbios; huérfanos, sin ningún familiar que los recogiera, las "madres" que ahora los cuidan llegaron hasta

ellos a través de un concurso que las convocó por avisos en los diarios.

Cuatro años y medio después de iniciada la aventura (ver N° 151), los resultados parecen óptimos. Curiosamente, el proyecto nació de las páginas de un libro: "Cuando leí, en 1953, *Miseria sin nombre*, de Jean Plaquevent, quedé profundamente emocionada", explica Elena Urquijo; ella es el alma inspiradora de la Comunidad de Familias Aleluya, la asociación que apadrina el ensayo. Jubilada como rectora del Instituto de Lenguas Vivas, poco tiempo después admiró en Austria los *Kinderdorfs S.O.S.*, que capitaneaba el doctor Hermann Gmeiner, y decidió fundar una entidad similar en la Argentina.

Un centenar de pioneros, a quienes convenció para que se sumaran a la cruzada, inauguró la tesorería de Aleluya, y tres kermeses engordaron las arcas hasta integrar un fondo de medio millón de pesos. La socia Aída Argentina Cora cedió, además, una quinta en González Catán, donde fue instalada el primer albergue. Un año más tarde, las dos hectáreas donadas por la Comisión Pro Asilo de Ancianos de Brandsen fueron el aposento definitivo de la comunidad.

### Lo que hay que tener

Las mayores dificultades se concentraron en la búsqueda de "madres": Aleluya reclama edades entre 25 y 40 años, soltería o viudez sin hijos, equilibrio mental, buena salud y voluntad para soportar las preocupaciones de una casa con siete chicos. A cambio, las elegidas reciben 12.000 pesos mensuales para gastos personales, 60.000 para atender el hogar, un mes al año de vacaciones pagas y beneficios jubilatorios.

Los tests a que son sometidas las postulantes apuntan, obviamente, a detectar el grado de capacidad maternal; el porcentaje de mujeres que logran atravesar las exigencias es ínfimo con relación a las cartas que llegan a la sede de Aleluya, en Alsina 824.



Los chicos de Aleluya y sus rondas: Juguemos en el patio.

Primera Plana



Primera Plana

Gobernanta García de Gómez y pupila: Tengo mamá.

Las tres "madres" actuales convencieron a Primera Plana de que, para ellas, el experimento no es un simple trabajo: "Esto ha dado un sentido a mi vida; yo nunca tuve hijos y los he encontrado ahora, cuando estaba sola", confiesa María Angélica García de Gómez. Viuda, pese a que su edad (46 años) desborda el máximo requerido, fue incorporada por sus cualidades para acaudillar uno de los grupos. Más tímida, Cloe Yone Moreira, 26, lucha contra su introversión y las dificultades de idioma que aún padece para informar que acudió de prisa al llamado de Aleluya. "Hace siete años que he venido de Brasil; los chicos son todo para mí porque me siento feliz y realizada." La tercera gobernanta, Elena Vivas, 30, abandonó la bulliciosa soledad de Buenos Aires por sus siete chiquillines: "Soy de Olavarría y la capital me resultaba insoportable —asegura—; aquí, en cambio, me siento muy bien".

Una velada serie de normas organiza la vida de la comunidad. La televisión está vedada y, aunque Aleluya se proclama no confesional, los chicos asisten a misa todos los domingos. Libros, radio, cine y deportes, son bienvenidos, en cambio, pero luego de una cuidadosa selección. En la comisión directiva de la entidad sólo milita un adulto del sexo masculino; buen dato, tal vez, para explicarse el riguroso sistema matriarcal a que son sometidos los infantes. Un método equivocado, según la psicoanalista Alicia Brandt, 34: "Es bueno que tengan una madre, pero mejor sería que también tuvieran un padre. El que ofrecen, sin rostro, es la propia Comunidad Aleluya". En los Kinderdorf austríacos, en cambio, cada barrio agrupa a 15 familias, a cuyo frente se encuentra un matrimonio que oficia las funciones paternas.

Una prolongada charla de Primera Plana con los pequeños los mostró despreocupados de la ausencia de sus auténticos progenitores. "Es que si el chico encuentra cariño se adapta inmediatamente —enseña Elena Vivas—; para ellos, nosotras somos las madres, hemos reemplazado en seguida a las que perdieron." Cloe Moreira recuerda que, al día siguiente a su llegada (el día de la madre), sus "hijos" le llevaron el desayuno a la cama y se esforzaron en realizar sin tropiezos todas las tareas cotidianas. "En seguida me conquistaron, por supuesto", se alegra.

Ninguno de los niños vive aislado en el reducito: todos acuden a las cercanas escuelas provinciales 1 y 10; también obtienen permisos para visitar a sus amigos. Juan, 9, reveló su "noviazgo" con una compañera de colegio y caviló las dificultades que podrían presentarse si pedía su ingreso a la familia: "Ella es muy rubia, ¿sabe?, y nosotros somos bastante morochos".

La Comunidad imagina ahora grandes objetivos. En junio comenzará a construirse una cuarta vivienda y se espera concretar pronto un barrio de 16 albergues. El Gobierno Onganía obsequió ya 6 millones de pesos; además, se aguarda la entrega de una quinta en San Vicente, prometida por funcionarios oficiales. Tantos planes están apuntalados por 1.800 socios, a quienes se acicatea desde el boletín de la asociación. Allí se recuerda a los remisos que las donaciones no pagan impuestos a los réditos. ♦

vétiver

La fragancia creada por carven para el hombre de hoy

vétiver de carven paris

cologne

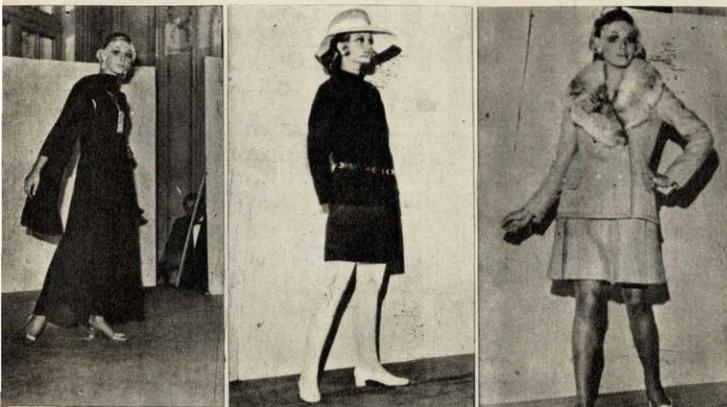
vétiver de carven

paris

paris

Únicamente en las mejores perfumerías y farmacias

# extravagario



Pret-à-porter de Nina Ricci y nocturnos de Laroche: Suntuosidades.

Pasarela — El ingreso en la temporada otoño-invierno mantuvo a pleno, cuando la semana inaugural de mayo, a la marea de paseos indumentarios que comenzó durante la última quincena de abril. De toda esa avalancha vale la pena rescatar los desfiles firmados por Nina Ricci y Guy Laroche, un par de modistas francesas de fama. NIDIA, la asociación en pro de los niños diabéticos, se benefició con la colección de la Ricci; un té-canasta acompañó la caminata, también excusa para la inauguración de la boutique que Nina se decidió a instalar en Buenos Aires. Bernard de Vilmorin (primo de Louise, la escritora) y Sonia Roth, son responsables del negocio, afincado en Ramón Castilla 3027: allí esperan —Nina a control, remo-

to— agotar la existencia de los pret-à-porter. Las toiles fueron enviadas desde París para que Silvie S.A. las realice con la mayor fidelidad posible. Por ahora, la casa sólo venderá ropa y los perfumes *Air du temps* y *Coeur joie*, dos esencias tan célebres como la loción masculina Signor Ricci que la próxima semana ingresará al mercado argentino (precios: entre 2.500 y 6.000 pesos el frasco). Bien entrada la temporada se agregarán accesorios, corbatas y hasta zapatos.

La moda boutique, presentada en el Alvear, anticipó la línea de la flamante casa: fórmula vestido-chaqueta, tan amada por las criollas; tailleurs de sacos muy largos y entallados, con polleras algo acampanadas; el retorno, en fin, del tallo muy marcado y, en lo

posible, alto. Grises, blancos y negros se mezclaron con los tonos pastel; la variedad de colores se restringió para el obvio pasaje de los trajes de novia, un rubro en el que piensa especializarse la casa Ricci porteña.

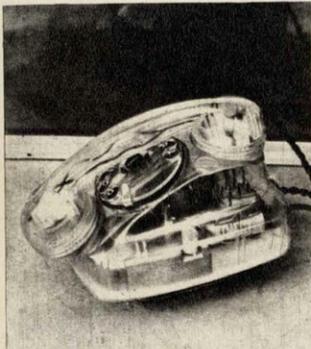
El organizador de la muestra, Jack Savinin-Caprais, no pudo descansar cuando las luces se apagaron: 24 horas más tarde, siempre en los salones del Alvear, una nueva misión lo convocó al trabajo y las sonrisas profesionales. Esta vez fueron modelos originales de Guy Laroche, que circulaban bajo el auspicio de la Asociación de Damas Israelitas. Las prendas no fueron ofrecidas en venta, aunque sirvieron para rescatar a la alta costura francesa de su postración. El máximo puntaje de los vestidos puede apuntarse para los trajes de noche, verdaderos portentos de buen corte y sabiduría; entre ellos, uno de seda negra pesada, con enorme escote en punta muy *Garbo look*, que demostró cómo la sobriedad puede resultar desampañante. La misma cualidad fue acentuada por otro atuendo, de crêpe en seda bicolor, cortado al estilo túnica. Tanto esplendor se codeó con las creaciones de las argentinas Carola y Henriette, más las pieles de Egipto Rocchi, con un denominador común de generoso lujo.

Beneficio — Pocos de los invitados a presenciar la obra de teatro infantil *Circus Loquio* —de Elena Antonietto y Eduardo Pavlosky; la dirigieron Julio Tahier y Chilo Pugliese— saben que los curiosos programas repartidos en la función son obra de talentosos y pequeños artesanos. Se trata de los alumnos del exclusivo colegio Pilgrim's, de Palermo Chico, que insertaron en uniformes cartones rojos secciones de hojalata trabajadas por ellos. En realidad, en su aporte a FLENI (Fundación para la Lucha contra las

## MLTZ, las cinchas, el oro

La apacible cuadra de Posadas al 1300, atrás de la Nunciatura, comenzó a agitarse el miércoles 7, al anochecer. Autores del módico tumulto eran Teresa Zavalia y Manuel Lamarca, empeñados desde entonces en cubrir con ropa y accesorios a las siluetas más empinadas del *café society* porteño. En un subsuelo tapizado de cuadros de Polesello, García Uriburu y Edgardo Giménez (que estiró un inmenso gato) el binomio presentó sus creaciones; todas fueron pasadas por dos modelos "de la familia": María Larreta, casada con Manuel Lamarca, y Blanca Alvarez de Toledo, mujer de Nicolás García Uriburu. El color ha estallado, en las cosas, del atelier MLTZ: colorados violentos, hechos túnicas, para usar con enormes cinchas en la cintura, que han sido confeccionadas, a su vez, en telas de telar igualmente vibrantes. También, mucha insistencia con los sobretonos del oro: oro viejo con oro blanco, para un suntuoso vestido de terciopelo y raso. Detalle importante: Manuel Lamarca, pionero de los arneses, no mostró ninguno de estos frívolos vástagos. Prefirió olvidarlos por collares de perlas y piedras enormes, de longitudes casi demenciales. Ropa: entre 20.000 y 40.000 pesos; collares: 12.000 nacionales el ejemplar; cinchas: 10.000 pesos cada una. MLTZ está en Posadas 1317. ♦





Teléfono transparente: Esqueleto.

Enfermedades Nerviosas de la Infancia), que tiene su sede en el Hospital de Niños. El grupo ha dotado a la sala de 18 elementos y personal técnico profesional, para que preste asistencia médica a niños enfermos que llegan desde todas las provincias del país. Hay una moderna sala de operaciones donde los chicos son intervenidos con un nivel técnico "equivalente a la del Peter Bent Brigham, de Boston, y a la Clinique des enfants malades, de Paris", según se entusiasman en FLENI.

**Restauraciones**— Quienes cultivan el amor por las antigüedades tienen la posibilidad de no volver a llorar sobre los desechos de algún objeto querido. Para lograr esta alegría basta con aprender a restaurarlo a la perfección. Esto es lo que proponen en la flamante academia que, con ese propósito, funciona en Pueyrredón 1066, los lunes y jueves, entre las 14 y las 20.

El domine, Enrique Osona, sostiene que la sensibilidad es la única exigencia requerida para alcanzar éxito en la tarea. Si se toma en cuenta que los costos de restauraciones se tasan en el 10 por ciento del valor de la pieza, la tarifa del curso (tres meses de duración) es irrisoria: 10.000 y 12.000 pesos, según acudan los alumnos al primero o segundo ciclo. En la etapa destinada a neófitos se enseña a arreglar cerámicas, porcelanas, terracotas, yesos y mármol; en la última, más fascinante, llega el turno de cuadros, nácar, marfil, abanicos y Carey. Ambos cursos pueden acometerse al mismo tiempo.

**Dietéticos**— Pese a las polémicas desatadas acerca de las consecuencias que acarrearían los edulcorantes, hay dos cofradías que siguen consumiéndolos con indeclinable pasión: diabéticos y obesos. Ante esta realidad, los fabricantes de golosinas y masitas elaboran ya dulzuras sin riesgo: la marca Fort, por ejemplo, ha inundado el mercado con un chocolate dietético que no contiene azúcar sino una sustancia llamada Sorbitol; según parece, el edulcorante estimula el hígado, buena razón para recomendarlo a quienes padecen de diabetes o hígado ingratu. La



## CHUMBOS

Fue una manifestación que asomó frente a la vieja mansión de los Noel —que hoy ya no existe— y se coló por las anchas puertas de Guerrero Remates (Posadas 1238). No hubo reacción policial: entre el gentío (900 personas) figuraba un Ministro de alta envergadura y un colega de pequeña estampa, más un par de generales. A los Zapiola Guerrero, dueños del tradicional refugio, se les ocurrió bastar una colección de armas para ampliar los servicios de la casa. El suceso fue agraasador y pobló las instalaciones hasta las 2 de la madrugada. Los cañones orientales fueron arrebatados sin excepciones: por uno indonesio se pagó 90.000 pesos; dos kriss malayos salieron a mil dólares; una escopeta inglesa, de remota construcción, obtuvo 150.000 nacionales; una extraña máquina para hacer humo (que usaban los alemanes en la guerra del 14) quedó en manos de un empresario que la usará para matar hormigas jardineras. Pistolas de manufactura siglo XIX y una espada de la Orden de Malta se vendieron tras cruenta puja; lo mismo ocurrió con las cachiporras africanas y la colección de aperos criollos: un pretal, con 75 medios patagones incrustados, se remató en 160.000 pesos. ♦

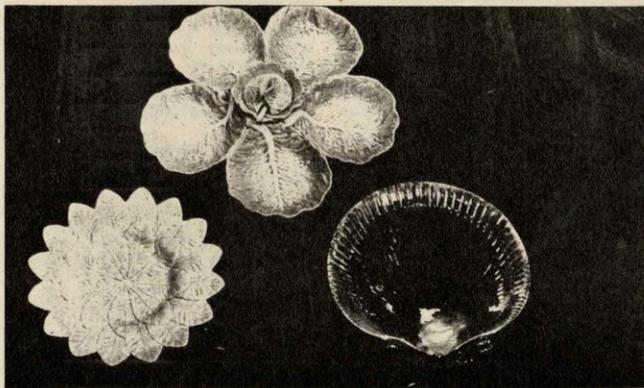
barrita de 75 gramos se vende a 70 pesos; con ella cabe, además, hacer postres y baños para tortas.

Los petit fours, más vulgarmente llamados masitas secas, obtienen también su coartada sin calorías en la confite-

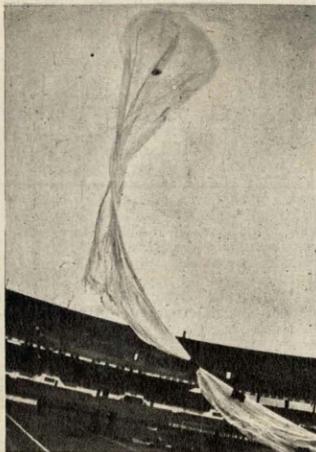
ría Steinhauser, que en sus cinco sucursales ofrece masitas dietéticas imaginadas con chocolates, harinas y edulcorantes especiales. La flor de tanta golosina se consigue por 1.400 pesos el kilo.

**Fono**— Ahora que el gigantesco operativo telefónico amenaza ponerse en marcha, los usuarios exigentes no se conformarán, con seguridad, con el modelo standard que imponga la compañía oficial. Aquellos meticulosos del estilo se disponen, no bien lleguen las esperadas líneas, a tomar por asalto los negocios especializados en aparatos, para hacerlos coincidir con su mobiliario casero. La casa DESA (Arenales 1054) parece surtir todas las variedades. Verdaderas reliquias de procedencia inglesa y sueca exigen desembolsos que comienzan en los 9.000 pesos y no se detienen hasta el medio millón de nacionales. Entre los modernos, hay todos los modelos y colores posibles, incluso unos transparentes que combinan con un mobiliario de acrílico o de inflables. Realizados en material plástico, dejan ver el esqueleto de la máquina, y reclaman 13.000 pesos por cada uno.

**Beltezas**— "Son muy paquetes y nada burgueses." Quien acertó con la definición era una anónima señora que recorría la vajilla naturalista importada de Caldas da Rainha, en Portugal. Comer sobre conchillas marinas es, sin duda, un acto de refinamiento. Tanto como presentar los manjares en una fuente, con salsero incluido, que consta de hojas de repollo tierno. El Local Azul, en lo alto de la galería del Alvear Palace Hotel, los ofrece formando juegos para 12 personas y también vende las piezas sueltas. Las 36 unidades del juego marino exigen 132.000 pesos; están desbrozadas en platos playos, de postre, y pan. Si de hojas se trata, hay tres colores para elegir (blanco, amarillo y rosado), y 48 piezas para llevar (precio: 165.000 pesos). La enorme fuente de hojas de repollo con salsero en el centro se cocina en 12.000 nacionales. ♦



Vajilla portuguesa: Entre el follaje de la imaginación naturalista.



Globo investigador y docto Gagliardini: Llegar hasta donde se pueda.

## Una alianza en la estratosfera

Dos semanas atrás, un enorme globo plástico —en forma de tetraedro, de 45 metros de arista— se elevaba sobre el estadio de River Plate, en Núñez, para regocijo de los 200 curiosos congregados en el lugar. Ninguno de los fisgones, sin embargo, acertaba con la clave: no era un lanzamiento publicitario, sino una nueva experiencia del Centro Nacional de Radiaciones Cósmicas, uno de los organismos especializados en la materia, más importantes de la América latina. Su misión: investigar las características de ese tipo de rayos y su influencia en la superficie terrestre.

En realidad, se trataba de un segundo sondeo: diez días antes, otro balón estratosférico había remontado vuelo desde el mismo sitio. Entre otros, lo vigilaban el Licenciado en Física Antonio Gagliardini, 30, soltero, portavoz de las incursiones que realiza la organización. Gagliardini, becario del gobierno francés y de la esro (Organización Europea de Estudios Espaciales), doctorado en París, es un antiguo miembro del Centro. Esa condición le permitió especular en Europa con su postulado —“es muy útil que los países trabajen en colaboración, y Argentina investiga en el más alto nivel”— y lo facultó para celebrar un acuerdo: la realización conjunta de una medición de radiaciones entre el cnrc local y el ccsr (Centro de Estudios Espaciales de Radiaciones), organismo francés.

La experiencia, que demandó más de un año y medio de aprestos previos, consistió en el lanzamiento simultáneo de los globos disparados en la Capital Federal y de otro par en la Guayana Francesa. La elección de los dos puntos no fue caprichosa: Buenos Aires soporta las variaciones que el campo magnético adquiere en la lla-

mada “anomalía del Atlántico Sur”, mientras que la Guayana, por el contrario, se encuentra fuera de esa zona. De todos modos, tanto en uno como en otro país se utilizaron balones similares, de 15.000 metros cúbicos de hidrógeno de volumen, que alcanzan 6 milibares de presión (unos 35 kilómetros de altura).

Todos portaban un instrumento detector (de manufactura francesa) y un transmisor argentino que comunicaba los datos percibidos a tierra; los artilugios, por cada globo, insumieron un millón de pesos. El esfuerzo mayor, no obstante, corrió por cuenta de Gagliardini (responsable de los ensayos ante el ente francés) y del personal del Centro: debieron procesar todos los informes recibidos.

Es que el empeño licenciado deberá afrontar el veredicto del ccsr en breve: volverá a Francia en estos días para acabar en conjunto el trabajo. “La experiencia —advierte— recién estará terminada cuando podamos comparar los resultados de Guayana y Argentina.”

No es aventurado conjeturar sobre los resultados: fundado en 1964 (ahora depende del conacxyt), el Centro cuenta con todos los elementos necesarios para cubrir con solvencia los dos campos obligados para la observación en superficie y altura. El reducto que dirige el licenciado Horacio S. Ghielmetti, atesora, para mediciones a nivel de tierra, tres equipos especiales —monitores de neutrones— instalados en regiones impares: uno en Jujuy, a 4.000 metros sobre el nivel del mar, que opera la Universidad Nacional de Tucumán; otro en Ushuaia, bajo tutela propia, y un tercero (móvil) a bordo del rompehielos General San Martín, en funcionamiento durante los cinco meses de campaña a la Antártida.

No es todo; como su similar boliviano, manipulea uno de los siete supermonitores que escasean por el mundo. Lo complicado de su montaje no amilanó a los expertos; fue totalmente armado en la Facultad de Ciencias Exactas (la sede de la entidad), y goza de una ubicación preferencial: a nivel del mar, es el más cercano al ecuador magnético.

Una buena provisión de globos y cohetes, apuntala las investigaciones aéreas que se ajustan a dos programas de envergadura: el de lanzamientos periódicos realizados en combinación con la SPARMO (Solar Particles and Radiations Monitoring Organization) y el pdu (Particles Detective Unit), para medir radiaciones X (partículas cargadas) en la anomalía sudamericana.

Hace dos años, el Centro utilizó dos cohetes Orión II de fabricación argentina para efectuar mediciones; treparon 90 kilómetros. Para muchos, el índice de superación que se observa en el cnrc se atrapa comparando cifras: ahora se trabaja con miras a un lanzamiento desde la base de Chemical, en conjunto con el Instituto de Investigaciones Aeronáuticas, que deberá producirse antes de junio. Esta vez, se descuenta que el cohete supere los 200 kilómetros de altura. ♦

## EUTANASIA:

### El terror de los abuelos

Siete ataques al corazón, un bloqueo intestinal agudo y neumonía fueron las amenazas que logró sortear Dwight D. Eisenhower, 78, antes de morir, en marzo pasado. Un reguero de calamidades que los médicos mitigaron durante más de un año, mientras Ike se columpiaba sin fin entre la vida y la muerte; para muchos fue el mejor ejemplo de virtuosismo técnico de la medicina moderna. Según el galeno británico Kenneth O. A. Vickery, 52, se trató de “el ejemplo más horroroso de supervivencia medicada”. Vickery incursiona en una disputa cada vez más riscosa: ¿cuánto tiempo se debe mantener vivo a un paciente, enfermo sin remedio, con la ayuda de técnicas avanzadas? Postula, aunque con tibia, la legalidad de la eutanasia.

“Ya es un hecho —brama en un discurso— que llegó la hora en que se convenga una edad mínima a partir de la cual no estemos obligados a mantener eficientemente vivos a los pacientes.” Arriesga una cifra: 80 años es el momento ideal para abandonar los esfuerzos resucitativos, y limitarse a otorgar sólo una buena atención que alivie las dolencias.

Ante el aluvión de críticas, Vickery niega que su intención sea establecer un patrón arbitrario, aunque insiste: “Las camas están ocupadas por la gente joven en tal proporción que la gente joven no puede ser asistida. No podemos seguir esquivando el bulto”. Como respuesta a la arenga, Bertrand Russell, 96, un seguro interesado en la cuestión, optó por la sutileza: “Es evidente que este doctor todavía no tiene suficiente edad como para juzgar”. ♦

## MEDICINA:

### El trasplante de cáncer

La sospecha es terminante: "El cuerpo que no genere leucocitos, corre el grave riesgo de contraer cáncer". Una camada de investigadores esgrime esa teoría desde hace varios lustros; tratan de demostrar que la enfermedad sobreviene, implacable, cuando el sistema natural de inmunidad mezquina glóbulos blancos; la única defensa para enfrentar el embate de las células malignas.

La última evidencia que respalda esa tesis no proviene de un laboratorio especializado; rara paradoja, emerge de recientes trabajos sobre trasplante de órganos. Según un empinado cirujano de Denver, los pacientes dotificados con drogas para suprimir la inmunidad —a fin de no rechazar trasplantes—, parecen correr mayores riesgos de incubar un cáncer al poco tiempo.

Otros testimonios avalan la sospecha: una investigación en escala mundial, liderada por el doctor Thomas E. Starszl (especialista en injertos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Colorado), reveló que de 2.550 receptores de trasplante de riñón, 15 no tardaron en contraer la enfermedad. A 9 de los aquejados les afectó el sistema linfático, que produce las células responsables del rechazo de tejidos; el



Newsweek

Cirujano Starszl: Inmunizar.

resto, debió resignar otras zonas: afrontaron, por lo general, cáncer de médula cervical o piel. Por lo menos, diez de ellos murieron abatidos por ese tipo de afección.

"Todos los pacientes —apunta Starszl— tomaban drogas para suprimir la inmunidad en el momento que desarrollaron la dolencia." Las drogas ingeridas: imuran, esteroides y suero

antilinfocito, uno de los métodos más efectivos para soslayar el repudio de órganos ajenos.

Sin duda, el porcentaje de afectados —según los cálculos— es bajo. Pero los entendidos convienen en que, cuando se analiza un grupo de magnitud, como la población general, el índice crece en forma alarmante. Sin embargo, tranquilizan: "No es razón suficiente para abandonar el uso de drogas antirrechazo".

En todo caso, importan más las implicancias de la tesis (sostiene que las células perniciosas aparecen de manera constante), que los resultados estadísticos rescatados del pequeño grupo de enfermos contaminados. El sistema de un organismo normal se encarga de reorganizar el cúmulo de células extrañas y las aniquila. Una víctima de cáncer, en cambio, no cuenta con idéntica seguridad. Las cifras de Starszl sugieren, además, otro alerta: el mismo mecanismo que resguarda contra ese mal, también provoca el rechazo de cualquier órgano trasplantado. Resulta obvio, entonces, que la ingestión de drogas para evitar la inmunidad hace flaquear a las defensas orgánicas.

Las conjeturas, por ese motivo, conducen a un doble esclarecimiento: ahora, expertos en trasplantes tratan de lograr —sin reducir anticuerpos— que el receptor acepte tejidos ajenos. A la inversa, sus pares volcados al cáncer se afanan en pulir el tratamiento; buscan nuevas drogas o vacunas, que restituyan un tipo de inmunidad —aunque sea reducida—, para aventar a los agentes perniciosos. ♦

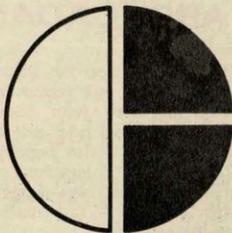
PUBLICIDAD

## EN ALFOMBRAMIENTOS: A EMPRESAS LO QUE ES DE EMPRESAS

### • ¿Por qué?

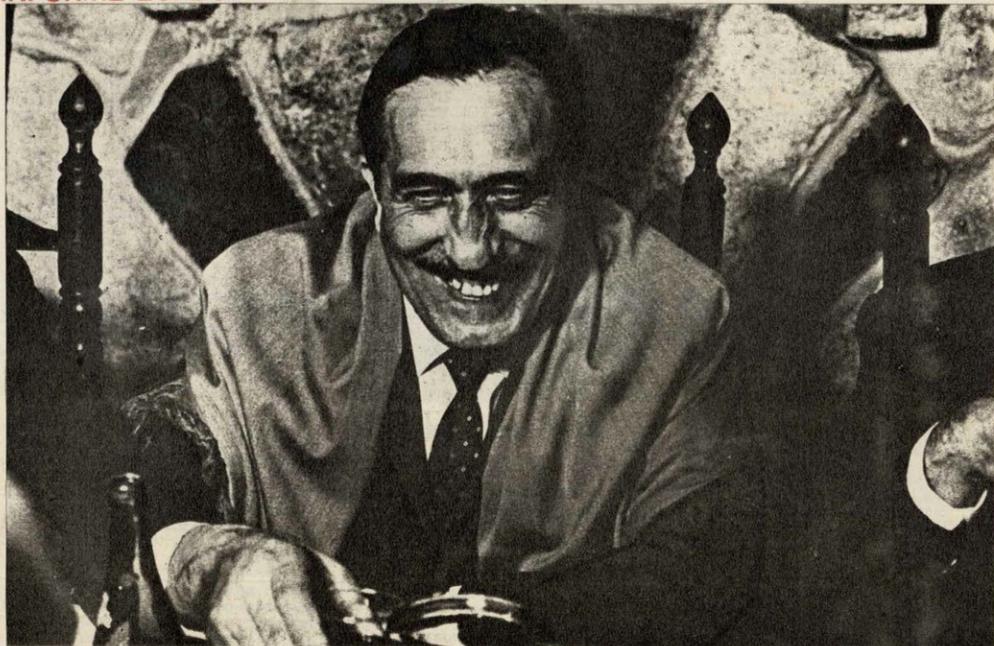
- Porque es lógico que una empresa preste mejores servicios a otras empresas.
- Porque un buen alfombramiento refuerza la imagen institucional de la empresa.
- Porque crea un clima confortable que invita a los clientes a negociar.
- Porque todo el mundo trabaja a gusto rodeado de color.
- Porque nadie se había especializado hasta ahora en dar un Servicio de Alfombramiento a empresas, profesionales e instituciones.

- Ahora la División Empresas de Carpet Bazaar puede ocuparse **Integralmente** de dar ese servicio. Nuestro equipo (dirigido por el arquitecto Horacio Bellino) se ocupa de todo. Desde la correcta elección del color y la textura de la alfombra hasta su colocación y posterior mantenimiento.
- Llámenos o venga a nuestro local exposición; lo hemos remodelado para poder atender mejor a empresarios y profesionales. Hasta hemos instalado un bar.



**CARPET BAZAAR**  
división empresas S.A.C.

Libertad 1056 - Tel. 42-2034 y 44-3941  
(Estacionamiento gratuito  
en Talcahuano 1066)



Antonio Abraham, Intendente de Alta Gracia: Estamos en la cosa.

Primera Plana

## EL ABRACADABRA DE LA PARTICIPACION

"Discúlpeme, Sánchez, me llaman por teléfono, tengo que retirarme", susurró el ingeniero Juan Simón Padrós, 74, al oído del líder del sindicato de Aguilares. Y los presentes no supieron, luego, interpretar esa actitud: si como una fuga ante la emoción o un rasgo de suprema habilidad, sutil e irónica.

Lo cierto es que ese día —el 25 de febrero pasado—, Simón Padrós, *El manco*, discutido personaje que señoreó por varias décadas la política tucumana, ponía fin al ciclo de su vida activa. Pues el ingenio que fundó su padre en 1891, y que fue durante casi ochenta años una cerrada explotación de tipo familiar, se ha transformado en una amplia sociedad anónima, con participación igualitaria de los productores de caña y de los obreros y empleados.

Este señor feudal, hundiéndose en el pasado, deja a sus espaldas la experiencia socioeconómica más avanzada que la Argentina conozca hasta hoy. Quizá no lo sepa él mismo, ni

el jerarca sindical, ni nadie en el ingenio; pero todos juntos han creado empíricamente —forzados por la necesidad— un modelo de empresa que apenas están vislumbrando las naciones desarrolladas, y que contiene tal vez el germen del futuro, de un tiempo en que los hombres recordarán con indulgencia al capitalismo y al comunismo como sistemas de producción más o menos primitivos.

Los naranjales que sombrean las calles pavimentadas, el sosiego del Club Social, la pachorra de los comerciantes sentados en la vereda, los bancos y las escuelas con las puertas abiertas, ofrecen una imagen de Aguilares que no se compadece con la de muchas otras poblaciones tucumanas, en estos días. Su nombre habla de las más altas crestas del Aconquija, de la crónica de los fundadores, o de la pasión política, que siempre hizo de este pueblo un enigma electoral.

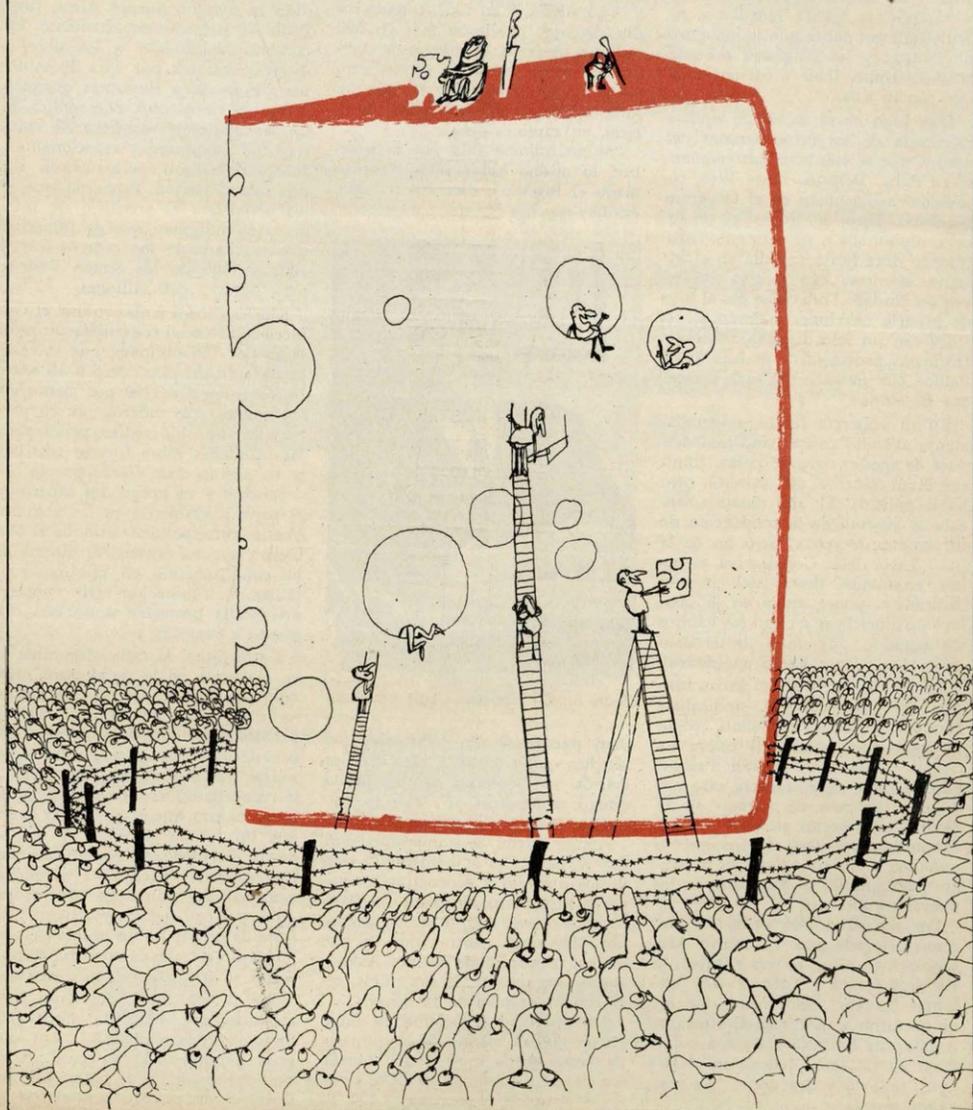
Muchos de sus 25.000 habitantes no conocen esta historia: no fueron

abuelos suyos los que se arrimaron a aquella polvorienta posta rural, mientras Juárez Celman caía; y aunque ya Sarmiento le tenía mandado a Tucumán un destino de azúcar, la caña no floreció hasta la llegada del tren, cuando los tozudos propietarios de otras comarcas se negaron a ceder una lonja para el tendido de las vías.

En 1891, el español Juan Simón, su hermano Ramón y su cuñado Juan Padrós fundaron un ingenio sin tierras, asociaron cañeros a su empresa. Fue una ocurrencia que ahora permite al nuevo jefe de la dinastía decir que todo vuelve al cauce original y nutricio.

Es Juan Pablo Simón Padrós (ingeniero, 54, casado, tres hijos) quien se pasea en mangas de camisa, entre el repugnante olor de la melaza y el alarido de las chimeneas; con él va su hermano menor, Jorge (ingeniero también él). Les gusta, al parecer, su extraña situación de dueños asociados a sus trabajadores; y

PARTICIPACION, por Kalondi



si bien imparten las órdenes de otra manera, con otro talante, son tan absolutas como las del patrón viejo.

Así lo dejó establecido él, y fue su última hazaña. Regla la fábrica desde 1915. Nadie consiguió sacarlo de su banca de Diputado provincial en tiempos de los radicales, cuando las calles del pueblo, para sanear los barrios, se regaban con cáscara de arroz y los donativos populares iban levantando la iglesia ladrillo a ladrillo: era tan pobre que se inauguró sin bancos, y los feligreses, durante mucho tiempo, iban y volvían cada uno con su silla.

Don Juan no se movía de aquí, a diferencia de los otros barones del azúcar, que se exhibían fastuosamente en París. Después, hasta 1943, representó a Tucumán en el Congreso Nacional; pero, en los meses de receso, suplantaba a su hermano, cumpliendo doce horas por día en el ingenio, mientras Aguilares ya pujaba por ser ciudad. Todavía se dio el lujo de ganarle elecciones a Perón y, en 1958, con un solo discurso, de ungir Diputado provincial a su hijo Juan Pablo. No había nada que hacer: era *El manco*.

En su voltereta final, inesperadamente avenido con el sindicato después de medio siglo de pelea, contó con Raúl Sánchez (42, soltero), otro hábil político. El año pasado, Sánchez se ausentó de la conducción de la claudicante FOTIA, pero no de la presidencia de la Cooperativa, el poder económico detrás del gremio; dedicado a poner orden en la casa, leyó las Encíclicas y colgó los hábitos de agitador, que antes lo llevaban ante Mao y ante Perón en Madrid.

El 25 de febrero, en la ascética sala del directorio, el sindicalista maniobró como un cortesano: ¿cómo no habría de presidir la nueva sociedad el ingeniero Simón Padrós? Pero el viejo —que, además, sabe por diablo—, después de afirmar su fidelidad al pretérito glorioso y al poder indiviso, rechazó el ofrecimiento unánime e indicó a uno de su sangre para presidir al directorio en las nuevas condiciones.

Por su parte, sólo pedía "servir" como delegado ante el Centro Azucarero Argentino: en esa entidad, la voz de Ledesma y Tabacal —los "elefantes blancos" del Norte— fue ley en los últimos años; son ellos los que trataron de borrarlo del mapa industrial; ahora, como Jehová en el Génesis, todavía podrá decir: "La ganancia es mía".

Aunque en 1935 la familia había adquirido ya, en la hoy convulsinada Villa Quinteros, el ingenio San Ramón, Aguilares siguió siendo la matriz, el centro de poder: Juan Pablo y sus hermanos, sus hijos y los hijos de sus hermanos, concurrieron todos a la escuela primaria del pueblo, presidieron los clubes deportivos, hicieron y quitaron la ley, con una curiosa amalgama de autoridad y camaradería. Y en 1967, cuando los dos ingenios perdieron más de 500 millones de pesos, el espíritu de cuerpo —industria, obreros y surco— venció a la bancarrota. San Ramón ha muerto, porque no tuvo líderes; Aguilares, en cambio, vive.

"Si no hubiese sido por la quiebra, lo mismo hubiéramos transformado el ingenio", dice Juan Pablo. No hay muchas razones para creerle,



Primera Plana  
Juan Simón Padrós: Otros tiempos.

pero puede ser. En todo caso, fue Sánchez quien lanzó la idea: "A los Padrós, el Gobierno no les presta dinero; a nosotros, sí". Parecía fantástico; y en cierta medida aún lo es.

Ambas partes se comprometieron con el Gobierno a dismantlar uno de los ingenios y concentrar maquinaria en el otro; en abril de 1968, la junta de acreedores de Aguilares, por 860 votos contra uno —y ése era un proveedor de Buenos Aires—, aprobó un concordato sin quitas, pero con una espera de 12 meses.

La capacidad de producción subió en un 60 por ciento: la maquinaria flamante puede moler 3.200 toneladas de caña diarias, y en 1970, cuando se complete el montaje, 4.500. Es

decir que el año próximo podrá producir 40.000 o más toneladas, la cifra que antes alcanzaban las dos fábricas juntas. Esto no aumenta las necesidades de mano de obra y los costos bajan drásticamente: todo el pueblo de Villa Quinteros, en cambio, sobra. Pero Aguilares piensa: "En la lancha, si suben dos, se ahogan; que vaya uno, por lo menos".

A todo esto, don Juan había vendido su casa de Buenos Aires, Juan Pablo su pequeño departamento. En octubre propusieron a los obreros integrar acciones por 15 a 20 millones de pesos, a descontar gradualmente de sus sueldos. "La réplica de los trabajadores —confiesa *El manco*— fue asombrosa y emocionante." Los 120 obreros permanentes, sin una sola deserción, exigieron que se les permitiera el sacrificio de integrar 150 millones, que se sumarían a otro tanto de los cañeros (unos 700), y 300 de los Simón Padrós, para llegar a 600 millones.

Sánchez bregó y obtuvo que el Gobierno provincial concediera un préstamo por 150 millones, que se reintegraría en un plazo de 6 a 10 años, con descuento del 80 por ciento en los sueldos. Los cañeros, por su parte, aportarían los créditos pendientes, las utilidades sobre futuras cosechas o, en último caso, dinero propio.

Sánchez y su grupo, los cañeros y el suyo, suscribieron ya las acciones que les corresponden. Aunque el Gobierno aún no entregó el dinero, se ha comprometido en público, y si fallase, la conmoción sería enorme: mal podía prometer si no está dispuesto a cumplir.

Entre tanto, la caña disponible se va acabando en la zona; otros ingenios, que podían pagar, la compraron; Aguilares necesita producir 15.000 toneladas para no perder, y otras 10.000 para ganar. Las primeras las tiene ya, las restantes deberá disputarlas a la competencia con ferocidad. De la premura con que el Gobierno entregue los fondos depende el triunfo de un intento que —se anticipa Sánchez— puede "interesar a muchas empresas argentinas en bancarrota" (que son casi todas), y ofrecer "una fórmula original a los problemas económicos y sociales de nuestro tiempo". "Esto sí es participación", sonríe.

Lo es, sin duda. Aguilares S.A., rebautizada y pluralista, sustituye a Simón Padrós y Cía. SRL. Los antiguos propietarios conservan el 50 por ciento de las acciones; los productores de caña tienen el 25, los

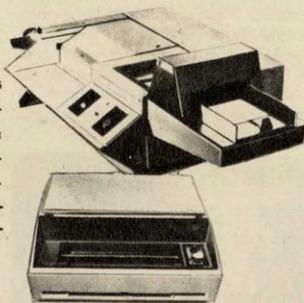


En cierto momento  
lograr copias rápidas  
y económicas fue un  
meritorio avance.



Con las copiatoras 3M  
logramos, además de  
rapidez y economía,  
la fiel reproducción de  
todos los detalles.

Ya nadie duda de las ventajas de tener una copiadora en la oficina. Ahora comienza el proceso de superación y 3M, con sus modelos 209 totalmente automática y 107, se pone decididamente a la cabeza.



Termina con las copias grisadas; reproduce fielmente todos los detalles, incluso tonos y medios tonos.

Transforma en una elegante máquina de escritorio lo que hasta ahora era un mueble más molestando en su oficina.

Véalas funcionar en el Stand 3M de la EXPOFICINA 69, y usted mismo comprobará otras importantes ventajas.

Allí están también sus sistemas de microfilm, sistemas de comunicaciones visuales, cintas para computadoras. Son algunos de los 35.000 productos que 3M vende en el mundo entero.



**3M** DESAFIO  
STAND +++ A LA COMPARACION  
NUMERO DIRECTO STAND 3M - 72-8458  
Casa Central Tucumán 117 - Tel. 32-6591 - Buenos Aires.

obreros y empleados el otro 25. Los puestos del directorio se distribuyen a razón de dos, uno y uno; el estatuto prevé —sagazmente— que no podrá aumentarse el capital sin unanimidad de los tres sectores, ni variando la proporción.

Quizá sea un hermoso sueño. Si el Gobierno tucumano lo echa por tierra —como se empieza a temer—, no debió alentarlos nunca. Aguilares es una isla de paz y trabajo en la martirizada Provincia. De un salto pasó del feudalismo a la vanguardia social. Y no se necesitó una huelga, una sola algarada. ♦

## Veledades de un otoño

Este otoño de 1969 será tal vez recordado por los argentinos como el de la ofensiva participacionista, cualquiera sea la fortuna que le aguarda.

El otoño —¿es que a ustedes no les sucede otro tanto?— es la estación más memoriosa: todo lo que trae en sus frescos y claros ojos alcanza una extraña sobrevida. Deja más rastros, en lo hondo de la conciencia, que el estallido primaveral, el fatigoso verano y el malhumorado invierno. En otoño toda pena se sublima, toda alegría es a la vez tristeza.

Una palabra está en el aire: participación.

Lo estaba ya, pero ni el Gobierno se decidía a explicarla, ni la opinión a tomarla en serio. Por fin, a casi tres años de su llegada, el Gobierno se define, se deja definir. Agotado lo que llamé —caprichosamente— el consenso, empieza a sentir el horror del vacío, y se aferra a un vocablo mágico, un abracadabra (1).

En la Argentina —señal de inmadurez— aún se piensa en términos de revolución, como en el siglo pasado. De pronto, las olas del Atlántico Sur dejan en la arena algunas de esas palabras, acuñadas veinte o treinta años atrás en Europa o los Estados Unidos: algunos nativos las recogen, las miran absortos y se declaran revolucionarios. 1945: justicia social. 1955: libre empresa. 1966: participación. Hoy, que no hay justicia social ni libre empresa —porque el Gobierno no tiene qué distribuir y sí la manía de controlarlo todo—, invita a los argentinos a “participar”..., pero hasta por ahí no más.

En abril llegaron a Buenos Aires

(1) Abracadabra: Palabra cabalística a la cual se atribuye la propiedad de curar ciertas enfermedades. (Diccionario de la Real Academia.)



Primera Plana  
Romeo Gorria: También España.

tres personajes europeos que, sin proponérselo, se incorporaron al debate que ha desatado el Gobierno, sin duda porque así lo exige la consabida estrategia de los tres tiempos.

Uno fue el obeso e intemperante ex Canciller Ludwig Erhard, conchabado por Alvaro Alsogaray y su Internacional propia para una *tour-née* de conferencias. Otro, el Ministro español del Trabajo, Jesús Romeo Gorria, cuya miopía, amparada por unos lentes de color verde botella, no atenúa su notoria inclinación hacia el sexo femenino. Tercero, otro alemán, Walter Schlotfeldt, gerente general de la Federación de Empleadores de su país, a quien escucharon —no sin alguna inquietud— los directivos de la Unión Industrial Argentina sobre el tema “La integración de los trabajadores”.



Primera Plana  
Erhard: Ni bien ni mal.

—¿Qué resultados arrojó la cogestión en Alemania?

ERHARD. — La impusieron los aliados; no querían dejarnos industrializar rápidamente; en realidad, no causó daños, pero tampoco favoreció a nadie. Nadie se sorprenda si digo que soy enemigo de ese sistema, pues disminuye la responsabilidad, la vitalidad y la iniciativa de las empresas, hasta el punto en que no se sabe quién es cocinero y quién es mozo. No creo en la formación de capitales por decreto. Eso depende de la confianza que el pueblo tenga en sus gobernantes. En Alemania, la mayor parte de la población ahorra; se otorgan ciertas iniciativas para que el pueblo se interese en hacerlo. Además, los obreros reciben ciertos porcentajes en la participación de sus empresas. Pero el Estado no otorga privilegios a nadie; todos son iguales para él.

—¿Existe la cogestión en España?

ROMEO GORRIA. — El sistema político la permite; la ley ha sido propuesta por mí; los obreros participan en el Consejo de Administración, sin aportar dinero. Cada empresa, con más de 500 dependientes, debe tener sus representantes en el directorio. Además, en vísperas de mi viaje, firmé otra ley que introduce a los delegados de 200.000 trabajadores en las doce empresas del INI.

Como se sabe, el INI (Instituto Nacional de Industrias) reúne en España a las empresas acogidas voluntariamente a la asociación con el Estado; algo así como el IRI (Instituto de Ricostruzione Industriale) en Italia. Como se financian por la Seguridad Social —aunque existe, también, un fondo de propiedad inmobiliaria—, al régimen franquista le pareció justo que quienes aportan a ese sistema participen en las decisiones de las empresas.

—¿Los empleadores alemanes están de acuerdo o no con la cogestión?

SCHLOTFELDT. — En los enfrentamientos político-sociales de Europa Occidental, la tendencia a introducir una democracia social, a generalizar la cogestión, a aplicar en la práctica la participación de los trabajadores y sus sindicatos se han presentado esencialmente como medios de lograr su plena integración en la empresa y en la sociedad. Nuestra Federación resolvió, en octubre último, continuar y ampliar esa política, siempre que se preserven los principios básicos de nuestro ordenamiento social y económico, fun-

*Noblesse pertenece a lo exclusivo.*



# el caso de la vedette conflictuada

Desengaños amorosos y mucho trabajo liquidaron sus nervios. Buscó desesperadamente la soledad, pero el asedio de periodistas y pretendientes no la dejaban vivir. Un día, de incógnito, tomó un avión para Bariloche, se enfundó en un Bogner y subió en el chair-lift hasta lo más alto del cerro Catedral. Efectivamente era la soledad blanca que necesitaba. Respiró hondo y bajó vertiginosamente la pendiente. Cuando llegó a la base, el director dijo — "corten" — y se fueron todos a almorzar.

Volar es poder. Cualquiera sea su idea de viaje utilice los jet Bac One-Eleven con las facilidades operativas de AUSTRAL y ALA. Consulte con su agente de viajes o llame a los teléfonos 44-0017/8/9/10 - 44-0073 al 78 (las 24 horas).

 **AUSTRAL**  **ALA**



dado en la iniciativa privada y en garantías para la propiedad de los medios de producción.

Por las declaraciones de estos ilustres huéspedes venimos a saber, pues, que la participación tiene un preciso significado; que no es sólo un artilugio semántico, un ingenio exorcismo. Los tres la entienden como una fórmula que permite estimular a los trabajadores con una mínima parte en las utilidades, o compartiendo con ellos algunas decisiones o, en última instancia, la propiedad de los medios de producción. Admiten las dos primeras aspiraciones, con la condición de que no desborden el límite fijado por el paternalismo del empresario; la tercera, que afecta a la plusvalía, no puede sino espantarlos.

En casi todos los países se practican estos incentivos: se conoce ampliamente la cogestión, en sus modelos alemán, inglés, sueco, y la autogestión, característica del socialismo yugoslavo; tampoco es novedad el accionariado obrero (o "capitalismo popular" norteamericano) y, desde luego, la simple distribución de utilidades por sobre el salario.

Inquietudes de esta clase flotaron hace tiempo en la Argentina. En 1905, Carlos Pellegrini proponía —sumariamente, sin duda— que las empresas pagasen a sus dependientes con la cuarta parte del producto de sus ventas. La firma Escassany, en 1905, distribuyó acciones entre su personal; también lo hizo La Superiora en 1921, que además acogía a los tenedores de esas acciones nominativas en un Comité Consultivo; Casa Muñoz, en 1942, gratificó a sus empleados con 4 millones de pesos, que se sumaron a 16 millones de capital autorizado: la inflación y los sucesivos aumentos de capital diluyeron la experiencia. Las dos empresas eléctricas de Buenos Aires practican ciertas modalidades de la cogestión.

Por lo demás, no es cierto que la participación se limite a la órbita económica. En política alude, por ejemplo, a la ingerencia de las instituciones económico-sociales en el manejo del Estado, como complemento a la representación del ciudadano a través de políticos profesionales. O bien se refiere a las propuestas en favor de la descentralización administrativa por la ampliación de facultades del Gobierno comunal.

También se sabe qué significa la participación en sociología. Hacen especial hincapié en ella los teóricos del comunitarismo. Se trata de la

ayuda del Estado a los vecinos para que realicen por su propia cuenta trabajos que el Estado no puede sufragar. Es el programa de Acción Comunal en Colombia, de Cooperación Popular en Perú, de Promoción Popular en Chile. Un ejemplo argentino puede ser el plan habitacional ATEPAM, en la provincia de Buenos Aires: el Gobierno contribuye con terreno, materiales y asesoramiento técnico, los vecinos aportan su trabajo personal y solidario.

Pero este otoño de 1969 parece empeñado, definitivamente, en jugar con la palabra participación, como con una hoja muerta.

El 19 de abril, el generalísimo Franco declaraba: "Tanto en el pasado como en la actualidad, muchas formas democráticas —y, entre ellas, probablemente las más destacadas— se han desarrollado sin parlamentarismos".



De Gaulle: Le dijeron no.

mo ni pluripartidismo, que no son elementos esenciales. Nosotros —y en ese camino no somos siquiera los únicos— ambicionamos una participación del pueblo en las tareas públicas por cauces que la hagan más amplia y sincera, más eficaz y auténtica".

Está claro: que el ciudadano se ocupe de ferias francas o alcantarillas, pero que no pretenda elegir su Gobierno. No es improbable que ésta sea la acepción preferida por los participacionistas argentinos. También de los brasileños, sin duda alguna. Pero Jarbas Passarinho, actual Ministro del Trabajo, añadió en su discurso del 19 de mayo la connotación económica. Está por "la participación de los empleados en la dirección de las empresas"; quedaría

probado "el error marxista de la inevitabilidad de la lucha de clases"; por eso los comunistas la rechazan, del mismo modo que "un patronato sordo a cualquier reivindicación que limite sus privilegios".

En Francia, el Presidente de Gaulle ha jugado lealmente su destino en la alevosa encrucijada del cuarto oscuro: quería brindar a su pueblo la participación, sin privarlo del derecho a elegir sus representantes; pero su pueblo, seducido de pronto por las momias de la IV República, se vuelve hacia el pasado, petrificándose, como la tumba de Lot. Se malogra, así, una nujía tentativa —la más valiente, sin embargo— de enriquecer la democracia tradicional.

Quedará en pie, sin duda, el Consejo Económico Social, que no es creación gaullista, y que cumple un papel considerable en la planificación indicativa francesa. Pero no tardará en convertirse en letra muerta una legislación iniciada en 1964 y que ya beneficiaba a 5 millones de trabajadores. Beneficiaba, sobre todo, a sus empresas, las cuales hallaron el medio más genuino de autofinanciación en una parte de las utilidades (del 5 al 6 por ciento del monto anual de los salarios) distribuidas a sus propios trabajadores. Y ha muerto, obviamente, la enmienda propiciada por Louis Vallon y René Capitant, que seguía penosamente su trámite en la Asamblea Nacional, hostigada por los propios legisladores oficialistas: su propósito era extender esa fórmula al conjunto de la economía.

Es en Francia, sin embargo, donde más acuciosamente se estudia la reforma de la empresa. Pueden mencionarse los trabajos de François Bloch-Lainé y los del comité *Technique et Démocratie moderne*, un grupo de altos funcionarios sin anteojeras ideológicas. Un precursor italiano es Adriano Olivetti, industrial, político, publicista, fundador del Movimiento Comunitàrio.

Este es, actualmente, el nivel del debate en los países serios, que no hacen revoluciones ni alardean de ello. Nosotros, en cambio, estamos disfrutando de la Revolución Argentina, y aprendiendo —en este caso, por el uso menguado que se hace de la participación, vaciada de todo significado real— cómo los que hablan de revolución en pleno siglo XX son precisamente los que están dispuestos a trastornar a fondo un país para —en aquello que realmente importa— dejarlo todo como estaba. ♦

## La luz viene de Córdoba

Todo comenzó cuando Carlos José Caballero, 50, un juez con veleidades fascistas en sus años mozos, asumió, hace año y medio, la Gobernación de Córdoba. Quizá tenía un boicot liberal; para su sorpresa, orondas gentes de pro vinieron a pedirle la clásica "ayudita" que mueve los expedientes. Los escuchaba con placer: lo es, después de todo, sentirse democrático. Como la sala de espera le quedaba chica, optó por recibir a los peticionantes en grupo. Y así, poco a poco, verdaderas asambleas se apretujaron en su despacho.

"¡Es la participación!", clamaba el abogado Eduardo Novillo Saravia, 44, quien imaginó tiempo atrás un original Parlamento elegido "por quintos": un escaño para el Gobierno, otro para las fuerzas vivas, otro para los padres de familia y solamente dos para el pueblo raso. Pero ahora, empuinado a la Secretaría General de Gobierno, se había vuelto serio; ya no soñaba con el voto calificado. Pensó, más bien, cómo cualquier caudillo de los tiempos de antes, que convenía explotar políticamente a la ciudadanía pediguéna.

Y, sin pensarlo más, el Gobernador y el Secretario fraguaron el correspondiente decreto. La luz viene de Córdoba, como siempre en la política argentina: el 23 de diciembre último nació el primer Consejo Asesor del país.

Desde luego, Caballero ya había "bajado" a Buenos Aires, consultado a quien corresponde, y no tuvo empacho en demostrar que su hallazgo constituía, justamente, esa participación de que habló el nuevo régimen desde sus primeros días, cuando no era sino un nuevo lenguaje.

"Promover la participación de la ciudadanía en las orientaciones de la vida política a través de las organizaciones de la Comunidad", decía en fecha tan temprana como el 4 de agosto de 1966. "El Gobierno está estudiando un sistema de comunicación que permita a los distintos sectores expresar sus puntos de vista en la elaboración de planes y programas." Era una jerga un poco abstracta y pretenciosa —la sociología reducida a técnica de relaciones públicas—, y no acababa de convencer al cordobés, más castizo y mejor leído.

Con todo, también él había conjugado el abracadabra antes del alzamiento contra el Gobierno consti-

tucional. No se olvidó que le estaba destinado el Ministerio del Interior y que recomendó, en cambio, a su coterráneo Enrique Martínez Paz, más adecuado por su pasado liberal. El hecho es que Martínez tuvo que irse, marcado por los liberales como fascista, y Caballero, junto con Novillo, descubrió y patentó el bendito "sistema de comunicación".

La idea no puede ser más brillante: los "asesores" los nombra el Gobernador; se reúnen cuando él manda; opinan sobre lo que él les permita y siempre a puertas cerradas; no cuestan un centavo (al menos en planilla). Claro que deben ser propuestos por las "organizaciones de la Comunidad"; pero el Gobernador decide cuáles son dignas de ese honor y cuáles no lo son.



Primera Plana

Caballero y amigos: Así empezó.

Las puertas se cerraron y comenzó la cosa. Tuvieron que presentarse: nadie conocía a nadie. Lo primero consistió en formar una comisión que dictase un reglamento; sus miembros: el Dr. Guillermo Saravia, que aportó al oficialismo el diario *Los Principios*; el empleado de Comercio Hugo M. Hernández; José Carrega Núñez, representante de los artistas plásticos. Los asesores fueron asesorados por el Fiscal de Estado, Luis Abad. Por fin, a cuatro meses del decreto que lo alumbró, el Consejo tiene su reglamento; el Gobernador lo aprobó hace quince días.

Los periodistas sitian la Casa de Gobierno, piden datos sobre los miembros y los trabajos del Consejo: no hay nada, o no se quiere decir na-

da. "Pregunte en las organizaciones." "Algunos son de la Provincia." Sin embargo, los representantes del pueblo forman una interesante galería.

"¿Usted también cree que somos fascistas?" Así recibió a un redactor de Primera Plana el delegado por la Bolsa de Comercio, Gabriel Tavella, 63, 2 hijos. "Yo nunca fui radical"; es cierto: en 1936-40, cuando gobernaba Sabattini, fue intendente de Río Segundo por el partido Unión Vecinal. "Pero somos democráticos." ¡Quién lo duda! Sobre todo cuando prosigue: "Si todo el mundo pensase como yo pienso, el Consejo andaría a las mil maravillas."

Hay dos representantes gremiales: Hugo M. Hernández, 41, 1 hijo, y Anselmo Lencinas, 50, 2 hijos; ambos son mercantiles, Secretario Ge-

neral y Tesorero. Hernández fue elector de Presidente en 1945: "No recuerdo si por el Partido Laborista". Se envanece, además, de tener "muy buenas relaciones con Armando March". Lencinas, que estuvo preso un mes después de la fuga de Perón, amonesta virtuosamente: "En los gremios no debe hacerse política". Ambos se fotografiaban hace un año con Novillo Saravia y con la señora Clara de Borlenghi, viuda del extinto líder socialista y peronista.

Claro que no son fascistas. Aunque la maligna fronda liberal aguce el ingenio, sólo hallará, tal vez, al ingeniero Pedro Huerta Palau, sindicado como antiguo integrante de la Legión Cívica. Nada de eso: son buena gente, tranquila, más o me-

# ¿QUIEN MATO A ROSENDO?

Rodolfo Walsh



El asesinato del dirigente metalúrgico Rosendo García, en mayo de 1966, no ha sido oficialmente esclarecido. Este libro pretende hacerlo. Pero ése es su tema superficial: el tema profundo es el drama del sindicalismo peronista, la negociación del movimiento obrero por sus máximos jefes, la lucha desgarradora que a partir de 1955 han librado en la sombra centenares de militantes de base, el rescate de algunos de sus héroes anónimos.

## OTROS TITULOS:

La cuestión judía en la Argentina  
Juan J. Sebrelli

La paz indeseable  
Leonard C. Lewin

Puerto Rico en Nueva York  
Jesús de Galíndez



EDITORIAL  
TIEMPO  
CONTEMPORANEO

DISTRIBUYE: LIBRECOP  
HUMBERTO 1º 545 - 30-7518 - BS. AS.

nos próspera, como aquellos líderes gremiales de 1945 —casi todos socialistas— con que forjó su personal político un régimen que duró diez años, después llamado por algunos la Segunda Tiranía.

Ellos participan; en realidad, han participado siempre. Pero no se meten donde no los llaman. En el cerrado círculo de Caballero sólo hay sitio para veteranos de la Unión Federal; se trabaja en familia: a las cinco de la tarde es difícil encontrar a nadie en la Gobernación. ♦

## Setenta veces siete

“Y Mar del Plata, ¿qué hace? ¿Juega su partido propio?” Era el general Francisco Imaz durante la reciente reunión de Intendentes bonaerenses. Pero el interpelado, coronel Pedro Martí Garro, no tenía nada que temer. La amable reprimenda fue motivada por la insistencia con que Martí Garro, cada vez que halla ocasión, se deleita hablando de la autonomía municipal. Lo hace, sobre todo, cuando concurre al Consejo de la Comunidad, que es la niña de sus ojos. Gracias a las tardes que le dedica —a la verdad, algo aburridas—, el Intendente logró, hasta cierto punto, romper el total aislamiento que lo desvelaba en los primeros tiempos.

La resolución del 14 de julio de 1968 invocaba el hecho de que “el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires ha impartido precisas instrucciones tendientes a lograr una activa participación de los grupos comunitarios”. Y el coronel, según las instrucciones del general, decretó, *incontinenti*, la participación.

Junto a su Secretario de Gobierno, Hugo Pérez Rojas, enumeró en su block de notas unas 15 sociedades de fomento, a las que brindaría 7 puestos titulares y 7 suplentes. Además, con sutileza cabalística, imaginó otros seis grupos integrados por entidades afines, salvo uno para el Obispo y uno para el periodismo local: en total, otros 7 titulares y otros 7 suplentes. El doctor Pérez Rojas se ocupó de llamar a los predilectos, individualmente o en comparsas.

Las respuestas fueron escépticas. “Nos llaman para asesorar en cuestiones insignificantes; a lo mejor nos derivan el problema cuando el Intendente no quiera quemarse.” El representante de Emaús se quejaba: “Lo mismo pasó cuando la Revolución

## WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD

International Centre, Hamilton, Bermuda  
Cables: WINCO Telex: Bermuda 244  
Teléfono: 2-4741 Por correo aéreo: P.O. Box 1186

### La organización financiera internacional de multiservicios

Le invitamos a pedirnos información sobre:

Fondos mutuos  
Inversiones en varias zonas seleccionadas por lo que prometen:

- Mutual Funds of America Ltd.
- World Insurance Stock Fund S.A.
- World Real Estate Stock Fund S.A.
- Universal Bank Stock Fund S.A.

Pólizas de seguro que garantizan contra pérdidas en sus actuales inversiones en fondos mutuos

Servicios bancarios:  
Depósitos en cuentas corrientes confidenciales, libres de impuestos, que ganan 6% de interés en nuestro banco:

### Atlantic Trust Bank Ltd.

Hirzel House—Smith St.  
St. Peter Port, Guernsey, Channel Is. (Gran Bretaña)  
Cables: ATBANK, Guernsey—Telex: 41238  
Teléfono: 2-4516 Vía aérea: P.O. Box 46

Sírvase enviarnos este cupón por correo aéreo para recibir detalles completos:

WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD.	
P.O. Box 1186	Hamilton, Bermuda
Nombre:	_____
Dirección:	_____
Ciudad:	_____
País:	_____
RPA	

Agentes: Pidámonos detalles completos hoy mismo. Investiguen los Fondos que les pagan su comisión el día mismo de la venta.

Libertadora; me metieron en un Consejo parecido, no recuerdo cómo se llamaba; todos nos expedimos en favor de la instalación de trolebuses, y a los dos meses hubo que retirarlos. No quiero hacer más papeles". Una asociación deportiva se negó a concurrir: "¿Para qué? Lo peor no serán los errores; es que ni siquiera nos dejarán equivocarnos".

Tal vez el único entusiasta era Aurelio Schippani, ex concejal de la UCR, quien capitanea una sociedad de fomento en la zona portuaria. "No quiero ser pretencioso —dijo—, pero fue mi entidad la que empujó al Intendente para que hiciera esto. Pensamos que así el vecino, por primera vez, tendría oportunidad de expresar su pensamiento. Los amigos políticos me decían que es un intento fascista; hay que estar adentro para ver la cosa, contestaba yo."

El Secretario mismo se hacía cargo de esas prevenciones: "Si hay malas intenciones, ustedes se darán cuenta; si no, pueden hacer un aporte positivo". El Obispo no aceptó; las entidades empresarias, tampoco. Eso sí, los candidatos fueron digitados, tanto como las instituciones. Las sociedades de fomento bien vistas enviaron ternas y el Intendente extrajo el nombre del favorito. No obstante su complacencia, Schippani afirma: "El único sector que eligió auténticamente sus delegados fue el mío; por lo menos la mitad del Consejo se representan a sí mismos". No es fácil comprobarlo. Oscar Viña (asociaciones culturales y sociales) es amigo personal de Martí Garro; sin embargo, afirma haber sido elegido por unanimidad. ¿En qué reunión? "Una que hicimos los rotarios, los leones, la filial de la Sociedad de Escritores y gente de la Universidad." Él habría concurrido por mandato del Club General Pueyrredón. Positivamente, dos de los digitados fueron Juan Carlos Derosa, jefe de informativos del Canal 8 y reciente adjudicatario de una emisora en Tandil, y Enrique de Thomas, conductor de un programa de radio.

El hecho es que, después de infinitos cabildos —en algunos de los cuales se aplicó, incluso, el vicioso procedimiento del voto secreto—, el Consejo de la Comunidad se constituyó, el 7 de febrero, para escuchar una rotunda perorata del Intendente. Desde entonces se reúnen el segundo y cuarto lunes de cada mes: "Discutimos hasta cuatro o cinco horas", exageran algunos; en realidad, se les ha cronometrado un máximo de 2 horas 45 minutos.

Cierta gente no quedó conforme con estos lunares de la nueva democracia, y anda por los cafés, despotricando. ♦

## Aquellos polvos y estos lodos

En realidad, la palabreja de moda en la Argentina de nuestros días asomó a la bibliografía en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Los pluralistas ingleses (Tawney, Laski, Cole) provenían del marxismo, pero ya habían convenido en que las dos únicas clases previstas por su maestro no podrían exterminarse. Marx subestimó la influencia de varios correctivos —la explosión tecnológica, la del consumo, y aun la "alienación"—: sin embargo, él había sido el primero en indicarla.



Primera Plana

Imaz: Quiere ser actor.

Los pluralistas querían proteger al individuo de los abusos del Gobierno. Adujeron que el Estado, burgués o proletario, los implica necesariamente, puesto que está en manos del poder económico o caerá en las de un partido: el poder debía ser fraccionado, confiado a las asociaciones naturales en que se hallan inmersos los hombres.

Este esquema, demasiado diáfano, fue adoptado por pensadores como el historiador del Derecho Otto von Gierke, un reaccionario alemán para quien el Estado no es la única fuente de la ley; o por José Antonio Primo de Rivera, romántico jefe de la Falange española; y, desde luego, por las diversas corrientes católicas

brotadas de las primeras Encíclicas sociales, desde la sinarquía hasta el socialcristianismo. En realidad, *De rerum novarum* y *Quadragesimo Anno* no son sino utopías retrospectivas; es decir, nostálgicas protestas contra el industrialismo y la civilización.

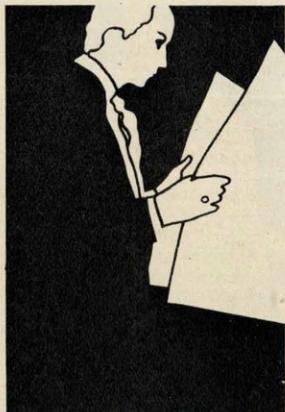
Pero las teorías participacionistas alcanzaron su auge en los Estados Unidos, donde ese proceso engendrò, antes que en el resto del mundo, la angustiosa miseria espiritual que David Riesmann estudiaría en *La muchedumbre solitaria*. El mayor responsable es, acaso, el psicólogo hebreo-alemán Erich Fromm, quien, hacia 1940, comenzó a incursionar osadamente en el marxismo y la sociología. El psicoanálisis se transforma, con su escuela "revisionista" —pero tal vez ya lo era desde Freud—, en un instrumento de control social; ayuda a difundir el letal conformismo que, hasta época reciente, distinguía a la sociedad norteamericana.

Si no se permite a los hombres vivir según su propia naturaleza —que sería apolítica, silvestre y fraternal—, la comunidad se vuelve "objetivamente neurótica", según Fromm. El individuo, nivelado, adaptado, "integrado" por el sistema de producción, comercializa sus ideas, sus aptitudes, su propia personalidad. Es necesario, pues, fundar una sociedad "entrada en la idea de la participación y de la codirección de los trabajadores, en la descentralización y en la función concreta del hombre dentro del proceso laboral". Si la división entre gobernantes y gobernados desplaza la anterior, cifrada en el derecho de propiedad, conviene involucrar en las actividades sociales al mayor número, para conjurar los sentimientos de frustración.

Fromm no se percató, aparentemente, de que el sistema hizo con su crítica al capitalismo lo que hace, según él, con el hombre en general. Pues sus teorías han venido a injerirse en otras menos inocentes. El racionalizador industrial Elton Mayo, dos décadas antes, detentaba en Harvard la primera cátedra que haya practicado la "inteligencia servil", hoy generalizada. Fundador de las llamadas relaciones industriales —"integración" del trabajador— y de las relaciones públicas —"integración" del consumidor—, este desvergonzado se permitió remontarse a la filosofía.

Creía observar que la baja productividad, en la empresa, correspondía a una vida personal carente de sentido; un hombre no es feliz

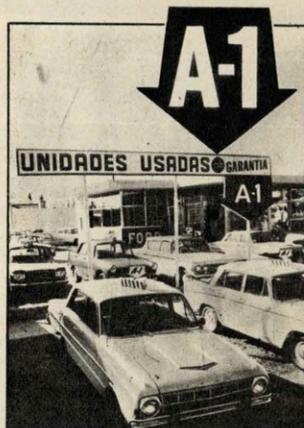
# Usted puede comprar un Falcon semi-nuevo:



Por un aviso en el  
diario . . .



en cualquier Agencia  
de usados . . .



o en los Concesionarios Ford,  
con garantía escrita A-1.

Comprando su Falcon semi-nuevo de la última manera, usted estará seguro de lo que quiere decir "Semi-nuevo", "Perfecto estado" y "Muy buen precio". Su Falcon estará respaldado por la garantía escrita A-1. Los Concesionarios Ford sólo venden los mejores Falcon semi-nuevos. Estas unidades han sido sometidas a un riguroso examen y la garantía A-1 —exclusiva de los Concesionarios Ford— certifica su perfecto estado.



FORD MOTOR ARGENTINA S. A.  
Y SUS CONCESIONARIOS



***Entre nosotros...  
le recomiendo una nueva emoción  
instantánea***

Para quienes buscan la aventura, LORD CHESELINE  
espuma para afeitar, es una nueva emoción...  
¡Instantánea!... Ablanda la barba... en forma rápida...  
suave y fragante, ¡todo en unos segundos!  
Si tiene una aventura... ¡adelante con la emoción!

***espuma para afeitar  
Lord Cheseline  
¡ablanda la barba  
instantáneamente!***

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



**Lord  
Cheseline**  
INDUSTRIA ARGENTINA



Primera Plana  
Guevara: Primero fue el verbo.

—supuso— cuando no siente que su trabajo es socialmente necesario. Los males son dos: el industrialismo y la democracia; pero del uno no se puede prescindir, de la otra sí. Es preciso devolver el obrero a su condición de ser gregario, dedicado a la búsqueda afanosa de un orden y un nivel social que lo protejan. Ese orden ya existe: es el de las grandes corporaciones económicas que “han aprendido ya a considerarse a sí mismas como funciones sociales, antes que como simples fuentes de riqueza, y actúan con miras a una organización extrapoltica de alcance mundial”.

Se trata de hacerles sentir a los asalariados que participen de las decisiones, ayudarlos a descubrir el sentido de comunidad perdido. Mayo no admite, en teoría, el uso de la fuerza, pero sí “la compulsión interior de pensar y actuar en una forma que sea socialmente aceptable” (como si pudiera ejercerse esa compulsión interior sin disponer del Estado). En rigor, el individuo no existe; “se engaña a sí mismo cuando piensa tener ideas propias; todas ellas se originan en las tradiciones sociales y profesionales de su comunidad”.

No hay para qué aclarar que este liberal es en realidad un nazi más siniestro que los otros: ellos creían —estúpidamente— en la eficacia de la fuerza física.

El comunitarismo argentino se supone a sí mismo inspirado por el movimiento La Cité Catholique, a través de la revista *Verbum* y la animosa e inmadura personalidad

del coronel Juan Francisco Guevara; de hecho han afluído hacia él elementos ideológicos ajenos a la tradición católica y, sobre todo, al pensamiento posconciliar. Inauténtico, ha sido penetrado y mimetizado por influjos cosmopolitas, como la trivialidad pragmatista de Mayo y la acomodaticia psicología de Fromm.

Su profeta local es, más bien, el emigrado francés Jaime María de Mahieu, turiferario del régimen de Vichy y de una grotesca “biopolítica” que divide a los hombres en dos categorías: unos que habrían nacido para mandar, otros para obedecer. “Unos son fuertes, inteligentes, artistas, valerosos —se alaba—. Pero otros son débiles, estúpidos, filisteos, cobardes.” Por supuesto, es degradante que, en un país civilizado, tales impulsos neuróticos hagan las veces de pensamiento político.

Este tramposo comunitarismo, que asigna tareas a los grupos y a los individuos desde una posición de fuerza, profesa la participación, pero la entiende como sustituto de la representación, puesto que no podría sobrevivir a una consulta entre los pobres diablitos injuriados por Mahieu. Sin embargo, en cuanto llega al poder arría su bandera ante los viejos mitos democráticos —el sufragio y los partidos—; sólo que difiere prudentemente la consulta para un futuro indefinido.

Si la Revolución Argentina fue infestada por estos detritus ideológicos, es, sin duda, porque no encontró nada mejor, tan desvalido estaba, espiritualmente, un país que había caminado cuarenta años a contrapelo de la historia. Pero la alarma liberal es fingida; no toma en cuenta las resistencias que la realidad opone a la fantasía; ha llevado tres años montar el aparato de la participación, y los propios Gobernadores se resisten a hacerlo, según se vio hace dos semanas (Nº 333). ♦

## Los que mandan

Mientras el Gobierno se congregaba en Alta Gracia, mecido por las hojas muertas del otoño, una encuesta de Primera Plana demostraba que los círculos dirigentes de la opinión nacional, lejos de oponer resistencia a la participación, la conciben mucho más amplia y veraz.

La mayoría de los consultados (como el jurista Segundo Linares Quintana y el economista Julio H. Oli-

vera) se excluyeron cautelosamente. Las respuestas más precisas emanaron de un politólogo, Francisco Arias Pelerano, el líder empresario Pedro J. Cristiá, y los sindicalistas Rogelio Coria, Armando March y Juan José Taccone.

Los cinco respondieron afirmativamente cuando se les preguntó si, a su juicio, la participación activaría en forma brusca las energías del país. También coincidieron, con matices, en que la conciencia nacional está preparada para adoptar proposiciones de esta naturaleza.

ARIAS PELERANO (profesor de la Universidad Nacional y en la Católica) arguyó que la única vía conducente al desarrollo y la modernización parece ser “la capitalización a través del ahorro interno” (la inversión foránea es insignificante y no se aplica a sectores estratégicos); pero sería inútil requerir “el sacrificio de los argentinos, en especial de las grandes mayorías que están en la escala inferior del consumo”, sin llamarlos a intervenir “en la decisión política al más alto nivel”.

Esa participación —pero “real y efectiva”— tendría que proyectarse en la creación de “nuevas instituciones políticas”; veríamos, entonces, “una democracia como nunca ha tenido vigencia en el país”. El equipo gobernante debe “ceder puestos en la conducción”; sólo así alcanzará, por su parte, “la representatividad necesaria para exigir ese esfuerzo”; claro que se impone “la democratización de los sindicatos”, puesto que tampoco “las actuales élites del movimiento mayoritario están al margen de la crisis representativa”.

“Los empresarios queremos, sí, participar —afirmó Cristiá, Presidente de la Confederación General Económica—, pero no convertimos en punto de apoyo de ningún intento corporativo.” Aunque “la participación es una necesidad que impone el mundo moderno”, y “países altamente desarrollados la practican, sin mengua de sus instituciones democráticas”, la cuestión suele derivarse hacia el concepto de “corporativismo, intencionalmente o no”. La CGE no se pretaría a suplantarse las estructuras de la democracia representativa, las cuales “deben seguir siendo políticas”.

En cambio, Cristiá apoya la creación de un Consejo Económico Social (y otros en las áreas provinciales y regionales); estaría formado por las instituciones y “en ningún caso a título personal”. “Si bien el jornal justo debiera proveer el mejoramen-

to social", una reforma del Código de Comercio —para crear la "acción de trabajo"— permitiría "incentivar a los trabajadores sin perturbar la buena marcha de la empresa". En cuanto al comunismo, entiende Cristá que ya lo practican las sociedades de fomento, a las que debería dispensar el Estado más ayuda; pero, aun así, no gravitaría mucho en la solución de los grandes problemas nacionales.

CORIA (Secretario General de la Unión Obrera de la Construcción) es, en cambio, un partidario entusiasta del "participacionismo", al que entiende como "el nuevo nombre de un fenómeno político-social que se inicia en nuestro país en el año 1945". En esa fecha —recuerda—, Perón convocó a las denominadas Organizaciones del Pueblo, que debían imprimir "una definida orientación social, política y económica a su Gobierno"; así "confesaba en los hechos que las estructuras políticas eran inadecuadas". Ese fenómeno habría culminado hace tres años; "La desaparición de los partidos, por decreto, puede compararse al acta de defunción que se le extiende a un cadáver".

Tanto el corporativismo como la descentralización del poder administrativo; tanto la ingerencia de los trabajadores en los beneficios, en las decisiones o en la propiedad de la empresa, como la acción solidaria de los vecinos, asistidos por el Estado, le parecen a Coria insuficientes y, en algunos casos, "distorsiones" de un proceso político y social mucho más amplio. Y se desliza hacia consideraciones de carácter psíquico o ético:



Primera Plana  
Mahieu: De primera categoría.

"Es sumar voluntades y no dividir las; analizar con espíritu crítico, pero no destructivo; sentirse parte del proceso y no su fiscal, ajeno a él"; en suma, "es ser actor y no mero espectador de la transformación".

PARA MARCH (Secretario General de la Federación de Empleados de Comercio), "la participación supone la responsabilidad compartida entre el capital y el trabajo". Desde luego, la apoya en todos sus grados. Su gremio puso en práctica la cogestión, en el plano social, desde 1956, al crearse la Caja de Subsidios Familiares, con un directorio que incluye representantes sindicales y empresarios; esa tendencia se ha mantenido en el Instituto Asegurador Mercantil, el Instituto Mercantil Argentino y, en cierto sentido, el Banco Sindical, uno de cuyos síndicos es empresario. "No descarto la participación en la propiedad [de los medios de producción]; pero, a mi juicio, no están dadas, en el país, las condiciones sociales para marchar hacia ese objetivo."

En cuanto a TACCOENE (Secretario General del Sindicato de Luz y Fuerza), insiste sobre "la participación en las responsabilidades". "No es —previene— consentir las viejas estructuras y adecuarse a ellas"; es, por lo contrario, sentar las bases para "una revolución que modifique las estructuras y cambie la titularidad del poder en la sociedad de mañana"; sólo que es preciso "trabajar con todas las armas que el propio proceso nos brinda".

Postula, naturalmente, la reforma de la empresa: los trabajadores invertirían una parte de sus beneficios en acciones no negociables por el término de cinco años: "Este paquete de acciones del personal, depositado en su organismo representativo, abriría la representación obrera en la dirección de las empresas y en la copropiedad". Taccone opina que "la opción política, periódica y parcial, ya no constituye una respuesta válida"; pudo serlo para el ciudadano, ya no lo es para el hombre".

La más reveladora de estas respuestas es la de Coria. Si su intencionada vaguedad se parece a la de los proyectos del Gobierno, descubre con clara claridad la congruencia entre esos proyectos y el régimen peronista; el cual —según los militares que lo derrocaron y buena parte de la opinión pública— sólo usaba de las llamadas Organizaciones del Pueblo para disimular el hecho de que la suma del poder público estaba en manos de un solo hombre (y no ha-

bía más participación que la de su mujer).

La misma ampulosa mística, la misma equívoca vaguedad circulan entre las palabras que el sociólogo José Luis de Imaz escribió para Primera Plana desde Alta Gracia, mientras asistía a la reunión de Gobernadores. El autor de *Los que mandan*, recién contratado por la Secretaría de Gobierno, se perfila como el ideólogo de la participación oficialista.

"El hombre de nuestra época —presume Imaz— no quiere ser sujeto pasivo de un mundo que se le ofrece como hecho, y a lo que aspira es a jugar un rol activo para transformar su contorno. Eso, en todas las dimensiones en que puede expresarse su personalidad; en lo cultural, reivindicando una individualidad; frente a las "cosas", enalteciendo el artesanado, y a la tecnología, exigiendo saber cómo y para qué funciona la nueva máquina; dentro de la empresa, interesándose en la gestión; y en la política, demandando un rol más activo que el unidimensional del elector. Creo ser un hombre de este tiempo y no quiero ser testigo, sino actor."

"Adhiero al sistema político de participación, cuya primera etapa ahora se pone en marcha, en la medida en que implicará dos niveles distintos: asesoramiento en la toma de decisiones, a nivel municipal, provincial y nacional; elaboración de la imagen del país futuro; en él la participación se extenderá al planeamiento."

"La oposición a este proceso vendrá de dos fuentes distintas, pero convergentes: los sectores más reaccionarios, que impugnan todo aquello que pueda modificar el actual statu quo de poder, y los sectores marxistas, que esgrimen cualquier argumento para frustrar un cambio social que se les escapa de las manos."

"El «sistema de participación global» prepara los caminos para una democracia pluralista, libre, convivente y eficaz. Pienso —y lo he dicho en *Nosotros, mañana*— que el sistema político que suceda al actual debería contemplar cuatro niveles distintos para distribuirse el poder:

- Dos políticos (Ejecutivo y Parlamento), con hombres necesariamente políticos, que adoptan decisiones.
- Uno tecnocrático, que plantea las opciones racionales.
- Otro de participación de los sectores privados, que expresa la inserción de compromisos privados en el ámbito político."

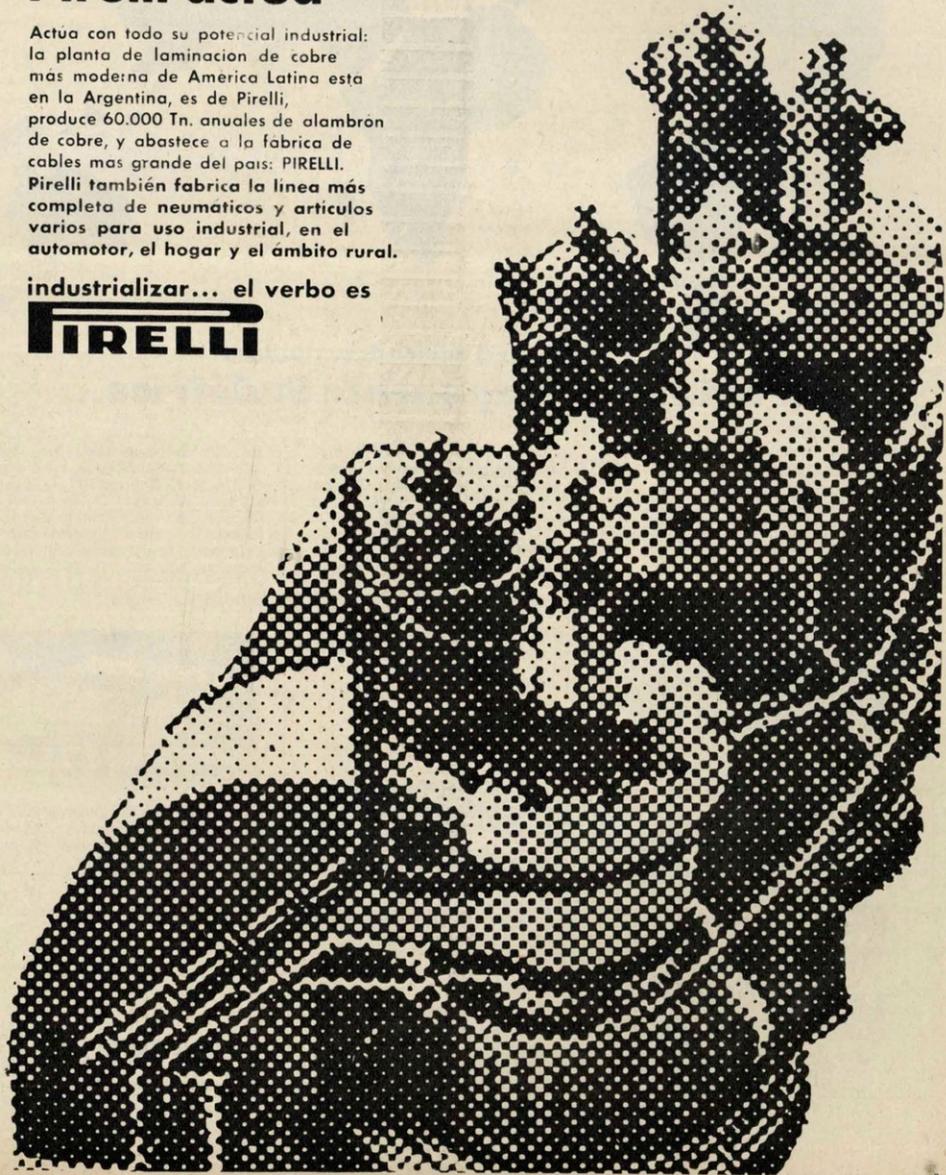
"¿Está preparada la comunidad argentina para estos cambios? Parcial-

# donde la Argentina crea... Pirelli actúa

Actúa con todo su potencial industrial: la planta de laminación de cobre más moderna de América Latina está en la Argentina, es de Pirelli, produce 60.000 Tn. anuales de alambros de cobre, y abastece a la fábrica de cables más grande del país: PIRELLI. Pirelli también fabrica la línea más completa de neumáticos y artículos varios para uso industrial, en el automotor, el hogar y el ámbito rural.

industrializar... el verbo es

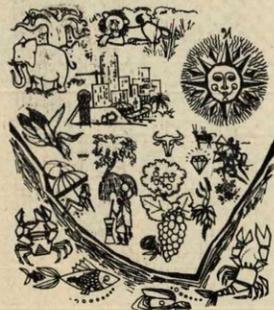
**PIRELLI**





**Descubra el mundo de posibilidades  
que le brinda la imponente Sudáfrica...**

Sudáfrica, el lugar ideal para sus nuevas e intensas vacaciones, se encuentra ahora a sólo 8.10 horas en Río de Janeiro. Ese es el tiempo en que se llega a Johannesburg por el nuevo vuelo sudatlántico de SOUTH AFRICAN AIRWAYS.



En Sudáfrica lo espera una cálida bienvenida. Porque es un país verdaderamente imponente con paisajes espectaculares. Usted podrá gozar del sol sudafricano en la arena dorada de la "playa bikini" de Clifton o en la "milla millonaria" de Durban. O visitar el Parque Nacional Kruger que se extiende sobre un área de 8.000 millas cuadradas donde usted encontrará la vida salvaje en su verdadero contorno. También podrá disfrutar, de la vida nocturna de Johannesburg y de los paisajes de otras modernas ciudades de Sudáfrica.



Recorrer el país es fácil; pues todos los centros turísticos están a su alcance con los Jets Boeing 707 de South African Airways. O con trenes o autobuses provistos de aire acondicionado... En cuanto al alojamiento, es de primera; ya que usted contará con modernos hoteles.

Así es... Sudáfrica tiene todo lo que usted pueda imaginar!



Hoy, los Stratojets Boeing 707 de South African Airways unen Johannesburg con Londres, Lisboa, Madrid, París, Roma, Frankfurt, Zurich y Atenas. S. A. A. también cruza el Océano Indico con destino a Perth y Sydney en Australia, con combinaciones convenientes para volar al Lejano Oriente. Y ahora se agrega una llamante ruta a través del Atlántico Sur, que une a Sudáfrica con Río de Janeiro y Nueva York.

EL MUNDO SE ENSANCHA CON



**SOUTH AFRICAN AIRWAYS**  
CALIDAD EN TRANSPORTE AEREO



Consulte a su agente de viaje I. A. T. A.

mente sí. Pero las «ideas» con que se mueve la mayor parte de los argentinos están perimidas en el mundo: ignoran, por ejemplo, que hay Consejos Económico-Sociales en Francia, Bélgica, Luxemburgo e Italia. Habrá que actualizarlos y, además, formar conciencia entre los sectores más postergados, para que se estructuren institucionalmente. Porque es sabido que, a más alto nivel económico-social, somos miembros y participamos en más entidades, y a más bajo nivel corresponde una participación cero. Pero no se puede lanzar un proceso así, multifacético, sin movilizar a los sectores populares para que adquieran conciencia de sus posibilidades» ♦

## Caminante, no hay camino

Quizá no sea casualidad que, en el vértice de este mecanismo, aparezca la figura discreta, o esquiiva, de Guillermo Borda, un diligente tratadista de Derecho cuyas ideas políticas apenas si pueden deducirse de la penumbra de su pasado.

Los datos primordiales: familia cordobesa y radicalizante; elector a Presidente (peronista) en 1945; Diputado frustrado el año siguiente; Secretario municipal metropolitano; ostracismo (por antipatía de Eva Perón, según parece) atemperado por cargos judiciales y cátedras. Sirvió a la Revolución Argentina como Juez de la Corte Suprema y, desde el 4 de enero de 1967, como su director político.

Católico sin alardes, nacionalista sin militancia. es sobre todo su paso por el peronismo lo que le aliena la buena voluntad del sector liberal del Ejército. En abril de 1967, cuando Juan Carlos Onganía concurrió a la Conferencia de Presidentes, el Ministro de Defensa, Antonio Lanusse, se trasladó a una base naval para no quedar subordinado al Ministro del Interior, que había asumido la Primera Magistratura. Tal vez por eso, el mes pasado, cuando Onganía volvió a Bolivia para asistir a los funerales de su colega Barrientos, no delegó.

La participación que Guillermo Borda diseñó el 7 de mayo ante los Gobernadores de provincias no podía ser más chirle, más inactual. No excede las formulaciones que rezuman viejísimos documentos conservadores y socialistas, peronistas y radicales, demócratas cristianos. En el último mes, no sólo la Conferencia de Obispos sino hasta la UCRP de Buenos Aires se declararon por una partici-

pación que afectaría el orden institucional y el sistema económico. Escuchar a los vecinos, a los gremios, a los interesados en cualquier problema de Gobierno, es algo que siempre se hizo, sin atronar con estas declamaciones y con el galimatías sociológico en boga.

La opinión popular no se ha comovido. Nada cambiará por el hecho de que las autoridades defacto, en todo el país, se reúnan periódicamente con unos señores que no existen representación alguna. Los más suspicaces piensan que el Gobierno está formando su partido político y que el método es el de siempre: favor con favor se paga.

Puede no ser ésa la intención del Presidente y de sus colaboradores



Primera Plana

Borda: Cabeza de turco.

próximos; pero no deberían hacerse muchas ilusiones sobre la naturaleza humana. Los argentinos no son peores que los otros pueblos; pero, ¿a quién no le gusta correr con ventaja?

"He conocido —escribía Jonathan Swift en Irlanda, hace más de dos siglos— un hospicio en el que todos los empleados del economato se volvían muy ricos, mientras que los pobres para los cuales se construyó el hospicio estaban casi muertos de hambre y sin sábanas."

El hombre que pierda una tarde semanal de trabajo entre unos expedientes que no le conciernen en forma directa, no se conformará, tal vez, con lucir una medalla; la hará valer cada vez que sus intereses estén en juego. El peronismo distribuía beneficios sociales sin contrapartida económica: lo hacía en una escala

de masas; en años de vacas flacas, sólo habría pizana para 30.000 ó 40.000 favoritos.

La malicia popular ya los califica de *participantes*. El resto del país, el que no participa, se está agrupando —es el caso de varias poblaciones tucumanas, santafesinas, chaqueñas— en unas Comisiones de Defensa para resistir la agresión de una política que no siempre tiene en cuenta el costo social y humano. Son comerciantes y obreros, curas y maestros, hombres de dispar ideología. A falta de los otros, sólo habría, al final, dos partidos: los participantes y las Comisiones de Defensa.

Este chato empirismo, esta falta de ambición creadora, recaen sobre el equipo político.

Sea cual fuere el papel que jugó en la adopción de tal política, Guillermo Borda sufrirá el ataque liberal como si la Revolución Argentina —que no tiene cortapisas legales— hubiese decidido, efectivamente, instituir un nuevo mecanismo de representación, distinto del tradicional y más auténtico. El Ministro creyó soltar lastre, asegurando que esta participación restringida no debe identificarse, en modo alguno, con estructuras destinadas a expresar aspectos específicamente políticos. Una de dos: o bien esta reforma traduce apenas la estrategia momentánea de un Gobierno que intenta mitigar su impopularidad, o bien se trata de poner al país ante el hecho consumado, para limitar mañana el sufragio universal. Vienen a la mente dos versos de Antonio Machado:

"Caminante, no hay camino;  
se hace camino al andar."

La escasa audacia del participacionismo —que soslaya toda creación institucional y, sobre todo, socio-económica—, acabará por reanimar finalmente a los sectores liberales y su mustio prestigio. A cambio de ese servicio histórico a sus enemigos, el Gobierno puede mantenerse largo tiempo, distrayendo, con una participación *ersatz*, a una parte de la clientela de Perón: la clase media iletrada, módicamente ambiciosa, doblemente resentida.

Pero tal vez ya estén entre nosotros los argentinos nuevos, capaces de sustraerse a la embotada opción entre el pasado y el presente. Tal vez las dificultades mismas de la situación enciendan su talento creador. Tal vez en Aguilares —y su paisaje de paz y trabajo— esté naciendo el Estado argentino del futuro. ♦



## La Compañía Meca cumple 40 años

Agradecemos a los que crecieron con nosotros, los que encontramos en el camino, los que nos apoyaron y a los que nos brindamos, todos aquellos que construyen con nosotros esta estupenda locura de comunicar y difundir. Comenzamos hace 40 años, cuando de publicidad hablaban sólo unos pocos y era toda una aventura de la imaginación el lanzarse en la carrera publicitaria.

Jesús y Julio Fernández decidieron correr el riesgo y valió la pena. No les vamos a contar el cuento de "había una vez . . .", porque

aquí está la empresa, aquella misma, pero que hoy ya es futuro.

Entonces, recordando aquello de que "la vida comienza a los 40", nos hemos puesto de acuerdo para comenzar esta nueva etapa, muy seriamente dedicada a los que construyeron, a veces sin querer, ese itinerario insólito de la comunicación que es el affiche; a todos aquellos que enseñaron a deletrear la palabra publicidad.

Y lo festejamos en el Instituto Di Tella con "La Fiesta del Affiche" del 21 al 26 de Mayo.



**COMPAÑÍA MECA S. A.**

Organización Técnico Industrial  
de Publicidad en Vía Pública

Av. Independencia 3277/81 - Tel. 97-1086/89

Carteleras Dobles - Poster Panels Horizontales - Poster Panels Standard  
Espectaculares - Living Panels - Carteles de Ruta  
Carteles Luminosos - Carteles Combinados para Puntos de Venta - Chapas para Ayuda de Ventas



Se firma el Pacto en la Cancillería del Reich: De aquí a la derrota.

MAYO 22, 1939

## El Pacto de Acero

En la mañana del 6 de mayo de 1939 —un sábado tibio, apenas cubierto por un vaho de niebla—, Joachim von Ribbentrop, Ministro de Asuntos Exteriores del III Reich, llega a Milán para conferenciar con su par en Italia, el conde Galeazzo Ciano. La ciudad está embanderada y todas las organizaciones del fascio se movilizan para brindar al huésped una acogida memorable. El despliegue de símbolos y consignas se realiza con el fasto y obsesiva pulcritud que exigen los nazis. Sin embargo, Ciano está intranquilo: dos semanas atrás, Attolico, su Embajador en Berlín, le ha telegrafiado que la intervención alemana en Polonia es inminente. Ahora, en medio de la ceremonia, tiene no poder cumplir unas instrucciones escritas del Duce: frenar el ímpetu alemán. Es que Italia corre peligro de precipitarse a una guerra europea, para la que no está preparada. Por eso se adelantó el encuentro de los Ministros, planeado originalmente para un tiempo después.

No es el único cambio: la sede de las conversaciones iba a ser, en principio, la ciudad de Como, un recurso urdido por Mussolini para garantizar el marco de una población sumisa y entusiasta. Pero la prensa europea no malgasta la oportunidad de apuntar que se evita a Milán, un reducto hostil por los sentimientos antigermanos de sus habitantes. No es posible resistir el desafío: "Las entrevistas tendrán lugar en Milán —anota Ciano en

su Diario, el 5 de mayo—. Así lo ha querido el Duce, para desmentir el rumor de sangrientas manifestaciones".

En Italia, sin embargo, nadie podía engañarse: la semana anterior habían estallado demostraciones de protesta en Bolonia, Roma, Nápoles y en la misma Milán. El semanario *Giustizia e Libertà* —editado en París— señala que todas fueron reprimidas con una violencia salvaje. Como no desconoce la atmósfera de oposición, Mussolini ordena al Secretario del Partido, Starace, publicar una serie de circulares que invitan a los "fieles camaradas" a denunciar a los ciudadanos que manifiesten sentimientos hostiles hacia Alemania. La policía, por otra parte, se encarga de arrestar a los "agitadores" y alista sus cuadros para controlar el menor incidente. Es un momento de demasiado grave para cometer un error.

A pesar de todo, Ciano tiene todavía algunas dudas; quizá por eso escribe, aliviado, en su Diario, la noche del 6 de mayo: "El recibimiento de Milán a Ribbentrop ha servido para disipar la leyenda de que el Norte de Italia era profundamente antialemán. La población milanesa, halagada también por el hecho de que, en fin de cuentas, la ciudad lombarda haya sido elegida como lugar de un acontecimiento importante, se manifestó con calor y espontaneidad. Yo mismo quedé sorprendido, más que del hecho en sí, del alcance de las demostraciones".

La verdad es que —a juzgar por los

testimonios— la recepción ofrecida a Ribbentrop es resultado de una campaña de propaganda, no un sintoma de acuerdo. Pero ni Ciano ni Mussolini se preocupan: lo que cuenta es responder a las "calumnias" de la prensa francesa. En definitiva, el Duce opina que "la raza italiana es una raza de corderos. Debemos mantenerlos disciplinados y en uniforme de la mañana a la noche..."

El sábado, después de la cena en el Continental, Ciano y Ribbentrop coinciden en establecer una alianza. "He hallado por primera vez a mi colega germánico en una agradable distensión nerviosa —se alegra Ciano—. No pretendía, como de costumbre, dar palos a ciegos. Al contrario, se mostró personalmente partidario de una política de moderación y de acuerdo. Naturalmente, dijo que dentro de algunos años tendremos que movernos y cosechar, pero aplazar su dinamismo es ya un notable acontecimiento."

La ingenuidad del Ministro italiano —yerno del Duce, casado con su hija mayor, Edda— es notable; así lo demostraron los acontecimientos futuros. Pero no estaba aún todo perdido: sólo el 22 de mayo de 1939 —hace treinta años— se firma el pacto bipartito que ata a Italia fascista al destino del III Reich; Mussolini lo define más tarde como el Pacto de Acero; no imagina, en su euforia, que lo llevará al fracaso y a la derrota.

### Historia de unas malas relaciones

Esta amistad política, que entonces culmina, data de 1933, cuando el nacionalsocialismo accedió al poder en Alemania. Mussolini creyó ver "en el

movimiento fascista que se desarrolla más allá de las fronteras de Italia—declaró en su mensaje al Führer—la afirmación de un espíritu nuevo que, directa o indirectamente, se alimenta en aquel complejo sólido de doctrinas e instituciones, para lo cual Italia ha creado el Estado Moderno”.

Pero, después de tan auspicioso comienzo, las relaciones entre las potencias pierden el empuje inicial: Mussolini no ve con buenos ojos las pretensiones alemanas sobre Austria. Y hasta se enfrenta indirectamente con su futuro aliado enviando tropas al paso del Brennero.

En el verano de 1936 se invierte la tendencia: la guerra de España y la común participación junto a los falangistas—además de la congénita afinidad ideológica—favorecen el acercamiento entre Roma y Berlín.

A fines de setiembre de 1936, llega a Roma un emisario de Hitler, quien propone al Duce una visita oficial a Berlín; la nota reitera el propósito alemán de “considerar al Mediterráneo un mar italiano”. El 22 de octubre, un par de meses después, Ciano y von Neurath firman un protocolo secreto que denuncia las coincidencias italo-germanas sobre la Sociedad de las Naciones, Abisinia, España, Austria. En este último punto, Hitler miente a ojos vistas, pero Mussolini finge creerle: no puede hacer otra cosa. Y el 1º de noviembre define el nuevo acuerdo como “un eje en torno del cual pueden gravitar todos los Estados europeos animados por la voluntad de colaborar en favor de la paz...”

La doblez del Duce sólo es comparable a la de su colega alemán: a los cinco días, el 6 de noviembre, después de acordar con Alemania y Japón un tratado para reprimir la infiltración comunista (los tres países se comprometen a intercambiar informes y consultas acerca del movimiento bolchevique), conversando con Ribbentrop en el Palacio Chigi, declara: “Estoy cansado de servir de centinela de la independencia austriaca”. Afirma que, en caso de una nueva crisis en Viena, “Italia no haría nada”. Es lo que Hitler espera: antes de tres meses, las tropas nazis se apoderan de la capital de Austria.

Aún vacila Mussolini cuando, en mayo de 1938, Alemania le propone una alianza militar. Es que aún no ha perdido del todo la esperanza de acordar con Francia una expansión colonial conjunta. Tampoco desconoce la germanofobia de los italianos: las plazas de Italia están pobladas de monumentos de héroes antialemanes; los libros de primera enseñanza exaltan a los discípulos contra el enemigo secular. El mismo Ciano no simpatiza con los alemanes; según se desprende de los agresivos comentarios de su Diario, es decididamente antialemán.

Por eso, las conversaciones del 6 de mayo sorprenden a suero y yerno en un desacuerdo crucial: Mussolini quiere firmar un pacto militar con Alemania, aunque no se hayan establecido fecha y modalidad; Ciano—preocupado por la invasión de Checoslovaquia—reclama seguridades antes de ligarse definitivamente al Gobierno de Berlín.



Firmante Ciano: A Berlín.

Pero, aunque Ribbentrop no lo hubiera convencido—como efectivamente ocurrió—, no le quedaba otro camino que aceptar el compromiso, firmado dos semanas después: “El conde Ciano no era hombre que careciera de dignidad personal ni de valor físico—escribe Sumner Welles, enviado personal del Presidente Roosevelt a Roma—. Sin embargo, en el caso de una entrevista con Mussolini, lo vi temblar al menor signo de irritación del Dictador”. La voluntad del Duce es ley; nadie—ni siquiera sus colaboradores cercanos—se atreve a desafiar sus mandatos.

### Los lazos de acero

El Pacto de Acero se firma en la Cancillería del Reich, en Berlín. Ciano,



Los líderes: El espacio vital.

que ingenuamente deja en manos de los nazis la redacción del tratado, concede a Ribbentrop el Collar de la Anunziata. “A Goering—se sorprende Ciano—, cuya posición es siempre altísima, se le llenaron los ojos de lágrimas cuando vio el Collar de la Anunziata alrededor del cuello de Ribbentrop.”

Lo esencial del pacto está contenido en el artículo III: “Si, contra los votos y las esperanzas de las partes contratantes—reza—, una de ellas se viera arrastrada a complicaciones militares con otra potencia, u otras, la otra parte contratante interpondrá inmediatamente como aliada a su lado y la sostendrá con todas sus fuerzas militares, por tierra, mar y aire”.

En la eventualidad de un conflicto armado, el artículo V prohíbe a las dos potencias concluir un armisticio o una paz por separado. Hitler se encarga de añadir un preámbulo agresivo: “Las dos naciones, unidas por una profunda afinidad ideológica—proclama—, están resueltas a actuar juntas y unir sus fuerzas para obtener el espacio vital que les es necesario”. La masacre europea tiene pasaporte.

Indeciso durante un año, Mussolini se ata irrevocablemente al régimen nazi; es un paso decisivo que conduce a Italia a la derrota. El artífice, Ciano, no tiene mejor suerte: cuatro años más tarde, el mismo Duce resuelve fusilarlo. “Las cabezas de los acusados o las vuestras”, le dice al Presidente del Tribunal, Tringale Casanova, y hace matar por la espalda—como un traidor— a su yerno. Uno de los hijos de Ciano, acongojado por la decisión del abuelo, se tira de un balcón; sólo se rompe las piernas.

Ciano intenta una explicación cuando ya es tarde: en una celda de la cárcel de Verona, 20 días antes de ser fusilado (11 de enero de 1944), prologa con tristeza su Diario: “La tragedia italiana tuvo principio, en mi opinión, en agosto de 1939, cuando habiéndome trasladado a Salzburgo, me encontré, de improviso, frente a la fría y cinica determinación alemana de desencadenar el conflicto. No existía, a mi juicio, ninguna razón para ligarnos a vida y muerte a la Alemania nazi. Fui, en cambio, favorable a una política de colaboración porque, dada nuestra posición geográfica, si bien uno puede—y debe— detestar a la masa de 80 millones de alemanes, brutalmente plantada en el corazón de Europa, no es posible ignorarla”.

Aunque sus palabras descarguen toda la maldad en los nazis, Ciano olvida un hecho capital: más que en los objetivos—compartidos por dos regímenes que se funden en una sola ideología—, Hitler anticipa el momento de lanzarse a la conquista. Ciano se lamenta de su fracaso, de haber contribuido a la ignominia que devastó a Europa.

En todo caso, de haber sido más lúcido—o menos obsecuente—, debió resistir cuatro años antes. No tuvo, en realidad, mucho tiempo para reparar el error: dos días después de la firma del pacto militar, el 24 de mayo de 1939, Hitler congrega, en secreto, a sus jefes militares. El tema de la reunión: la invasión de Polonia. ♦

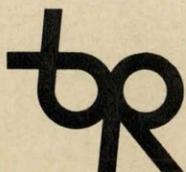
# Banco Rural

Así, a secas.

Porque así nos llaman los amigos. Como usted. Es la confianza. La que nos tienen por nuestros servicios exclusivos, la reconocida agilidad y seguridad en todos los trámites y porque somos un Banco Argentino —es decir, con

garantía de devolución para sus depósitos— que ha crecido por esos amigos de que hablábamos y por ellos (y por usted) seguirá creciendo.

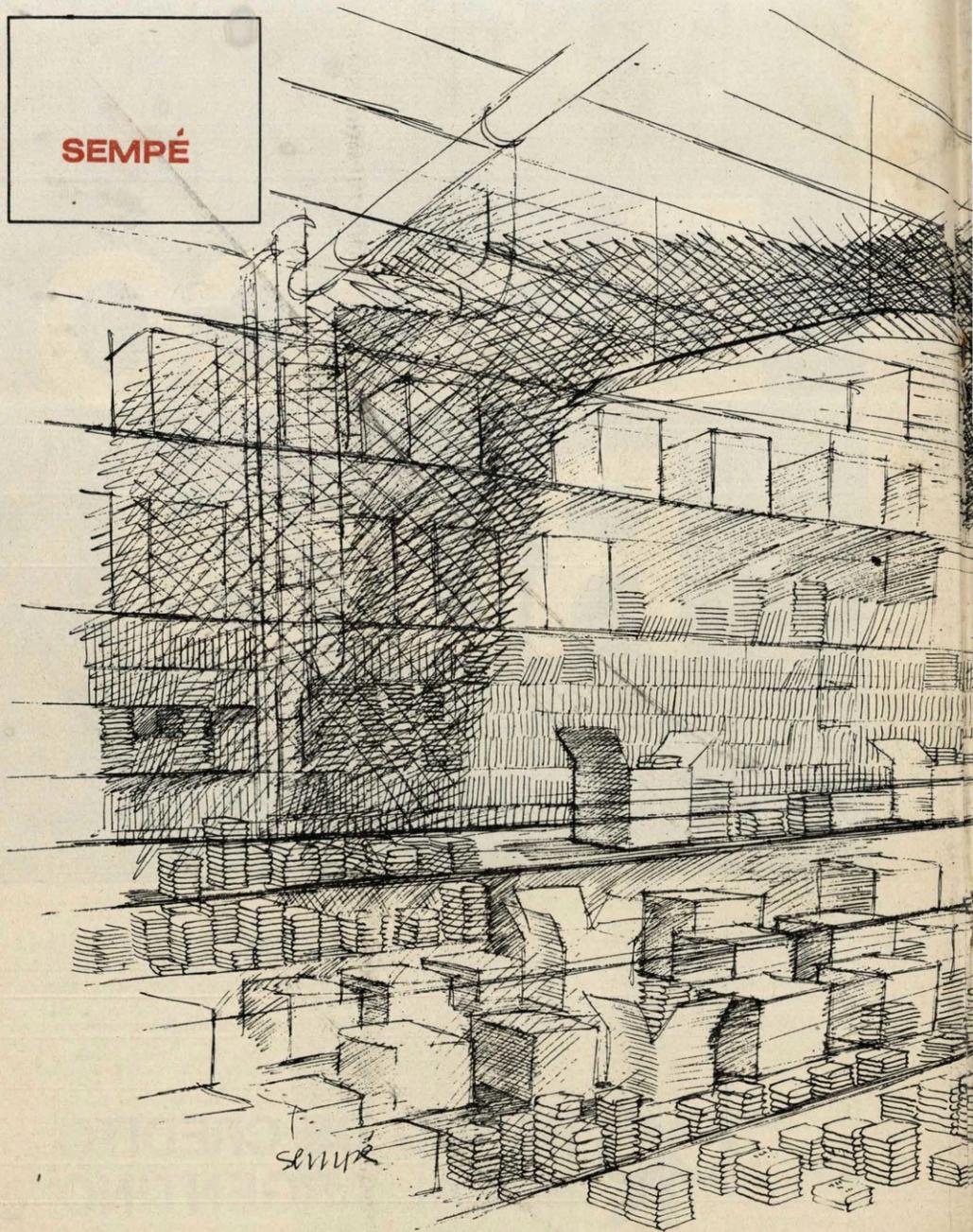
Nos llaman simplemente Banco Rural... y nos gusta.

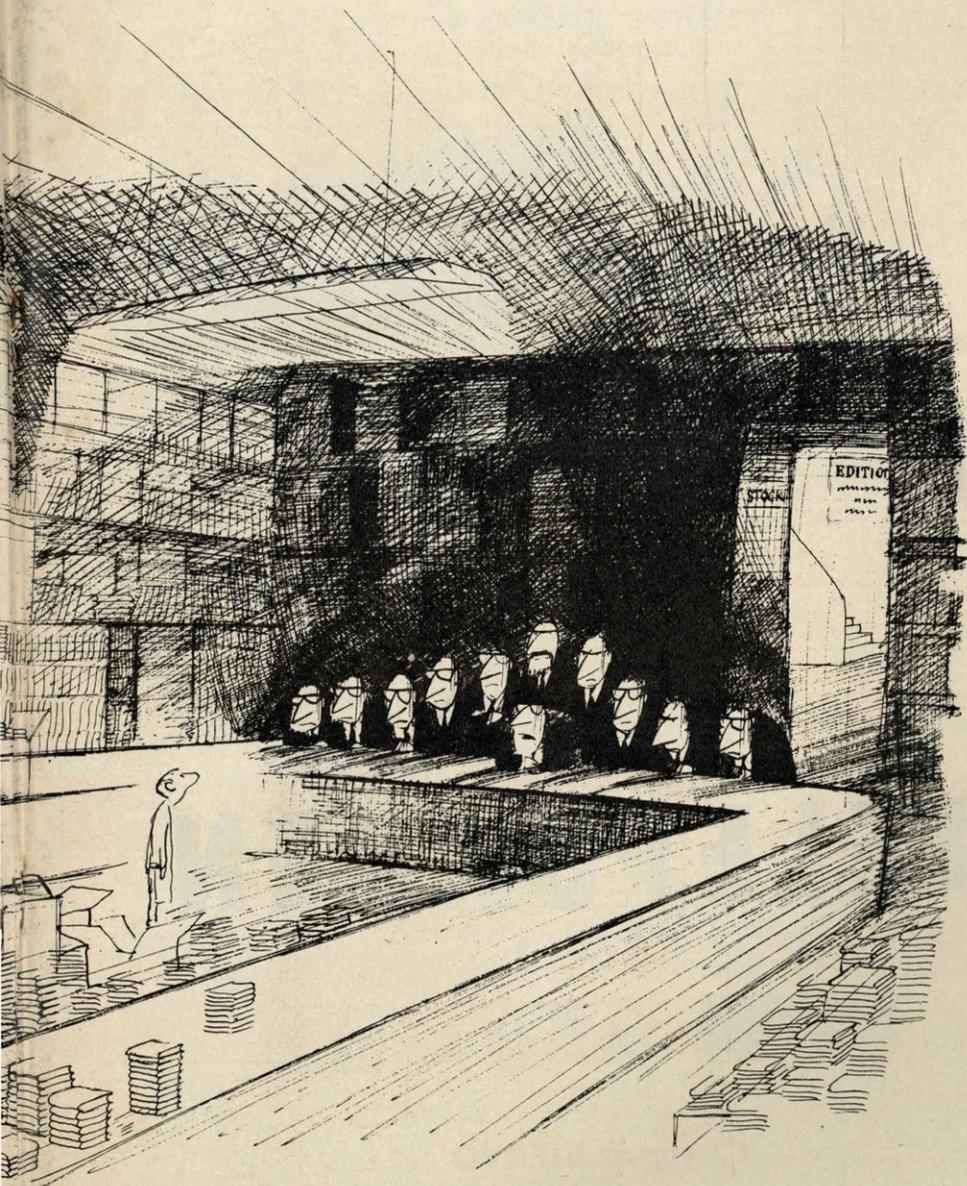


**BANCO DE CREDITO  
RURAL ARGENTINO**

**Un Banco argentino que crece**

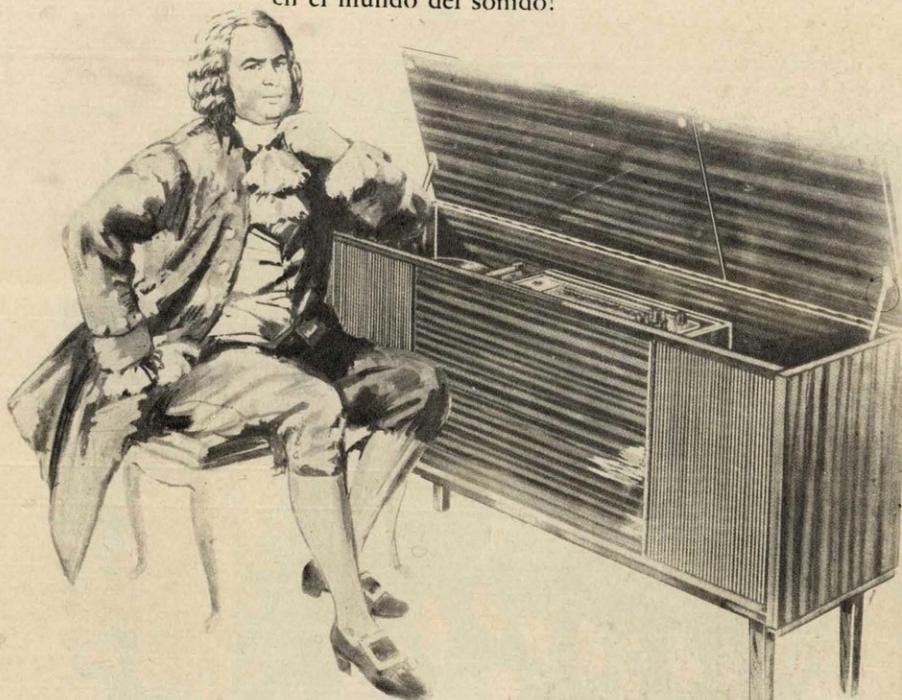
SEMPÉ





—Hemos verificado todas las cuentas de estos últimos veinte años. Expliquenos la desaparición de siete ejemplares de la edición de Kafka de 1949.

No necesita tener  
el oído de Juan Sebastián Bach  
para descubrir que son los mejores  
en el mundo del sonido!



NUEVOS ESTEREOCOMBINADOS



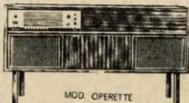
# TELEFUNKEN

TOTALMENTE TRANSISTORIZADOS

A la vanguardia por sus características técnicas: (FM) frecuencia modulada con sintonía electrónica automática. Preparados para recibir futuras emisiones radiales en estereofonía. **Cambiador automático original Telefunken y "Lift" exclusivo**, para volver a escuchar la parte preferida del disco sin detener la marcha y sin riesgo de rayarlo. Podrá imitarlos técnicamente pero tienen algo inimitable: **EL MISTERIO DE SU SONIDO**



MOD. ORCHESTRA



MOD. OPERETTE



MOD. HYMNUS HI-FI

PRESENTADOS SIMULTANEAMENTE EN ALEMANIA OCCIDENTAL

CALIDAD GARANTIZADA PARA SIEMPRE



**CIERVO S.A.** 95 años de prestigio

Juan Jaurés 932 - Tel. 86 286

Distribuidor exclusivo de toda la línea electrodoméstica y electrónica para el hogar



EN ESTEREOFONIA DE ALTA CATEGORÍA LA ELECCIÓN ES **TELEFUNKEN... TELEFUNKEN**

**ADQUIERALO EN LAS MEJORES CASAS DE ARTICULOS PARA EL HOGAR**



Fidel Castro habla a los intelectuales (1967): El pecado original.

Keystone

## Cuba: El poeta fuera del juego

A bordo del Britania, que volaba sobre el Atlántico Norte, rumbo a Cuba, Julio Cortázar no ocultaba su preocupación. Aquella víspera de Año Nuevo, en 1968, viajaba a la isla para asistir a la reunión bianual del Consejo de Redacción de la revista *Casa de las Américas*, del que es miembro permanente. Semanas antes, había aparecido en la prensa europea una información que justificaba la alarma de Cortázar: "Fidel Castro rompe la tregua con los intelectuales", informaba *Le Monde*. Otros diarios, en Londres, Bélgica, Holanda e Italia, daban cuenta del conflicto provocado durante el concurso 1968, organizado por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, UNEAC. Las autoridades de la institución habían cuestionado a dos de los ganadores: Heberto Padilla, en poesía, y Antón Arrufat, en teatro.

Algunas esferas del Gobierno no vieron con buenos ojos esas adjudicaciones, y las autoridades de la UNEAC, atolondrándose, presionaron sobre el jurado para que modificara su dictamen. El de poesía estaba compuesto por el hispanista inglés J. M. Cohen y los latinoamericanos José Lezama Lima, César Calvo, José Z. Tallet y Manuel Díaz Martínez. Ninguno de ellos acató la presión.

*Le Monde* señalaba, a través de su corresponsal en La Habana (Severio Tutino), que la revista *Verde Olivo*, vocero de las Fuerzas Armadas, había publicado artículos amenazadores contra Padilla y Arrufat. Un telegrama de solidaridad con los escritores objetados fue remitido a la directora de la Casa de las Américas y miembro del Comité Central del Partido Comunista cubano, Haydée Santamaría. Los firmantes —Cortázar, Gabriel García Márquez, Juan Goytisolo, Jorge Semprún y Carlos Fuentes— subrayaban

también su defensa del concepto reformista de la libertad de expresión.

El cable fue contestado airadamente por la heroína del asalto a Moncada; a su primera respuesta telegráfica sucedió una carta personal a Julio Cortázar, por quien los cubanos sienten especial veneración. El novelista de *Rayuela* decidió viajar a La Habana para verificar los hechos. La víspera de Año Nuevo acababa de rechazar una invitación del semanario *Le Nouvel Observateur* para que escribiese sobre el tema. Adujo que carecía de elementos de juicio. A su vuelta, luego de haber conversado con Padilla —quien no estaba preso, como llegó a afirmarse— y con Haydée Santamaría, publicó en el número del 7 de abril un extenso artículo. "Ni traidor ni mártir", en el que sostenía: "Sabe [Padilla] que todo ha cambiado, acepta ese cambio y lucha por él. Pero el duro esfuerzo a que debió someterse para asumir una historia nueva y un hombre nuevo exige esa clase de desgarramientos que los hombres de acción toleran siempre mejor que los intelectuales". El artículo de Cortázar tendía a evitar que el incidente con la UNEAC fuera aprovechado por los enemigos de la Revolución para atribuir al régimen una intención represiva.

### Pago chico

Las hostilidades comenzaron en noviembre, poco después de conocerse el dictamen del jurado de la UNEAC. Los antecedentes, sin embargo, pueden rastreadse a partir de 1959 —año del triunfo de Castro—, cuando un grupo dirigido por Guillermo Cabrera Infante asumió la dirección de *Lunes*, suplemento cultural del diario *Revolución*. Padilla estaba en ese grupo.

*Lunes* no contó, al parecer, con las

simpatías oficiales. En La Habana suponen que el hecho se debió a los recelos que suscitaba Cabrera Infante o, por otro lado, a la rigidez de los viejos dirigentes del Partido —calificados como stalinistas— y a quienes cuatro años más tarde se desplazaría de sus posiciones en un operativo que se llamó "crisis del sectarismo".

En febrero de 1968, Padilla —que acababa de cumplir 37 años— encendió la primera mecha: en una encuesta organizada por *El caimán barbudo* (suplemento del diario *Juventud rebelde*) se refirió con virulencia a la novela *Pasión de Urbino*, de Lisandro Otero, y la opuso a *Tres tristes tigres*, de Cabrera Infante, sobre la que derramaba fervorosas alabanzas. Para entender el gesto de Padilla conviene advertir que Otero era Vicepresidente del Consejo Nacional de Cultura y uno de los asesores conspicuos del Ministro de Educación. Por lo contrario, Cabrera había emigrado de la isla dos años antes (a Madrid primero, luego a Londres), tras renunciar a las funciones diplomáticas que ejercía en la Embajada cubana ante Bélgica. Eso no era todo: en 1965, su novela *Vista del amanecer en el trópico*, convertida luego en *Tres tristes tigres*, había ganado el premio Biblioteca Breve de la editorial española Seix Barral. Una de las obras que concursaban era *Pasión de Urbino*: como en todas partes, los celos también pueden pesar en la isla.

Cinco meses después, Cabrera Infante publicó en *Primera Plana* (Nº 292) un auto de fe contrarrevolucionario que —según los intelectuales cubanos— dejaba a Padilla en posición comprometida: "Las últimas noticias —decía allí— presentan a Padilla en la posición de toda persona inteligente y honesta en el mundo comunista: un exiliado interior con sólo tres opciones —el oportunismo y la demagogia en forma de actos de contribución política, la cárcel o el exilio verdadero".

La primera consecuencia de aquellas declaraciones fue que Padilla empezó a ser agredido en la isla con idéntica rudeza a la que él esgrimía contra Otero. La ambigüedad ideológica y el contenido "poco revolucionario de sus poemas" fueron enjuiciados en una serie de artículos que publicó *Verde Olivo*. Los firmaba Leopoldo Ávila, un desconocido, tal vez un seudónimo.

Esos textos suscitaron la solicitud aunque torpe reacción de las autoridades de la UNEAC. Cuba es un país chico, y La Habana —de apenas un millón de habitantes— es una ciudad a su medida: los escritores se recelan, como en otros sitios, pero el recelo no pasa allí inadvertido. Cabe tener en cuenta que, como capital de una isla constantemente amenazada, situada a sólo 150 kilómetros del territorio de su peor enemigo, los Estados Unidos, concentra las tensiones naturales de un estado revolucionario, más las que derivan de la incansable lucha por salir del subdesarrollo. Los intelectuales padecen entrañablemente este proceso de cambio y, aparte de las rivalidades de parroquia, viven en continua confrontación con las máximas inteligencias de Occidente.

A Cuba llegan con frecuencia escri-

tores como Jean-Paul Sartre, Michel Leiris, Nathalie Sarraute, Italo Calvino, Peter Weiss, realizadores como Francesco Rosi y Jean-Luc Godard. La presencia de estos personajes los exige a fondo. Las transformaciones no han sido sólo políticas en la isla; se perciben también en el orden cultural. Los analfabetos eran más del 70 por ciento de la población en 1958. En 1969, la industria editorial tiraba 13 millones de ejemplares anuales, una cifra que duplicaba casi la de habitantes (7 millones). Una edición de 20 mil copias suele agotarse en poco más de una semana.

El momento en que se produce el conflicto con Padilla es, tal vez, el más crucial en la historia de la Cuba socialista; el Gobierno ha colocado todo su énfasis en levantar, durante el próximo semestre, una cosecha que normalmente lleva dos años; la meta son diez millones de toneladas de caña de azúcar. El esfuerzo culminará en julio de 1970, y si fracasa, las dificultades económicas de la isla se agravarán notablemente.

## Infierno grande

En sus artículos, Ávila afirmaba que los poemas de Padilla se parecen a los discursos que pronuncia "frecuentemente Chela [¿Juana?] Castro en los programas radiales de la CIA". Lo acusaba, a la vez, de rodearse de visitantes notorios para incrementar su fama en Europa, y culminaba con la afirmación de que Padilla usa "la puerta de la retención, el veneno contrarrevolucionario y la vanidad". Es más: "En la carrera por entregarse a la CIA—sostiene— otros ya habían avanzado más que él y vivían de los beneficios". Padilla —proseguía— "ha preparado largamente sus ataques contra la Revolución; ha desoído los consejos y ha realizado actividades que van más allá de un poema más o menos punzante, entrando en actividades delictivas". Habrá que concluir que, o la Revolución cubana es demasiado benévola, o las acusaciones de Ávila son inciertas, porque los delitos que se atribuyen al poeta suelen merecer castigo. Y, en verdad, Padilla no ha sido sancionado: se lo ve andar libremente por La Habana y hasta se lo oye formular declaraciones para las agencias norteamericanas y europeas.

La más sensata de las objeciones de Ávila cabe en una sola frase: "¿Por qué mandó un libro precisamente a la UNEAC? ¿El, Padilla, que hace dos meses [setiembre de 1968] describió a esa organización como un cascarón de figuras?"

Una semana después, también Arrufat fue embestido por el crítico articulista en un texto titulado "Antón se va a la guerra". Le propinaba idéntico trato que a Padilla, sin advertir tal vez que, al personalizar, corría el peligro de reducir el campo crítico. Así, no dilucidaba claramente si la actitud polémica del autor de *Fuera del juego* era de objeción o de rechazo al régimen, si reflejaba el pasaje de una mentalidad a otra, o si alimentaba la fantasía de retener una época que se diluye.

Los libros de Padilla y de Antón



Facio D'Amico

Juez Cortázar: No hay traición.

Arrufat fueron finalmente editados en La Habana, pero con un prólogo firmado por el Comité Director de la UNEAC, cuyo presidente es Nicolás Guillén. Allí se decía, cándidamente: "Ya el título mismo, *Fuera del juego*, si se lo juzga en relación al contexto general de la obra, revela la autoexclusión del autor de la vida cubana". Y agregaba: "Padilla intenta justificar, mediante ficciones y distraces, su conocida ausencia de la patria en los difíciles momentos en que ésta debió enfrentar al imperialismo". Cortázar advertía que el prólogo podía ser mal interpretado por "enemigos declarados o encubiertos y por nuestros amigos confundidos".

Algunas confusiones se produjeron, en efecto; Padilla comenzó a ser descrito como "un Pasternak cubano". Las ediciones Du Seuil, al publicar la versión francesa de *Fuera del juego*, la presentaron con una faja que indagaba: "¿Se puede ser poeta en Cuba?" Al anunciar el artículo de Cortázar en *Le Nouvel Observateur*, agen-



Primera Plana

Acusado Padilla: Ni martirio.

cias como Associated Press sugirieron una ruptura entre el narrador de *Bestiario* y la Revolución cubana, cuando una lectura veloz del texto sugiere el fortalecimiento de esos vínculos.

Pero el comadreo internacional es siempre efímero y hasta los chivos emisarios acaban por resultar inocuos. Así pareció entenderlo Ávila, en una última entrega para *Verde Olivo*, en la que despersonaliza la polémica y la sitúa en un campo más amplio: "Uno de los rasgos más interesantes y sorprendentes de la crítica literaria y, en general, de la literatura en Cuba —escribe— es su aparente despolitización". Subraya luego que eso es lamentable, porque "mientras la Revolución se coloca en posiciones cada vez más audaces, [los escritores] se estancan en actitudes ya superadas. Creemos que a todo escritor le interesa justamente lo nuevo, lo inexplorado. Pues bien, nuestra Revolución ofrece un ancho campo para el ensayo de la originalidad, ya que ella es profundamente original".

La tesis final de Ávila parece justa: los acercamientos entre algunas artes y la realidad cubana (el cine documental es un óptimo ejemplo) produjeron obras de primera línea. Si el fenómeno se produjera con la misma intensidad en la literatura, es posible que todos los géneros se fundan en uno, alentado por el nuevo espíritu. Pero, como Ávila señala, "no podemos forzar el nacimiento de una generación de escritores revolucionarios". Su tesis se apoya en un artículo de Ernesto Guevara, "El socialismo y el hombre en Cuba", donde se afirma: "La culpabilidad de muchos intelectuales y artistas reside en su pecado original: no son auténticos revolucionarios. Podemos injertar el olmo para que dé peras, pero simultáneamente hay que sembrar perales. Las nuevas generaciones vendrán libres de pecado original. Las probabilidades de que surjan artistas excepcionales serán tanto mayores cuanto más se haya ensanchado el campo de la cultura y la posibilidad de expresión. Nuestra tarea consiste en impedir que la generación actual, dislocada por conflictos, se puertería y puertería a las nuevas".

Ávila trata de codificar esa prevención y de detectar a los grupos molestos, a los que ve integrados por gente "vacilante, presumida, soberbia y no revolucionaria". Es una actitud peligrosa, porque resultaría fácil atribuir culpas a inocentes e incurrir en arbitrariedades flagrantes.

## Las aguas en su cauce

Una de las sorpresas del ataque a Padilla fue que se hicieron desde las páginas de *Verde Olivo*. "Es que nuestro Ejército es muy especial", señalaba en La Habana el poeta Roberto Fernández Retamar, director de la revista *Casa de las Américas*. El calificativo no es ocioso: a las Fuerzas Armadas cubanas suele encomendárseles no sólo trabajos que corresponden a su esfera específica. De sus filas salió la mayoría de los cinco mil hombres que forman la Brigada Invasora Che Guevara. Hace ya más de un año que esa Brigada desmonta, día y noche, los terri-

torios todavía salvajes de la isla, abre caminos, y al convertir las zonas de tradición improductiva en regiones cultivables, cambia la configuración geográfica del país. También es el Ejército el que proporciona los voluntarios que llevan a la práctica la tesis guevarista del internacionalismo revolucionario.

Vista desde ese ángulo, la polémica con Padilla tendería a facilitar un proceso de cambio, y no a forzarlo; a expresar la necesidad de que el proceso revolucionario comprometa a todos los habitantes de la isla, sean artistas o no. Tal vez Cuba, que carece de tradición literaria, tenga dificultades para resolver un problema de esa talla, o de encontrar gente con la valentía y la penetración suficientes como para encararlo. El discurso con que Fidel Castro clausuró el Congreso Cultural de La Habana, en 1967, y sus *Palabras a los intelectuales*, estarían a la altura de esas aspiraciones; también los libros del Che. Pero cuando se baja de nivel, el problema "pierde grandeza y profundidad", según sostienen los más agudos ideólogos de la isla.

El artículo final de Ávila (que asumió dignidad oficial al ser reproducido por *Granma*, el diario del Partido Comunista) hizo volver las aguas a su cauce y restituyó el conflicto a su real estatura. Como pretende Cortázar, la polémica sobre Padilla era, en verdad, una crisis de crecimiento. ♦

## NOVELAS:

### Para esquivar el localismo

**Adriano González León: País portátil** — Cuando Andrés Barazarte llega a la casa señalada por la organización clandestina, lo único que encuentra es un mensaje: "Te esperamos hasta lo último. No pudimos aguantar más. Hicieron cuatro allanamientos esta mañana y se echó a perder todo. Si hubieras llegado se habría podido salvar la acción nuestra. Ojalá tengas tiempo de leer esta nota. Es probable que la Digeppol caiga aquí por la noche. Salta rápido y, si puedes, trata de salvar algunas cosas. Yo me voy en la madrugada para la montaña. Si te decides ya sabes con quién hacer contacto. Animo, buena suerte y no olvides el maletín". Las precauciones que exigen su misión y los inconvenientes del Volkswagen descompuesto habían dilatado exageradamente el recorrido. Desde el momento en que Andrés tomó la valija hasta que presionó el disparador de su metralleta, pegado a la ventana desde donde divisaba a los agentes policiales, habían pasado una tarde y algunas horas de la noche. También por él había atravesado, como un deslumbramiento, la historia de Venezuela desde sus orígenes legendarios.

*País portátil* avanza en tres niveles coordinados por el recuerdo del protagonista. Durante su travesía por Caracas, un pasado rico en generales voluptuosos que fueron sus bisabuelos y de mujeres fanáticas que fueron sus tías, se opone a la visión de la ciudad que recorre. Sobre aquella historia

de aventuras y esta geografía de cemento, se destaca su propia existencia, que tiene que ver con ambas pero que, a su vez, diseña los elementos de una vida radicalmente distinta. El mundo feudal de los antepasados confunde los límites entre la fantasía superstitiosa y el coraje de hombres de acción, mientras el presente impone el movimiento paralizante de una ciudad que cataloga su mitología de carteles luminosos, represiones sexuales y objetos de consumo, y en tanto, los personajes del drama sueñan con modificar el orden existente a través de la violencia. Los tres niveles oponen sus lenguajes en la novela: el lenguaje pasado-remoto ordena los modismos, la sintaxis y particularidades del habla provincial; y en la linealidad del lenguaje-personajes-presentes dialoga con el lenguaje-ciudad.

González León opta por narrar una historia: la de un estudiante venezolano que se incorpora a la lucha guerrillera de su país. Con esto vence un doble complejo: el de los imitadores que reniegan de toda novela con argumento, y el de los cultores de un realismo que entiende a la literatura



González León: En tres niveles.

como reflejo del mundo exterior. *País portátil* supera ambos límites al volcar la anécdota en una nueva realidad: el texto. El pasado es un juego de valores que se resuelven en actos sin psicología: hechos que adquieren relieve por la relación que establecen entre sí y no por el sentido con que un personaje los realiza o por la voluntad demostrativa del autor. La ciudad es condenada sin aprioris morales; es un ritmo desaforado sobre el que se dibuja la melodía de Eduardo, el jefe del grupo clandestino, que une su seguridad de esquema a las vacilaciones de los momentos inciertos.

Novela de violencia, *País portátil* repite este dato común de la escritura contemporánea en una de las constantes latinoamericanas: la política. Andrés es producto de recuerdos que se potencian y que culminan en su decisión de matar: desde el despojo de las tierras de sus antepasados hasta la

muerte de Delia, en cuya evolución se instala el peso irrenunciable de Cortázar: "De pronto silenciosos, alegres, mudos, habladores y otra vez callados, sin avisos concretos, sin contacto previsto, porque te había dado la gana y porque era bueno que nos viéramos y estuvieramos así, con mi taza de café vacía y el té a medio tomar, sin planear ni definir nada, esa tarde que ya comenzaba a hundirse en el cielo de afuera". El-mundo de Andrés participa del lujurioso calor latinoamericano, pero ordenado por la ruptura de todos los prejuicios que "localizan" la literatura en esta parte del mundo. González León se ha atrevido a hablar de su país renegando del "latinoamericanismo". Esta es la otra virtud y el tercer desafío: ha escrito sin renunciar al mundo en su totalidad y, al hacerlo, denuncia y supera el provincialismo geográfico que aún ahoga a buena parte de los escritores del continente.

Este relato obtuvo el premio Biblioteca Breve de Seix Barral en 1968. Nacido en Venezuela (1931), su autor era conocido por tres libros de cuentos: *Las hogueras más altas* (1959), *Asfalto-Infierno* (1962) y *Hombre que daba sed* (1967). Su primera novela accede, triunfal, a la historia sin complejos de una literatura sin gentilicios (*Seix Barral, 1969; 278 páginas, 1.125 pesos*). ♦

## El literato cibernético

**Robert J. Serling: El avión presidencial ha desaparecido** — Pertenece a esa raza de seudonovelas norteamericanas que combinan información bien procesada, limpieza de escritura y habilidad para enredar graciosamente los hilos de la intriga. El pontífice del movimiento es Arthur Hailey (*Aeropuerto, Hotel*).

Serling es menos ducho en el diseño de personajes, pero el espectro que maneja es más amplio: en *Avión descarraja* sobre el lector descripciones de la vida en una torre de control aéreo, en la Casa Blanca, en el Pentágono, en el FBI, en la sala de redacción de una agencia de noticias. Pocos autores están mejor pertrechados que él para esa clase de faenas: Serling viene de tres novelas parecidas (*Electra, La causa probable, El asiento de la izquierda*) y de catorce años como redactor de informaciones aéreas en la United Press de Washington. El especialista Rod Pither, que profiere el amor de su mujer al desvelo junto a las turbinas de los jets, es en cierto modo su alter ego.

Entre las infinitas nevadadas del tema (Jeremy Haines, Presidente de los Estados Unidos, se esfuma luego de un accidente y el poder queda en las manos inexpertas del Vice, Madigan) hay algunas crestas notables: las tensiones de la reunión de Gabinete que culmina, como los viejos westerns, con la entrada de un salvador en el segundo previo a la hecatombe; los delirios de Gunther Damon, el resumen de las conferencias de prensa en el Capitolio y en la Casa Blanca. El resto es pura espuma, pero abasionante (*Emecé, 1969; 370 páginas, 720 pesos*). ♦

# MAYO EN EMECÉ

## LA AVENTURA DE UN POBRE CRISTIANO

*Ignazio Silone*

El libro que ha causado conmoción en el mundo. La novelesca historia de Celestino V, el único Papa que abdicó, cobra actualidad al conjuro de una extraña analogía en las situaciones.

*Colección Grandes Novelistas*

## EL HIJO RECHAZADO

*Manuel Peyrou*

Un dirigente de empresa, que es a la vez un triunfador, y el infranqueable vacío de su vida sentimental.

*Colección Novelistas Argentinos*

## ANNE LA DE LA ISLA

*L. M. Montgomery*

Toda la frescura y autenticidad del personaje que asomara en "Anne la de tejados verdes".

*Colección Piragua*

## LAS TRAMPAS DEL DESTINO

*Marcel Aymé*

Una aguda pintura de una juventud sin principios y de los mayores que no les van en zaga.

*Colección La Quimera*

## ENSAYO SOBRE LA SINTESIS DE LA FORMA

*Christopher Alexander*

Uno de los libros contemporáneos más importantes sobre lo que es el diseño y de como enfocarlo acertadamente.

*Ediciones Infinito*

## CARTA ABIERTA A UNA JOVEN SUICIDA

*Gilbert Cesbron*

¿Porqué puede llegar al suicidio una joven de veinte años?

Un alegato contra la crueldad de esta época y una mirada esperanzada sobre la juventud.

*Colección Cartas Abiertas*

## EL MITO DE LA MAQUINA

*Lewis Mumford*

La erudición del autor de "La carretera y la ciudad", se vuelca sobre la interpretación objetiva de un tema cada vez más en auge: la tecnología.

*Colección Obras Notables*

## PRESUNTAMENTE VIOLENTO

*James Hadley Chase*

La muerte desciende rápidamente sobre quienes están empeñados en obtener la fórmula ZCX.

*Colección "El Séptimo Circulo"*

## UNA EXTRAÑA SENSACION

*Kingsley Amis*

El ser humano es siempre el mismo, con sus mediocridades y grandezas.

*Colección La Quimera*

## INSTRUMENTOS RELATIVOS A LA INTEGRACION DE AMERICA LATINA

Un documento indispensable para los estudiosos de los problemas de la integración regional en el continente.

*Instituto para la Integración de América Latina*

## Reimpresiones

EL AVION PRESIDENCIAL HA DESAPARECIDO - R. J. Serling (2da. edición), 1ª edición agotada en pocos días.

AEROPUERTO - A. Hailey (7ma. edición). 45.000 ejemplares.

HOTEL - A. Hailey (6ta. edición). 25.000 ejemplares.

CUENTOS FANTASTICOS ARGENTINOS - N. Cócáro (3ª edición), nueva edición actualizada.

NUEVA ANTOLOGIA PERSONAL - Jorge Luis Borges (2da. edición).

EL HOMBRE QUE QUERIA A SU MUJER - Vera Caspary (3ª edición).

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

**EMECÉ EDITORES**

ALSINA 2041

T. E. 48-6043



Joyce: Incurable soledad del alma.

## ENSAYOS:

### Nada igual después de la Biblia

Joyce—Poco después de la publicación de *Finnegan's Wake*, Joyce se lamentaba: "Para qué voy a escribir otra cosa. Nadie lee el libro"; al mismo tiempo expresaba la seguridad de que su obra ocuparía a los críticos durante 300 años. Sin duda, ambas cosas eran verdad: aún hoy faltan lectores para los grandes monumentos del irlandés, mientras se amontonan trabajos que disecan cada una de las mil doscientas páginas de *Ulises*, el más célebre de sus títulos y—según algunos—el libro más importante que jamás se haya escrito después de la Biblia.

Los nombres de Jacques Borel, Giorgio Melchiori, Edwin Berry Burgum, D. S. Savage, Frederick J. Hoffman y Hermann Broch, se agrupan ahora en un muestreo de diversos enfoques críticos que toman como referencia a James Joyce: desde algunas formas nada ortodoxas de análisis immanente, hasta sagaces exposiciones de la perspectiva sociológica que, con alguna ligereza, es considerada en la *Presentación* como "la única que nos dará las significaciones últimas de un texto". Con cuidado escrupuloso, Jacques Borel introduce al tema del *Ulises*: escrito entre 1914 y 1921 en Trieste, Zurich y París, fue perseguido por el celo de las ligas puritanas de Estados Unidos (*The Little Review* tuvo que pagar 100 dólares de multa por haber dado hospitalidad a los primeros episodios de un texto "tan obscuro, lúbrico, lascivo, innoble, indecente y repugnante"), prohibido en los países de habla inglesa hasta 1933, puesto en el *Index* en la Unión Soviética y quemado por los nazis.

Giorgio Melchiori diseña el lugar de Joyce en la historia de la novela y descubre las sombras que juegan entre las páginas de sus libros: el complejo y universal Shakespeare; Blake,

el creador de la gigantesca mitología del mundo moderno, y Swift, compatriota de Joyce, descubridor de las regiones inquietantes de la mente humana. Edwin Berry Burgum repite su nombre en la antología para estudiar algunos libros dedicados a Joyce, indicar las contradicciones del escepticismo en *Finnegan's Wake* y, en el más sugerente de sus tres artículos, proponer la lectura del *Ulises* como un callejón sin salida: "Hoy, después de cuatro siglos de embriaguez individualista, nos despertamos de la borrachera para descubrir que nuestro éxtasis nos ha costado el amor, la camaradería y la gloria de un fin común".

Mientras F. J. Hoffman encuentra en Joyce la realización de las palabras de Mallarmé referidas a *Hamlet*: "Se pasea leyendo el libro de sí mismo", Hermann Broch se preocupa por la actualidad del escritor; y, en el trabajo más extenso de la recopilación, D. S. Savage sostiene que durante muchos años la comprensión de Joyce fue entorpecida por una actitud indagatoria que se concentró en el aspecto técnico de su obra, sin relacionar las innovaciones con la necesidad interior que las hizo nacer. Soledad, Religión y Arte—afirma—son los datos principales en la producción joyceana: su "incurable soledad del alma", su repudio a la educación católica y su voluntad de artista solitario. Luego, Savage pontifica: "El lenguaje es vehículo de comunicación y está intrínsecamente vinculado al sentido y a través de éste a la verdad, que es un valor trascendente".

La inteligente selección—no se sabe quién la hizo—actualiza, paradójicamente, la permanencia de una obra que impone cada día nuevas formas de lectura (*Jorge Alvarez*, 1969, 176 páginas, 690 pesos). ♦

## BEST SELLERS

### FICCION

- 1) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 4º la semana pasada.
- 2) *El avión presidencial ha desaparecido*, por Robert Serling (Emecé).
- 3) *Hotel*, por Arthur Hailey (Emecé), 2º.
- 4) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 3º.
- 5) *Mañana digo basta*, por Silvina Bullrich (Sudamericana), 1º.

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (Siglo XXI), 1º.
  - 2) *El 17 de octubre de 1945*, por Hugo Gambini (Brújula), 2º.
  - 3) *El libro hippie*, por Jerry Hopkins (Brújula), 3º.
  - 4) *La sociedad industrial y el marxismo*, por Herbert Marcuse (Ver), 4º.
  - 5) *Desafío y respuesta*, por Franz Josef Strauss (Losada).
- Librerías consultadas: *Atlántida*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Letras* y *Rivero*. ♦

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS Y EN LA editorial sudamericana • novedades de mayo

### Victoria Ocampo DIALOGOS CON BORGES

Una admirable conversación entre dos grandes escritores argentinos que dan su yo más verdadero. Ilustrado con fotografías. 88 págs. Editorial Sur. \$ 720.

### Roger Peyrefitte LOS NORTEAMERICANOS

El autor de "Los Judíos" examina con exhaustiva franqueza las virtudes y las culpas de los Estados Unidos. 520 págs. \$ 1.300.

### S. E. Finer LOS MILITARES EN LA POLITICA MUNDIAL

Los "hombres de a caballo" como factores de poder. La obra clásica sobre el tema. 348 págs. Col. Perspectivas. \$ 1.000.

### Jorge M. Mayer LAS "BASES" DE ALBERDI

Una monumental edición crítica de "Las Bases", en una biografía histórica y actual. 512 págs. \$ 1.900.

### Antonio Di Benedetto LOS SUICIDAS

La última novela del notable escritor mendocino. Mención especial en el concurso Primera Plana-Sudamericana 1967. Jurado: Gabriel García Márquez - Leopoldo Marchal - Augusto Roa Bastos. 168 págs. Col. El Espejo. \$ 490.

### Baica Dávalos INTERREGNO

Una novela que rememora las horas de la infancia: una biografía escrita en un país imaginario. 168 págs. Editorial Sur. \$ 550.

### Jean Krowitz KANT

Una lúcida reevaluación de Kant, fuera de los límites de la "biografía de la razón pura". 120 págs. Col. Bibl. de Filosofía. \$ 400.

### Enciclopedia Planeta LA TIERRA ESA DESCONOCIDA

"La geología es la historia profunda de la tierra, así como el psicoanálisis es la historia profunda de la psique". 254 p \$ 1.150.

### DIOGENES Nº 61

Tadeus Kowzan. El teatro y el estructuralismo: Introducción a la semiología del espectáculo. Artículos de Romano sobre el paisaje y la sociedad, de M. Palmers acerca de la técnica de la civilización racional de S. W. Baron sobre las relaciones entre judíos y protestantes. 160 págs. \$ 390.

### C. Cerigliano EDUCACION Y POLITICA

El paradójico sistema de la educación argentina. Examen crítico del sistema educativo argentino, sus deficiencias y posibles soluciones, a la luz de una política eficaz. 160 págs. Col. Nueva Pedagogía. Edic. Librería del Colegio \$ 550.

### Fondo Nacional de las Artes ANUARIO DEL TEATRO ARGENTINO

Un panorama completo de la actividad escénica en 1966. 148 págs. con ilustraciones. \$ 1.000.

### REIMPRESIONES

Silvina Bullrich  
*MAÑANA DIGO BASTA* (3º) \$ 500

Ernesto Sábato - *SOBRE HEROES Y TUMBAS* (9º), Piragua, \$ 580.

Simone de Beauvoir  
*LA MUJER ROTA* (4º) \$ 500

Julio Cortázar *FINAL DE JUEGO* (8º) \$ 350

## TEXTOS DE PRIMERA PLANA

### FUERA DEL JUEGO

#### poemas por Heberto Padilla

A fines de 1968, *Fuera del juego*, cuarto libro de poemas del cubano Heberto Padilla, ganó el premio de la Unión de Escritores y Artistas, en La Habana, y desató una polémica que no se ha acallado todavía. La acusación de contrarrevolucionarios que pesa sobre algunos de los textos fue discutida por los dirigentes de la UNEAC y por casi todos los intelectuales latinoamericanos que simpatizan con la revolución de Castro. Ese debate (del que se da un amplio informe en las páginas 53/55) coincide con la aparición de *Fuera del juego* en París y en Buenos Aires. Los poemas que se reproducen fueron cedidos por Aditor Publicaciones.



Padilla

#### Discurso del método

Si después que termina el  
[bombardeo,  
andando sobre la hierba que puede  
[crecer lo mismo  
entre las ruinas  
que en el sombrero de tu Obispo,  
eres capaz de imaginar que no estás  
[viendo  
lo que se va a plantar irremediable-  
[mente delante de tus ojos,  
o que no estás oyendo  
lo que tendrás que oír durante mucho  
[tiempo todavía;  
o (lo que es peor)  
piensas que será suficiente la astucia  
[o el buen juicio  
para evitar que un día, al entrar en  
[tu casa,  
sólo encuentres un sillón destruido,  
[con un montón  
de libros rotos,  
yo te aconsejo que corras enseguida,  
que busques un pasaporte,  
alguna contraseña,  
un hijo enclenque, cualquier cosa  
que pueda justificarte ante una  
[policía por el momento torpe  
(porque ahora está formada  
de campesinos y peones)  
y que te largues de una vez para  
[siempre.

Huye por la escalera del jardín  
(que no te vea nadie).  
No cojas nada,  
No servirán de nada  
ni un abrigo, ni un guante, ni un  
[apellido,  
ni un lingote de oro, ni un título  
[borroso.  
No pierdas tiempo  
enterrando joyas en las paredes  
(las van a descubrir de cualquier  
[modo)  
No te pongas a guardar escrituras en  
[los sótanos  
(las localizarán después los  
[milicianos).  
Ten desconfianza de la mejor criada,  
No le entregues las llaves al chofer,  
[no le confíes  
la perra al jardinero.  
No te ilusiones con las noticias de onda  
[corta.  
Párate ante el espejo más alto de la  
[sala, tranquilamente,  
y contempla tu vida,  
y contéplate ahora como eres  
porque ésta será la última vez.  
Ya están quitando las barricadas de  
[los parques.  
Ya los asaltadores del poder están  
[subiendo a la tribuna.  
Ya el perro, el jardinero, el chofer, la

están allí aplaudiendo. [criada

#### Poética

Di la verdad.  
Di, al menos, tu verdad.  
Y después  
deja que cualquier cosa ocurra;  
que te rompan la página querida,  
que te tumben a pedradas la puerta,  
que la gente  
se amontone delante de tu cuerpo  
como si fueras  
un prodigio o un muerto.

#### Fuera del juego

A Yannis Ritzos, en  
una cárcel de Grecia.

¡Al poeta, despidanlo!  
Ese no tiene aquí nada que hacer.  
No entra en el juego.  
No se entusiasma.  
No pone en claro su mensaje.  
No repara siquiera en los milagros.  
Se pasa el día entero cavilando.  
Encuentra siempre algo que objetar.  
¡A ese tipo, despidanlo!  
Echen a un lado al aguafiestas,  
a ese malhumorado  
del verano,  
con gafas negras

bajo el sol que nace.  
Siempre  
le sedujeron las andanzas  
y las bellas catástrofes  
del tiempo sin Historia  
Ese  
incluso  
anticuado.

Sólo le gusta el viejo Armstrong.  
Tararea, a lo sumo,  
una canción de Pete Seeger.  
Canta,  
entre dientes,  
La guantanamera.

Pero no hay  
quien lo haga abrir la boca,  
pero no hay  
quien lo haga sonreír  
cada vez que comienza el espectáculo  
y brincan  
los payasos por la escena;  
cuando las cacatúas  
confunden el amor con el terror  
y está crujiendo el escenario  
y truenan los metales  
y los cueros  
y todo el mundo salta,  
se inclina,  
retrocede,  
sonríe,  
abre la boca,  
"pues sí,  
claro que sí,  
por supuesto que sí..."

y bailan bonito,  
como les piden que sea el baile.  
¡A ese tipo, despidanlo!  
Ese no tiene aquí nada que hacer.

### Instrucciones para ingresar en una nueva sociedad

Lo primero: optimista.  
Lo segundo: atildado, comedido,  
[obediente.  
(Haber pasado todas las pruebas  
[deportivas).  
Y finalmente andar  
como lo hace cada miembro:  
un paso al frente, y  
dos o tres atrás:  
pero siempre aplaudiendo.

### Arte y oficio

A los censores

Se pasaron la vida diseñando un  
[patibulo  
que recobrase —después de cada  
[ejecución—  
su inocencia perdida.  
Y apareció el patibulo,  
diestro como un obrero de avanzada.  
¡Un millón de cabezas cada noche!  
Y al otro día más inocente  
que un conductor en la estación de  
[trenes,  
verdugo y con tareas de poeta.

### No fue un poeta del porvenir

Dirán un día:  
él no tuvo visiones que puedan  
[añadirse a la posteridad.

No poseyó el talento de un profeta.  
No encontré esfinges que interrogar  
ni hechiceras que leyeran en la mano  
[de su muchacha  
el terror con que oían  
las noticias y los partes de guerra.  
Definitivamente él no fue un poeta  
[del porvenir.  
Habló mucho de los tiempos difíciles  
y analizó las ruinas,  
pero no fue capaz de apuntalarlas.  
Siempre anduvo con cenizas en los

[hombros.  
No develó ni siquiera un misterio.  
No fue la primera ni la última figura  
[de un cuadrivio.  
Octavio Paz ya nunca se ocupará de él.  
No será ni un ejemplo en los ensayos  
[de Retamar.  
Ni Aloma ni Rodríguez Rivera  
Ni Wilchy el pelirrojo  
se ocuparán de él.  
La Estilística tampoco se ocupará de él.  
No hubo nada extralógico en su lengua.  
Envejeció con claridad.  
Fue más discreto que un objeto.

### Los poetas cubanos ya no sueñan

Los poetas cubanos ya no sueñan  
(ni siquiera en la noche).  
Van a cerrar la puerta para escribir  
[a solas  
cuando cruje, de pronto, la madera;  
el viento los empuja al garete;  
unas manos los cogen por los hombros,  
los voltean,  
los ponen frente a frente a otras  
[caras  
(hundidas en pantanos, ardiendo en  
[el napalm)  
y el mundo encima de sus bocas fluye  
y está obligado el ojo a ver, a ver,  
[a ver.

### Siempre he vivido en Cuba

Yo vivo en Cuba. Siempre  
he vivido en Cuba. Esos años de vagar  
por el mundo de que tanto han hablado,  
son mis mentiras mis falsificaciones.  
Porque yo siempre he estado en Cuba.  
Y es cierto  
que hubo días de la Revolución  
en que la isla pudo estallar entre las  
[olas;

pero en los aeropuertos,  
en los sitios que estuve  
sentí  
que me gritaban  
por mi nombre  
y al responder  
ya estaba en esta orilla  
sudando,  
andando,  
en mangas de camisa,  
ebrio de viento y de follaje,  
cuando el sol y el mar trepan a las  
[terrazas  
y cantan su aleluya.

### Dicen los viejos bardos

No lo olvides, poeta.  
En cualquier sitio y época  
en que hagas o en que sufras la  
[Historia,  
siempre estará acechándote algún  
[poema peligroso.

### Una muchacha se está muriendo entre mis brazos

Una muchacha se está muriendo entre  
[mis brazos.  
Dice que es la desconcertada de un  
[peligro mayor.  
Que anduvo noche y día para encontrar  
mi casa.  
Que ama las piedras grises de mi  
[cuarto.  
Dice que tiene el nombre de la Reina  
[de Saba.  
Que quiere hacerse cargo de mis hijos.  
Una muchacha larga como los gansos.  
Una muchacha forrada de plumajes,  
suave como un plumón.  
Una cabeza sin ganas de vivir.  
Unos pechitos tibios debajo de la blusa.  
Unos labios más blancos que la córnea  
[de su ojo,  
unos brazos colgando de mi cuello,  
una muchacha muriéndose irremedia-  
[blemente entre mis brazos,  
torpe, como se mueren las muchachas;  
acusando a los hombres,  
reclamando, la pobre, para este amor  
de última hora  
una imposible salvación.

### En tiempos difíciles

A aquel hombre le pidieron su  
[tiempo  
para que lo juntara al tiempo de la  
[Historia.  
Le pidieron las manos,  
porque, para una época difícil  
nada hay mejor que un par de buenas  
[manos.  
Le pidieron los ojos  
que alguna vez tuvieron lágrimas  
para que contemplara el lado claro  
especialmente el lado claro de la vida  
porque para el horror basta un ojo  
[de asombro.

Le pidieron sus labios  
resesos y cuarteados para afirmar,  
para erigir, con cada afirmación, un  
[sueño

(el-alto-sueño);  
le pidieron las piernas,  
duras y nudosas,  
(sus viejas piernas andariegas)  
porque en tiempos difíciles  
[hay algo mejor que un par de  
[piernas  
para la construcción o la trinchera?  
Le pidieron el bosque que lo nutrió de  
[niño,  
con su árbol obediente.  
Le pidieron el pecho, el corazón, los  
[hombros.

Le dijeron  
que eso era estrictamente necesario.  
Le explicaron después  
que toda esta donación resultaría  
[inútil  
sin entregar la lengua,  
porque en tiempos difíciles  
nada es tan útil para atajar el odio o  
[la mentira.

Y finalmente le rogaron  
que, por favor, echase a andar,  
porque en tiempos difíciles  
ésta es, sin duda, la prueba  
[decisiva. ♦

Copyright Aditor Publicaciones, 1969.

**¡ TODOS  
CANTAN  
Y YO  
TAMBIEN !**

**DOMINGOS 21.00  
TELEONCE**



**TATO SIEMPRE EN DOMINGO**





## Reportaje a John Le Carré

A los 38 años, rubio y colorado como un inglés de comedia, David Cornwell, alias John Le Carré, es uno de los escritores del siglo que más libros ha vendido. Su primer gran éxito, *The Spy Who Came in From The Cold* (traducido al español como "El espía no vuelve"), data de 1963 y reveló a millones de lectores el universo trágico y helado donde se mueven sus héroes: los anti-James Bond, de trajes gastados, que tejen y desteejen sórdidas intrigas entre el Este y el Oeste y a quienes

tritura una maquinaria cada vez más ominosa. Antes, había publicado *Call For The Dead* (1961; "Llamada para el muerto") y *A Murder of Quality* (1962; "Asesinato de calidad"); después, *The Looking Glass War* (1965; "El espejo de los espías"), acaso su obra maestra; y el año pasado, *A Small Town in Germany* ("Una pequeña ciudad en Alemania"); (ver N° 333). Inapresable, reacio a los periodistas, Cornwell-Le Carré acaba de conversar en Ginebra con un enviado especial de Primera Plana.

—Su primer espía, el que venía del frío, alcanzó un record de ventas internacionales; ¿cuántos ejemplares?

—Diecisiete millones, más o menos. No era mi primer libro. Digamos, para ser precisos, que se trata de mi primer best seller.

—¿Y el segundo?

—No anduvo tan bien: doce millones de ejemplares, solamente. El tercero, *Una pequeña ciudad en Alemania*, acaba de salir.

—Se encuentra entre los libros que más se venden en Europa y en los Estados Unidos.

—No anda muy mal, pero exactamente no lo sé. Estoy por extraer de él un argumento para el cine.

—¿Por qué realizó su carrera de escritor con temas de espionaje?

—Para mí un escritor ya es una suerte de espía. Tanto en un caso como en el otro se sitúan fuera de este mundo y, al mismo tiempo, pertenecen a él. Usted está comprometido, mezclado con la multitud, le roba sus informaciones. ¿No es acaso dependiendo de la gente que uno se abusa de ella? Me refiero a esa dependencia

ineluctable, terrible, entre explotador y explotado... El espía se parece al escritor. Vive marginado por la multitud. Es un ilusionista: reconstruye su mundo, su universo, a partir de experiencias fragmentarias. Esto, pienso, es lo que ha hecho que el escritor que quería ser, se convirtiera en el especialista en espionaje que ahora soy.

—¿Cómo eligió usted ese terreno? ¿Su vida lo había preparado?

—No. Muy temprano, hacia los treinta años, sentí el cansancio de la docencia. En esa época, era profesor de alemán en Eton. Pensaba, aun cuando la cosa es discutible, que era malo que las gentes recibieran tan pronto una instrucción que los predispona a los privilegios. Que era malo que se vieran y hablaran en forma diferente de los otros. Que estuvieran aislados del mundo al cual iban a ser llamados para tomar los comandos. Que no tuvieran contactos humanos suficientes. Yo no pertenecía del todo a ese medio. Era de origen mucho más modesto. Eton, para mí, era humillante y fascinante. Esperaban, allá, que me convirtiera en un ciudadano de Eton.

—¿Y para escapar a ese mundo cerrado usted eligió la diplomacia?

—Sí, tenía la impresión de que me hacía falta ver lo que era el mundo comprometido, responsable. Pensar libremente, usted lo sabe, es un lujo.

—En la diplomacia, ¿se puede pensar libremente?

—¿Usted nunca hizo la experiencia de pensar libremente, afirmando con toda seguridad lo que no piensa? ¿De argumentar contra sus propias ideas? Es apasionante. Es la experiencia que da la diplomacia. Ingresé en Relaciones Exteriores después del desembarco anglo-francés en Suez. Era en 1956. Usted recuerda, Suez y Budapest. En el momento en que los paracaidistas ingleses saltaban sobre el Canal, los tanques rusos invadían Hungría.

Las dos aventuras, las dos operaciones, me impresionaron mucho. Quise ver cómo funcionaba el poder en el desorden. Como ese juego complicado, ese enredo iba a desanudarse. Eton constituía ya el primer eslabón de esa voluntad de participar en el poder. Doce miembros del Gobierno egresaron de Eton, en 1956.



## El espía es el brazo del Estado liberal

—¿Y usted piensa que el mundo de la diplomacia es tan frío, tan cerrado como el del espionaje?

—Sí, existe también una comedia, una especie de código del comportamiento en el mundo de la diplomacia. Ser un buen diplomático es, por ejemplo, poder reducir la histeria colectiva de una guerra al hecho de acordar, o no, una ridícula audiencia. Allí la coreografía es de tal modo refinada que, al rehusar simplemente un plato, en una comida oficial, uno puede mostrar su humor. Esas reglas rígidas, perfectamente establecidas, causaban mi alegría. Como aquellas, también perfectamente codificadas, del espionaje.

Y luego, si usted quiere, algo más personal intervino en mi elección de escribir libros de espionaje: tenía, y siempre tengo, la impresión profunda de no pertenecer a mundo alguno. Desde mi primera infancia. Mis padres se separaron cuando yo era muy joven. Mi padre se fue a Londres para hacer fortuna. Fui educado por mis abuelos paternos. Con la impresión de estar sentado entre dos sillars.

Cuando me reuní con mi padre, algunos años más tarde, y aun después, cuando entré en el Foreign Office; en fin, cuando me convertí en un escritor, siempre tuve esa curiosa sensación de no pertenecer a nada. Un poco como un cuerpo extraño, un agente de penetración en el interior de instituciones diferentes. En resumen, una pieza traída de universos siempre nuevos.

—¿Eso es un espía?

—Sí. Pertenecer a un mundo cerrado, a una casta particular. Los espías, cualquiera sea el bando en que estuvieren, persiguen los mismos objetivos, emplean los mismos medios. Hay entre ellos afinidades profesionales. Los médicos, los soldados, los pilotos, tienen, entre ellos, relaciones reales. El universo del espionaje es diferente. De los dos lados, en el Oeste y en el Oriente, los que actúan lo hacen con un culto de la vocación muy particular. Apuntan a una finalidad última, confrontada con situaciones inmediatas. Esta tensión hacia un objetivo lejano les hace participar en una suerte de élite. Y cada uno de los bandos fascina al otro.

Luego, comparten valores comunes y, sobre todo, una familiaridad fatigada con la vida. Deben resistir a las influencias financieras o ideológicas, construyen las mismas pesadillas, viven como mariposas que revolotean de asunto en asunto. Uno años más tarde, ya se encuentran quebrados.

El tiempo pasa rápido para los espías. A veces, la juventud misma parece, de antemano, un handicap. Luego se convierte en una carta de triunfo, y muy pronto, en un objeto de nostalgia. A los 50 años, se habla de un hombre en pretérito pluscuamperfecto.

Todo eso hace del mundo de los espías una sociedad aparte, no integrada. Es una sociedad especial que no solicita la confianza de nadie alrededor de ella.

—En esa comunidad de la cual usted habla, ¿se puede efectuar una especie de clasificación de los diferentes espías? ¿Hay un tipo particular de espía norteamericano, francés o ruso?

—Dudo. Una clasificación se impone, pero la nacionalidad no es un criterio. Hay dos clases de espías: los que actúan y los que ejercen el control burocrático sobre los agentes de ejecución. Cada uno depende del otro, pero ambos se desprecian cordialmente.

—Usted escribió que el espía es el brazo izquierdo del Estado. ¿Que quiere decir?

—Los espías son muy desconfiados, muy cínicos con respecto a las iniciativas gubernamentales. Ellos estiman que hacen lo que los Gobiernos no pueden hacer. Que realizan lo que es ilegal, imposible, clandestino. Eso les da una buena dosis de escepticismo. Pero entre nosotros, en el Oeste, ilegítimo o no, el espía también es el brazo del Estado liberal. Es él quien protege a los individuos contra el totalitarismo. Al menos, tal es la justificación que se da para recurrir a métodos dudosos.

La mejor definición que yo puedo dar de nuestro modo de vida occidental es ésta: ofrecer el máximo de libertades con el mínimo de organización. Levantamos al individuo por encima de la colectividad. Las naciones del Este son, precisamente, lo opuesto a esta concepción. Y en el ejercicio de esta determinación, de esta voluntad occidental, el espía es, justamente, a quien se lo puede sacrificar con el fin de proteger a los otros. El individuo a quien se sacrifica, para salvaguardar a la masa.

—¿Es, pues, según usted, una suerte de héroe?

—Sí, si usted lo acepta. Efectivamente, se trata del heroísmo. El espía sabe que es sacrificado, conoce de antemano su triste condición. Ha tomado conciencia, y sin embargo continúa en su acción. Asume un motivo esencial de los países de Europa: la preservación de la élite, de la cultura occidental.

—¿Ella está en peligro?

—¿Mis libros dan la sensación de que cuestionen esos valores de Occidente?

—Un replanteo, no exactamente. La expresión de una inquietud, más bien. ¿Está usted inquieto?

—Lo que me parece importante, lo que quiero decir, es que los valores occidentales no son atacados únicamente, como antaño, desde el exterior. Más bien, desde el interior mismo de nuestra cultura. De suerte que es un combate dudosos al que se entregan hoy las ideologías. Un combate entre lo que

Occidente tiene de peor, y lo que el mundo del Este tiene de mejor. Esta certidumbre da, efectivamente, a mis personajes un sentimiento de inquietud. A mí también. Dicho esto, usted sabe, debo ser sincero y tomar mis distancias con respecto a la política. Y sobre todo de la política internacional. La ansiedad que empapa mis libros es, quizá, totalmente personal.

—Es personal en un clima general.

—Sobre todo, se debe al mundo angustiante que, según creo, es el nuestro. A las relaciones entre el individuo y la sociedad. Los hombres buscan un lugar en un mundo que evoluciona sin cesar. De allí la ansiedad. Algunos de mis héroes rechazan la necesidad de toda evolución. Hemos conocido, desde la última guerra, una multitud de políticas de recambio, de alianzas contradictorias que se involucran, que se suceden. Tal es lo que Alemania encarna ante mis ojos. Los sueños, en aquel país, nunca se han convertido en realidad. Todo evoluciona sin cesar: el antisemitismo se ha vuelto anticomunismo. El anticomunismo de la época de Adenauer ha cedido el paso al nacionalismo europeo. Y el nacionalismo europeo cayó bajo los golpes de la Alianza del Atlántico. El momento en que la Historia se detiene no existe. El tiempo no suspende su vuelo. Todo continúa. Todo se mantiene. Los principios, al mismo tiempo, se derrumban. Es un universo que me angustia.

—¿Y qué angustia a sus héroes? ¿Leo Harting, el de una pequeña ciudad en Alemania, es usted?

—Leo Harting pertenece a los nostálgicos de la posguerra inmediata. Creyó, como muchos de nosotros, que verdaderamente se podía reconstruir Jerusalén en territorio alemán.

—¿Esa es la razón por la cual todas sus novelas transcurren en Alemania?

—También porque yo recibí una educación alemana. En Suiza fui a la escuela, después de la guerra; allí leí y estudié el alemán, literatura y, sobre todo, filosofía. Hice mi servicio militar en Austria y en la Alemania ocupada. Cuando entré en el Foreign Office me destacaron, durante dos años, en la Embajada inglesa, en Bonn, y en Hamburgo fui cónsul británico durante seis meses. En Hamburgo renuncié después del éxito de *El espía no vuelve*.

—Esas ciudades alemanas, en sus libros, se convierten en verdaderos actores del drama. ¿Qué tiene de particular para usted?

—Las ciudades alemanas, para mí, tienen un halo melodramático. En Alemania yo me siento, a la vez, inquieto y estimulado. Me siento muy poco cómodo. Es por eso que elegí a ese país como telón de fondo de mis libros. También porque Alemania exalta los problemas generacionales. La mayoría

de nosotros, que en 1944 teníamos entre 10 y 15 años, sentimos una suerte de molestia frente a todo alemán de 45 a 60 años, sean cuales fueren nuestros pensamientos con respecto a la Alemania moderna. Es totalmente inútil negar ese sentimiento. Pienso que la mayoría de nosotros, al caminar por una ciudad alemana, estamos fascinados por los rostros y las actitudes de las gentes: ¿Dónde estaba usted en 1944? ¿Qué hizo usted, qué vio? ¿Qué vieron estas calles?

—Pero hay otra razón por la cual Alemania me fascina: allí, uno tiene el sentimiento de una inspiración bruta, brutal, no solamente de un materialismo glotón sino también de una búsqueda espiritual ávida. Hay, creo, en la vida alemana, una voracidad que sorprende al inglés, que lo vuelve más consciente de su propia inseguridad, aun si es particularmente optimista. A los alemanes no les gustan mis libros.

—¿Por qué?  
—Justamente porque transcurren en Alemania. Es que no podrían transcurrir en otra parte. Concedi una entrevista a la televisión alemana. Parece que he chocado mucho a los telespectadores alemanes al decirles: miren todos los artículos de su prensa, todos sus editoriales. Desde que un estudiante se agita, desde que una universidad cierra sus puertas o que una fábrica se declara en huelga, siempre hay alguien que pregunta, con la angustia en el corazón: "¿Todavía sucede eso? ¿Eso vuelve a comenzar una vez más con Nuremberg y todo?" "Nuestra democracia está en peligro?" Hay un fantasma que obsesiona la vida de todos los alemanes. Yo no hago sino darle una forma, vestirla, para mostrarla. He ahí por qué los alemanes tienen miedo. Si no es ese fantasma, ¿de qué otra cosa tienen miedo? ¿Cuál es la pesadilla que los habita? Los periodistas que me entrevistaron no me dieron una respuesta.

—¿La "discusión" de los estudiantes en Alemania, según usted, es un medio de exorcizar a ese fantasma?

—Puedo comprender la protesta, la revuelta, el rechazo. Siempre que sea mi razón la que comprenda. No hay ningún hecho histórico que pueda convencerme de que el resultado podría ser positivo. Siento simpatía total por los estudiantes de Columbia, por los estudiantes franceses. Por impulso querría marchar a su lado. Pero en términos de eficacia, encuentro que toda esa agitación es completamente estéril.

En Alemania, la protesta me parece espantosamente peligrosa. Tan peligrosa, que sobre ese Apocalipsis termina *Una pequeña ciudad en Alemania*. Con una alianza, tradicional en Alemania, entre las fuerzas de cambio, de protesta, y de extrema derecha.

Por esta razón, a los alemanes no les gusta mi libro. Lo habrían soporado si yo no hubiera hecho resurgir un terror fundamental, el del fascismo. El de la gangrena. Quieren que los estudiantes se rebelen con la condición de que se queden en la izquierda.

—¿Y eso no ocurre?  
—No. Están infectados por el malestar de su generación. Y viven en una Alemania que siempre está a la búsqueda de la grandeza. De la dignidad, cultural y política. Alemania ha sido el juguete de la política mundial desde la guerra. A los alemanes les hicieron promesas haciéndoles sentir duramente su culpabilidad. Los invitamos a entrar en nuestros clubes de grandes potencias, pero sin dárles, sin embargo, la posibilidad de tomar decisiones. Les dimos la libertad de comprar las armas con las cuales los hemos provisto, pero con la condición de que no se sirvan de ellas. Para los alemanes, eso es exasperante. El poder corrompe, pero la falta de poder corrompe del todo. Es mi convicción. Es por eso que Alemania, tal como la veo, es el decorado dramático preferido de mis libros.

—Inquietud, angustia, ansiedad, corrupción... Su mundo da miedo. Y sus héroes también. ¿Por qué están siempre cansados?

—Porque son lúcidos. He puesto en escena, en mi última obra, tres clases de hombres totalmente desencantados: Harting, Turner y Bradfield. Bradfield es el aristócrata. El hombre de élite que ha hecho tales concesiones a las cosas que la luz, dentro de él, se ha sofocado. Está Leo Harting, más intransigente, que ha fijado un límite a las concesiones y que no habrá de sobrepasarlo. Y, entre ellos, está Turner, quien tiene un gusto moderado y moderno del socialismo, y la mirada corrosiva, sin indulgencia, del hombre que admite sus errores y busca a qué podría ligarse con fuerza, partido en dos, entre sus sentimientos y la necesidad de comprometerse.

Allí reside el dilema de mis libros y quizás el mío. En la fuerza explosiva, en la violencia contenida de un compromiso necesario y difícil. No hay por qué estar alegre.

—Usted habla de los espías de ficción. ¿Y los verdaderos? Según usted, ¿cuáles son los espías más grandes del siglo XX?; Kim Philby, ese agente soviético tan bien instalado dentro del establishment inglés?

—No. El, no. Cualquiera inglés, con su pasado, hubiera podido hacer lo mismo. La duplicidad estaba en su tradición familiar: su padre, Sir John Philby, era el consejero político del Rey Saud de Arabia. Nunca le escondió a su hijo el desprecio que sentía por sus superiores de Londres. Su

lealtad se limitaba a la familia real. Y aun así, con qué arrogancia...

De su padre, Kim Philby había heredado el instinto de un *gentleman* inglés un poco desarreglado. Era periodista en el *Observer*. Había nacido y crecido dentro del *establishment*. Y cobió sin dificultad las actitudes. Y engañó también, sin dificultades, a sus miembros. No tuvo nada de maligno, ni dificultades interiores. Yo, o cualquier otro, no importa quién, hubiera podido ser Kim Philby. Todavía hay lugares en el Foreign Office para centenares de otros Philby. Es por eso que no lo he considerado como un gran espía. Sino más bien como un hombre que tiene el gusto por lo sensacional, que encuentra un enemigo muy débil, y lo traiciona sin cesar.

—¿Usted lo desprecia?

—Philby tocó violentamente mi lado patriótico: no importa cuál, toda sociedad liberal—aquella en la que vivo—es vulnerable. Puede ser atacada y penetrada. Prefiero una sociedad abierta al fanatismo que otra demasiado bien protegida contra los fanáticos. Quiero que los Dutschke, los Benoit puedan actuar en mi mundo. Pero no quiero darles todas las posibilidades de ganar. Esa es la razón por la cual, si llegaran hasta mi casa a romperme las ventanas, me pondría del lado de los banqueros ginebrinos. Me pondría furioso y me pelearía.

No soy un masoquista. Dentro de mí hay un sólido y buen capitalista. Y yo rehúso y siempre rehusaré ofrecer a la sociedad occidental sobre una bandeja. Así, el caso Philby me hundió en una cólera negra. Me puse furioso al ver la reacción de los intelectuales progresistas ingleses, que hacían de él su niño mimado, mientras que Philby los traicionaba sin mayores méritos. Y sin clase.

—¿Hay una gran diferencia entre Philby y los otros espías? ¿Hay verdaderos espías que, según usted, juegan el juego del espionaje?

—Desde luego, no quiero hacer entrega de premios morales. Sino explicar, simplemente, por qué Philby no era, según mi opinión, el mejor de los espías. Era un traidor, eso es todo. Pienso que, en términos técnicos, el mejor espía era Sorge, un alemán que operaba antes, y durante la guerra, en el Japón, por cuenta de los soviéticos. Era un mecanismo soberbio. Se había fabricado una cobertura (es decir un personaje artificial) a la que no traicionaba y que era una prolongación de su personalidad. Escribía en el *Frankfurter Zeitung*; muy a menudo trataba de él mismo, con una memoria excepcional.

Contrariamente a Philby, flirteaba todo el tiempo con el peligro, porque reclutaba nuevos agentes. Y hay un



## Sorge y Lonsdale: Los más capaces

momento, por supuesto, como en las relaciones sexuales, donde hay que mostrar las cartas. En que hay que decir a cualquiera que uno apenas conoce: "He ahí lo que soy, ahí está lo que usted tiene que hacer". Anudaba contactos sin descanso, y había logrado con coraje y astucia cuadrar el Japón de manera impresionante.

—¿Con qué método?

—Evolucionaba en medio de un mundo aristocrático y liberal de la élite japonesa, un poco cansada, desencantada. La aristocracia, por otra parte, es un terreno fértil para los traidores. Richard Sorge mentía todo el tiempo sin que jamás se hubiera equivocado. Había logrado seducir a sus compatriotas de la Embajada alemana en el Japón, lo cual terminó por abrirle el acceso a los informes y a los archivos. En suma, una personalidad energética en una comunidad pezoza.

Era el hombre de las informaciones, de los contactos. Agregue a eso una memoria prodigiosa y conocimientos políticos profundos. De todo lo cual estaban privados los funcionarios nazis exiliados en el Japón. Se puso a trabajar limpiamente por cuenta de la Embajada. Los consejeros hicieron de ese excelente periodista el redactor de los despachos que enviaban a Berlín. Primero que nadie, él leía las respuestas que mandaba a Tokio el Ministerio de Relaciones Exteriores alemán. Es probable que, muy pronto, logró descifrar el código nazi, puesto que veía los "en claro" [el texto con todas las letras] y su transcripción codificada, tal como lo interceptaban los soviéticos. Al mismo tiempo tenía el positivo y el negativo. Sí, era un buen espía.

—¿Y después de Richard Sorge, Cicerón?

—No. No lo pienso. Fue demasiado ambicioso, desde el comienzo. En seguida comunicó informaciones considerables que lo "quemaron" en seis meses. Siempre hay que ser muy modesto, al comienzo. Se debe, en eso, andar con suavidad, educar a sus amos. No entregar todo de una sola vez. Para poder consolidar la confianza es indispensable destilar las informaciones. Perder tiempo para ganar más tarde. Cicerón fue demasiado impaciente.

—¿Usted puede nombrar a otro?

—Gordon Lonsdale. Era un espía extraordinario. Operaba igualmente por cuenta de los soviéticos en Inglaterra, en 1950. Ruso, había tomado los documentos de identidad de un canadiense desaparecido. Obtuvo sus papeles de la manera más simple del mundo: pidiéndolos a la Embajada canadiense de París, después de haber afirmado que los había perdido tra-

bajando penosamente, desde la edad de los doce años, en los cuatro rincones del mundo. Fueron las autoridades canadienses quienes le confirieron oficialmente la nacionalidad de su país y la personalidad del otro.

Y, así, fue a instalarse en el Canadá, donde llevó, durante años, la existencia de un apacible hombre de negocios. Sin tomar ningún contacto, nada. Y luego partió hacia Inglaterra. Hay que imaginar su soledad y la fuerza moral necesaria para resistir a su aislamiento. No era de una inteligencia superior, ni recibía verdaderas instrucciones. Simplemente le aconsejaban evolucionar en un mundo financiero un poco turbio, donde se hace fortuna muy rápido, en los límites de la ilegalidad, y comenzar a corromper. Lo cual hizo a sabiendas, metódicamente, como un corruptor organizado.

En tres o cuatro años llegó a resultados notorios, al obtener, sobre todo, secretos sobre la Armada británica. Había sabido esperar. La paciencia es muy importante cuando uno es espía.

—¿En su opinión, Sorge y Lonsdale son los dos mejores?

—Sí, creo que sí. En todo caso, los más capaces, los más eficientes.

—¿Cuáles eran sus móviles, según usted?

—Tomemos tres ejemplos: Richard Sorge, marxista serio, comunista ferviente, trabajaba por un ideal. Pero también le gustaban el placer y la aventura. Tenía, igualmente, rasgos de carácter puramente fascista, la violencia, por ejemplo. Hombre de religión y, a la vez, hombre de placer: el espía perfecto.

Lonsdale era mucho más simple. Tenía dos debilidades: la madre Rusia, que no había visto muy a menudo en su vida, pero no por ello su nacionalismo era menos exacerbado. Y su mujer. Los ingleses nunca pudieron sacar nada de él. Una vez en prisión, dijo simplemente: "Ustedes me ganaron, no tengo nada que decir. Quiero volver a Rusia". Y a esa declaración jamás agregó otra palabra.

Pero el aspecto más práctico, el más emocionante, el más humano de su personalidad, fue revelado por las cartas dirigidas a su mujer, jamás enviadas por correo, y que se encontraron entre sus efectos personales. Para él, su mujer era una suerte de virgen madre, a la cual contaba todo. En su correspondencia se pudo ver hasta qué punto la imagen que se hacía de la urss era caricatural: campos de trigo y ballets. Aquella Rusia representaba un sustituto simplista de la ideología, el motor principal de su acción.

—¿Y el tercer ejemplo?

—Vladimir Petroff, un tráfuga de la Embajada soviética en Canberra, Australia, en 1953. Era coronel de en-

lace de los servicios secretos soviéticos. Su mujer, también, pertenecía a los servicios de informaciones rusos. Petroff ocupaba un rango en la jerarquía oficial de la Embajada. Diplomático durante el día, era espía por la noche. Reclutaba australianos para la causa soviética.

Pero pienso que, contrariamente a los otros dos, en él no había ni un átomo de ideología. La técnica reesentaba, por sí misma, una motivación suficiente. Hasta adoraba el mecanismo de su propio trabajo. Las cartas que enviaba al Centro, a la Oficina Central de Espionaje en Moscú, estaban codificadas: las recortaba, enviaba por correo una primera mitad. Finalmente se pasó a Occidente y nosotros poseemos todas sus cartas que había dirigido al Centro de Moscú. Allí estaba todo precisado: en qué esquina de qué calle se iba a apostar, dónde tenía que encontrar sus contactos, cuáles preguntas había que hacerle, cuáles actitudes había que adoptar. Uno tiene la impresión profunda del papel aplastante, autoritario, que juegan las oficinas del Centro en la existencia de un espía soviético. El Centro es como la imagen del padre. Y cuando un agente se vuelve contra él, como Petroff, da la impresión, casi psicoanalítica, de matar a su padre. Un adolescente que se subleva contra sus padres que lo han incubado demasiado. Y sólo quien es presa de ese sentimiento apasionante, exaltante, puede tener una idea de lo que experimenta el tráfuga cuando destruye en un instante todo lo que lo ha rodeado y envuelto hasta entonces.

—¿Es así como explica usted a los tráfugas del Este hacia el Oeste, como Petroff, o entre el Oeste y el Este como MacLean? ¿Cómo explica que sean tan numerosos?

—Pienso que los espías tienen el gusto por lo sensacional, que están fascinados por las relaciones y ataduras nuevas, para expresarme en términos sexuales. O por las situaciones dramáticas. En un mundo tal, siempre hay un momento en que todas las salidas están taponadas, en que la única carta a jugar es una frontera que se debe traspasar. Pienso también que un adversario, sea cual fuere, ejerce sobre uno una seducción casi irresistible. Yo la sentí cuando, diplomático, fui enfrentado con funcionarios soviéticos. Las relaciones que se establecen son de tal modo opacas, de tal modo absurdas y turbias, es la idea de seducir al otro viene en una forma totalmente natural. O de sonreír a la mujer de un diplomático soviético al lado de la cual uno está sentado durante una comida. A tal punto esas relaciones son imposibles, que se convierten en tentadoras.

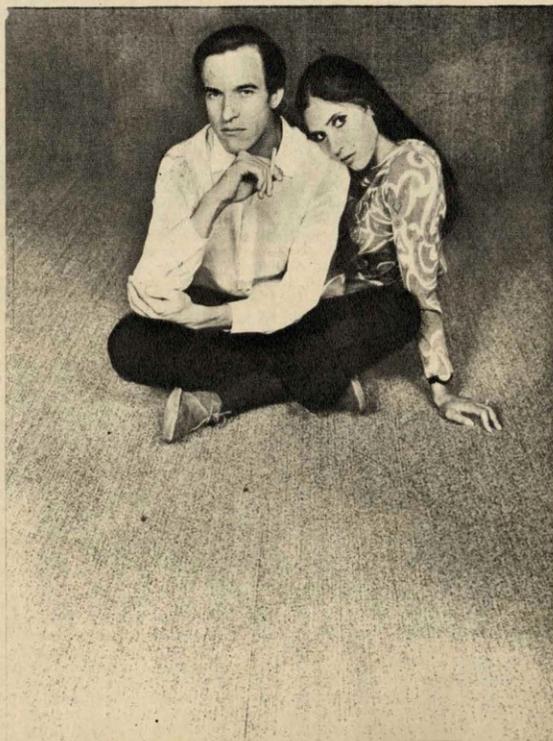
# El nuevo hilado Novilon® de Ducilo no puede permitirse la menor humildad: es perfecto.

Primer atributo: es nuevo y de Ducilo.  
Segundo atributo: es increíblemente resistente.  
Mucho más resistente de lo que sus cálculos más optimistas puedan imaginar.  
Tercer atributo: su limpieza es tan sencilla que escandalizaría a nuestras abuelas. Se cae rápidamente.  
Otros atributos resumidos: no se despelusa en absoluto, no marca pisadas ni muebles, es atérmico, no lo atacan las polillas y brinda excelente aislación acústica.  
Diga usted si con todos estos atributos, la humildad no es una especie de hipocresía.

**Novilon®**, el irreductible hilado de Ducilo, especial para alfombras. Es perfecto.



Las alfombras de **Novilon®** se realizan cumpliendo con estrictas normas de fabricación. Sólo este **Certificado de Calidad** que otorga Ducilo así lo atestigua: a Ud. le conviene exigirlo.





## Yo hago mis libros como si fueran films

—¿Lo suficiente como para franquear lo infranqueable?

—Sí. Como para tener ganas, a veces. Igualmente es posible que, en ese mundo donde uno pasa su tiempo evaluando el precio del otro, los medios de hacerlo cambiar de campo, uno se pone a hacerse preguntas sobre sí mismo con toda brutalidad, a evaluar su propio precio. A preguntarse por qué no se pasaría al otro campo. Eso es la atracción de la deserción.

—Usted citó tres motivaciones diferentes del espía: la ideológica, la psicológica y la técnica. Sus héroes no parecen tenerlas. ¿Por qué?

—El mundo del espionaje no es para mí sino una extensión del mundo en el cual vivo. Y es por eso que lo he poblado con mis propios personajes. Al final, yo soy un novelista. Ejecuto un acto de imaginación. Cuento historias. Mis héroes tienen el profundo sentimiento de estar comprometidos en un laberinto del cual no encontrarán la puerta de salida. De estar ligados a fuerzas que, tarde o temprano, los destruirán. Quizá sea mi propia manera de ver la vida, mucho más pesimista. Pero eso son asuntos mios.

—¿Cómo explica usted que sus personajes, bastante diferentes de los verdaderos espías, como también de los espías de las clásicas novelas de espionaje, hayan tenido tanto suceso? ¿Cómo explica usted su éxito?

—Pienso que muchos autores de novelas de espionaje se esfuerzan en describir un mundo que está fuera de ellos, un mundo en el cual no penetran, y que es un misterio. Y se aproximan como uno lo hace a un edificio extraño. Yo tengo la impresión de vivir el mundo del cual hablo. La comunicación se establece entre mis lectores y yo, una vez más —usted irá a decirme que definitivamente soy un siniestro—, a través de la ansiedad, la inquietud. Si usted quiere, los lectores encuentran a James Bond, el agente 007, muy seductor. Les gustaría ser como él, cubierto de mujeres, de champagne, de Ferraris. Mientras que, por el contrario, piensan de mis héroes, con terror: "Dios mío, podría ser yo..." Ellos se proyectan sobre 007 y se identifican con mis personajes perseguidos, fatigados, decepcionados.

Mucho más profundamente, pienso que nuestras imágenes de espías desde la guerra, tal como han sido presentadas en las novelas, han sido las de un mundo positivo, excitante, donde se puede actuar por el Bien, donde las cosas pueden cambiar. En realidad, los espías son personajes tristes, que en un momento hicieron una elección ideológica. Que han tomado sobre ellos la responsabilidad de intentar cambiar el mundo. Y no lo lograron. Lo cual hace que la imagen del espía haya

cambiado con mis libros: yo he ofrecido a los lectores otra clase de sueño, a base de frustración, de atracción, de amor imposible, de fracaso, mucho más próximo de la realidad.

—Usted habla de sus millones de lectores como si los conociera. ¿Ellos le han escrito?

—Sí. Me acuerdo de las reacciones muy buenas. Y también de las malísimas. Pero sentimentalmente soy tocado por aquellos lectores para quienes aparece como el que organiza el caos, que lo vuelve comprensible. He articulado sus frustraciones, les he dado un contenido a sus angustias.

—Eran lectores occidentales. ¿Sus libros fueron traducidos en el Este?

—Tuve una experiencia desgraciada con los rusos. La *Literaturnaia Gazeta* me consagró seis páginas en octubre de 1966: mis libros, según el diario, no eran sino una empresa de corrupción ideológica, una de las peores que hayan sido imaginadas por un sutil espíritu occidental. En resumen, inmediatamente desentrañaron lo que yo soy en el fondo: un socialdemócrata.

—Si le preguntamos qué es lo que hace escribir a John Le Carré, la respuesta sería: organizar el caos?

—Eso, y otra cosa: la fascinación que experimento por el carácter humano. Que me puede llevar, poco a poco, a salir del mundo del espionaje y a hacer una novela, quizá la próxima, que será radicalmente diferente de las otras.

—¿Siempre con la preocupación de que sea un best seller?

—¿Por qué no?

—No hace diez años, usted se llamaba David Cornwell y era un funcionario. Hoy, usted es John Le Carré y conocido mundialmente. ¿Ha cambiado?

—Durante algunos meses, después del éxito de *El espía no vuelve*, yo pensé que no podría escapar, que estaba definitivamente ligado, contra mi voluntad, por la de otros, a un libro que había muerto para mí, que no podría escapar a ese destino de autor de éxito. Pero creo que lo he logrado.

—¿Es posible? ¿Fracamente?

—A decir verdad, uno se corrompe por el éxito. Porque tiene ganas, desesperadamente, de ser leído. Antes de saber lo que era, no me importaba nada. Pienso que nos volvemos vulnerables. No al miedo de no "hacer bastante dinero", sino de no ser leído. O al menos, no tan leído. Si algo cambió en mí, es eso. Cuando un hombre sabe que va a ser colgado al día siguiente se convierte en un ser muy lúcido. Un autor de éxito vive en la certidumbre de que él también va a ser colgado sin tardanza.

—¿Para ser leído, usted ha adoptado

en forma definitiva la escritura más tradicional?

—Sobre ese aspecto me quiero absolutamente convencional. Intenté escribir en un estilo mucho más "experimental", pero me mantuve en la forma narrativa más ordinaria. Es la diferencia entre el arte abstracto y el arte figurativo. Las pinturas figurativas alcanzan a un público mucho más importante. Quiero establecer, entre mis lectores y yo, la comunicación más amplia. También yo pido a un escritor que tenga la cortesía de hacerse comprender. Si usted, por ejemplo, toma a un gran escritor como Balzac, su estilo es el de un perrazo mal educado. Es muy fácil traducirlo. Tal es el primer criterio para que una historia sea eficaz: usted puede leer *Le Père Goriot* en inglés o en alemán y no perderá nada.

Tengo la impresión de que en este momento con los estilos "experimentales", lo que se escribe pierde un poco de su fuerza: otros medios de comunicación, el cine, por ejemplo, se vuelven por eso más importantes. No quiero que la gente diga: "El film no está mal; leeré el libro el día que tenga tiempo".

El mundo de la escritura debe adaptarse a esta evolución: yo hago mis libros como si fueran films, montando las secuencias, cortando un primer plano por aquí, otro por allá, reduciendo las 250 mil palabras que escribo primero, a las 80 mil que decido publicar. Pero mi única receta es: si usted quiere escribir un best seller, primero escriba una buena historia.

—Usted ha ganado mucho dinero en siete años. Para usted, ¿qué representa el dinero?

—La movilidad. Cierta libertad. Pero no es gran cosa. Con respecto al dinero, yo me comporto como un niño. Si su libro es bueno, usted no piensa en lo que lo produce. Y si es malo, el dinero no es ningún consuelo.

—Es decir que usted no le da importancia...

—Aún más, es un peligro. Para escribir necesito de cierta falta de confort. Una hoja de papel y un lápiz. No me atengo a nada que no pueda encerrar en una valija.

—¿Es usted feliz?

—No pienso estar particularmente interesado en la felicidad. No se encuentra en el arte de escribir y a mí me gusta escribir.

—¿Ninguna otra cosa lo hace feliz?

—No. Me quiero romántico, y es bien difícil, hoy, de conciliar en una misma vida, en una misma paz, el torbellino del éxito y el abismo del romanticismo.

—Nada le prohíbe buscar el fracaso. Espere, pues, señor Le Carré. Quizá sea para la próxima vez. ♦



# Renault 4, te quiero.

REKLATOR

Sí, ella está enamorada de su Renault 4. Antes de tenerlo era una chica distinta. Ahora descubrió que todo es diferente, que vivía encerrada, aburrida.

Gracias a su Renault 4, conquistó un mundo nuevo y mucho más divertido.

Halló la felicidad de visitar lugares hasta hoy desconocidos, viajar por sierras, playas, montañas...

A ella no le interesan todas sus virtudes: 845 cm<sup>3</sup>, 33 HP a 4.200 r.p.m., frenos

hidráulicos autocentrantes en las 4 ruedas; lo único que le importa es saber que le pone un poco de nafta y ya no tiene más problemas. Porque el Renault 4 le puso cuatro ruedas a la alegría (y un motor para llevarla a todas partes).



Renault 4: cuatro ruedas a la alegría.

**RENAULT 4** es un producto

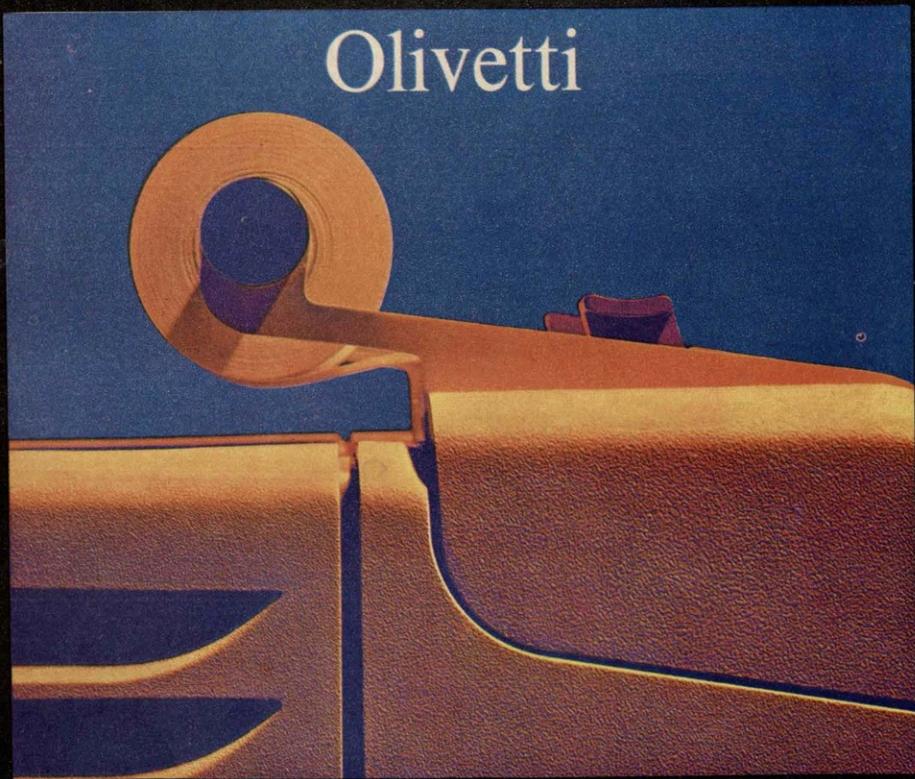
**IKA RENAULT** 

Archivos Renault en Argentina. Renault es un producto de Francia. IKA es un producto de Argentina. Renault es un producto de Francia. IKA es un producto de Argentina. Renault es un producto de Francia. IKA es un producto de Argentina.

La información es el impulso que elabora y produce información. La información es la lógica y potencia del cálculo. Para prever la producción y ventas o la estatura media de los habitantes de Viena en el año 1999; para determinar las estructuras de un viaducto o la condición aerodinámica de un auto de carrera. La información es el impulso magnético que, desde una simple ficha, instruye a un computador. La información es el impulso electrónico que, a la velocidad de la luz, viaja en los circuitos de un computador; del microcomputador que finalmente ha puesto sobre su mesa de trabajo Olivetti.

## La información pasa a través de

# Olivetti



*Programma 101 - el primer microcomputador de mesa, con programas registrados en ficha magnética — P 203 - el microcomputador de oficina para los trabajos de dirección y administrativos.*



Art Buchwald

## EL PELIGRO DE TED EN ALASKA

Los republicanos han convertido al Senador Edward Kennedy en el personaje más sospechoso de la política norteamericana; según ellos, hay que temer por todo lo que haga de ahora a 1972. El mes pasado, *Teddy* visitó Alaska; el peligro que pronostican los hombres de Nixon ya había cundido por esas tierras heladas. Dos esquimales pescaban frente a un hueco en el hielo, cuando observaron los movimientos de un grupo de gente.

—¿Qué ocurrirá? —interrogó Nikko.

—Es probable que sea el Comité del Senador Kennedy que investiga la suerte de los esquimales en Alaska —respondió Tula.

—Será mejor no acercarse; si nos fotografían con él, tendremos contra nosotros a todo el Congreso republicano.

—Tienes razón, pero siento curiosidad por conocer a *Teddy*; no creo que vuelva por aquí otra vez, al menos por ahora.

—Por favor, Tula; algún día serás candidato a jefe de la aldea, y si hoy le das la mano a Kennedy los republicanos te lo echarán en cara durante toda la campaña. Piensa, además, que aún no hemos pescado nuestra comida.

—No sé por qué no pican —se sorprendió Tula—; acaso se habrán asustado por las cámaras de televisión.

—Oye qué idea genial: podríamos convocar a una conferencia de prensa y anunciar que el Senador Kennedy y su séquito han asustado a todos los peces. Eso te podría ayudar en política.

—Vaya, Nikko, realmente eres muy hábil. No sólo aparecería en varios programas televisivos, sino

que hasta podría figurar en la portada de *Life*; los republicanos me invitarían a que hable en las comidas, y es probable que me hicieran visitar la Casa Blanca de la mano de Everett Dirksen.

—Creo que salir de tu ambiente primitivo te perjudicaría culturalmente; sin embargo, eso será mejor que comer pescado todas las noches.

—Además, me alejaría de este horrible invierno...

—Y quizá podrías ser candidato a la Gobernación de Alaska...

—Tal vez —deliró Tula— algún día alcance a ser Secretario del Interior...

—Pero mira, ¿ése no es Arni? Yo veo mal o le acaba de entregar un pisapapeles de colmillo de foca a *Teddy*.

—Ha arruinado su carrera política. Siempre dije que Arni estaba en el lugar indebido en el momento inoportuno.

—Es nuestra hora —gritó Nikko—. Iremos allá para la conferencia de prensa.

—Espera; me parece que han mordido el anzuelo. Sí... y es algo grande.

—Tíralo. No podemos perder tiempo: los camarógrafos se irán pronto.

—¡Estás loco! Mi comida es lo primero.

—Pero, ¿y tu carrera política? Como director de tu campaña, te pido que arrojes el pescado al agua.

—No, Nikko. Yo prefiero comer esta noche antes que ser Presidente.

—Oh, qué tristeza. Así los esquimales nunca podremos salir de nuestra rutina. ♦

Copyright The Washington Post, 1969.

# Descubra por si mismo como desarrollar mejor sus negocios

Si dispusiera de una eficaz asistencia auxiliar para operar sus negocios, cuando usted la precisa y por el tiempo estrictamente necesario, desarrollaría mejor sus negocios?

Hay 215.000 clientes acostumbrados en todo el mundo a desarrollar mejor sus negocios.

Porque Manpower los ayuda apoyando todos los problemas que les surgen en el camino.

También usted, con sólo un llamado telefónico nos tendrá de su lado.

## División Administrativa

Atenderá con personal idóneo cualquier función o tarea en su oficina, como si lo hubiéramos hecho siempre.

## División Salespower

Respaldará sus campañas de promoción, penetrará mercados, activará su negocio con métodos exclusivos y una agresividad igualables a la que empleamos en los mercados norteamericanos y europeos todos los días.

## División Industrial

Se hará responsable de la limpieza, movimientos de mercaderías y trabajos generales, en su depósito ó fábrica, con un rendimiento y seguridad poco común.

## División Técnica

Desarrollará sus proyectos en diferentes áreas técnicas buscando máxima perfección.

Y si además de calidad persigue economía, encontrará motivos para asombrarse.

Descubra por si mismo como desenvolverse mejor.

Dar solución seria y completa a sus problemas es nuestra profesión.

## MANPOWER®

en Buenos Aires - Tel. 31-1244 y 5836  
32-7321 y 7322  
en Córdoba 24217  
en Rosario 49452  
en Montevideo (Uruguay) 85758 y 88100

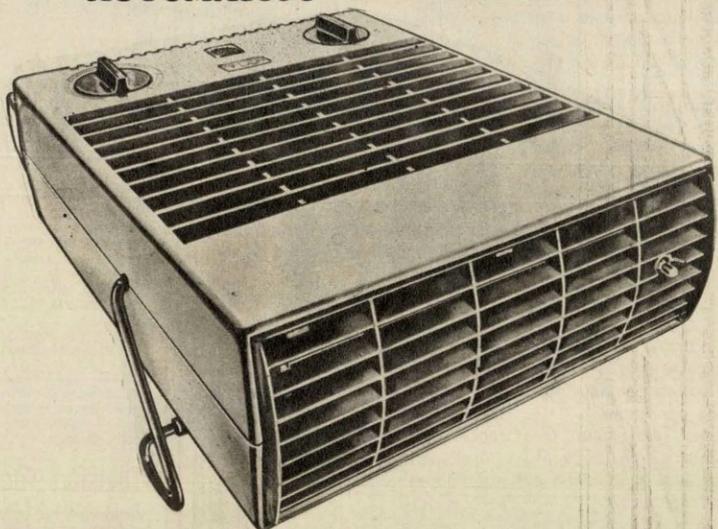
1958



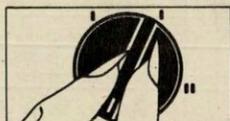
**CALOR DE  
HOGAR "ELEGIDO"**

**UD. DECIDE  
LA TEMPERATURA DE SU  
AGRADO CON EL NUEVO Y  
UNICO TURBOCALEFACTOR  
AUTOMATICO**

# AEG



**PORTATIL ! UNICA CALEFACCION SALUDABLE Y SEGURA EN TODOS LOS AMBIENTES Y PARA TODA LA FAMILIA.**



Con autorregulador de temperatura. Permite elegir la temperatura de su agrado. El ambiente alcanza esa temperatura y el "turbo" se detiene. Cuando la temperatura baja vuelve a ponerse en marcha automáticamente.



Calefacción por recirculación de aire. Crea un clima respirable. Absorbe aire frío y emite aire cálido hacia todos los rincones del ambiente. Evita los comunes dolores de cabeza que producen los sistemas tradicionales al consumir el oxígeno del aire.



Es el sistema más seguro para los niños. Porque evita los peligros, olores, emanaciones y riesgos que producen los otros sistemas de calefacción. Además puede quedar funcionando toda la noche.

**ESTE INVIERNO NO DEBE FALTAR EN SU HOGAR.  
INCORPORA ADEMAS ESTA MARAVILLA EN SU COMERCIO, CONSULTORIO, OFICINA.**



**CIERVO S.A.** 95 AÑOS DE PRESTIGIO - Jean Jaurés 932 - Tel. 86-2861  
Distribuidor exclusivo de toda la línea electrodoméstica y electrónica para el hogar AEG TELEFUNKEN

**ADQUIERALO EN LAS MEJORES CASAS DE ARTICULOS PARA EL HOGAR**



# MOVILIZACION EN ESPORA Y COMBATES EN RIO SANTIAGO

### La caída y el exilio, III

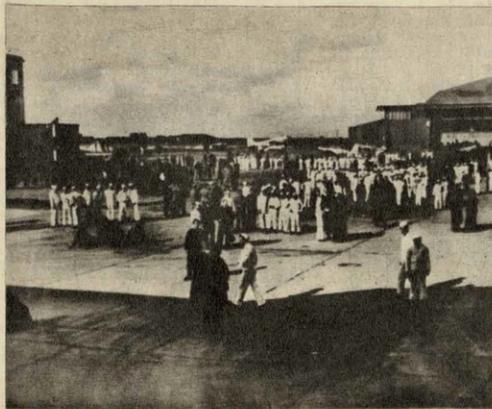
Sublevada sin inconvenientes la base naval de Puerto Belgrano, la base aérea Comandante Espora sirvió a Rial para instalar su comando de operaciones revolucionarias, pues era el lugar más estratégico. De allí iban a despegar los aparatos destinados a bombardear a las tropas de represión que seguramente convergían sobre Puerto Belgrano, una vez que el movimiento estuviese en marcha. Espora estaba dirigida por cuatro capitanes: Ricardo Ezcurra (comandante de la fuerza aeronaval), Edgardo Andrew (jefe de la base logística), Carlos Baubeau de Secondigne (director de la Escuela de Aviación) y Fermín López (jefe de la escuadra aeronaval número 2). Uno de ellos, el capitán Andrew —actual Intendente de San Fernando—, hizo a Primera Plana una reconstrucción detallada de los sucesos vividos en Espora.

"Después del 16 de junio —cuenta

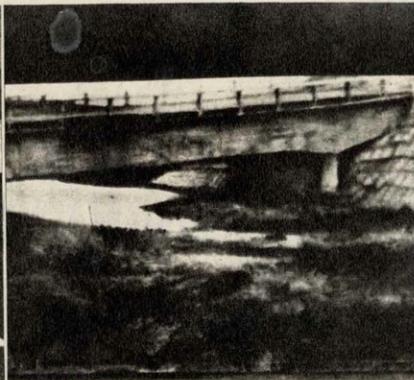
Andrew—, algunos oficiales navales huyeron al Uruguay con sus familias y eso provocó la intervención de la base. Yo pedí autorización para sacar a mi familia, pues era la única que vivía allí, y después convine con Baubeau en hacernos cargo de la marcha de la conspiración. Esta tomó realmente forma entre julio y setiembre. Tres días antes del estallido nos enteramos de que era el 16 a las cero hora y entonces mantuvimos varias entrevistas con Perren para coordinar las operaciones, pues había que preparar el corte de los hilos telefónicos, el aprovisionamiento de nafta, la intervención en Bahía Blanca, el desplazamiento de tropas y el armado inmediato de los aviones. A la hora indicada sintonizamos las radios de Buenos Aires para detectar alguna noticia, pero no decían nada."

"A las dos y cuarto pidió autoriza-

ción para aterrizar en Espora un avión de Aeronáutica. Traía a varios oficiales que se declararon rebeldes y que decían haber escapado del Aeroparque en cumplimiento del plan revolucionario. Eso motivó la puesta en marcha del operativo. Con Baubeau decidimos iniciar las acciones y sublevar la base; hablamos a Puerto Belgrano para informarle a Perren, avisamos a un grupo de jefes navales que esperaba en la casa del capitán Mackinlay para asumir los puestos de comando (eran Robbio, Vázquez, Bruzzone y González Vergara), para que ingresaran a la base. Varias horas después llegó Rial a hacerse cargo de la conducción general del movimiento. A las 10 de la mañana del 16 llegaron las bombas y las primeras espoletas desde Puerto Belgrano y comenzó la tarea de armado y equipamiento de los aviones, y a mediodía teníamos 70 aparatos listos.



La Base Aeronaval Comandante Espora durante la movilización: Aviones para atacar a los leales.



Andrew, hoy (izq.) y los puentes volados con trotyl: "Estábamos decididos a seguir bombardeando".

Espora era la protección de Puerto Belgrano y tenía en ese momento 4 mil hombres; de ellos, las dos terceras partes eran infantes de marina apostados alrededor de la zona con camiones y ametralladoras. Contábamos también con un centenar de pilotos y con algunos aviadores de Aeronáutica; había dos aviones Avro Lincoln, que se sumaron poco después del estallido."

"Los dos primeros días hubo solamente vuelos de reconocimiento para explorar los caminos y las vías férreas dentro de un radio de 300 kilómetros, al que se declaró zona militar de ataque. Todo convoy que intentara acercarse sería detenido. En la tarde del 16, Rial planeó lanzar un ataque aéreo sobre determinados objetivos de Buenos Aires y enviamos algunos aviones, pero la falta de visibilidad lo impidió. Esa operación se repitió casi todos los días, siempre con el mismo inconveniente: el cielo se mantuvo nublado y lluvioso toda la semana. El 17 nos enteramos de que varias columnas comenzaban a convergir sobre nuestra posición desde distintos puntos. Venían tropas de Sierra de la Ventana, de La Pampa, de Neuquén, de Carmen de Patagones y de Mar del Plata. Pero nuestra primera operación de combate fue con el Regimiento N° 5 (con asiento en Bahía Blanca); tras una intimación de Rial y un ultimátum personal que él hizo telefónicamente, se venció el plazo y hubo que atacarlos."

Rial evoca así aquella escena que le tocó vivir: "A las 7 de la mañana del día 16 llegó a Espora el mayor Zavala, del R. 5, a ver qué pasaba. Como era amigo mío, le expliqué que se trataba de una revolución con bases sólidas en Puerto Belgrano, Córdoba, Río Santiago y Buenos Aires. Decíale a tu jefe que se pliegue en seguida; si no, lo atacamos, le advertí. Más tarde recibí una respuesta ambigua del jefe del R. 5, diciéndome que siguiera adelante, que ellos no iban a intervenir... Entonces me puse fuerte y los intimé: *Esto es una revolución en serio; o se pliegan o se rinden*. El jefe contestó que ni se plegaba ni se rendía y yo le respondí que tenía un plazo muy corto para decidirse; de lo contrario le

bombardeábamos todas sus posiciones. Vencido ese plazo, envié algunos aviones a atacarlos esa misma tarde; repetimos el bombardeo por la noche y en la mañana del 17, hasta que se rindieron. Uno de los pilotos me dijo que suponía haber lastimado a alguien, porque los destrozos eran de consideración. Ese mismo día hicimos volar los puentes cercanos, con cargas de trotyl amarradas a sus pilotes, para detener el previsible avance de las tropas de represión."

La marcha de los regimientos números uno y dos de Caballería (procedentes de Olavarría y Tandil); del dos de Artillería (de Azul) y de una docena de piezas de artillería (de Mar del Plata) por la ruta 3 fue detenida con la voladura del puente Las Oscuras. Ni siquiera por el vado pudieron cruzar esas tropas, al mando del general Molinuevo, porque estaba taponado por camiones. Molinuevo decidió luego desviarse hacia Sierra de la Ventana, cuando los aviones Catalina comenzaron a hostigar a sus efectivos. El comando revolucionario de operaciones había detectado también el paso del Regimiento Motorizado número 3 (de La Tablada) y el avance por el noroeste del 13 de Caballería (de Santa Rosa) y del 5 de Artillería (de General Pico). Todos estos regimientos iban a concentrarse en Sierra de la Ventana, para colocarse bajo el mando de Molinuevo, pero los aviones aeronavales los bombardearon constantemente durante todo el día 17 hasta obligarlos a refugiarse en las ciudades más próximas.

Ese ataque fue mermando la existencia de bombas de 50 kilogramos, pues la mayoría de los proyectiles eran arrojados sobre los tanques, y difícilmente se lograba un impacto certero sobre ellos. Al día siguiente, los vuelos de reconocimiento permitieron observar que gran parte del material bélico de las tropas de represión había sido abandonado por el camino, lo que aprovecharon algunos aviones navales para inutilizarlos totalmente. Esa tarde, del día 18, se supo que varios regimientos motorizados procedentes de Neuquén avanzaban por el sur pa-

ra reforzar a las tropas leales al Gobierno, que venían al mando del general Boucherie. Perren y Rial decidieron entonces lanzar un ataque sorpresa para detenerlas y se nos ordenó bombardear los trenes militares que llegaban a Río Colorado. El operativo se cumplió con una exactitud inigualable, pues un solo avión descargó una hilera de bombas que acertó a caer entre dos trenes estacionados y los deshizo totalmente. En esa operación no hubo víctimas, porque los trenes estaban vacíos, pero fue inutilizado todo el material de guerra y el único medio de transporte que tenían esas tropas. Para salvar ese obstáculo, el comando de represión destinó un nuevo tren de siete vagones cargados de combustible para que las tropas pudieran seguir adelante en camiones y ómnibus, pero este convoy también fue atacado al llegar a Río Colorado y una bomba que dio en uno de los tanques hizo volar hasta la estación de ferrocarril. Boucherie tuvo que rendirse.

El día 19 se rindió también Molinuevo, cuando Rial amenazó con bombardear la ciudad de Tornquist si las tropas no salían rápidamente de allí. "Todas las noches —dice Rial— yo enviaba un par de automóviles con civiles revolucionarios a espiar los movimientos de las fuerzas de represión. Cuando decidimos atacarlos y les bombardeamos una batería, comenzó el desbande. Los pilotos veían desde el aire cómo se dispersaban los soldados y luego nos enteramos de que no volvían a su puesto de combate. Esos regimientos se refugiaron en Tornquist, donde les arrojamos volantes pidiendo su rendición bajo amenaza de bombardear la ciudad. Molinuevo me habló por teléfono y le pedí que se entregara, porque estábamos dispuestos a destruir toda la ciudad, si era necesario. Entonces vino personalmente a rendirse. Boucherie tuvo que rendirse antes que Molinuevo porque le había desertado el jefe de artillería, teniente coronel Drueta, para pasarse al bando revolucionario. Después que le destrozamos todos los trenes y lo dejamos de a pie, le envié un helicóptero con un mensaje diciéndole que él carecía de apoyo

aéreo y que nosotros seguiríamos bombardeándolo hasta que se entregara. Me contestó que había una tregua, pero le advertí que yo no reconocía ninguna clase de treguas, y se rindió. El jefe de nuestras escuadrillas de aviones era el capitán de fragata Eduardo Estibariz, quien perdió la vida durante el ataque a las tropas pampeanas al ser interceptado por una batería antiaérea, que derribó su avión. Con Estibariz murieron también el teniente de corbeta Miguel E. Irigoín y el suboficial mayor Juan T. Rodríguez.”

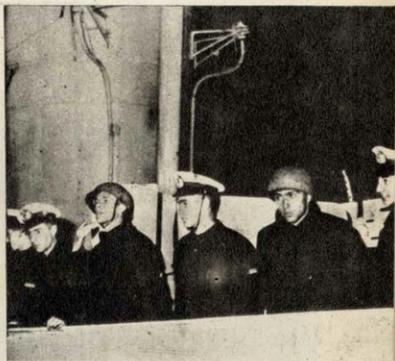
Andrew explica que “los pilotos que llegaban de cada ataque, cargaban más bombas y retornaban a la zona de guerra, porque prácticamente no eran suficientes para mantener una ofensiva continuada”. Cada uno de esos aparatos estaba una hora y media en vuelo y perdía media hora en reequiparse de combustible y explosivos. “Toda la dotación de Espora —dice Andrew— trabajó sin descanso, en forma organizada y disciplinada, y sin accidentes, a pesar de que las espoletas tenían un solo seguro cuando normalmente llevan tres. Al agotarse el stock de bombas de 50 kilos, empezamos a armar paquetes de cuatro bombas de 10 kilos y a fabricar otras con envolturas de lata para reemplazar los envases de acero. El carnívero de la base recuerda haber cortado en esos días 8 mil bifés para alimentar a todo el personal.”

### En Río Santiago

La sublevación de la Escuela Naval Militar y de la Base Naval de Río Santiago se produjo también en la noche del 15 de setiembre, en forma casi simultánea al alzamiento de Puerto Belgrano y Comandante Espora. Los hombres encargados de llevar hasta allí el detonante fueron los capitanes de navío Jorge Ricardo Palma y Carlos Sánchez Sañudo, quienes iban a constituir el comando revolucionario en esa región. Al ser entrevistado por Primera Plana, Palma (ahora contraalmirante) recordó: “En setiembre de 1955, Sánchez Sañudo y yo estábamos en disponibilidad y sometidos a un tribunal especial por haber participado de la sublevación del 16 de junio. El día 15 nos presentamos a declarar ante ese tribunal en el Ministerio de Marina, y de allí nos fuimos a Río Santiago a participar de la nueva sublevación.



Gnavi (hoy) y la tripulación del Cervantes en plena revolución.



Rial nos había encomendado establecer algunos enlaces con oficiales del Ejército. A mí me tocó, por ejemplo, entrevistarme con el general Lonardi para confirmar el día y la hora de la revolución, y comprometer la actuación de la Marina. En esa entrevista, que se realizó dentro de un automóvil, Lonardi ratificó su decisión de dirigir la revolución hasta sus últimas consecuencias, y yo le confié el nombre del almirante Rojas, elegido para asumir la jefatura naval del movimiento en el momento oportuno. A las once de la noche del día 15, Sánchez Sañudo y yo llegamos a Río Santiago acompañados de un grupo de oficiales del Ejército con los que nos habíamos reunido en La Plata. Entramos todos a la Escuela Naval y le informamos a Rojas que Lonardi ya estaba en Córdoba y que Aramburu y el capitán Aldo Luis Molinari viajaban a Curuzú Cuatiá para iniciar la revolución.”

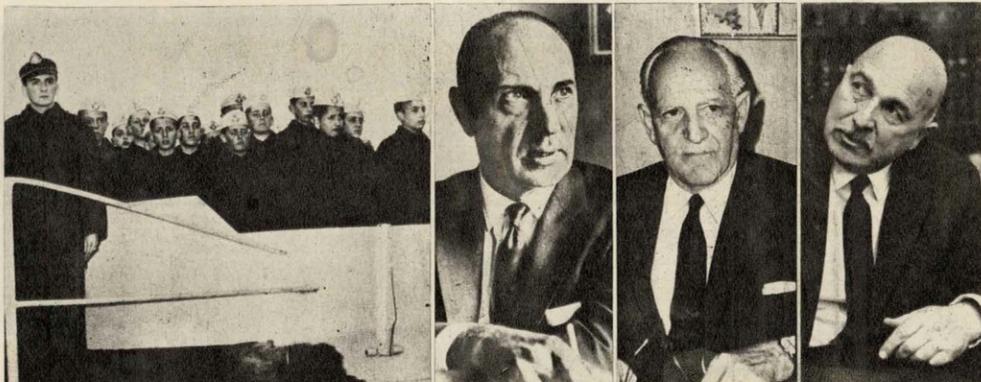
Por su parte, Sánchez Sañudo evocó su participación en los episodios de octubre de 1945 (cuando Perón fue despojado transitoriamente de su poder) como jefe de comunicaciones de la Escuela Naval, a las órdenes del contraalmirante Leonardo Mc Lean, y posteriormente en la conspiración iniciada en Puerto Belgrano en 1952 y el frustrado plan de 1953 con el que se pensaba secuestrar a Perón en un bar-

co para sacarlo del país. Luego trazó un esquema de las operaciones efectuadas en Río Santiago.

“En las últimas horas del 15 de setiembre —dice Sánchez Sañudo— se reunieron en la Escuela Naval y en la Base Naval de Río Santiago un grupo de oficiales de la Armada (entre ellos los capitanes Palma, Tropea y yo, quienes carecíamos de destino en el servicio activo), a los que se plegaron unos 60 oficiales del Ejército, acompañados por el general Juan José Uranga. De acuerdo a lo convenido, a la cero hora del 16, se sublevaron la Escuela, el Liceo, la Base, la Fuerza de Instrucción y la Fuerza Naval del Plata. Las primeras órdenes fueron: comunicar a Puerto Belgrano el estado de rebelión; movilizar en pie de guerra a todos los elementos y efectivos disponibles; bloquear los canales de acceso a Buenos Aires y La Plata, y los ríos Paraná y Uruguay; cubrir la defensa antiaérea de la Base y la Escuela con las unidades en reparaciones o imposibilitadas de navegar. Los cadetes técnicos de los años tercero y cuarto fueron despertados enseguida para completar las dotaciones de máquinas de los torpederos Cervantes y La Rioja, mientras el resto de los cadetes era despertado a las tres de la mañana. Cuando formaron en el patio cubierto, el entonces capitán de fragata Juan



Desembarco de heridos en Montevideo y trasbordo de un cadáver del Rioja al Cervantes.



Los chicos del Liceo Naval, embarcados. Palma, Sánchez Sañudo y Tropea, hoy: El comando de Río Santiago.

Carlos Bassi les comunicó la sublevación. No se registró una sola deserción y todos cumplieron las órdenes con ejemplar disciplina. Parte de los cadetes de segundo, tercero y cuarto años fue destinada a tripular los dos torpederos porque estaban familiarizados con su manejo. El resto quedó en la Escuela. A las ocho, mientras se izaba la bandera en la plaza de armas, zarparon los dos buques y se destinó un rastreador a Cuatro Bocas para prevenir el eventual embotellamiento del canal de acceso. El patrullero King, en reparaciones, y su gemelo Murature fueron atacados cerca de la casa del director de la Escuela para que sirvieran como baterías flotantes."

"A las 9 de la mañana del 16 —continúa Sánchez Sañudo— se escuchó el primer estampido de cañones ametralladoras. Había comenzado el combate entre los torpederos Cervantes y La Rioja y los aviones Gloster Meteor, los que bombardeaban cada 50 minutos. En esas acciones perdieron la vida el teniente de navío Sahores, los cadetes Guillochón y Cejas, el cabo Bezowsky y el marinero Machado. Simultáneamente, la Escuela, el Liceo y la Base eran sometidos al bombardeo incesante de los Avro Lincoln y los Calquin, cuyos proyectiles alcanzaban al personal y hacían trepidar los edificios. Nosotros no poseíamos ningún avión para combatir en el aire y nos defendimos como pudimos. De pronto, un avión dejó caer volantes sobre la plaza de armas de la Escuela, con esta leyenda: *Rebelión sofocada en todo el país. Intimo rendición inmediata, a fin de evitar inútil derramamiento de sangre.* Al mediodía, la Escuela y la Base comenzaron a ser atacadas también por unidades del Ejército con morteros de 81 milímetros. Entonces el King, comandado por el capitán de corbeta Daviou, y el Murature, a las órdenes del capitán de corbeta Lucci, asumieron la defensa, y trataron de impedir que los efectivos del Ejército se apoderaran del astillero y atacaran desde allí a la Base Naval."

"En el combate aeronaval —agrega Sánchez Sañudo— intervinieron también las lanchas torpederas comandadas por el capitán Silva, y luego las

S.D.I. comandadas por el capitán González Llanos, procedentes de la isla Martín García. Estas embarcaciones fueron hostigadas constantemente por los Gloster, sufrieron serias averías y tuvieron muertos y heridos, pero alcanzaron a llegar a destino por la tarde. Por su parte, columnas de oficiales del Ejército al mando del general Uranga, dos batallones de infantes de Marina comandados por el capitán de corbeta Grandi y personal de Marinería a cargo del teniente de navío Robles, cruzaron el canal de Río Santiago para cumplir tareas de exploración y de avanzada de combate en las zonas del astillero, en la estación ferroviaria y en los elevadores del puerto, y luego se trabaron en combates con personal policial y efectivos militares provenientes de La Plata."

"En las últimas horas de la tarde del 16 se inició el repliegue de nuestras fuerzas, pues el fuego de los morteros (instalados en la costa y en los elevadores del puerto) había hecho serios destrozos. La casa del director, por ejemplo, recibió varios impactos directos, pero el comando revolucionario la había abandonado con suficiente anticipación. Se supo también (al ser interceptada una comunicación)



Uranga, ayer: "¡Vamos, almirante!"

que el Regimiento de Artillería de Azul se desplazaba en dirección a Río Santiago para bombardearnos al día siguiente, mientras que tres de nuestras torpederas habían tenido que buscar refugio en la costa uruguaya para desembarcar sus heridos y reparar sus averías."

"La situación se tornó sumamente difícil —agrega Sánchez Sañudo—, porque no teníamos artillería adecuada para resistir; por eso, el almirante Rojas y el general Uranga decidieron evacuar todos los efectivos del área naval, incluyendo a los cadetes de la Escuela y del Liceo. A las 9 de la noche, la operación quedó concluida: Rojas y Uranga se embarcaban junto con el Estado Mayor Revolucionario en un S.D.I., mientras todos sus efectivos zarparon ya a bordo de los buques de guerra en condiciones de navegar. La lancha donde íbamos nosotros estaba algo averiada, y por eso debimos trasbordar con Rojas y Uranga al Murature. La orden era concentrar a todos en el Río de la Plata, en las proximidades del pontón faro Recalada. Cuando llegamos hasta allí, se hizo un descanso. A esa hora, las radios oficiales anunciaban que la rebelión había sido aplastada; pero nosotros confiábamos en la flota de mar y en el resto de los focos rebeldes."

### Muertos y heridos

Mientras los buques se daban cita en el pontón Recalada, los torpederos Cervantes y La Rioja aprovechaban para desembarcar también sus muertos y heridos en la costa uruguaya. El testimonio del almirante Pedro Gnavi (entonces capitán de fragata y comandante del Cervantes; ahora comandante en jefe de la Armada) sirvió a Primera Plana para observar algunos detalles de los episodios vividos durante los combates de Río Santiago.

"Rojas me ordenó bloquear el Río de la Plata y las entradas a Buenos Aires y La Plata —dice Gnavi— porque se intentaba impedir el movimiento de buques mercantes que traían petróleo y alimentos, para sitiar por hambre a la capital del país y dejarla sin luz y sin aguas corrientes. A las 9

de la mañana del 16, cuando estábamos navegando, llegaron cuatro aviones Gloster a atacarnos. Ordené inmediatamente que cada uno ocupara su puesto de combate y todos lo hicieron entusiasmados, aunque con gran inexperiencia, pues jamás se habían encontrado en semejante situación. De pronto escuchamos la primera ráfaga de ametralladoras y vimos caer a varios muchachos. Los aviones adversarios regresaron a reabastecerse, pero nosotros habíamos perdido al jefe de máquinas, un cabo principal maquinista, un cadete y un marinero, muertos instantáneamente, y nos quedaba un saldo de 16 heridos. El segundo ataque fue poco después. Alguien dio la alarma al gritar ¡Aviones a estribor! y volvieron a ametrallarnos; pero no acertaron un solo tiro. Hubo dos ataques más, aunque sin provocar víctimas. Al observar nuestra situación, con tantos heridos, sin médico a bordo y con el buque averiado, ordené enfilar hacia Montevideo. Cuando vimos un cargero norteamericano le pedimos médico y sólo nos pudieron ofrecer un dentista. Entonces me comuniqué con el capitán de fragata Palomeque, que comandaba el torpedero La Rioja, y le propuse que me diera sus heridos porque yo iba a entrar a Montevideo y después no podría salir de allí. Así concluyó la actuación del Cervantes en la revolución.”

Otro de los miembros del Estado Mayor Revolucionario que acompañaba a Rojas al estallar la revolución es el capitán Andrés Tropea, quien también tuvo participación en los episodios

de octubre de 1945 (capitaneaba la torpedera que trajo a Perón de Martín García y estuvo a punto de desviar el rumbo hacia el Uruguay); se oponía en 1955 a que la Marina estableciera contactos con fuerzas militares. “Era preferible lanzarnos solos —dijo Tropea a Primera Plana— a confiar en fuerzas dudosas que terminarían por delatarnos. Algunos marinos consideramos que si la lucha se prolongaba y a pesar de eso no obteníamos apoyo del Ejército, la flota de mar entraría a puertos sureños y el país quedaría dividido en dos Estados beligerantes. La Marina, finalmente, precipitó el estallido, pues iba a ser desmantelada de un momento a otro por el Gobierno de Perón.”

“Al producirse los dos primeros bombardeos contra la Escuela y la Base de Río Santiago —agrega Tropea—, Rojas me preguntó preocupado: ¿Hasta cuándo pensarán seguir?, y yo le serené con esta explicación: Quédense tranquilo que hasta mañana no vuelven. Conozco bien los aviones y sé cómo se fatigan durante el vuelo y el tiempo que necesitan para reabastecerse y volver a estar en condiciones de despegar. Precisamente en los ataques es cuando más a fondo emplean sus motores.”

Por su parte, el general Juan José Uranga, a quien Perón había quitado el mando de tropa y designado presidente de la obra social del Ejército para retirarlo de la conspiración, recuerda ahora sus contactos con Lonardi en 1955 y los sucesos vividos en Río Santiago junto al almirante Rojas. “Teníamos mucha gente apalabrada en

Buenos Aires, pero lo importante era conseguir la adhesión del Colegio Militar, por su enorme efecto psicológico en las filas del Ejército. Pero la delación de una sirvienta peronista que trabajaba en casa de un sobrino mío echó todo a perder. La policía se enteró de que estábamos buscando la adhesión del Colegio Militar y entonces el jefe del cuerpo de cadetes, teniente coronel Dámaso Pérez, desistió del proyecto. Discutimos violentamente, pero no hubo nada que hacer. Entonces preferí irme a La Plata, donde me esperaban 50 oficiales para que los condujera a la sublevación de Río Santiago. En la base naval no había nada preparado y cuando fuimos a probar las armas, faltaban los percutores. El almirante Rojas me informó que él pensaba sublevarse 48 horas después de iniciado el movimiento, pero que ante la presencia de un general daba por iniciado el alzamiento.”

Esta versión no fue compartida por un vasto sector de jefes revolucionarios del Ejército, quienes insistieron en que “Rojas se decidió a sublevar la base recién cuando Uranga lo encañonó con su pistola”. Sin embargo, ninguno de esos jefes accedió a que se le atribuyera esa versión. Tampoco echó luz sobre este episodio el almirante Rojas, quien declinó ser entrevistado por Primera Plana. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

Próxima nota:  
Sublevación en Curuzú Cuatiá

## BUENOS AIRES

disfrútelo plenamente con los mejores  
Hoteles a su servicio.

# HR

## HOTEL REGIDOR

Brinda lo mejor

- Aire Acondicionado.
- garage - sin cargo - (también para sus visitas).
- Telex (Nac e Int) 012-2141

Reservas: Tucumán 451 Tel. 32-9415



## HOTEL SAN ANTONIO

Ambiente de Cordialidad  
con nuevas comodidades.

- Aire Acondicionado.
- Restaurante (a la carta).
- Estacionamiento (sin cargo).

Reservas: Paraguay 372 Tel. 32-5381

# COMPETENCIA



Abre las  
entradas prohibidas

Los responsables de la conducción política y económica, los grandes directivos empresarios y los principales asesores confían a los periodistas de **COMPETENCIA** lo que nunca dirían por otra vía: saben que a través de **COMPETENCIA** están hablando a sus iguales.

Los suscriptores de **COMPETENCIA** (y sólo ellos) tuvieron acceso a las declaraciones exclusivas arrancadas en entrevistas especiales a Vance Packard, Peter Drucker, William Bernbach, Paul Samuelson y otras notables personalidades extranjeras.

Firmas de excepción se unen en **COMPETENCIA** a los periodistas de su staff, tratando de iluminar lo que se sugiere detrás de los comunicados oficiales y de los discursos.



## COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios  
Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.  
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 1er. piso  
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



Primera Plana

Cañete en el mano a mano con Acosta y las manos de todos en el rostro averiado del campeón.

## Boxeo: El ojo de la discordia

"Sí, es un campeón, pero cada vez le cuesta más." La voz casi acongojada de un fotógrafo revelaba, ante la puerta vedada de los vestuarios, una paradójica y, a la vez, auténtica dualidad: un reconocimiento y una duda. Detrás de esa puerta entonces invulnerable, un ya aplacado púgil de piel morena, narigón, de renegrido pelo de alambre, Carlos Rubén Cañete, campeón argentino y sudamericano de los livianos juniors, contenía su ira mientras de su inflamado párpado izquierdo brotaba un hilo de sangre. Unos minutos antes, sobre el tinglado de un estadio estremecido por el drama, anegado por una exuberante lluvia de monedas, aquel párpado era una cascata enrojida sobre la que se estrellaban los golpes deliberados del venezolano José Acosta.

Cañete, despojado ya de su impulsivo temperamento —¿Qué quiere que haga?, yo siempre fui así—, pensaba que sólo un milagro, un médico o una mentira le había posibilitado concretar su ambición suprema; medirse con el titular de su categoría, el japonés Hiroshi Kobayashi. El supeno estalló en el sexto round, cuando Acosta, con un cabezazo "que vio todo el país", le consumó una profunda herida de dos centímetros de largo. "Yo no veía nada—confiesa Cañete—; temblaba cada vez que el médico subía al ring a revisar la pelea en cualquier momento. Yo tenía que ganar a muerte. Cada vez que me preguntaba si estaba bien, le contestaba sin vacilar: ¡Femenino! Pero la verdad es que me sentía como el diablo." A partir de ahí, Cañete se encongeció también espiritualmente: perdió su hasta entonces equilibrada línea combativa y se lanzó a una ofensiva desordenada, tumultuosa y vibrante que añadió a la noche cruenta del Luna Park un tirante e insoportable grado de tensión.

Sobre el ring había, sin embargo, un personaje que inconscientemente fue el eje central del espectáculo: el árbitro Joaquín Arvas. La ceguera se apoderó también de él. No advirtió el cabezazo y poco después, tratando de reparar lo irreparable, indicó en el descanso de ese sexto round despiadado un descuento de puntos para José Acosta. Sin exaltaciones, ya sin iras, Cañete sintetiza: "Fue, realmente, grotesco. ¿O habrá sido la ley de las compensaciones? Primero me perjudicó y luego me favoreció. Las dos cosas se hicieron a destiempo. Mire, eso del descuento de los puntos es como si en un partido de fútbol se produce un penal en el primer tiempo y al referee se le ocurre cobrarlo en el segundo". Cañete ganó por decisión unánime de los jueces; su espera quedaba en pie, pero había pagado un peso demasiado alto por un simple error.

José Acosta, un púgil a quien el gelatinoso manager Rafito Cedeño, un especialista en rescatar almas del arroyo, lo arrebató de las sombras, no podía convencerse de su revés. En su camarín, hasta el que llegó haciendo muecas de histrión aficionado, lanzó: "Acá sólo se gana matando al rival. ¿Qué hay que hacer para ganar por puntos?". Inmediatamente descargó su resentimiento: "Pero éste (Cañete) pierde con el campeón mundial". Con una voz ligeramente alterada, gangosa, detectó a su rival: "Cañete pega fuerte, pero ni cerca de lo que me habían dicho". Luego, a su imperfecta cualidad de histrión agregó una deficiente vocación de simulador: "No me tuvo sentido nunca. ¿Doler? Bueno, todos los golpes duelen, pero ni comparación con Trotman; ése sí que pega como una mula. ¡El desquite con Cañete? Si me lo da, aunque sea aquí, me quedo para pelearle y estoy seguro de que lo noqueo".

Durante veinticuatro horas, Acosta

ni comió ni bebió. "Pasé —se disculpa— una noche muy mala. Yo peleo mucho mejor. No tenía que excederme de los 61 kilos y entonces tuve que hacer ese sacrificio."

Cañete ya mira hacia Tokio, hacia Hiroshi Kobayashi. Sabe que su oficio es duro, pero, curiosamente, a él le resultó aún más espinoso que a los demás. "Si —desliza—, me costó muchísimo abrirme paso; tuve adversarios peligrosísimos." Su temperamento, tal vez, sea el único culpable de ese tránsito no siempre simplificado hacia el éxito. "No, ahora hasta el título no pelearé más. Me iré con mi familia a descansar quince días en La Falda y después veremos." No debe correr riesgos inútiles, carbonizar la posibilidad de descender bruscamente de un ranking en el que tendrá que seguir siendo líder. No se le desvanece aún aquella noche del 14 de febrero de este año, en que un partiquino, el cordobés Ricardo Lescano, le hizo añicos con un cabezazo su prominente nariz guifolesca. Ahí, en esa noche fatídica, parecieron sucumbir todas sus aspiraciones de llegar a Tokio. José Acosta casi repitió ese episodio imprevisto.

El matchmaker del Luna, Juan Carlos Lecurese es, lógicamente, amigo de la cautela: "Después de un breve descanso, Cañete será sometido durante veinte días a ejercicios distintos: gimnasia liviana, caminatas y mucho sol. No es necesario que se levante tan temprano para hacer footing. Hay muchos púgiles que están confundidos; creen que en invierno hay que madurar y correr. Eso es perjudicial por el rocío y la humedad de la noche. Se puede hacer en verano, pero no en invierno. Cañete, una vez cumplida esa primera etapa, comenzará a hacer guantes. La pelea con Kobayashi se hará, si las cosas van bien, en setiembre próximo. No tenemos por qué correr riesgos innecesarios".

## BASQUET: LOS GRANDES VIEJOS

Dentro de veinte días, Cañete volverá a desplegar su ejemplar contratación a su oficina. Regresará a su vida minuciosa, ordenada, casi monótona como impresa por un mimeógrafo. "Eso a mí no me molesta —confía—, yo soy un hombre de hogar; me gusta estar en mi casa y todas las horas me las roba mi hija (Karina, 2 años); no fumo ni bebo, me levanto siempre a las 6 y me acuesto a las 10." Este autoconfeso hincha de Racing, nacido en Barracas el 16 de junio de 1940, poseedor de un solo hobby, la fotografía ("Me gusta sacar fotos a mis vecinos, de sus fiestas de cumpleaños o de casamientos, pero no les cobro un peso por mi trabajo"), está convencido de que no se puede abusar de ciertos desafíos, sobre todo del reto al tiempo: "Si la suerte quiere que yo le gane a Kobayashi, haré luego tres o cuatro peleas por el título y me retiraré. Hay que saber dejar las cosas en el momento exacto, porque, de lo contrario, uno se arriepea siempre".

Parapetado en anteojos oscuros, ocultos los dos puntos de su castigado párpado izquierdo, Cañete se preparaba a ser revisado y tratado por el dermatólogo Isaac Zelser, un reconstructor de rostros que había alcanzado uno de sus éxitos más resonantes con las abolladas facciones de Horacio Acavallo. "Es imprescindible —informa Lectoure— que Cañete se haga tratar; necesita fortalecer su piel."

Entretanto, Hiroshi Kobayashi, un japonés sin ningún problema de piel, de 25 años de edad, campeón mundial de los livianos juniors al vencer por knock-out en el 12 round en 1967 a su compatriota Yoshiaki Numata, espera confiado la visita de Cañete. Defendió tres veces su corona; por primera vez empató con el filipino René Barrientos y luego superó por puntos al ecuatoriano Jaime Valladares y al panameño Antonio Amaya, éste en fallo dividido. En el ranking, Barrientos lo escolta a Cañete, mientras que Amaya ocupa el cuarto puesto y Valladares, el sexto.

Kobayashi no sobresale, precisamente, por un estilo de sutil esgrimista. Alto, de amplios dorsales, fornido, agradablemente proporcionado, dispone de un arma que es típica en los reñideros japoneses y que será, sin duda, una obsesión para Cañete, perseguido por un sino desafortunado: la cabeza. "En Japón —desmenuza Lectoure—, ningún púgil oriundo se caracteriza por su elaborada escuela; allí todos son peleadores, van al frente con un fervor increíble, poseídos de un deseo de vencer que va más allá de lo normal para convertirse en una mística religiosa. Cañete tiene chance si mantiene intacta su línea combativa y gobierna su temperamento."

Al pie del ring en que Cañete y Acosta desentrañaban su pleito de sangre, Masato Shirai, un periodista japonés, lanzaba una agorería: "Cañete es propenso a recibir cabezazos del rival por su forma de ir al ataque; si no varía para enfrentar a Kobayashi tendrá que llevar una cara de repuesto, porque el campeón mundial es especialista en estas cosas y es capaz de arrancársela". El dermatólogo Isaac Zelser tiene la respuesta. ♦

El Forum de Los Angeles estaba en calma. Los miles de globos que debían caer al piso después del partido, colgaban todavía del techo. En los vestuarios del Laker quedaban cinco cajones de champaña sin abrir. "Parecía que nuestra consigna no hubiese sido ganar", dijo el abatido Jerry West, estrella del Laker. "Teníamos la ventaja de jugar en nuestra cancha", agregó su compañero Elgin Baylor.

Es decir, todo excepto Bill Russell. Este brillante centro que ronda los 2 metros de alto, dominó la Asociación Nacional de Básquet durante trece años, primero como jugador y ahora como jugador-director técnico de los Boston Celtics. En esa época, los Celtics ganaron once títulos mundiales. Pero el campeonato de la semana pasada fue el más sabroso. "En otras épocas tuvimos más talento —dijo Russell—, pero ningún equipo tuvo nunca más garra que éste." "Tuvimos que pelear los rebotes durante toda la temporada y lo hicimos."

Fue un año que exigió a fondo a cada uno. Por ser el equipo de básquet más viejo, los Celtics eran muy propensos al cansancio y a las heridas. Sam Jones, defensor de 35 años de edad, se desgarró un músculo y no pudo jugar durante 12 partidos. El centro defensa Jim Malas noticias Barnes, 28, se perdió la última mitad de la temporada a causa de una lesión. Y Russell, 35, se pasó una semana en el hospital.

También hubo otros problemas: Don Chaney, de Houston, que había sido seleccionado por los Celtics en la primera rueda, estuvo ausente la mayor parte de la temporada a causa de su servicio en el Ejército. De pronto, los viejos profesiona-

les parecieron tan frescos como los novicios. Sorprendieron a los bravos Knicks de Nueva York con cuatro victorias sobre seis partidos. Así, la serie final —siete partidos contra los Lakers de Los Angeles— se convirtió en el conglomerado de jugadores más talentosos de la historia. El equipo de Laker era dirigido por Wilt Chamberlain, la taciturna estrella que pasa los 2,10 metros, que tiene todos los records como goleador. Estaba también el astuto delantero Elgin Baylor, que había sido calificado como el jugador más brillante de la Liga, y Jerry West, el mejor defensor embocador de Virginia del Oeste.

Sumando 53 y 41 puntos de West, el Laker triunfó en los dos primeros partidos. Boston volvió a la carga para ganar fácilmente el tercer partido y adueñarse del cuarto con un tiro de último momento por parte de Jones. También se reparieron los dos siguientes. En la final, ante 17 millones de televidentes, los Celtics tomaron la delantera teniendo a los Lakers a sólo tres puntos a 10 minutos de la campana final. En un intervalo, Russell dijo a sus jugadores: "Cualquier cosa que hagamos, ya sea ganar o perder, hagámosla juntos". Momentos más tarde, los Celtics retornaron al juego y ganaron 108 a 106.

Al volver a Boston, el vencedor, Celtic, fue obsequiado con sillas mecedoras por sus adoradores. Sin embargo, según Russell, el viejo equipo no estaba dispuesto a usarlas. "No importa qué edad tenga uno —explicó Russell—. Si yo tengo 75 años pero puedo interceptar tiros, rechazar y correr, ¿qué diferencia hay?" ♦

Copyright Newsweek, 1969.



Russel v. Chamberlain (13): Hasta el último suspiro.

RULLI:

## El bebé del Tribunal

En el *Quién es quién* de la interperancia ya ocupó un casillero destacado. Juan Carlos Rulli, 32, un futbolista desprovisto de varios mecanismos de control, acostumbra a hollar las piernas de sus adversarios. Algún día, cuando la madurez desencaje a su fortaleza, estará en condiciones de escribir sus memorias; podrían escalonarse bajo un título imperativo: *La razón de mis tapones*.

Rulli es, al fin, un hombre de claros principios; poco tiempo atrás concluyó sus estudios y obtuvo el título de odontólogo, una profesión perfilada hacia la eliminación del dolor humano y el mantenimiento de la estética. Por ahora, Rulli no la ejerce: constituye una buena coartada para liberar sus instintos en las canchas de fútbol.

Es posible que su mayor desatino ocurriera el 4 de noviembre de 1967. Esa tarde, Racing, el club por el que juega Rulli, actuaba en el estadio Centenario, de Montevideo, en el tercer partido final por la copa Europea-Sudamericana. A los tres minutos de juego descargó un puntapié increíble sobre Lennox, uno de los integrantes del Celtic, el team escocés que se media con Racing. Poco después, a los 38 minutos, otra de sus agresiones —esta vez la recibió el puntero Johnstone— desembocaba en una gresca que motivó la expulsión de Basile y Lennox. Nadie pudo conocer los pensamientos que, entonces, se afiaban en el cerebro de Juan Carlos Rulli; tal vez ni siquiera él hubiera alcanzado a contestarse qué quería conseguir, por qué lo hacía. Cuando faltaban cuatro minutos para finalizar el match, mientras caminaba, expulsado del campo, para meterse en el túnel y hurtarse la alegría de festejar, con ropas de futbolista, un título mundial, Rulli perdió la gran oportunidad de ser fiel consigo mismo. Dos días antes, en el estadio de Racing, había pronosticado frente a un periodista: "Les vamos a dar con todo; meta palo y a la bolsa". Cuando vio publicadas sus palabras, se apresuró a desmentirlas, por radio y televisión.

Hay otras evidencias que quizá no admitan, o no necesiten las aclaraciones de Rulli: en los últimos cuatro años —exactamente desde el 20 de mayo de 1965— fue amonestado 23 veces, lo que le obligó a pagar 55.483 pesos en concepto de multas. El Tribunal de Penas de la AFA lo suspendió por 28 fechas; debió cumplir ocho y las veinte restantes exigieron el desembolso de 379.957 pesos para ser redimidas. Pero no solamente en partidos de campeonato amanece la conducta de Rulli: la copa Libertadores, partidos amistosos y encuentros de la selección nacional fueron ocasiones que no desaprovechó para hacerse expulsar.

Pareció una costumbre, casi un juego irreflexivo, pero todavía quedaba



Rulli y sus delicadezas.

una actitud agazapada en su repertorio: en la decimoprimerá jornada del torneo Metropolitano actual no respetó el contrato que firmó con Racing, negándose a jugar contra River Plate. Luego, una carta dio cuenta de sus disculpas. Fue otro accidente, una nueva deformación en la vida de Juan Carlos Rulli, alguien en quien las definiciones de profesional o deportista encuentran, a menudo, enormes objeciones. ♦

## SELECCIONADO:

### ¿La última palabra?

Un nuevo paso del seleccionado argentino de fútbol y la misma consecuencia final: un empate. Es decir, como sucedió con los paraguayos, en

el match contra los brasileños el equipo de Humberto Maschio no avanzó ni retrocedió. Como si su razón de ser se circunscribiera a una serie de resultados negativos, todos volvieron a quedar conformes con el 1-1. Que el gol argentino haya sido de tiro libre, concretado por el defensor Roberto Perfumo, no llamó la atención; ya es costumbre que el ataque no funcione.

Otra vez se produjeron los desbordes de Fischer sin recepción final por parte de sus compañeros; nuevamente Yazalde y González navegaron en una especie de nube sin claridad. El seleccionado actuó sin convicción, sin metas fijas.

Se dice, igualmente, que el trabajo fue provechoso porque algunos resortes funcionaron mejor: va a ser provechoso sólo si se mantiene el equipo de una buena vez; si todos los que jugaron la semana pasada siguen actuando en las próximas prácticas y salen a la cancha en Lima y en La Paz. Lo piden así hasta los jugadores que no están incluidos; Rafael Albrecht, en otros tiempos incuestionable *cuevero*, sostiene: "Hay que formar un equipo y mantenerlo".

Es notorio que Maschio tiene que dar por terminado el periodo de los ensayos; solamente puede aceptarse el regreso de Alfio Basile, lesionado, a la *cueva*; de esa manera el team estaría integrado por arquero y dos zagueros centrales de Racing (Cejas, Perfumo y Basile); marcadores de punta y dos volantes de Boca (Sufé, Marzolini, Rattin y Cabrera); un volante de ataque y dos delanteros de San Lorenzo (Cocco, González y Fischer) y uno de Independiente (Yazalde), con Veglio como reemplazante.

Si Maschio y la AFA no se dejan llevar por el desconcierto, ésta de Brasil tendría que ser la última palabra; claro que los antecedentes del fútbol argentino indican que la firmeza no es una de sus virtudes. ♦



Porto Alegre: Sigue el seleccionado rengó.

# CRONOMETRICO!



## Chevrolet SUPER SPORT '69 2da. SERIE

Un coche poderoso, preparado para que usted lo domine. Cuenta con tablero de comando de gran diseño deportivo. Motor extraordinario 250-7 bancadas. ¡Imbatible! Cómoda palanca al piso. Nuevas llantas deportivas. Caja de 4 velocidades totalmente sincronizadas. Servofrenos de doble circuito. Butacas anatómicas. Es el Chevrolet Super Sport 2ª Serie. ¡Cronométrico!



Consulte a su Concesionario Chevrolet.

General Motors Argentina le ofrece un nuevo plan de financiación aparte de los que ya le brindan Argemofin S.A.F. y Financiera de Boston S.A.F. y C



García Guzmán y Doño: La guerra fría.



Primera Plana

## Strip-tease: Deshoje la margarita

El 9 de febrero de 1891, según los franceses, nació el strip-tease en la pista del Moulin Rouge. Los estudiantes de Bellas Artes, esa noche, decidieron dirimir una vieja querrela entre Faridé Charité y Janine Tharide, dos modelos que posaban desnudas en las clases de dibujo. Cuando la Charité se hubo quitado la última prenda y el público la aclamó como la más bella, estalló una batahola descomunal. Monsieur Zidler, el patrón del Moulin, tuvo que acudir a la policía para calmar los ánimos. Una semana después, la ganadora, acusada por el senador Víctor Berenger, presidente de la Liga Patriótica Francesa de la Decencia Pública, fue condenada por el juez de faltas a oblar la suma de cien francos bajo el apercibimiento de pasar seis meses a la sombra en caso de reincidencia. El magistrado ignoraba que, inútilmente, acababa de castigar el primer intento de un arte que medio siglo más tarde habría de invadir los escenarios del mundo.

Sin embargo, sesenta y tres años tardó el strip-tease en arribar a la reprimida Buenos Aires: una ordenanza del 25 de marzo de 1929 prohibía a las bailarinas quitarse las ropas, hasta ciertos y rigurosos límites, en los locales públicos. Es verdad que el úcuse no siempre se cumplió con rigor y que en 1967 el ex alcalde de la Capital, Eugenio Schettini, trató de resucitarlo días antes de delegar el mando en el actual jefe de la Comuna, Manuel Iricibar: de un mandoble, el nuevo prefecto zanjó la vieja disputa derogando la antiqualla jurídica el 8 de octubre de ese año.

Hasta arribar al Río de la Plata, el arte femenino de quitarse la ropa al compás de la música tuvo una historia muy poco apacible. La palabra

strip-tease (desnudarse acariciando) quedó acuñada en Nueva York, en los primeros días del siglo, cuando los hermanos Minsky crearon una revista musical con dicho nombre. En 1908, los bomberos de Chicago tuvieron que hacer funcionar sus mangueras para aplacar al público masculino que pujaba por tocar la desnudez de la bailarina Ethel Yeamons, una devota de Isadora Duncan, pionera del baile a flor de piel. En febrero de 1922, la platea del Haymarket Theatre presenció, sin mayores consecuencias, el primer show de desnudos simultáneos. Pero las reglas del arte (¿o artesanía?) quedaron fijadas en 1937, por Ann Corio y, sobre todo, por la famosa Gypsy Rose Lee. El último país occidental en bajar la guardia y aceptar que tales contoneos y despojos tienen la categoría de un arte, fue Gran Bretaña\*: el 17 de octubre de 1967, Peter Follari, un italiano emprendedor, obtuvo del Lord Mayor londinense la primera licencia para abrir una sala dedicada exclusivamente al strip-tease, *The Doll's House*, en pleno barrio de Soho, y echó por tierra el negocio de un centenar de clubes privados donde, para observar cómo una bailarina se quitaba el breve atuendo, era necesario pagar una tarjeta de afiliación, la única forma hasta entonces de burlar una negativa dictada en tiempos de la Reina Victoria.

### ¿Dónde están las nudistas de antes?

"El primer espectáculo de strip-tease sobre un escenario que yo recuerde —comenta el memorioso Alfredo Doño, 56, casado, dos hijos,

\* La austera España tiene, entre sus tradiciones seculares, a las famosas bailarinas desnudas de Cádiz.

empresario del Little Theatre en Lavalle al 700, uno de los dos únicos locales donde en Buenos Aires se practica esa inocente manía en forma continuada (el otro es el Teatro Florida, en la Galería Güemes)— tuvo lugar en junio de 1954 en el desaparecido Teatro Soleil, bajo la atrevida inspiración del empresario Jaime Swarman, quien, alentado por los desnudos del Folies Bergère, se animó a desafiar la ordenanza de 1929 e hizo trepar a escena a media docena de *stripteras*, muchas de ellas coristas en decadencia que aceptaron el papel de Evas al doblarse sus pagas." Sin embargo, esta afirmación es cuestionada por arcaicos habitués del "gallinero" del viejo Cosmopolita (blíndado con un fuerte alambre tejido para evitar que los proyectiles alcanzaran a los malos cómicos): algunas bailarinas del espectáculo picaresco, enardecidas por los gritos, como los "espontáneos" taurinos, culminaban sus diálogos chispeantes con el público despojándose totalmente del indumento.

A partir de 1954, luego de la ruptura de Perón con la Iglesia, la fiebre del strip-tease se apoderó de Buenos Aires. Simultáneamente, además del Soleil, el Florida, el Babilonia (en el Parque Retiro), el Teatro Mitre de Corrientes al 5400 y hasta algunos cines de barrio, se lanzaron a competir furiosamente para acaparar los fervores eróticos del público masculino, largamente inhibido. Cuatro años más tarde, en 1958, comienza la decadencia: el Intendente Hernán Giralt endureció a los inspectores municipales. Las presiones, según el empresario Doño, eran muy variadas: iban desde la obligatoriedad de usar el "umbilical", una cinta de hilera que sostiene el "triángulo" o tapa-sexo de la bailarina (para evitar catástrofes en escena), llevar corpiños de "media taza" con la prohibición de exhibir la totalidad del busto, y con estréllas, margaritas artificiales y otras carantofías, ocultar la cúspide riesgosa de los senos.

Sin duda alguna, el Teatro Florida puede ostentar con orgullo el decanato del strip-tease en Buenos Aires.



Primera Plana

Key: El decanato absoluto.



Primera Plana

Pigalle: Vedette por encargo.

"Es que la sala nació hace 54 años para la frivolidad —comenta Antonio Prat, 64, casado, animador no sólo de los espectáculos de aquel teatro sino de muchas compañías de revistas en gira por provincias y países vecinos organizadas, a veces, en el Maipo—. En los tiempos del cuplé, en 1915, cuando reinaban La Goya, Luisa Vila y doña Lola Membrives aún cantaba airosos chotis, Teresita Zazá (Teresa Maraval, más tarde una de las primeras empresarias del Smart) provocaba en el Florida el delirio de conacionales y nativos, entonando las letras picarescas y osadas que importaba del Madrid de ese entonces." A fines de la década del 20, Ernesto Vilches trató de cambiar el destino de la sala sin lograrlo. Los empresarios Doblas, Bourrell y Bellini rescataron al Florida para lo picaresco, pero en la década del 40, Pérez Prado, al no conseguir una sala en Buenos Aires para deflagrar sus mambos, se aposentó en el local, sin llenar más de cinco filas de platea por noche.

Un nuevo intento de transformar al Florida en music-hall, esta vez capitaneado por Carlos A. Petit y el propio Prat, también fracasó diez años más tarde: ni Las Mulatas de Fuego, ni José Marrone, ni Juanita Martínez, lograron que la magra temporada se extendiera más allá de las dos semanas. "Héctor Baldini, en ese entonces empresario de sala —memoria Prat—, me cominó a debutar con un nuevo espectáculo en 48 horas: recluté al trío Charola, a Abel Miranda, a cuatro o cinco desconocidos y, con una buena dosis de pimienta, salimos adelante." Al devolverle a la sala su imagen pecaminosa (aunque ahora por el escenario sólo vagaban sketches remanidos, *estriperas* desganadas y cómicos de la legua), la audiencia regresó; pero se alejó nuevamente luego del incendio de 1961. Un año después, *Los fantásticos*, una comedia musical norteamericana, con los dos Osvaldos, Pacheco y Terranova, logró una temporada discreta. Ni Manuel Benítez Sánchez Cortés, ni los tacones de una compañía folklórica andaluza erre-

cabzada por una de las Pericot, ni la desvaída comedia musical de Pablo Palant *El dedo gordo*, consiguieron inyectarle al Florida una nueva dosis de espectadores.

En 1966, Francisco García Guzmán, 46, casado, 3 hijos, vástago de la inmortal reina de las vedettes, Gloria Guzmán, alejado del teatro por su progenitora ("quería que fuese médico como Miguel, el hijo de Carmen Lamas, y para ello me mandó a Madrid al Colegio de los Padres Escolapios, pero terminé con un certificado de perito textil"), compró el Florida a Rafael Membrives, un sobrino nieto de doña Lola, "tan sólo las instalaciones, pues las paredes son de Danubio SA, una hilandería propietaria de la Galería Güemes". Después escuchó las propuestas de Héctor Courtret, quien se convirtió en empresario de compañía. Entre ambos montaron "continuados de strip-tease para ejecutivos", a la manera de los que García Guzmán había visto en Londres y París durante sus viajes de negocios.

### La hora de la siesta

Más breve es la historia del Little Theatre, un desprendimiento, en cierto modo, del Florida. Alfredo Doño y su mujer, Ivonne Borgatta, comandan el reducido e imaginan, con la ayuda del coreógrafo Carlos Perry y la "dirección artística" del cómico Roberto Castro, el falso erotismo de los cuadros. Doño se atribuye el mérito de haber logrado en 1966 que el desnudo artístico renaciera en la Galería Güemes, "donde oficié de administrador durante año y medio y fui el creador del continuado para ejecutivos", una modalidad que en el Florida ha llegado a las mil representaciones la semana pasada. Los continuados continúan en ambas salas, pero con algunas diferencias: mientras en el Florida se descansa el domingo (el centro comercial ese día se despuebla), en el Little no hay *relâche* y el personal toma sus francos en forma alternada ("el domingo es un día tan productivo como el viernes o el sábado, a causa de los cines"). En ambos, viernes y sábados, hay una sección suplementaria, hasta la una: los otros días el telón se levanta a las 13 en Florida y a las 15 en Lavalle, y cae a las 22.

García Guzmán declara abonar a la "empresa de paredes" un alquiler mensual de 350 mil pesos; en cambio, Doño deposita diariamente 10 mil a Artes y Ciencias, el primer locatario, que debió ceder al Little sus butacas, escenario, cortinados y aparejos eléctricos, cuando las anteriores empresas de compañía fracasaron al intentar hacer teatro presuntamente serio. El Little asegura que con 150 localidades, a 280 pesos la platea, logra una media de 200 espectadores diarios (400 los días sábados). El Florida, con 300 butacas, a 350 pesos, registra una media de 300 *voyeurs*. Las recaudaciones permiten a los empresarios de ambos locales pagar el montaje, sueldos y mantenimiento de un espectáculo que dura, aproximadamente, entre dos y tres meses, y cuyos costos son los siguientes: decorados, 300 mil pesos; alquiler del vestuario en casas del ra-

mo, 100 a 150 mil pesos ("aunque a veces haya que confeccionar alguna ropa, pero su costo no pasa de los 30 mil pesos", declara el empresario Courtret). Un elenco de 10 personas recibe en el Florida 200 mil pesos semanales, mientras que el patrón del Little desglosa su nómina diaria de la siguiente manera: un actor cómico, 2.300 pesos; un primer actor, 2 mil; una vedette, 2.300; el coreógrafo, 2.500, y las *estriperas* de fila, 1.800.

En varias cosas las dos empresas se ponen de acuerdo: el público masculino, en 99,9 por ciento, pertenece a la clase media, su edad oscila entre los 25 y los 50 años, la mayor afluencia se produce en horas de la siesta ("por la noche hay que salir con la novia o con la esposa"), el 70 por ciento son nativos de Buenos Aires y el 30, turistas provincianos o extranjeros. Pero ambos se vanaglorian de contar con visitas ilustres ("Edwin Martin, el ex embajador de los Estados Unidos, venía dos veces por mes", asegura García Guzmán; "a menudo recibo a jueces del tribunal de faltas, altos empleados de la Dirección Impositiva y ejecutivos de conocidas empresas", se alaba Doño, pero silencia los nombres por precaución).

Esas coincidencias no suponen un clima de cooperación y amistad. Por el contrario, una sorda rivalidad corre a los dos teatros, según la opinión del empresario del Little. La causa de la guerra fría podría ser la escasez de *estriperas*, "tres docenas en todo el país", que termina por elevar los sueldos y hacer peligrar el negocio.

### Te acordás, milonguita

"Ni París, ni Londres, cuentan con una escuela donde se enseñe el strip-tease", proclama Lucienne Hervé, una cantante y actriz francesa, adquirida hace tres semanas por el Florida para la *régie* de sus espectáculos y, sobre todo, preparar el lanzamiento de Poupée Pigalle, una pseudodiscípula de la Hervé, "importada" de París. La lacrimígena biografía fabricada por los empresarios de la sala de la Ga-



Primera Plana

Lucienne Hervé: Hasta los 45.

lería Güemes, narra: la Pigalle viajó en 1965 a Francia, becada; abandonada y sin recursos, trabajó como modelo en la Escuela de Bellas Artes; luego mostró sus abundancias corporales en tres cabarets especializados, *La Tomate*, *Les Naturistes* y *La nouvelle Eva*. Durante un año, también, se quitó la ropa en el *Sezy*. Su edad (24 años) y su divorcio son sospechosos, pero no sus medidas: 105, 67, 104.

Más verosímiles son las historias —verídicas— de las otras *estriperas*, colegas de Pigalle o pupilas del Little: Nancy Colbert no quiere dar su nombre "porque mis padres, en General Pinto, no saben que trabajo aquí". Alicia Donal también se opone a identificarse "porque si mi abuela se entera, le da un soponcio".

La mayoría de las *estriperas* ha incursionado por las academias de danzas clásicas, españolas, folklóricas o conservatorios, y cuenta con un diploma. En cambio, Marian D'Acuña no tiene empacho en declarar que abandonó su máquina de escribir a causa del magro sueldo de dactilógrafa que recibía; nació en Tucumán hace 20 años y fue inscripta en el Registro Civil con el nombre de Ana Rosa Bustamante. Su provincianista Teresa del Carmen Albornoz, oriunda de Monteros, con sus 28 años, es la decana de las desnudantes: se hace llamar Tessy Key y su sueño es ser propietaria de una casa de modas: para ello ahora y hace "dobletes" en boites y clubes nocturnos, como la mayoría de las otras nudistas. Karina Lester (Mirtha Beatriz Pozzio) canta en el Florida con ropa sucinta, únicamente, pero "ahora dejo todo porque me voy a casar, a lavar platos y a criar muchos chicos".

En el Little, Bettina Mauro (María Cristina Di Mauro, 20 años, soltera), primera figura del espectáculo, exhibe sus cartas de nobleza: un diploma de piano, danzas clásicas y españolas de la sucursal Villa Devoto del Conservatorio Fracassi, y su paso por El Nacional, Tabarís y Maipo. Marcia (Ana María Vanegas, 20 años), después de estudiar danzas con Violeta Panasi, recibió su título de maestra normal nacional en el colegio suizo "Jacques Dalcroze", trabajó como empleada de banco, fue secretaria en Radio Belgrano de Hugo Guerrero Martinheitz y debutó hace una semana "sin que supiera mi padre, un ingeniero agrónomo que ahora está en el Brasil".

Lucienne Hervé asegura que se puede hacer strip-tease hasta los 45 años y cita el ejemplo de Rita Renoir, que anda por esas fronteras. "Todo depende del físico, del buen ánimo y también de la procedencia. La procedencia es un factor preponderante para elucubrarnos los movimientos sugestivos: una nórdica, magra de carnes, puede hacer muchas cosas que en una latina resultarían groseras."

Es que la obesidad y la flaccidez son las enemigas mortales de las *estriperas*, un fantasma que las acosa y las hace pensar en un matrimonio afortunado, en otro género teatral o en el comercio, "cuando llegue el momento". Un momento no muy largo, a pesar del optimismo de la veterana coreógrafa francesa. ♦

## TEATRO:

### La irresistible ascensión del otro

"Es ridículo. Me voy. Parecen mis chicos haciendo travesuras", denuncia una dama. "Es maravilloso. Tengo miedo de ir demasiado lejos y, sobre todo, de volver", dice Clarita, 22 años. El VI Festival de Teatro de Nancy se acaba. Un nuevo arte teatral comienza: a la vez, fiesta, carnaval y feria, ha salido a la calle y ha tomado por asalto una ciudad condescendiente.

Los jóvenes de Nancy son felices: del 19 al 27 de abril vivieron una primavera inolvidable. Han tomado la palabra. Han bailado con los mexicanos. "Guevarizado" con los bolivianos. Cantado en los cafés de la orgullosa Plaza Stanislas, con sus doradas verjas rocoóc, sin que nadie los pusiera de patitas en la calle. Han reído ante la parodia del referéndum, improvisada sobre la marcha por un conjunto bordeles. Desfilado con los muñecos amenazadores del Bread & Puppet Theatre, de Nueva York. Por encima de todo, han dado testimonio de la irresistible ascensión de un teatro que no tiene ya nada que ver con los significados que comúnmente se asocian con ese término: "La vida, que retoma el poder, puede muy bien prescindir de un teatro que estaba agonizando. Otro va a nacer, impulsado por esta formidable explosión", profetiza André Benedetto, 29, autor de una pieza sobre los "bloussons noirs", *Zona roja*. Jack Lang, director del Festival, quiere también participar en ese nacimiento.

A pocos kilómetros de Nancy, la pequeña ciudad de Laxou, 17 mil habitantes, acogia por primera vez a los marginados de la comunicación escénica. Sin hostilidad. "De todas maneras —dicen los aborígenes, con su alcalde, Louis Colin, a la cabeza—, esto no es para nosotros; pero es necesario que la gente joven lo sea." Con excepción de algunos hoteleros furiosos ("La habitación, señor, si usted supiera cómo me la han dejado"), de consejeros municipales reticentes ante "la herda izquierdista" y de escasos propietarios de cafés, hostiles a "los extranjeros", Nancy contempló con benévola curiosidad el exótico desfile.

Los jóvenes se precipitaron sobre el acontecimiento: 8 mil espectadores por noche, a 3 ó 6 francos el asiento (210 a 420 pesos), en los distintos lugares de representación. Intelectuales al acecho de la novedad, estudiantes encantados con imitar las revoluciones tropicales, pero también obreros jóvenes (hay 6 mil en los monobloques de viviendas baratas de Laxou), quienes escuchan día a día que, en la medida en que ellos no puedan ir al teatro, el teatro irá hacia ellos. Y el teatro les llegará desnudo. Sin trajes ni decorados, sin texto ni telón, sin directores ni técnicos: tan sólo hombres, mostrándose en creaciones colectivas por entero colocadas bajo el signo de la expresión corporal y del compromiso. Así desfilaron, en revuelta confusión, el Vietnam y de Gaulle, el Che Gue-



L'Express

Jack Lang: Para vivir algo juntos.

vara y el drama de los obreros mexicanos en California (interpretado por el conjunto El Campesino), la automatización organizada y el goce considerado como una de las bellas artes. Los actores circulan por el recinto, obligando a veces a los espectadores a desplazarse y deflagrándoles las noticias políticas del día o los slogans de moda. Todo esto hilvanado a menudo con el hilo blanco de la ingenuidad, pero vestido también con una sinceridad evidente, que suscita la reacción. El ritual de la velada donde uno se engalana para ir a contemplar un drama lejano, bajo el cristal deformante de los reflectores, parece haber sido definitivamente destruido en beneficio de la participación.

Hay que decirlo todo. La irreprimible urgencia de diálogo quizás encuentra su satisfacción en estas nuevas formas artísticas que elogian, con una dulce irresponsabilidad, a todas las variantes de la liberación, desde el hachich hasta el sexo, desde el vagabundeo hasta la guerrilla.

Y los actores dan el ejemplo: muchos viven en fanalsterios, recorren como nómades los campos y las ciudades. Al hacerlo, asumen los sueños libertarios del espectador encuadrado por los horarios fijos, la vida familiar y los fines de mes seguros, que de esta manera juega por procuración, en una noche, el juego de la revolución, del amor loco y de la destrucción de ídolos. ¿Astucia de la razón, o reacción profunda ante la sociedad industrial? El hecho es que, sobre el camino real del teatro, ha surgido el autista del psicodrama, cuyas huellas podrían encontrarse, sin esfuerzo, en ciertos aspectos de las fiestas de Nancy y de Aviñón.

Toda filiación resulta hoy menos importante que la apertura manifiesta del ghetto cultural cuyo otro nombre era, hasta ahora, teatro. A las 3 de la mañana, bajo la cúpula de Laxou, una jovencita maravillada y carcomida de fatiga decía: "Por primera vez hemos vivido algo juntos". Ilusión, tal vez. Pero puede haber realismo en una ilusión que se empecina. ♦

Copyright L'Express, 1969.



Primera Plana

La Mano de Dios: El genio.

## PLASTICA:

### Tus dulces silbos y tus pies hermosos

De perfil parece una perra desinflada que riega el suelo con sus mamas deshechas, tan mórbidas son las curvas del mármol, tan vitales sus caras. De frente es una mujer recostada y agobiada por un peso enorme, del que se defiende con una mano tan dura que no puede ser de ella, y en donde el amaneramiento de la actitud está sostenido por la misma fuerza que compensa a los personajes de la Sistine. Es la *Madre Tierra*, una de las cinco esculturas de Sesostris Vitullo, que la Municipalidad de Buenos Aires acaba de comprar en París (ver número 327) y que se exponen en la sala Carlos Morel del Teatro San Martín.

Vitullo, prototipo de artista maldito acompañado por una *jetta* legendaria, se enorgullece de ser uno de los últimos escultores que desbastaba el mármol con sus manos. Es ese calor el que, transmitido a sus obras con un estremecimiento nunca visto en la escultura argentina, las hace vivir como pocas. En el San Martín se exhiben tres mármoles del Monumento a Martín Fierro (del que faltan un torso y una cabeza): *Madre Tierra*, *Cabeza de Caballo*, *La Mano de Dios*, y dos totems de roble: *Liberación* y *Cautividad*, de 2 metros y medio cada uno.

Estos, colocados a cada lado de las piezas del Monumento, se imponen con la sencillez de los árboles. En *Cautividad*, la mano de Vitullo ha ido dibujando la exasperación de la figura presa, con un pulso enervado que se revela hasta en la guarda decorativa, muy 1930, que cierra la madera. *Liberación*, en cambio, muestra una plenitud aplastante, el peso mudo e infinito de la felicidad. En los totems, el roble está trabajado a grandes escoplos majestuosos y sueltos; en los mármoles, la superficie aparece pulida y acariciada con minucia. ♦

## Actitud se busca, no talento

El gran sillón negro (Stilka 007) iluminado a *giorno*, las veinte esbeltas sillas Hille en penumbra, la moquette umbría, las paredes desnudas, estuvieron aguardando durante cinco días de la pasada semana al Presidente de la República. La gente que entraba a la Galería Contemporánea, en Florida al 900, era informada del personaje a quien se esperaba por una simple tarjeta colocada sobre una mesita junto a la puerta, en la que se invitaba al mandatario. Y era en la variada gama de posibilidades —que Onganía fuera, que mandara a su edecán, que se enojara, que no se enterase, que la gente se riera, que lo esperara con miedo sentada, que no entendiera, que ni se diese cuenta— en donde residía para Jorge Carballa, inventor de esta exposición de "arte conceptual", el interés de la muestra.

"Me apasiona la liturgia, la simetría, lo ritual —declara Carballa, 31, soltero, parecido al Orson Welles de Rita Hayworth—. La imagen de Onganía reúne todo esto. Hay una atracción muy rara por su investidura; la gente no sabe a qué atenerse."

Carballa es un recién llegado al mundo de los plásticos. Su primera exposición fue en 1967: el Premio Ver y Estimar, al que fue invitado por instigación de Pablo Suárez, quien nunca había visto ninguna obra suya. Para esa época, Carballa, pintor desde los 18 años, abominaba de la pintura. "Aquí nunca hubo creadores realmente grandes, y eso me deprimió. No quería compararme con Basaldúa sino con Picasso. Uno de los pocos que me parecía un verdadero artista era Noé, quien me dijo que había que arriesgar para ganar, y si lo de acá parece tan chirle es porque nadie arriesga."

Al enorme globo transparente que instaló en el Ver y Estimar, y que fue considerado por Romero Brest como uno de los mejores envíos, le siguieron una ristra de muestras. Veinte días después, Carballa colma la sala prin-

cipal de Lirloy, hasta el techo, con paneles de polietileno ("para valorar el espacio"). Romero se queja de tanta versatilidad, y el plástico le contesta: "Siento la necesidad de investigar siempre en un nuevo campo, que sea completamente distinto del anterior; me aburre perfeccionar la obra". El Premio Braque, 1967, acoge a su laberinto de acrílico y le otorga una mención. Durante la Semana de Arte Avanzado, que organizó Romero Brest para acompañar al Premio Internacional Di Tella, la sala de Lirloy vuelve a ser llenada, esta vez con trescientos kilos de algodón, y sus dueños son instalados, con despacho, teléfono y cesto de papeles, encima de la parva.

Las obras son pensadas hasta el último botón: "Todo está al pelo, aunque no se vea. Trato de no mentir, de que todo sea cierto. Porque la perfección da fuerza de una manera mágica, se la siente. Yo creo mucho en lo mágico". La fidelidad de Carballa consigo mismo le empezó a traer problemas; uno de los más sonados fue la prohibición de Samuel Oliver, Director del Museo de Bellas Artes, a que expusiera un altar de tres estantes, con base de pan lactal; los argumentos eran litúrgicos e higiénicos, pero aunque el artista consiguió permiso de la Curia y de la Dirección de Bromatología, el funcionario fue indoblegable y la obra se expuso desmantelada. Las Experiencias 68 del Di Tella presenciaron algo parecido: ahora el altar se llamaba *De la Muerte en Vietnam*, pero Romero no quiso presentarlo para no incomodar a los norteamericanos ("es la misma represión en todos lados").

Luego de sacar un premio en el Braque 1968, y de ganar *Materiales: nuevas técnicas, nueva expresión*, en ese mismo año, Carballa ha renunciado a los concursos. "Me he dado cuenta de que el trabajo del artista no tiene nada que ver con el talento, sino con una permanente actitud de búsqueda. Y, sobre todo, tratar de que la gente sienta en común cosas importantes, como la iglesia medieval o la revolución cubana. lo que por supuesto no pasa aquí." ♦



Primera Plana

El sillón que espera a Onganía, y su autor, Jorge Carballa.

## BIBLIOTECA



Primera Plana

Maldonado Denis: "En el vientre del monstruo..."

**El hombre de la isla**—A sorbitos, bebe prolijamente una taza de café en el bar del City Hotel, mientras explica, como de memoria, el contenido de sus dos libros próximos a aparecer en España y México, casi en forma simultánea. El primero, *Puerto Rico, una interpretación histórico-social*, será lanzado por "Ediciones 62" de Barcelona y en él se acumulan una serie de ensayos escritos por Manuel Maldonado Denis en diversas revistas de Sociología. La primera parte del tomo resume la situación de la isla y el papel de los intelectuales dentro de una sociedad colonizada. Dos ensayos históricos sobre los patriotas portorriqueños José de Diego y Pedro Albizu Campos, integran la segunda, mientras que la tercera devana la tesis del ensayista sobre el pensamiento de C. Wright Mills, Frank Fanon y Camilo Torres.

Durante una semana, el autor—35, casado, una hija—ambuló por Buenos Aires y conversó con sus colegas, licenciados de Ciencias Políticas. Nacido en la antigua colonia española del Caribe, recibió el *master* de su especialidad en la Universidad de Chicago. Después, la de San Juan, en su tierra, le entregó no sólo la cátedra correspondiente sino también la dirección de su Revista de Ciencias Sociales.

Con suave cadencia caribiega desliza una explicación sobre su viaje: "Mi propia formación cultural y, sobre todo, hacer presente la verdadera situación por la cual atraviesa mi país bajo la dominación de los Estados Unidos". No niega que en su periplo por Latinoamérica haya tenido dificultades, "una consecuencia de la estrecha relación entre la potencia colonial y los países al Sur del Río Grande con fines represivos".

Cuando habla de su otro libro, *Puerto Rico, mito y realidad*, que

saldrá a la venta bajo el sello de Siglo XXI, una llamarada de pasión le hace relampaguear los ojos negros. "Quiero probar en él—dice— que el desarrollo histórico-social de la isla fue trabado por obra y gracia de los grupos llamados autonomistas y anexionistas, cuya labor confusa retardó la lucha anticolonial."

**La biblioteca infinita**—"Toda biblioteca pretende ser la memoria de la humanidad, pero ninguna lo será porque, como lo afirma Spencer, el conocimiento humano es una esfera creciente en un espacio que crece hasta el infinito", aventuró el lunes de la semana pasada el director de la Biblioteca Nacional, Jorge Luis Borges, como prólogo de su agradecimiento por la donación que la entidad por él gobernada recibía de la Fundación Koenig Staudt: seis mil volúmenes, dos de ellos preciosos incunables de la primera y segunda parte de *La Araucana*, de don Alonso de Ercilla y Zúñiga (Madrid, 1578) y la *Histoire de Nicolás I, roi du Paraguay et empeureur des mamelus* (1756).

El doctor Jaime Perriau se encargó de poner los puntos sobre las íes y recordar quiénes fueron los donantes: el doctor Ricardo W. Staudt, muerto en 1955, y su mujer, Isabel Koenig, también desaparecida, quienes a lo largo de su vida atesoraron el rico legado bibliográfico además de una insólita colección de caracoles que irán a poblar las vitrinas del Museo de Ciencias Naturales.

Para agradecer a la Fundación Staudt el donativo, el director de la Biblioteca Nacional se autodesignó mandatario de miles de lectores. "Dicen que a un hombre le debe emocionar todo—declamó finalmente con su voz agónica—. A mí sólo me emocionan ciertas cosas, una de ellas, los libros." ♦

## DISCOS:

### ¡Detente, qué hermoso eres!

**Franz Liszt: Sinfonía Fausto**— Cuando en el Théâtre des Italiens, hoy Opera Cómica de París, se conoció un *Fausto* de la compositora Louise Angélique Bertin, en 1831, no sólo la mujer se internaba por primera vez en los laberintos del poema mayor de la lengua germana, sino que también se introdujo en ellos uno de los músicos que mejor comprendieron el temperamento de Goethe: Héctor Berlioz. Made-moiselle Bertin era hija del director del *Journal des Débats*, periódico de enorme influencia por el que Berlioz transitaba como crítico musical con una autoridad que pudo hacer temblar al propio Wagner. Fue a instancia del crítico que la aficionada garabateó sus mamotretos, prolijamente revisados después por el instigador.

Tres años antes, Berlioz había publicado, como su opus 1, ocho *Escenas para el Fausto*, una labor juvenil que en vano trató de extravair en el tiempo: con el pretexto de que se trataba de un desvarío inmaduro quiso disimular la realidad, es decir, que más tarde insertó esas páginas entre las de una de sus obras maestras, *La condenación de Fausto*. Pero no sería ésta la única floración de sus entusiasmos por la tragedia consular. A los 19 años, Franz Liszt visitó la capital francesa y Berlioz le dio a leer la traducción de *Fausto* hecha por Gérard de Nerval, invitándolo a incorporarse al círculo de los iniciados. La semilla cayó en terreno propicio y los años se encargaron de hacerla germinar con ímpetu.

En 1857 se erigió en Weimar un monumento a los dos máximos poetas del romanticismo alemán, Goethe y Schiller; Liszt hizo estrenar allí, en la ocasión, una de sus erupciones más ambiciosas, la *Sinfonía Fausto*, cuyos tres movimientos—aproximados a una hora de duración— sólo rivalizan en grandeza y audacia con la monumental *Sonata en Si menor*. Para retribuir el homenaje que Berlioz le rindió al dedicarle su *Condenación*, el compositor húngaro le enderezó su *Sinfonía*. Y ambos, sin saberlo, estaban rubricando un protocolo histórico: el nacimiento de la música programática, un engendro que desde entonces atormentó las salas de concierto con descripciones de tempestades y suspiros.

Hacía mucho que la *Fausto* no figuraba en el catálogo local de discos, y tampoco se la escucha "en vivo". De modo que hay que agradecer esta reedición, impulsada por el infalible dominio de Sir Thomas Beecham al frente de la Orquesta Filarmónica Real: una novedad que roza la primicia y se instala cómodamente en la perfección (*Angel SM2-011/012, estéreo*). ♦

## TELEVISION:

### ¿Quiere usted comprar conmigo?

Todos los protagonistas coinciden en afirmar que el rumor comenzó hace exactamente diez días, el viernes 9 de mayo. Nadie, en cambio, puede explicar cómo. Sin embargo, y pese a los primeros tímidos y finalmente rotundos desmentidos, la versión de que "García compró el Canal 11" no hacía sino robustecerse durante una larga semana.

Pocas fuentes pueden historiarse como base periodística, y todas son tardías: el lunes 12, poco después de las 3 de la tarde, Hugo Guerrero Marthineitz, en su *Show del minuto*, comentaba con naturalidad que el creador de *Crónica* y *Así* había "adquirido el Canal 11". El martes 13, *La Gaceta del Espectáculo* y *El Cronista Comercial* coincidían en dedicar preponderante espacio de su primera página a la noticia. Con una diferencia: *El Cronista* adjuntaba el Canal 8 de Mar del Plata al supuesto negocio. Veinticuatro horas después, dos escueltas desmentidas (una en *El Cronista*, otra en el *Buenos Aires Herald*) pretendían aquietar los ánimos.

"Yo me enteré el domingo por la noche —explica Dario Castel en su claro despacho de la calle Pavón—, cuando Alfredo Scalise, jefe de Prensa y Promoción del canal, me llamó a casa para preguntarme qué sabía. Le contesté lo que sigo repitiendo: que no sé ni entiendo nada. Esta mañana [el miércoles pasado], en una reunión con Pedro Simoncini, hemos acordado una única versión: el canal no está en venta, ni se ha vendido." Sonríe detrás de los anteojos, con auténtica inocencia, mientras explica "que mantenemos excelentes relaciones con el señor García. Es productor independiente y nos ha propuesto varios programas que, por el momento, no tenemos espacio para realizar".

Mientras tanto, dos pisos más abajo, en estudios y pasillos, en bares alejados a los predios de San Cristóbal y en corrillos callejeros, empleados y no demasiado altos ejecutivos de la empresa, actores y utileros, libretistas y técnicos, intercambiaban sigilosas versiones. Desde el sábado 10, los teléfonos de Teleonce se abarrotan de llamados. "Llama el público —informa un huido ejecutivo— para protestar; hay quien ha jurado que si este último bastión de lo digerible por tv cae en otras manos, tirará su televisor a la basura." Pero los más alarmados fueron los avisadores. Todas las agencias coincidieron en exigir una confirmación "para revisar, entonces, el plan del año".

Huyendo del tumulto en algún confortable despacho, Matt Vieracker, el casi mítológico asesor que la cadena abc envió al 11 en la época de su inauguración (7, nuevamente, el martes pasado), atesoraba las mejores esperanzas de quienes se negaban a creer en el rumor. él habrá sido el encargado de gestionar, y obtener, ante la empresa norteamericana, los dólares necesarios para finalizar antes de



Primera Plana

Productor García: ¿Quién, yo?

fin de año la construcción del detenido monstruo de la calle Matheu, los recintos destinados a ampliar la capacidad de Leoncio. Otros, en cambio, utilizaban su llegada como confirmación del negocio.

### El hombre señalado

Después de atravesar una especie de galpón, donde se afana parte de los afeitados redactores, salvando un confuso pasillo y un cuarto vacío, la calma secretaria de Héctor Ricardo García abre la puerta de un vasto y casi ascético despacho. Allí, tras el inmenso escritorio, mientras atiende intercomunicadores y teléfonos (únicamente cuando el llamado es urgentísimo), García explica, sin sonreír jamás, que un canal "no se puede comprar, porque no se puede vender".

Esgrimiendo con sagacidad las razones que lanza en frases cortas, abruptas, el conductor de *Siete y medio*



Primera Plana

Simoncini y Castel: ¿Nosotros?

coincide en la negativa, aunque la explica mejor que nadie: "Las acciones de una emisora de televisión no pueden venderse sin intervención del conart", desliza. Cuando se le pregunta por su posible trato con abc, para apoderarse de Telarama, elige las evasivas. "Mi contrato con Canal 7 es exclusivo. No podría producir programa alguno fuera de allí." Pero el contrato vence el 31 de diciembre de este año.

"El programa de Roberto Galán [Si lo sabe, cante] ha sido su pica en Flandes —susurra un informado—. Con él probó el acierto de su fórmula: el rating sube, los avisadores llueven, qué mejor razón para exhibir ante los norteamericanos." Porque el perfil que, entre versiones y desmentidos, permanecía en la más cauta penumbra, es el que parece delatar la fuente del rumor. abc, dueña casi absoluta de Telarama (los cautos le atribuyen el 75 por ciento de las acciones) puede, siguiendo una política que ya ha ejercido en otros países, vender su parte a un interesado, sin problema alguno. Así, no es la estación, pero sí su productora exclusiva (equivalente a Proartel en Canal 13, y a Telecenter en el 9), la que pasaría a nuevas manos. Y para eso no se necesita el visto bueno del conart.

Entretanto, sin perturbarse por las negativas, otros augurios se centran en cuánto habría pagado Héctor Ricardo García. "Dicen —ironiza él mismo— que puse 400 millones de pesos. ¿Quién tiene tanta plata en efectivo?" Pero esa suma no sería sino un adelanto, para los que apuestan a que la operación demanda 1.500 millones de pesos. "Demasiado barato —advierten los entendidos—. El canal factura 500 millones mensuales. Tiene que costar el doble."

El alboroto —lógico, si se atiende no sólo a los intereses en juego sino también a la inquietud suscitada entre todos aquellos que dependen para su subsistencia del Canal 11— puede no haber sido más que uno de esos remolinos que, en el mundo moderno, cualquier versión antojadiza despierta, sin que se sepa de dónde vino, ni por qué, ni cómo desaparece. Pero al menos habrá servido para comprobar hasta qué punto hay una masa importante de opinión que, sin ser mayoritaria, se preocupa por la calidad de la tv argentina y sus alteraciones posibles: cualquier cambio de mandos en Leoncio (no importa quién fuere el nuevo timonel) abriría una incógnita acerca de su orientación.

Finalmente, algunos imaginativos lanzaron la hipótesis de que detrás de la presunta compra se hallaría el Gobierno, algunos de cuyos elementos desearían contar con otra emisora de televisión, para enjugar el déficit del Canal 7 e, inclusive, abrir un frente con mayor prestigio cultural en ese medio, a fin de no seguir ofreciendo una imagen tan cruda de competencia en un nivel de escasa jerarquía.

Todo esto parece bastante antojadizo: ni el Gobierno se embarcaría en otra aventura semejante, ni dejaría de tomar en cuenta que el programa de mayor rating del 7 es *Siete y medio*, creado y conducido precisamente por Héctor Ricardo García. ♦



Hermanos: Métodos tradicionales.

## FILMS:

### Siciliani, brava gente

Los hermanos sicilianos — Kirk Douglas (bigote nutrido, cierta rusticidad discreta en la ropa, un ímpetu moderado pero no vencido por los años) es el hermano mayor. Alex Cord (indiferencia de ejecutivo joven, *attaché case* y corte de pelo dócil), el menor. Entre ellos hay una hermandad más decisiva que la de la sangre: la *Onorata Società*. Pero dentro de la mafia los separan métodos de acción: a la violencia directa, a las relaciones simples, resabios de una sociedad feudal, agraria, se opone la violencia de un capitalismo desarrollado, anónimo, de las corporaciones tentaculares y las ejecuciones teledirigidas. Finalmente, en plena ceremonia mítica, el hermano joven matará al hermano mayor, sellando la ceremonia con un beso simbólico.

Como en *Hud*, *el indomable*, el director Martin Ritt procura otorgar a estos conflictos morales y sociales, encarnados en choques de generaciones, la dimensión de la tragedia clásica. Aquí no tiene por fotógrafo a James Wong Howe sino a Boris Kaufmann, cuyo prestigio es ajeno a la tradición norteamericana y deriva de Jean Vigo y de Elia Kazan. El divismo más dúctil y simpático de Paul Newman cede lugar al narcisismo invasor de Kirk Douglas; en vez de la personalidad de Patricia Neal, está el histrionismo celebrado de Irene Pappas y Susan Strasberg.

Nada de esto sería decisivo si el mismo tratamiento de Ritt no favoreciera los choques dramáticos epidérmicos, si no cultivara una corteza de vivaz pero frágil naturalismo. Sólo las proyecciones sociales, religiosas, sexuales, de una forma de vida que asimila los fermentos que podrían amenazarla, resulta apasionante, mucho más que la anécdota y las figuras que les sirven de indeciso apoyo (*The Brotherhood*, USA, 1968; 96 m.; *Paramount*, Opera). ◆

## Con el Código en la mano

Ultraje al pudor — El título local traduce el italiano, más tremendista que el original francés, alusión irónica a los "riesgos de la profesión" de enseñar, a las emociones a menudo confusas que la relación profesor-alumna puede suscitar. Pero toda profesión tiene sus riesgos: el director André Cayatte, cuyo momento de notoriedad ocurrió a principios de los años 50 (cuando dramatizó en... Y se hizo justicia y *Somos todos asesinos* algunos problemas inherentes a la administración de la Justicia), no mide los que entraña su propia formación de abogado. Porque su punto de vista sobre los hombres y sus dramas es, minuciosamente, el de un leguleyo.

En este caso expone una anécdota donde Losey o Polanski habrían revelado resonancias siniestras, fascinantes: la acusación de un discípulo contra su profesor, la cadena de secretos que la investigación consiguiente sólo devela a medias. Pero el libro y la realización acumulan (anónimamente, mas no con deliberada impersonalidad, con indiferencia mas sin asumir un tono cool) los argumentos que ilustrarían, ante un tribunal, todas las funciones posibles de una incógnita.

Jacques Brel no canta en esta ocasión y actúa aceptablemente; Emmanuelle Riva está inerte, como cuando Franju o Resnais no la azuzan; ambos sólo confirman las primeras impresiones que sus personajes provocan en el público. Hay en todo lo que firma Cayatte un tono inconfundiblemente francés; del rancio "film de tesis" de preguerra, al que se sumaron más tarde los guiones de Sartre. Como si en la conducta humana no pudiera sospechar otros misterios que los previstos en el Código Criminal o los que comprendería la buena voluntad de una sociedad de fomento vespertina (*Les risques du métier / Oltaggio al pudore*, Francia-Italia, 1967; 93 m.; *Logegü, Normandie, Premier*). ◆

## Una educación muy británica

A merced del odio — Tiene el pelo severamente recogido y, para los exteriores, encasquetado bajo un sombrero casi reglamentario. Bajo las cejas excesivas, los ojos se abren con tanta dulzura y comprensión que pueden resistir cualquier sarcasmo de un chico maligno. Erguida, nunca ociosa, es una niñera tan británica que, como una muñeca típica (bahiana o tirolesa), no puede ser de veras. El público lo intuye. Espera lo que la segunda mitad del film le confirma a medias: que la pobre *nanny* sea un monstruo enajenado, que el niño perverso sea únicamente su víctima postergada, enterada del secreto.

El interés y las fallas de *The Nanny* dependen del manejo heterodoxo de una tradición de suspenso y horror. Como en *La dama desaparece*, de Hitchcock, y *La peste en París*, de

Harlan, hay un inocente a quien nádie cree, a quien se supone alucinado hasta que finalmente queda demostrada su temida veracidad; esquema tan sólido que, con variaciones mínimas, sustenta un éxito reciente, como *Rosemary's Baby*. En la segunda mitad, cuando Monstruo y Víctimas se enfrentan de noche en esa casaca sombría que prescribe el género *gothic*, aparecen motivaciones psicológicas plausibles: Nanny ha tenido un mal día, se ha enterado de que la hija propia, abandonada, ha muerto quizá como víctima de la orfandad a que ella misma la condenó.

El espanto se domestica y se inocula el sentido común en una construcción ajena a sus requisitos. Sólo cuando el montaje alterna imágenes de la niña muerta y la niña viva en la bañera, para ilustrar el shock que padece Nanny, o en el monólogo sobre los deberes profesionales que la niñera administra a una Jill Bennett agonizante, gradualmente muerta, alguna dimensión siniestra enriquece al film, que no se quiere atroz ni *camp* sino serio. El desenlace lo confirma. La mortífera pero desvalida *nanny* guarda los retratos enmarcados de los hijos ajenos a quienes dedicó su vida, y la breve escena no desarrolla su capacidad de patetismo e ironía. El reencuentro de madre y hijo en el hospital está disfrazado de *happy end* y no se menciona el cadáver de la tía que los espera.

Seth Holt procura domar su vocación por el efectismo desembozado de *Grito de terror* o *Pasión en el desierto*, y no aceptar lo que le ofrece el libreto, de Jimmy Sangster, adiestrado en los films de horror menos civilizados que Hammer Films produjo en la década pasada. Hay una voluntad de discreción en *A merced del odio*: música digna, de Richard Rodney Bennett, intérpretes cultivados como James Villiers o la Bennett.

Sólo Bette Davis, serena o exasperada, halla un equilibrio entre el rechazo de lo macabro y la exageración de lo natural; no una media tinta sino un tono propio, perfectamente dominado, inquietante sin efusividad: como cuando empuña una cuchara y hace comer su *porridge* envenenado a la madre neurótica, su demorada pupila (*The Nanny*, Inglaterra, 1965; 91 m.; Fox, Arizona). ◆



A merced del odio: Gothic!

## DIVERTIMIENTOS:

### Redondo, redondo, barril sin fondo

Diez mil infantes se pasearon durante diez días, del 8 al 18 de mayo, por las salas del Instituto Di Tella; en fin, no se pasearon sino que se sentaron, los más chicos en la alfombra y los otros ante mesas, durante dos horas y media por turno, para jugar y, de paso, edificar rieles, gauchos, torres espaciales, camellos, trenes y guitarras.

El origen de tamaña alegría alborotada, que transformó al Di Tella en un *nursery-room* para edades y tamaños varios, estaba en la propuesta que Jorge Romero Brest había hecho a la empresa Knittax Argentina, fabricante del producto Rasti (un juego para construir): organizar una Fiesta Rasti, en donde se pusieran a disposición del público las 75 piezas que constituyen los elementos básicos del juguete, para que "más que participación, una forma restringida de actuar, hubiera consunción, que es forma más completa", como explica Romero.

El consumo fue voraz, ochenta colegios volcaron sus alumnos en los tres recintos de la calle Florida: diferenciados en jardín de infantes, primaria y secundaria, unidos por puentes elevados sobre rieles que llevaban vagones en permanente movimiento (todo de Rasti, por supuesto). Los nenes trabajaban en una plaza enmoquetada, circuida por una pared de ladrillos plásticos (5 x 2 centímetros, que son, como quien dice, el alma de Rasti) cuya edificación debe de haber empleado a quince mil relojeros minuciosos. Los crecidos tenían derecho a mesas y pupitres; a todos se les repartieron gaseosas. Un grupo de técnicos juguetileros evacuaba consultas y proponía modelos de un gusto dudoso, sospechosamente suizo-alemán; una tanda de psicólogos evaluaba resultados.

"Se ha conseguido que grandes y

chicos armonicen en una empresa común, algo parecido a ese ideal que es la cultura samoana —se exalta Marta Bontempi, una de las psicólogas encargadas, y esposa de Romero Brest—. Además, la integración se da de una manera bastante completa: arte y vida, clases sociales." Su colega, Edgardo Musso, explica el trabajo que van a encarar: "El juego es utilizado, dentro de la situación clínica, fundamentalmente como intermediario simbólico al servicio de la comunicación entre terapeuta y paciente. Nuestro propósito es poder verlo desde otra dimensión, más cercana a la situación de aprendizaje y entrenamiento. No tanto como vehículo o intermediario, sino por la riqueza de la situación lúdica en sí misma".

Pero los chicos no fueron los únicos en manipular piñones, ruedas, cojinetes, lamparitas, hélices, ganchos, motores completos y los consabidos ladrillitos de encastre perfecto. Treinta y seis arquitectos recibieron la misma invitación. "Pero tuvieron mucho menos paciencia", sonríe David Mulhall, quien, junto con Renée Yetlin, se encargó de reunirlos; y agrega: "Cuando se fueron, a las nueve de la noche, después de haber trabajado toda la tarde a puertas cerradas, quedó un tendal de estructuras deshechas. Aunque se divertieron mucho". Según uno de los "rastiólogos", lo que pasó fue que desafiaron la información mínima para usar los módulos; de ahí el desastre.

Sorteando los atroces modelos del catálogo, que parecían formar parte de una siniestra confabulación para deformarles el gusto, los nenitos fueron los únicos vencedores: consiguieron quitarles algo del aire geométrico que los afea, para lograr, ayudados por un delicioso sentido del color, objetos más orgánicos. Se instalaron en el Di Tella, y lo fueron ablandando a golpes de Coca-Cola y espontaneidad; el solo hecho de que jugaran absorbidos, volvía ridículo el entrar allí para contemplarlos; la distancia entre ellos y el espectador se tornaba difícil y peligrosa de medir. ♦



Primera Plana

Fiesta Rasti en el Di Tella: "Dejad que los niños vengan a mí".

# apareció!

## EL N° 25 DE LA REVISTA PLANETA

160 páginas de texto  
profusamente ilustradas,  
algunas a todo color  
en las que se destacan  
los artículos siguientes.

### LA JUVENTUD QUE DICE NO

En nombre del amor, el alma, la libertad, la paz, la poesía, la creación.

### LO SOBREHUMANO: HECHOS Y PRUEBAS

Un niño habla en latín, un lingüista italiano aprende 500 idiomas. La fiebre lo transforma en matemático.

### HERY D. THOREAU, EL DESOBEDIENTE

Una contraseña para la civilización occidental. El profeta del retorno a las fuentes.

### LA GUERRA SECRETA DE LOS OCEANOS

La tierra no se domina desde el espacio sino desde el fondo de los mares. El conflicto del "Pueblo": la nave espía de los EE. UU.

### EL ESCANDALO AMAZONICO

Paul Lambert acusa a los misioneros, petroleros, productores forestales, cazandiro. La cara del hombre: 100.000 pesos por un par de orejas.

### RUDOLF STEINER REDESCUBIERTO

Un vidente y un descubridor. Un místico de la medicina, la pedagogía y la agricultura.

### INFORME DE LA COMISION DEL AÑO 2.000

Guerras civiles atómicas; decadencia de los EE. UU. y la U.R.S.S.; un mundo de 600 millones de hombres; las religiones nuevas.

EDITORIAL  
SUDAMERICANA S.A.

HUMBERTO 1° 545 - Bs. As.

## SEÑORAS Y SEÑORES



Ted, Gillian: Nace un Senador.



Lajos, Alicia: Un raro asilo.

Como los dos se codean con la política, a nadie extrañó que la novia lo postulara al Senado. "Hay un vacío en Nueva York, para un hombre de talento, sustancia y corazón que quiera seguir la huella de Robert Kennedy", declaró en la ceremonia del compromiso. El es **Theodore C. Sorensen**, 41, ex colaborador de John Kennedy, que lo llamaba "mi dador de sangre intelectual"; ella, **Gillian Martin**, 28, hija de un líder republicano de Michigan. Se conocieron en marzo de 1968, en la casa del difunto Bobby; el mes próximo, Gillian será la tercera esposa de Sorensen.

\*\*\*

Acaso nunca imaginó que hablar contra Rosas iba a costarle tanto; desde el viernes pasado, **Estanislao del Campo Wilson**, 43, descendiente del autor de Fausto, ya lo sabe. Ese día, en el salón de actos de la Facultad de Derecho, en Buenos Aires, este profesor titular de Historia de las Instituciones debió suspender su clase ordinaria. Tras largas alabanzas a Manuel Belgrano, la emprendió con el Restaurador; de pronto, un alumno se apersonó, indignado, y de un pufetazo bamboleó la cabeza del domine (quien suele definirse a sí mismo como "liberal católico"). El alumnado, atónito, contempló unos hilillos de sangre que manaban del rostro del catedrático; ciertas versiones aseguran que la búsqueda de un diente perdido en el lance ocupó largo rato a los más entusiasmados.

\*\*\*

Los periodistas que fueron citados, el miércoles último, a un hotel del centro de Buenos Aires, creyeron estar frente a un nuevo "yo elegí la libertad". Sin embargo, nadie diría que es éste el caso del ingeniero **Lajos Homolya**, 39, radicado en la ciudad de Córdoba desde hace ocho años, cuando llegó al país desde su Hungría natal. No obstante, veinticuatro horas antes de

la conferencia de prensa, Homolya se había presentado en Coordinación Federal para solicitar "asilo político", junto a su esposa, Alicia Zsegovts, y a una hija adolescente de ambos.

Homolya vino a la Argentina contratado por la empresa Ganz, de Córdoba: el convenio vence en agosto. Si deseaba quedarse aquí, no necesitaba, pues, gozar de "asilo político": el ingeniero prefirió no explicar sus motivos. ¿Esa actitud podrá perjudicar a sus parientes en Hungría? "No". ¿Qué opinan del comunismo? "Preferimos no hablar", respondieron él y Alicia. "Aunque ellos nos mandaron a este país y les debemos estar agradecidos", añadió la mujer. El mayor misterio surgió hacia el final de la reunión: ¿quién de ustedes dos convocó esta conferencia? "No hemos sido nosotros, no sabemos quién lo hizo, estamos muy sorprendidos." ¿Cómo para no estarlo!

\*\*\*

Tiene razón la Casa Blanca cuando lo califica de "medio millonario"; a fin



Ingmar: Golpes multados.

de cuentas, los bienes del Presidente **Richard Milhous Nixon**, 56, sólo alcanzan a 596.000 dólares (unos 200 millones de pesos argentinos). La semana pasada, un informe oficial sobre la situación financiera de Nixon señalaba este balance: haberes por 980.400 dólares, y deudas por 383.500 dólares. El Presidente acaba de comprar una residencia de verano en San Clemente, al Sur de California, por valor de 340.000 dólares; la pagará en cinco años, pero ya entregó un anticipo de 100.000 dólares. Entretanto, ha vendido en 326.000 dólares su departamento en la Quinta Avenida de Nueva York, ganando así 159.140 dólares sobre el precio original. Nixon también posee dos casas en Key Biscayne, Florida, aunque ambas se encuentran hipotecadas. Para que la Historia no lo hipoteque a él, el Presidente anunció, el martes, el nacimiento de la Fundación **Richard Nixon**, que construirá una biblioteca y un museo.

\*\*\*

Fue el 27 de febrero último, durante los ensayos de *Wozzeck*, en el Teatro Real de Estocolmo. El director descubrió en el escenario a uno de sus enemigos, **Bengt Jahnsson**, crítico del diario *Dagens Nyheter*, y se abalanzó sobre él, hasta arrojarlo contra los bastidores. La semana pasada, tuvo que pagar una multa de 1.000 dólares (350.000 pesos argentinos), después que un tribunal lo condenó por el delito de lesiones en un lugar público. Jahnsson, que no deseaba el juicio, faltó a la audiencia; e acusado, en cambio, asumió su propia defensa. "A pesar del alto monto de la sanción, volvería a hacerlo", dijo **Ingmar Bergman**, 51, al salir de la corte. Según explicó, "Jahnsson es un peligro para el teatro sueco. Me opongo, por principio, a toda forma de violencia, pero no encontré modo mejor para conservar mi dignidad de artista ante los ataques de un crítico. Entonces, decidí humillarlo".

\*\*\*

El jueves de la semana pasada, **Cecilio Madanes**, 48, asistió al inevitable condomio de Mirtha Legrand en el Canal 9. Con el bastón en ristre, o poco menos, arremetió contra la superdiva **Joan Sutherland**, 42, cuyo crimen parece haber consistido en rechazar su *mise-en-scène* para "La Traviata", de Verdi (con la que debutó el sábado último en el Colón) y preferir al *régisseur* italiano Sandro Sequi. La ira de Madanes asumió proporciones rabelesianas: "Esta señora —tronó— no sólo se permite imponer como director de orquesta a su propio marido, Richard Bonynge, sino que hasta obliga a aceptar un director de escena traído por ella. A ese paso, le van a permitir que disponga el reemplazo del director del Colón, del Intendente Municipal y hasta del Presidente de la República". Es difícil que tan altos personajes se hayan conmovido por la apocalíptica probabilidad, pero Mirtha, como de costumbre, estuvo de acuerdo con su invitado. Por lo menos algo permitió retener la Sutherland de la puesta de Madanes, en 1965 —concebida para Anna Moffo—: la sobrecargada escenografía de Miguel Angel Lumaldo. ♦

## TRANSICIONES



Primera Plana  
Loitegui: Adiós al Gobierno.

**DISTINCION** — A **Arturo Mario Guzmán**, 65, con el premio Bunge y Born, por su importante tarea como investigador científico; en Buenos Aires, mayo 14. La recompensa está constituida por medalla de oro, diploma y 2 millones de pesos.

**RENUNCIAS** — De **Abe Fortas**, a su cargo en la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos; en Washington, mayo 14 (página 99).

• **Bernardo Loitegui**, 45, a la Secretaría de Obras Públicas, que desempeñaba desde enero de 1967; en Buenos Aires, mayo 16 (ver página 14).

• **John Wesley Jones**, Embajador de los Estados Unidos ante el Gobierno del Perú; voceros de la Cancillería norteamericana, al anunciar la noticia, en mayo 15, dijeron que la dimisión de Jones nada tenía que ver con el litigio de la rrc.

**SENTENCIA** — De prisión preventiva, contra **Carlos Alberto Caride**, 23, dictada por el Juez Héctor Rojas; en Buenos Aires, mayo 15. La decisión responde al asalto cometido por el acusado, en marzo de 1968, en las oficinas de Gavuzzo Hermanos Sociedad Anónima; pese a que Caride negó su participación en el hecho, fue reconocido por empleados de la firma.

**ATAQUE** — Contra **Fred Roosevelt**, 62, hijo del ex Presidente norteamericano Teodoro Roosevelt; en Ginebra, mayo 15. El titular de la Investors Overseas Services, una sociedad de inversores, fue apuñalado por la mujer que lo acompañaba en un paseo por Vesenaz, lugar de su residencia permanente.

**ARRIBO** — De **Rafael Martos**, 24, más conocido como **Raphael**, cantor español que vive en una continua gira por el mundo; a Buenos Aires, mayo 15. Como novedad, en este nuevo aterrizaje en la Argentina, se presentó con un abrigo de chinchilla y calzando botas de cuero ruso, con tacones de 8 centímetros.

**CONDOLENCIAS** — Del Gobernador **Nelson Rockefeller**, 61, enviadas a la familia de **Carlos Virgilio Zúñiga**, estudiante de 22 años, muerto durante la refriega provocada por los jóvenes hondureños ante la llegada del visitante norteamericano; en Tegucigalpa, mayo 15.

**PROTESTA** — Del Embajador argentino en Francia, **Horacio Aguirre Legarreta**, 53, contra el secretario general del Festival Cinematográfico de Cannes, por haber permitido la exhibición de la película *La hora de los hornos*, del director argentino Fernando Solanas; en Cannes, mayo 15. El film, proyectado durante la VIII Semana de la Crítica, no se conoce en la Argentina; tiene un contenido político, con conceptos castristas y secuencias documentales tomadas durante el Gobierno Perón.

**CAIDA** — De **James Callaghan**, 57, Ministro del Interior del Reino Unido, a quien el Jefe del Gobierno, Harold Wilson, separó de su "Gabinete chico"; el sistema: no lo invitó a participar de una reunión de sus más próximos colaboradores; en Londres, mayo 13. Es posible que Wilson le solicite la renuncia.

**CESANTIA** — De **Juan E. Ciambri**, contador general de la Municipalidad de Buenos Aires, como consecuencia de un sumario administrativo cuyos resultados no fueron dados a conocer; en Buenos Aires, mayo 12. El subcontador general, Mario Oscar Farrando, lo sustituye interinamente.

**INCORPORACION** — Del ingeniero **Alvaro Carlos Alsogaray**, 56, a la Academia Nacional de Ciencias Económicas; en Buenos Aires, mayo 14.

**INAUGURACION** — Del **Centro de Investigaciones Neurológicas**, en el Hospital Ramos Mejía, Buenos Aires, mayo 15. El doctor Gustavo



José Amalfitani: Excepción.



Raphael: Maniqui.

Poch ejercerá la dirección del nuevo centro.

**MUERTE** — De **José Amalfitani**, 74, presidente del Club Atlético Vélez Sársfield; de cáncer, en Buenos Aires, mayo 14. Más de medio siglo como dirigente de fútbol, un club impulsado hacia el éxito y el reconocimiento general de todo el ambiente por su política basada en la disciplina y el sentido común, habían hecho de Amalfitani el prototipo del directivo eficaz para una institución popular; su papel de dictador había sido aceptado como una necesidad, como la esencia de Vélez Sársfield; hacia 28 años que ocupaba el cargo de presidente de la entidad de Liniers.

• **Sotelo del Río**, 69, ex Vicepresidente de Chile; de un ataque cardíaco, en Houston, Texas, mayo 11. Había ocupado ese cargo de Gobierno entre 1958 y 1964; desde el mes pasado estaba internado en el Hospital Metodista para ser atendido por el doctor Michael Debaquey, a causa de una deficiencia arterial.

• **José Ramos**, 52, ex futbolista de River Plate y del seleccionado nacional; de un ataque cardíaco, en Buenos Aires, mayo 11. Estrella indiscutida en la década del 40, se había constituido en uno de los soportes de la *Máquina*, famosa delantera de la entidad de Núñez; al dejar de jugar, pasó a la dirección técnica y condujo las divisiones inferiores del club que lo hizo célebre.

• **Agustina Roca de Uriburu**, 88, hija del ex Presidente Julio Argentino Roca, y nuera de otro ex mandatario, José Evaristo Uriburu; en Buenos Aires, mayo 11.

• **Karl Freund**, 79, iluminador cinematográfico; de un síncope, en Santa Mónica, California, mayo 3. Oriundo de Alemania, manejó su primera cámara hacia 1908; trasladado a Hollywood, en la década del 20, gravitó no sólo como un experimentado fotógrafo sino también como un innovador técnico. ♦



El Canciller de Brasil (centro), con el de Colombia (der.): Poner en evidencia los problemas.

Radiofoto AP

## América latina: La hora de la verdad

Desde Viña del Mar, donde siguió las deliberaciones de la CECLA, escribe el Secretario de Redacción Osiris Troiani.

“¿De qué estamos tratando de salvar a los latinoamericanos? ¿De sus propios gobernantes? No tenemos dinero para hacer la tarea que ellos debieran cumplir por sí mismos”, gritó ásperamente H. R. Gross. Era el 19 de abril último, y el republicano interrogaba en una subcomisión del Congreso a M. L. Cox, de la Agencia Interamericana de Desarrollo. “En parte es así; los defendemos de sí mismos”, asintió el funcionario, resignado.

Esa es, ciertamente, la respuesta que obtendría —si los Estados Unidos pudieran obviar el convencionalismo diplomático— el documento final de CECLA (Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana), suscripto el sábado 17 en Viña del Mar, Chile.

No hay ningún norteamericano, del más alto nivel al más bajo, que no esté íntimamente convencido de la naturalidad y la justicia del destino que los enriquece cada vez más a expensas de sus vecinos. Que esto ocurra en el hemisferio —como dentro de cada país—, ¿por qué habría de escandalizarlos, si es la ley de la vida? Según la moral protestante, Dios premia a los justos sin esperar su último resuello, y a los justos se los conoce, precisamente, por esa pronta y auspiciosa respuesta del cielo.

Un paisaje significativamente estéril —el seco cauce de un arroyo— abrumó a los delegados, suspendido de los ventanales del achacoso hotel O'Higgins, durante los tres grises días que consagraron a quejarse implacablemente de ese destino a espaldas del ausente.

Lo hicieron, eso sí, en los términos más relamidos; se miraban, unos a otros, dudando sobre cuáles eran los miembros de la CIA. Todos coincidieron en sacarse 10 en conducta, para no frustrar sus solicitudes de ascenso, con las cuales aspiran a salir de la burocracia nacional e incorporarse a la panamericana, que paga en dólares. Muchos, ya la tienen presentada.

El documento de base ya había sido elaborado en las dos reuniones anteriores de la CECLA, a nivel técnico, iniciadas el 31 de enero en Santiago y el 7 de mayo en Viña; a los ocho Ministros presentes —y a los substitutos de los países restantes— sólo les correspondía redactar un preámbulo, ah'to de invocaciones a la cooperación

interamericana, decidir cómo se haría llegar el informe a Nixon y firmar.

Es increíble: para esto, resolvieron sesionar a puertas cerradas. Lógicamente, los periodistas se congregaron por su lado, organizaron el robo de una credencial y se turnaron en la soporífera tarea de escuchar los discursos mediante los cuales estos solemnes caballeros se ensalzaban mutuamente como paladines de los pueblos iberoamericanos.

Terminada la sesión, se juntaban —aliviados por el inefable vino chileno y los meritorios mariscos— para apuntar las reseñas del desgraciado colega oyente, con lo cual dejaron sin asistencia a los jefes de delegación, que se desvían por las conferencias de prensa y en posar para sus nietos.

El documento de base es una cosa seria: señala prolijamente todos los mecanismos por los cuales América latina, el área más necesitada de dólares, se convierte en la mayor productora de dólares, con los que se paga el tributo anual al imperio. Un tributo justo, si bien se mira, porque no es cierto que los vasallos le presten ayuda política y militar —en ese caso, habría que creer en la realidad de la amenaza comunista—; la verdad es que el imperio los defiende de sus propios pueblos. Un artículo reciente, en la prensa norteamericana, indica que más de 50.000 oficiales “latinos” se han educado en las escuelas militares de USA (entre ellos, tres de los actuales Jefes de Estado). Lo mismo se podría probar acerca de los políticos, economistas y tecnócratas, que forman la clase dirigente en las naciones iberoamericanas.

Así, es muy difícil demostrar que todo lo que sucede es la voluntad de



Baldinelli: Con discreción.

Primera Plana

Dios. Estos pueblos, que —como decía Rubén Darío— aún rezan a Jesucristo y aún hablan español, no saben gobernarse a sí mismos, sostienen los norteamericanos —o, si tienen alguna responsabilidad, se limitan a pensarlo—; pero unos y otros callan que, si los pueblos no saben, es porque se dejan gobernar por hombres que ellos no eligen, sino que han sido seleccionados, a través de golpes de Estado o de farsas electorales, desde el centro del poder y la virtud universal.

La CECLA, uno entre decenas de organismos panamericanos, nació hace siete años para armonizar los puntos de vista de estos países, en previsión de la segunda y tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo (Ginebra, 1964; Nueva Delhi, 1968); se trataba de presentar un frente común con los asiáticos y africanos; pero USA, que tan bien se entendió con las naciones europeas (en el GATT y en la Rueda Kennedy), y que todos los días se acerca un paso más a los del sistema socialista, rehusó de plano escuchar al supuesto Tercer Mundo, del cual extrae sus materias primas y casi toda su plusvalía externa.

### Sin complejo de culpa

Es una actitud legítima: ¿por qué habría de escuchar voces imaginarias? Porque el Tercer Mundo no existe. La solidaridad entre los pobres es un mito edificante, conmovedor, como saben los jefes de redacción de los diarios populares, que siempre viven de ese negocio. Pero los miserables no pueden atender sino a su sobrevivencia, y la ley de los fuertes los obliga a disputar su pitanza unos con otros.

Eso es así porque así es el hombre. Las potencias —y las de signo comunista no son ninguna excepción—, no explotan a los pueblos subderrollados porque son perversas, sino porque son potencias. Es lo que ocurre dentro de cada país, entre las clases y entre las regiones. También hay argentinos que contratan a otros por un salario de subsistencia y se embolsan la renta del capital; y la ciudad de Buenos Aires ha vivido, durante dos siglos, a expensas de la Nación. No deja de ser condenable, en abstracto, pero si ellos se abutvieran lo harían otros. El imperialismo, pues, sólo puede escandalizar a una moral de sacristía, y los nacionalistas sinceros no pueden jurar que, si fueran los más fuertes, no procederían del mismo modo.

Richard M. Nixon aparece, hasta hoy, intelectualmente más honrado que sus dos últimos antecesores: conservador, protestante, no tiene el menor complejo de culpa por lo que sucede al Sur del Río Bravo. No es que conteste, como Caín: "¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?"; él sabe que su pueblo y los nuestros no son hermanos: despreciables papistas, los latinos no esperan más premio que en la otra vida y sospechan que la virtud aparente es, por lo común, maquillaje de alguna infección secreta. ¿Cómo puede nadie entenderse con esta clase de gente?

De ahí que la instalación de Nixon en la Casa Blanca señala la hora de la

verdad, como dicen los comentaristas taurinos. Y, al menos cuando él o sus voceros hablan para el consumo interno, anuncian muy claramente que, en los próximos años, América latina no debe esperar más crédito ni más comercio, sino ofrecer sus mercados a la empresa privada extranjera en condiciones de mayor indefensión. Charles A. Meyer, el nuevo Subsecretario de Estado adjunto, dijo recientemente que es preciso "reducir las expectativas"; prometió una actitud "más benigna"; hacia los Gobiernos defecto (siempre que ellos correspondan como es debido) y anunció que la "ayuda" será, sobre todo, bilateral.

Cuando aún era Presidente electo, tal vez para disimular el hecho de que no tenía una política sustitutiva de la magullada Alianza para el Progreso, Nixon indicó que pediría la opinión de la otra parte.

Era un recurso hábil: él estaba seguro de que no existía consenso entre las 21 repúblicas del sistema (Cuba excluida, incorporadas Trinidad y Barbados). Entonces podría decir: "¿Han

preferencias no recíprocas, todos se contentarían con el *statu quo*: en el Congreso norteamericano cursan 356 proyectos que erigen nuevas barreras: si la Casa Blanca consiguiera detener esas feroces embestidas, Iberoamérica se daría ya por bien servida.

Pero nadie se engaña: la obvia comunidad de intereses entre estos pueblos es, para cada uno de ellos, mucho menos importante que sus relaciones bilaterales con USA. México y los Estados centroamericanos, por ejemplo, ya ni siquiera lo disimulan; fue un triunfo conseguir que asistieran a las reuniones de la CECLA y no las desbarataran con cuestiones bizantinas.

Brasil tuvo, en todo el proceso, una actitud ligeramente equívoca. Adoptada su iniciativa de reunir la CECLA, presenta un hiruto anteproyecto que recordaba a Washington todos los compromisos que dejó de cumplir en una década. Fue un paso inexplicable, que algunos observadores atribuyen a ciertos servicios brasileños en manos de los impulsivos oficiales de la línea du-



Rockefeller & esposa, en México. AP



Valdés en Viña: El emisario. AP

visto? Ustedes mismos no saben lo que quieren". Los brasileños, en la última reunión del CRES (Consejo Interamericano Económico y Social), propusieron acoger el desafío; y así, durante un trimestre, se trabajó por alcanzar el socorrido consenso.

El documento de Viña del Mar tiene, sobre todo, un valor académico. En adelante, nadie podrá alegar ignorancia sobre las razones profundas y verdaderas del atraso iberoamericano. En cuanto a la introducción política, es incisiva y, a la vez, enuncia finalmente ciertas pautas mínimas para el mejoramiento de las condiciones del comercio, la financiación del desarrollo y la transferencia de la tecnología. No se las ha consignado para luchar por ellas, sino apenas como elementos de negociación, prendas que se entregarán a cambio de halagos más mezuquinos. Así, por ejemplo, en materia comercial, si bien se postula un régimen de

ra militar; y la inesperada presencia de su sinuoso Canciller, José Magalhaes Pinto, quiso detallar, tal vez, que Itamaraty no había consentido.

Magalhaes, con su pesada calva hundida entre los hombros encorvados, dijo a Primera Plana que el objeto de estas asambleas, a su juicio, no es afrontar la solución de tal o cual problema, sino ponerlos en evidencia ante la opinión continental. Y si bien está satisfecho (*Tudo bem? eh?*) de haber contribuido a "afirmar la mentalidad de que ciertos problemas son comunes", su país —que siempre obtuvo, con cualquier Gobierno, una financiación externa superior a la de toda América del Sur en conjunto— confía sustancialmente en la negociación bilateral con USA. Porque "la ayuda debe prestarse de acuerdo a las necesidades de cada país", sonrió beatíficamente, fiel al estilo insinuante de los políticos *mineiros*.

La delegación brasileña, dispuesta ya a "apagar" la conferencia, sugería que el informe fuese remitido a la OEA, donde no puede sino desvanecerse como un fuego fatuo. "Yo he sostenido ese criterio, pero no me opongo a otro mejor", alegó Magalhaes, detrás de sus enormes gafas.

La lógica indicaba más bien que el informe encargado por el CIES debe volver a él, y que tal organismo—en el que participa USA— quede encargado de estudiar la respuesta del Presidente Nixon y evaluar periódicamente los resultados de esta gestión conjunta. Tal fue el punto de vista que defendió la delegación argentina: una rápida compulsa en el lobby del hotel, probó, el jueves por la noche, que habría sentimiento general. Desde Buenos Aires se preconizó, para esta ocasión, el nivel de Ministros de Economía, con el fin de "despolitizar" a la CECLA; pero, a la postre, Adalberto Krieger Vasena envió al Secretario de Comercio Exterior, Elbio Baldinelli, y a Manuel San Miguel, quienes actuaron con discreción y claridad.

### Entre la niebla

El peligro era doble: a la súbita renuncia brasileña se agregaba el ostentoso ardor de Chile, que provoca algún sarcasmo; muchos connacionales hablan de cierta "mitomanía" que tinte la política exterior del Gobierno democristiano. Con todo, los argentinos no creyeron oportuno objetar la propuesta de que fuera el presidente de la conferencia, Gabriel Valdés, quien presentase el documento a Richard Nixon, acompañado por todos los Embajadores ante la OEA. Es probablemente, una concesión a Eduardo Frei, quien necesita proyectar la figura del Canciller para confiarle su sucesión en las elecciones del año próximo. No valía la pena oponerse, arriesgando una amistad prendida con alfileres.

Las conclusiones de la CECLA precederán en pocas semanas al colosal informe que prepara la misión Nelson Rockefeller. El Gobernador neoyorquino y su séquito de especialistas—que ya visitaron México y las repúblicas del Istmo—llegan a cada capital con un volumen de información que sus propios huéspedes les envidian. Será divertido, al final, cotejar lo que sostienen los Gobiernos iberoamericanos cuando tratan en conjunto con los Estados Unidos y cuando lo hacen en forma bilateral.

La noche del sábado, cuando las delegaciones abandonaron el melancólico balneario, rumbo a Santiago (150 kilómetros), los automóviles avanzaban a paso de hombre entre una fascinante neblina, de la cual surgían, de pronto, mastodónticos camiones; había que clavar los frenos. "La CECLA avanza entre la niebla", bromeo alguien. "La misión Rockefeller se nos viene encima", advirtió otro. Y alguien berreaba el corrido de Rosita Alvarez: *La noche que la mataron / Rosita estaba de suerte / de tres tiros que le dieron / no más una era de muerte*. Era un mexicano algo chispado quien terminó de comunicar a sus compañeros de viaje ese optimismo tan especial que se estila en su país. ♦

## GRUPO ANDINO:

### La quimera del oro

"En resumen, en el proyecto venezolano faltan plazos, compromisos y objetivos que puedan llevarnos a un mercado común." Este párrafo de un documento emitido, el martes de la semana pasada, por los delegados Salvador Lluich (Chile) y Aristides Calvani (Colombia), era el golpe de gracia al sueño de una asociación latinoamericana de libre comercio que, prácticamente, ya ha dejado de existir.

El 28 de abril comenzó en Cartagena de Indias, ciudad colombiana sobre la costa del Caribe, otrora emporio de la munificencia española, la reunión de los seis países que integran el Grupo Andino, representantes de un mercado potencial de 60 millones de consumidores. Esta semana quizá queden cinco o cuatro, tal vez dos, de aquellos que el 16 de agosto de 1966 suscribieron la Declaración de Bogotá y, en febrero de 1968, crearon la Corporación Andina de Desarrollo, la primera sociedad financiera enteramente latinoamericana.

Caracas fue elegida como sede de la Corporación; desde allí, partió la contraofensiva. La perspectiva de una disminución creciente en sus ventas petroleras a los Estados Unidos—absorben más de la mitad de las exportaciones del mineral extraído en el Lago de Maracaibo—reforzó la prudencia y las reservas de las empresas venezolanas, cuya prosperidad depende de los recursos que provienen de la explotación petrolera. Antes de partir hacia Cartagena, Haydée Castillo, Ministro de Desarrollo de Rafael Caldera, dejó entrever que "Venezuela no estaba obligada a firmar el pacto andino".

Sus proposiciones desvirtuaron la naturaleza del proyecto: oponerse a la devaluación durante once años, y al régimen externo, porque sus tratados con USA la obligan a darle a ese país

las ventajas de nación más favorecida. No era un paso atrás, sino la deserción; las palabras del Presidente Caldera se enfriaban ante la alegría de las Fedecámaras. En su país algunos deslizaron: es el precio que pagó por acceder a la primera magistratura.

Los colombianos, sin amilanarse, invitaron a concluir los acuerdos prescindiendo de Bogotá. El Canciller Calvani declaró: "La idea de base de esta corporación debe ser el desarrollo racional de las industrias transformadas". El delegado chileno aplaudió a rabiar; el peruano tocó a silencio.

Perú teme que su industria de transformación, bastante modesta por cierto, se estrangule por el Norte con Cali (Colombia) y por el Sur con Arica (Chile), si se cumple la tesis colombiano-chilena de "automática liberación de las barreras aduaneras".

Las dos naciones chicas, Bolivia y Ecuador, se recogían temerosas en un rincón; al ver el desbande, el delegado de La Paz quiso sacar favores: "Mi país sólo participará si Chile le concede una salida al mar". El Gobierno de Quito, por su parte, pretende un tratamiento más decoroso, privilegiado. El primer balance arrojó apenas a dos interesados en la continuidad del Grupo: Chile y Colombia; su mejor alternativa era firmar un tratado bilateral.

El Gobierno de Eduardo Frei sigue apretado por las coyunturas económicas y políticas; el de Caracas atraviesa una crisis peor en su relación con los miembros del Pacto: su cambio exterior es ostensiblemente desfavorable. Si Carlos Lleras Restrepo no consigue algún acuerdo aceptable para desahogar su balanza de pagos, deberá apelar a Centroamérica o a Europa, donde viaja en los próximos meses.

El mes pasado, la firma del Acta de Brasilia hizo pensar que los cinco países ribereños del Plata habían adquirido cierta madurez; el presunto fracaso del Grupo Andino demuestra la incapacidad de otros dirigentes iberoamericanos para asentar una política económica frente a los Estados Unidos. ♦



Reunión en Cartagena: Un sueño demasiado caro.



Radiofoto AP

Los disturbios en Mérida.

## VENEZUELA:

### Los guerrilleros cambian de mano

El comandante Douglas Bravo regresó de Cuba: a los tres días, es decir el lunes 5, un comunicado con su firma y la del comisario político Francisco Prada —el hombre de Fidel Castro en la guerrilla venezolana— estrechó lazos. «La pacificación que pregona el Presidente es una campaña demagógica para servir a los imperialistas y a la oligarquía», sostuvo.

Entretanto, un oficial del Servicio de Inteligencia reveló que los guerrilleros preparaban una feroz ofensiva; para evitarla, fueron desplazados numerosos regimientos hacia la Sierra de San Luis —al Sur de Coro— y las aldeas que lindan con el estado de Lara. La optimista negociación que comenzó hace un mes ha culminado.

Parece una conclusión definitiva, pero si se rescatan otros datos se altera el resultado: uno de los notables mediadores entre insurgentes y Gobierno, Carlos Savelli Maldonado, no titubeó en calificar de «falso» el documento atribuido al hirsuto líder. Por su parte, el Ministro del Interior, Lorenzo Fernández, asegura que «la amistad de Bravo con La Habana se ha roto».

Es una afirmación endeble: de los tres frentes que aún conmueven la montaña, dos son incondicionales a Bravo; sólo el grupo restante, el que actúa en la zona costera, parece más dispuesto a la transacción. Con ellos discute el Arzobispo José Humberto Quintero, un astigmático cincuentón encaprichado en arreglar el conflicto para traer agua a su molino.

Cada vez que estallan diferencias entre las partes, el cura persiste: «No hay que preocuparse; todo marcha bien. No queremos publicidad». Es que Quintero, sabio y oportuno, conoce las penurias de todos los guerrilleros, unos 200 trashumantes apabullados por las

Fuerzas Armadas, sin un jefe carismático y carentes de ayuda exterior.

Pero esa doctrina no se pierde. Los universitarios han levantado la bandera, dejaron los sueños de la mochila y el fusil para inflamar las ciudades. La chispa se enciende con cualquier pretexto: el miércoles pasado, al grito de «¡Reforma universitaria!», las calles de Mérida quedaron en manos de los manifestantes. La policía consiguió desalojarlos, pero con la siniestra culpa de un muerto —Carlos Bello, 19— y una veintena de heridos graves.

No era un estallido casual: en la Universidad de Carabobo, en Valencia, los disconformes llevaban varios días sin comer; desde hace un mes, las Facultades de Maracaibo son asediadas sin respiro. Ahora, el acoso de 60.000 jóvenes al pie del cañón amenaza la capital, Caracas. Reclaman una reestructuración presupuestaria, el exilio de la censura en el boletín de la Universidad, mejores equipos, el fin de los vicios administrativos, profesores más idóneos y cambios en la Ley Universitaria.

Las fracciones políticas que dominan el estudiantado han hecho su congreso: para antes de fin de mes se prevén las elecciones. Todos coinciden en la modificación, hasta los mismos socialcristianos. «Estamos dispuestos —afirmó uno de sus caudillos— a terminar con una Universidad que no los satisface, exclusiva para profesionales y que educa neoliberalmente.» En sus pretensiones, hasta exigen la participación en el Gobierno. La izquierda sostiene: «Claro que la DC quiere terminar con la Universidad que no la satisface; la quiere intervenir».

Quizá se equivoquen: los jóvenes del partido de Rafael Caldera siempre fueron célebres por su rebeldía. Hace tres años, el actual Presidente expulsó de un papirotazo al jefe juvenil Abdón Vivas Terán; hoy, ese caudillo revolucionario pertenece a la burocrática Administración: es miembro de la Sociedad Venezolana de Fomento. ♦

## BRASIL-URUGUAY:

### Ceremonia secreta

En la noche del martes pasado, el Presidente uruguayo, Jorge Pacheco Areco, regresó a su país, después de retomar durante seis días por varios estados del Brasil: su capital Brasilia, Río de Janeiro, Bahía, San Pablo y Porto Alegre fueron los lugares donde obsequió su retrato enmarcado en plata, mientras Angélica Klein, su esposa, cautivaba a los fotógrafos con audaces faldas que trepaban las rodillas.

El mandatario brasileño esperaba a Pacheco el 8 con los brazos abiertos; al compás de 21 cañonazos, Costa e Silva se apresuró a enlazarlo. Una revista a la guardia de honor, un saludo a todos los gentiles funcionarios y un descanso en el hotel Nacional. Después vendría el trabajo: cocteles, recepciones, conferencias de prensa, visitas a

museos, intercambio de regalos. Suerte que esta tarea fue matizada por varias audiencias con el severo mariscal.

«Las conversaciones entre Brasil y Uruguay —gastó Pacheco su elocuencia remanida— alcanzarán bases concretas para una mayor integración de los intereses comunes, incentivando las corrientes de intercambio comercial, base indispensable para el desenvolvimiento.» Pero los cronistas cariocás querían respuestas sobre el Gobierno argentino; no consiguieron más que: «Los problemas sobre las islas del Río de la Plata son estudiados en forma bilateral; tenemos la esperanza de que todo va a ser superado».

Al margen de estas formalidades, su Canciller, Venancio Flores, repetía las visitas a Itamaraty para sazorar un comunicado conjunto. Fue tan sabroso que hubo cambio de joyas entre las partes. Las agendas desplegaron los puntos: 1) intercambio comercial; 2) acuerdo para mejorar las condiciones sanitarias en la frontera; 3) trueque de notas sobre la construcción de puentes y pactos sobre pesca.

Pero la reunión escondía un objetivo: sentar doctrina sobre el borde lateral de las respectivas jurisdicciones marítimas. Ahora los dos países reconocen que los límites serán trazados por una línea mediana ideal, cuyos puntos serán equidistantes de una línea recta (la línea de base) tirada sobre la costa de ambos. Es decir, rompen con el tradicional uso de los paralelos geográficos, utilizado por la mayoría de los países.

No es una transformación vana: Brasil utilizará el recurso para discutir con Francia sus problemas geográficos de Guyana; Uruguay, la clara razón de ser del encuentro, mostrará la firma conjunta para resistir las presiones argentinas sobre el diferendo del Plata. Como se sabe, en la ineficacia del Derecho internacional, la doctrina jurídica juega vital importancia. Es dudoso que Uruguay pueda imponer su nueva estratagema —la Argentina tiene sobre el estuario un dominio histórico incuestionable— pero servirá para molestar una relación, el blanco de la Cancillería brasileña. ♦



Pacheco, Costa: Juntitos...

## VIETNAM:

### Adiós a la victoria militar

El plan de ocho puntos para la paz en Vietnam, anunciado por Richard Nixon el miércoles pasado, no sorprendió a nadie; continúa sin solución el problema básico: la evacuación de las tropas extranjeras en el Sur. El Presidente de USA no aportó ninguna actitud que haga deducir un progreso sustancial en las reuniones de París, donde Henry Cabot Lodge desgranó, el viernes, esas ocho propuestas.

En síntesis, este primer discurso de Nixon sobre el tema revela un cierto endurecimiento en la posición norteamericana; el Secretario de Estado, William Rogers, había formulado alternativas más flexibles (Nº 333), que Dickson dijo: "Hemos descartado una retirada unilateral y la aceptación de condiciones que equivaldrían a una derrota disfrazada", dijo.

El mecanismo que él postula para terminar con la guerra incluye los siguientes pasos:

- Acuerdo para retirar las tropas no survietnamitas; los efectivos comenzarían a partir de inmediato.
- En un año se completaría el grueso de la evacuación; las fuerzas que todavía permanecieran deben replegarse hacia zonas convenientes de antemano y no participar en combates.
- Las retiradas serán fiscalizadas por un cuerpo supervisor internacional.
- El organismo también vigilará los comicios libres que deben consagrar un nuevo Gobierno, mientras un acuerdo permitirá el canje de prisioneros.
- Todos los sectores convendrán en observar los acuerdos de Ginebra, de 1954, respecto a Vietnam y Camboya, y los relativos a Laos, de 1962; Nixon insistió en que los norvietnamitas deben marcharse de los países linderos.

En sustancia, el plan sólo difiere con el presentado por el Vietcong, una semana antes, en la exigencia comunista de un retiro incondicional de las tropas de USA. Es una ley, en el juego arduo de la diplomacia de guerra, que para negociar desde una buena posición debe vapulearse al adversario,

exigir más de lo que se espera. Parece evidente que ambos bandos han evolucionado hacia un progresivo acercamiento, desde el cese de los bombardeos dispuesto por Lyndon Johnson a cambio de un sustancial —y sigiloso— retiro de divisiones norvietnamitas. Por eso, resalta la confesión de Nixon: USA ya no intenta zanjar la lucha con una victoria militar; tampoco está dispuesto a abandonar el Sur, derrotado.

Cuatro años de escalada múltiple de los sucesivos fracasos estratégicos del Pentágono; el plan del general William Westmoreland para hacer sucumbir a los comunistas en el campo de batalla se convirtió en un fiasco monumental: más de medio millón de efectivos, apoyados por una poderosa flota naval y aérea y los recursos de la mayor potencia del mundo, no consiguieron doblegar a los guerrilleros. "Es la hora de ahuecar el ala", afirma un especialista militar. El comandante norteamericano en Vietnam, general Creighton Abrams, parece compartir el criterio; sus fuerzas no arriesgan operaciones de envergadura y están concentradas en enclaves fortificados. (El alto jefe fue convocado a la Casa Blanca para informar al Presidente antes de su discurso.)

También Nixon, un político realista y prudente, sabe que debe partir; su campaña electoral fue un reguero de promesas para terminar con la contienda. Se trata, ahora, de buscar una fórmula política que no signifique entregar Saigón al tío Ho Chi Minh; fórmula, claro está, y no solución. No es fácil avenir a los dos regímenes; lo importante es cesar de combatir y llegar a un status similar al de Laos, donde las guerrillas comunistas dominan casi la mitad del país.

Por de pronto, el Vietcong rechazó sin vacilar el plan norteamericano: "Los Estados Unidos insisten en poner a un mismo nivel a los agresores y a las víctimas de la agresión", señala. En París, el panorama no era pesimista: ahora existen dos iniciativas concretas —la de Nixon y la del Vietcong—, que permiten negociar sin excesivas vaguedades. De todas maneras, la suerte del conflicto sigue jugándose en las conversaciones secretas que los beligerantes mantienen en Laos y Camboya. A los tumbos, sangrando por los cuatro costados, la hora de la paz está menos lejana. ♦

## FRANCIA:

### Querer es Poher

A mi colaborador de diez años, mi compañero, mi amigo para siempre. Charles de Gaulle. La foto, que cubre las espaldas de Georges Pompidou, en su escritorio de la avenida parisienne Latour-Maubourg, decorado con telas de Braque y Fontana, es un legado históricamente envidiable. Para el ex banquero de los Rothschild, esa formidable herencia puede convertirse en carga funesta. Los franceses han visto partir, en silencio, al soberbio general, primero del Palacio del Eliseo, luego de Francia; y el país sigue en calma. Entonces, ¿por qué no cambiar?

La semana pasada, el pueblo, que aún se regocija o se indigna con la suerte corrida por de Gaulle —exiliado voluntariamente, desde el sábado 10, en Sneem, un balneario de Irlanda—, comienza a estudiar la aritmética política. Casi nadie duda: en la elección de junio 1º ninguno de los candidatos obtendrá la mayoría absoluta. El juego de suma y resta queda para el comicio decisivo, que debe celebrarse catorce días más tarde.

Las encuestas, luego de sus exitosos pronósticos sobre el referéndum, influyen en el electorado. Pompidou y Alain Poher son los favoritos: el resto de los aspirantes, un paquete de escaso valor, que incluye al socialista Gaston Defferre (Alcalde de Marsella), al valetudinario comunista Jacques Duclos, al trotskista Alain Krivine, al independiente Louis Ducatel, al izquierdista Michel Rocard. Pero las especulaciones convergen sobre los partidos que, con vistas a la primera rueda, ya desplegaron sus banderas, las mismas que negociarán en la segunda vuelta, en un sórdido toma y daca de alianzas e intereses.

Los sondeos de opinión otorgan a Pompidou un efímero triunfo en la consulta inicial; incapaz de lograr la mayoría, sostiene, será desbordado el 15 de junio por una ecléctica coalición de demócratas cristianos, independientes, radicales y tránstufas de la izquierda. Para los encuestadores, Pompidou sólo conseguirá reclutar a los gaullistas —con el refuerzo de las huestes que acudilla Valéry Giscard d'Estaing— y algunas fracciones de derecha. El miércoles pasado, el ex Primer Ministro desdenó como "hipotéticos" estos augurios; sin concederles atención inició su campaña con un discurso abierto a todas las tendencias.

En rigor, fue el día siguiente al derrumbe de Charles de Gaulle cuando Pompidou se lanza a la arena. Su secretaria, Simone Servais, desliza telefónicamente la posibilidad de que su amo fuera candidato; a las 24 horas confirma la noticia y saluda la llegada de los primeros "comités de ayuda". El firme aparato gaullista, regentado por Jacques Foccart y Roger Frey, se pone en movimiento: si El Viejo ha desaparecido, el nuevo patron es Pompidou. Las máquinas son insensibles.

(Sigue en la página 96)



Richard Nixon y el general Abrams, en Washington: Ahuecar el ala.

The Associated Press

## "LO IMPORTANTE ES DETERMINAR EL RUMBO"

La semana pasada, Marc Ullmann e Irene Allier, de L'Express —revista asociada a Primera Plana—, entrevistaron en el Palacio del Elíseo al Presidente interino de Francia, Alain Poher, quien se presentará como candidato del centro en las elecciones generales de junio 1°. He aquí la traducción al español del texto del reportaje.

P—Es usted Presidente interino de Francia desde el 28 de abril. ¿Qué siente en esas funciones?

R—Mi primera impresión fue de tristeza. Pertencí a la Resistencia durante la guerra y admiró al general de Gaulle. Entrar en su despacho vacío me produjo un choque: en ese despacho traté de disuadirlo del referéndum. Por eso decidí instalarme en otra oficina.

P—¿Está usted satisfecho de la cooperación del Gabinete?

R—El Primer Ministro, señor Maurice Couve de Murville, es un hombre leal, competente y cortés. Comparte conmigo el sentimiento de un deber común: la transición debe realizarse sin conflictos.

Es cierto que nuestra primera reunión ministerial se desarrolló bajo una extraña atmósfera. Pero no puede reprochársele a los gaulistas su desgracia. Lo importante es que esa atmósfera fue superada.

P—Sin embargo, alguno de ellos ha emitido, en público, críticas contra usted.

R—Sí, pero no son críticas valiosas... La Historia, según un Secretario de Estado, no estuvo presente en aquella reunión de Gabinete. ¡Felizmente! Porque en las circunstancias actuales, el viento de la Historia, si hubiese soplado, lo habría hecho en las calles. Me felicito, en lo que a mí concierne, de que no se hayan cumplido ninguno de los pronósticos fatales. El pueblo francés, como yo esperaba, se comportó de manera adulta. No hubo caos.

P—Según su experiencia, ¿cuáles son los poderes reales de un Presidente interino?

R—La Constitución le otorga todos los poderes presidenciales, menos tres: disolver la Asamblea, tomar la iniciativa de una revisión constitucional, y proponer al país un referéndum. Ya habrán advertido ustedes que esos poderes no me hacen falta.

De hecho, mi misión más importante es velar por la organización de las elecciones. Por eso he dado tanta trascendencia a la lealtad en materia de información. En todo lo demás, va de suyo que un Presidente interino no goza de la misma



clase de autoridad que un Presidente elegido. La influencia que tiene sobre el Gobierno procede de la magistratura que ejerce pero no se beneficia con esa cuota mayor de autoridad que confiere el sufragio universal.

P—¿Si alguna vez fuese usted elegido, cuál sería su concepción del rol del Presidente?

R—El Presidente, sea quien fuere, debe, según mi criterio, ser el animador del Ejecutivo. Observen que no digo guía, pues esta palabra, en cualquier idioma, suscita recuerdos funestos.

P—¿Qué entiende usted por animador? En caso de conflicto entre el Presidente y el Primer Ministro, ¿quién tiene la última palabra?

R—El Presidente de la República nombra al Primer Ministro; por lo tanto, no debiera existir conflicto entre ellos. Respecto de este tema, la seguridad no pasa a través de la designación de un Primer Ministro insignificante, ya que los problemas modernos son suficientemente complejos como para desmultiplicar el Ejecutivo. Si algo puede reprochársele al general de Gaulle, es haber vivido demasiado en el aislamiento. Un Primer Ministro, sobre todo si es un político experimentado, puede ayudar al Presidente a tener un contacto real con el país.

Para responder con nitidez a su pregunta, yo diría que la elección del Presidente mediante el sufragio universal constituye una innovación que, según mi entender, no debe ser cuestionada y que, necesariamente, coloca al Presidente por encima del Primer Ministro.

P—¿Esto significa que, llegado el caso, usted sería partidario de hacer evolucionar la Constitución

en un sentido más netamente presidencialista?

R—Evolucionar es la palabra justa. Nunca hay que apresurarse para modificar las Constituciones. Sólo el uso puede mostrar si son necesarios los cambios. En caso afirmativo, los cambios eventuales deben ser discutidos democráticamente. Pues en política, como en la vida, no es deseable la brutalidad.

P—¿Piensa usted que un Presidente elegido debe disolver una Cámara que le sea hostil?

R—Un Presidente elegido debe designar un Gobierno compuesto de los hombres que, según él, son los más aptos para dirigir los negocios públicos. Corresponde al Parlamento situarse frente a un Gobierno tal. Si la Asamblea vota una moción de censura, entonces, evidentemente, debe encararse la disolución.

P—¿Cuáles son, según usted, los problemas más urgentes en la Francia de hoy?

R—Todos los problemas son urgentes, por la simple razón de que están ligados unos a otros. La inquietud de los jóvenes, las dificultades para lograr empleo, el subequipamiento relativo, las demoras en la construcción europea, no son sino rostros diversos de una sola y única realidad. Lo importante, luego de once años en que el poder fue ejercido por el general de Gaulle, es determinar el rumbo. Hace falta un inventario para establecer las prioridades, y esas prioridades deben ser discutidas democráticamente.

En mi campaña sobre el referéndum no busqué decir cosas geniales. Sin embargo, logré cierto impacto. ¿Por qué? Porque no me dirigí a una Francia abstracta ni a los partidos políticos, sino, simplemente, a los franceses. ♦

Copyright L'Express, 1969.



Mosqueteros Poher y Pompidou: "Uno para él y otro para él".

El 29 de abril, tras la reunión de los 50 máximos dirigentes de la Unión Democrática para la República (UDR), esa sabrosa combinación de humanista y pragmático que es Pompidou descubre su estrategia: "Continuaré la política del general, pero con otro estilo y otros métodos; yo no tengo el peso político que tenía él". Al hablar está pálido; quizá se da cuenta de que modificar los rasgos de Francia, aun de manera leve, es transformar a fondo la línea audaz que seguía de Gaulle.

### Nace una estrella

No abundan las diferencias entre Pompidou, 59, y Poher, un año mayor. Los dos crecieron a la sombra de estadistas famosos, sólo que uno actuó como eminencia gris y el otro como amanuense. Si de Gaulle es la montaña que palidece a Pompidou, el demócrata cristiano Robert Schumann —muerto en 1963, creador del Mercado Común Europeo junto a Konrad Adenauer y Alcide De Gasperi— era el protector de Poher, quien durante una década y media se cobijó bajo su ala.

El Presidente interino trabajó en la pool del carbón y el acero y en la comisión del mcz, y fue titular del Parlamento Europeo; ahora, en dos semanas de gestión, ha revertido la imagen de parlamentario afable y de transaccional, por la de un Jefe de Estado factible y competente. Su rostro burgués no inquieta en la televisión —a cuyas autoridades ordenó regresar a una objetividad extraviada en once años de gaullismo—; al contrario: rodeado de geranios y tulipanes, este Alcalde de Ablon, una ciudad en el Valle del Marne, aparece ante la inconsciencia colectiva que destronó al general como "el salvador de las instituciones". En todo caso, es un buen filatelista.

Su acceso a la cima del Senado fue obra de la peripetia. Sus amables antecedentes y el curriculum europeísta sirvieron para que una noche de octubre pasado, la del 3, sus colegas lo consagraran. Había que defender el sueldo y el sistema bicameral, amena-

zados por las ansias reformistas del Presidente; la única salida era desplazar a Gaston Monnerville, un arrogante negro de la Martinica, que odiaba a de Gaulle y era odiado por él.

Se sucedieron los escarceos, en el Luxemburgo, hasta que los 3 candidatos principales se retiraron; otros tres Senadores, entre ellos Poher, surgieron como alternativa; luego de tres votaciones, él obtuvo 135 sufragios, contra los 107 del independiente Pierre Garet y los 22 del comunista Georges Cogniot. Fue un triunfo insólito, ya que el rechoncho Poher jamás descoló en sus quince años de legislador.

Ingeniero civil, experto en minas, licenciado en Derecho y Ciencias Políticas, Poher había encabezado —de pronto, y sin querer— un *putsch* de etiqueta contra las barricadas rebeldes de Monnerville, quien impugnaba los procedimientos "inconstitucionales" de Charles de Gaulle. El gesto del Senado hacia el Eliseo —esto es, colocar a un personaje accesible y respetuoso para sustituir al Presidente— fue tardío: el general ya tenía decidida la suerte de la Cámara.

"Estoy orgulloso —dijo aquella noche de octubre— de presidir esta institución. Soy un hombre activo, conciliador, que hará todo cuanto esté a su alcance para no defraudaros." Con modestia, encabezó una nueva batalla para impedir otra victoria arrasadora del gaullismo; era un improvisado en la menudencia, pero su cálida voz recorrió con éxito el país, alabando las bondades del Senado. Sin duda, el desastre de Charles de Gaulle no se debe a la prédica de Poher; no obstante, él se halló sentado en el Eliseo, y quizá pueda estarse allí algo más que los 35 días fijados por la ley: los 7 años del mandato presidencial.

Pero resistió durante una quincena a quienes le aconsejaban presentar su candidatura, entre otros, los líderes del Centro Democrático, su partido (que dirige Jean Lecanuet, aspirante vencido en los comicios generales de 1965),

los radicales de André Morice y hasta los secuaces de Pierre Mendès-France. Cedió, por fin, el lunes 12, y hasta Defferre le ofreció su apoyo si él no conquista el segundo lugar.

Dos saetas del pompidulismo hicieron trastabillar a Poher: con él, acusaron sus adversarios, retornará la Cuarta República. Ese horizonte de desorden y presidencialismo atenuado angustia a los ciudadanos. Pero ¿quién garantizaría que no puede suceder lo mismo con Pompidou? El candidato del centro niega que, bajo su mando, Francia regrese al caos (ver página 95).

### Para indecisos

El otro dardo supone que Poher disolverá la Asamblea Nacional, que no lo dejaría gobernar, si obtiene la Presidencia. ¿Qué argumentos utilizará, entonces, el defensor del Senado? Lecanuet salió al cruce de estas murmuraciones, aunque sólo con una frase: "El Presidente es el cambio que quieren los franceses". Al margen de estas declaraciones, la campaña —caso por primera vez en la Francia moderna— brinda algo más que la retórica habitual: programas definidos.

Al culminar la semana, los encuestadores verificaban una reducción en la popularidad de Pompidou; sus investigaciones, naturalmente, no alcanzaban a distinguir la futura orientación del *marais*, ese característico 20 por ciento de indecisos, ni la postura final de los comunistas, árbitros probables de la lucha. La moviedza rección de una franja del electorado carece de normas; pero el PC, que no desea repetir equivocaciones, es una organización disciplinada.

Al *marais* y a los votantes más jóvenes intentó captar Defferre, el jueves, al prometer que si accede al Eliseo llevará a Mendès-France como Primer Ministro. Es una carnada que tampoco merece desdenarse. ♦



Los de Gaulle: Un digno exilio. AP

## EUROPA:

### Sana, sana moneda alemana

El franco, la libra y el dólar acusan al DM —el *Deutschland Mark*— de estar subvaluado; pero el marco responde que no tiene la culpa de que las otras divisas pretendan valer más de lo que valen.

La enfermedad no es, ciertamente, de tal o cual moneda; lo es de todo el sistema. Pero, en cuanto al marco, la suya es una enfermedad de ricos. La moneda más joven de Europa —creada en 1948— tuvo principios modestos: los aliados la fijaron deliberadamente baja para alentar las exportaciones y ayudar al país vencido a recobrar pronto. Ese fue uno de los factores —y no, desde luego, el traumático doctor Erhard— del espectacular crecimiento de la economía alemana en

alemanes fijen una cotización más alta —para que el resto del mundo no tenga que devaluar— se manifestó tumultuosamente desde la renuncia de Charles de Gaulle, el 28 de abril. En las dos semanas siguientes, más de 5.000 millones de dólares se alojaron en los cofres germánicos: los especuladores aspiraban a beneficiarse con el margen de la revaluación.

Cuando el vocero oficial, Conrad Ahlers, anunció que la negativa era "final, inequívoca, eterna", él mismo sonreía y nadie le creyó. Es verdad que el lunes 12 de mayo salieron de la República Federal más de 600 millones de dólares, como deseaba el propio Gobierno alemán, que teme un "recalentamiento" de su economía. Pero se quedaban al acecho, convencidos de que los hombres de Bonn, cuando hayan alejado a los compradores de marcos, buscarán avenirse con sus socios de la Unión Europea de Pagos. Quizá no se equivoquen. Straus,

## URSS:

### La defunción de los generales

La cadena de muertes empezó el 22 de abril: un inocente suelto, en el diario *Estrella Roja*, anunciaba la desaparición del general Mikiyán M. Popov, ex jefe del Estado Mayor de la Infantería. Veinte días más tarde, otros trece generales (y un coronel) engrosaban la lista necrológica. Ninguno de ellos ejercía cargos prominentes en la estructura militar y siete estaban jubilados; el cáncer derrumbó a cinco, el infarto a dos.

En un par de decesos, según informes oficiales, la causa había sido "una tragedia en servicio"; pronto se conjeturó un accidente de proporciones, en una base de cohetes. Los disparates, era inevitable, crecieron en intensidad hasta imaginar una conspiración reprimida a sangre y fuego. "No habría que desestimar por entero —se esperaba *La Nación* de Buenos Aires, el jueves pasado— la posibilidad de que esas muertes hayan sido dictadas, es decir, impuestas por alguna autoridad, tal como ocurrió con algunos célebres casos de hace 30 años."

Para los observadores sensatos, la casualidad y la selección natural son las únicas explicaciones de los 15 fallecimientos; se niegan a ver, en ese rosario, tanto el aniquilamiento de un complot militar como una reacción del poder civil ante un avance político del Alto Mando. Con todo, el episodio ha servido para analizar con más detenimiento el papel de las Fuerzas Armadas en la sociedad soviética.

Desde la brumosa mañana de agosto último, cuando las tropas del Pacto de Varsovia avasallaron Checoslovaquia, son muchos quienes opinan que el Ejército Rojo tiene un papel predominante en las decisiones del Gobierno ruso. Esa premisa sirve, también, para esbozar al austero Ministro de Defensa, mariscal Andrei Grechko, 65, como el nuevo hombre fuerte, desplazando así a la veleidosa trioka: Podgorny, Kossyguin, Breznev.

Pero buena parte de las especulaciones sobre Grechko surgen de su temible aspecto físico: más que un conquistador eslavo parece un miembro de la *mafia* italiana; pesa 90 kilos y mide 1,90 metros; su contortura recuerda a la de un boxeador veterano, cuya fuerza radica en el aguante más que en la velocidad. Esa fisonomía se transmite a la psicología de Grechko, quien, aun en sus salidas humorísticas, despliega aristas rudas. Cierta vez, conversando con un grupo de generales de Europa oriental, destacados ante el Pacto de Varsovia, afirmó fríamente: "Ustedes pueden tener voz en el proceso político pero no voto".

Si ha llegado al pináculo de las Fuerzas Armadas soviéticas, no debe ese ascenso a sus virtudes de estratega; a los 16 años abandonaba la escuela secundaria para enrolarse en el Ejército; en la Segunda Guerra, alcanzó el mando de un Cuerpo que —ironías del destino— ayudaría a liberar a Checoslovaquia de los nazis.



Libra, franco, marco: La carta de triunfo no se revalúa.

la década del 50. Después de una seria depresión en 1966, el proceso continuó en los últimos años; esta vez, el genio sería el socialdemócrata Karl Schiller, actual Ministro de Economía. En 1967 y 1968, el superávit de la balanza comercial de la República Federal fue de 4.100 y 4.200 millones de dólares.

Ante la opción, los partidos coligados se dividieron peligrosamente, lo que no dejará de influir sobre las elecciones generales del 28 de setiembre próximo. Schiller hubiera aceptado la revaluación, complaciendo a los Gobiernos y banqueros occidentales; el Canciller, en cambio, hizo suya la tesis del Ministro de Finanzas, Josef Straus (ambos son demócratas cristianos). La revaluación —anotó el vehemente bávaro— dañaría los intereses de los agricultores alemanes, cuyos productos reducirían su precio de exportación y —en virtud de los acuerdos comunitarios— también el que rige dentro del mercado interno. La pretensión general de que los

aunque interesado en el voto campesino, tampoco desearía —sobre todo, cuando la elección haya pasado— la ocasión de presentarse ante Europa como un paladín de la cooperación universal. Sólo que condiciona la revaluación, como es lógico, a un arreglo multilateral que comportaría la devaluación simultánea de las otras divisas, y en particular la del franco. Para entonces, Francia ya tendrá un gobernante menos tozudo que de Gaulle; disminuida su autoridad internacional, el Gobierno de París quizá no pueda soportar la presión de sus aliados para que "achique" su moneda.

El valor del DM es la carta de triunfo con que cuenta la diplomacia alemana, no sólo frente a Francia, sino también ante sus amigos ingleses y sus protectores norteamericanos, y es natural que no quiera privarse de ella prematuramente, en un momento en que el problema de fondo —a saber, la inflación mundial— no ha recibido siquiera un principio de solución. ♦



Keystone

Grechko: Puño de hierro.

En verdad, su mayor mérito ha consistido siempre en ajustarse estrictamente a la línea del Partido.

En la primavera de 1953, ya general, fue despachado a Berlín-Este como jefe de las tropas rusas; allí aplastó una rebelión popular y tuvo su recompensa: la Medalla al Mérito alemana y, en 1955, el grado de mariscal. Desde entonces se sucedieron los halagos: comandante de las fuerzas terrestres, del Pacto de Varsovia y, a la muerte del mariscal Rodión Malinovsky en 1967, Ministro de Defensa.

Grechko es un profesional de la diplomacia del garrote; cada vez que había que convencer a algún disconforme en Bucarest, El Cairo o Budapest, se enviaba al mariscal para que hiciera sentir su puño de hierro. En Checoslovaquia mantuvo un altercado a los gritos con el Presidente Ludwig Svoboda, ante el público; manejó, hay que reconocerlo, la caída del reformista Alexander Dubcek, con enorme habilidad. Pero su presencia irrita a todos: una de las primeras concesiones que pidió al Kremlin el nuevo jерarca partidario, Gustav Husak, fue: "Prometan que Grechko no regresará".

Estos desplantes no modifican el hecho evidente de que el mariscal y su institución aún dependen estrechamente del Partido Comunista. Para recordar esa preeminencia, el Politburó decidió cancelar la más preciada demostración militar: el desfile de mayo 1°. "No caben dudas de que el mariscal es consultado, pero deciden los civiles", señalaba un experto la semana última. Sin embargo, si se advierten los graves yerros de las autoridades que sucedieron a Nikita Krushchev —destronado, claro está, con el apoyo del Ejército—, vale preguntarse hasta cuándo Grechko será legalista.

No lo es, en cambio, un ex militar, Piotr Gregorevich Grigorenko, 62, quien acaba de ser arrestado en la ciudad asiática de Tashkent por insistir en sus rebeldías frente al régimen. Esta vez asistía al juicio contra once crimeos-tártaros, cuyas peticiones en favor de la igualdad de derechos, con el resto de los ciudadanos, desembocaron en un proceso por subversión.\*

Para el Gobierno, el caso estaba cerrado: "Es un ucraniano testarudo

que no supo advertir el momento de quedarse quieto: otros tuvieron que frenarlo", comentó un periódico. En realidad, todos esperaban que esta detención ocurriera mucho antes.

Pero Grigorenko está acostumbrado a no cejar; miembro del Partido a los 21 años, comandó un regimiento en la Segunda Guerra y luego se destacó como profesor de Cibernética en la célebre Academia Militar de Frunze, en Moscú. La condena de Stalin por Krushchev hacia 1956 lo afectó profundamente; entonces —confiesa— "revisé mis premisas filosóficas".

El escándalo estalló en 1961, cuando en un mitin del Partido explicó que el baño de sangre del stalinismo no significaba un accidente histórico sino que era la consecuencia del sistema político de la urss. "Ahora rendimos culto a la personalidad de Krushchev —apostrofé a su auditorio— y por eso debemos transformar el sistema."

Al día siguiente se abatió sobre el osado un verdadero apocalipsis: fue destituido de sus cargos académicos, degradado de mayor general a soldado raso, perdió su pensión militar y además fue expulsado del p.c. Método usual en estos casos, Grigorenko quedó internado 16 meses en un manicomio; ya en libertad, comenzó a trabajar, a los 60 años, como obrero agrícola.

El proceso a los escritores Daniel y Siniavsky lo convirtió en un líder de los liberales; cuando la invasión a Checoslovaquia, reclamó ante el Politburó un drástico cambio en la política del Gobierno soviético. "La grandeza de una nación —decía en una carta— no se mide por el poder de sus Ejércitos sino por su vigor moral." ♦

\* Como es notorio, a fines de la Segunda Guerra, Stalin castigó a siete de las 130 "nacionalidades" reconocidas en la urss, por supuesta colaboración con los nazis. Los crimeos-tártaros —unas 200.000 personas afincadas en las orillas del Mar Negro— fueron las mayores víctimas de la purga; desterrados al Asia, su República Autónoma desaparición del aparato administrativo de la urss; según ciertos historiadores, el 46 por ciento de la comunidad murió durante las deportaciones. En 1944, o en las cárceles siberianas. En 1967, la Corte Suprema exoneró a los crimeos-tártaros de la acusación de Stalin, pero no les devolvió sus derechos.



Grigorenko: Lengua suelta.



AP

Guardias rusos: Siempre listos.

## CHINA-URSS:

### La frontera al rojo vivo

La frontera caliente entre China y la urss cambia de escenario sin perder virulencia. Luego de los sangrientos incidentes librados en marzo, en la Isla Demansky —para los chinos, Chempao—, las reyertas se desplazaron hacia un sector de las provincias de Sinkiang y Kazakstán. Todo comenzó cuando unos arrieros chinos penetraron en suelo ruso, el 2 de mayo; el Ejército los expulsó sin apelar a las armas.

Al día siguiente, mil soldados chinos, desplegados en una línea de 6 kilómetros y medio de ancho, avanzaron 40 kilómetros en territorio soviético. La noticia se abrió paso hasta Moscú y los corresponsales dieron cuenta de la invasión. Pero ambas Cancillerías se empeñaron en negar cualquier enfrentamiento; es que China aceptó —el mismo día— negociar a nivel técnico, en Khabarovsk, los problemas de navegación fronteriza por el río Ussuri; no convenía atizar el fuego.

Las tratativas secretas para lograr el retiro de las tropas chinas de una zona de 60 kilómetros cuadrados, no dieron resultado; por eso, el martes último, funcionarios oficiosos convalidaron la información a los periodistas. "Si no abandonan pacíficamente nuestro país, recurriremos a la fuerza", tronó uno de los confidentes. Entonces, el dilatado borde de 6.500 kilómetros que separa a los dos colosos, se pondrá al rojo vivo; desde los choques de marzo no han cesado de llegar refuerzos a los acantonamientos limítrofes.

Mientras en Hong Kong algunas mentes febriles daban por derrocado a Mao Tsé-tung —Lin Piao sería el autor de la herejía—, las agencias noticiosas Nueva China y Tass atizaban la hoguera con toda la fuerza de sus pulmones. Las fotografías de soldados en actitudes heroicas, los manifiestos detonantes y cargados de agravios, recuerdan los tiempos de Corea o la Segunda Guerra. ♦

## ESTADOS UNIDOS:

### La caída de un ídolo

Aún tiene todo lo que anhela el norteamericano medio: la fiel amistad de un ex Presidente, una mansión de cinco dormitorios en Washington, un Rolls-Royce amarillo, una casa de campo, y la celebridad de ser una de las mentes más lúcidas del país en cuestiones de Derecho. Pero desde el miércoles pasado, a la noche, cuando renunció a la Corte Suprema, una sombra fatídica, ominosa, envuelve la honestidad de Abe Fortas, 58.

Su estrella empezó a declinar hace un año: en setiembre de 1958, el Senado obstruía su candidatura a jefe de la Corte, en reemplazo del dimiteinte Earl Warren; quince días atrás, *Life* develaba un oscuro momento de su pasado, y *media Capital* se lanzó a señalarlo con el dedo.

Es que en enero de 1966, tres meses después de que Lyndon Baines Johnson lo instalara en el alto tribunal, Fortas depositó en su cuenta bancaria un cheque por 20.000 dólares (7 millones de pesos argentinos) de la Fundación Louis Wolfson, un agente de Bolsa que estaba en conflicto con la ley. Se ignora para qué fines ese dinero llegó hasta Fortas; está comprobado, en cambio, que, durante la investigación a que fue sometido, Wolfson utilizó el nombre del Juez para salvarse de una condena segura. Más todavía: Fortas visitaba con frecuencia a Wolfson en su granja de Florida. Entre setiembre y octubre, sin embargo, Wolfson terminó condenado a un año de cárcel; en diciembre, Fortas devolvía los fondos.

Tras esta denuncia, en un escrito de 307 palabras, el Juez admitió haber aceptado el cheque, aunque no mencionó su importe ni el lapso en que lo retuvo. Eso sí, aseguró que en ningún momento había empleado su influencia o prestado su asesoría en el caso Wolfson. Nadie quedó satisfecho, y la prensa no demoró su reacción: el *Washington Post*, el *Los Angeles Times*, el *Chicago Tribune*, y hasta el pro-judío *New York Post* (Fortas es de ascendencia israelita) solicitaron su renuncia. No eran los únicos: a través de un intermediario, el Presidente Richard Nixon asumió igual actitud.

El Secretario de Justicia, John Mitchell, recibió la consigna de "poner las cartas sobre la mesa", en una entrevista secreta con Warren, quien sigue al frente de la Corte, faltó de sucesor. Si Fortas se alejaba voluntariamente, no habría escándalo, expresó el emisor de Nixon; de lo contrario, saldrían a luz más informaciones acerca del Juez. Fortas, al tanto de la amenaza, sostuvo: "No he violado la ley ni contrarié mis deberes de funcionario".

Mientras, los legisladores oficialistas esbozaban un proyecto de juicio político: sería, de concretarse, el segundo en los 180 años de historia de la Corte. El único antecedente data de 1804: en esa fecha, el bloque republicano de la Cámara de Diputados llevó al banquillo al Juez Samuel Chase —a quien había propuesto George Washington—,



Fortas: Las malas compañías. AP

con la bendición del Presidente Jefferson. El Senado lo absolvió.

Nixon no quería imitar a Jefferson. Si él solicitaba el juicio, se vería embrollado en un diferendo de poderes. Tampoco le convenía demasiado azuzar a sus correligionarios, para no transformar el asunto en un choque banderizo. Los parlamentarios demócratas, que el año pasado defendieron la candidatura Fortas, se mantuvieron en silencio; no obstante, si el proceso se abría hubiesen aprovechado para sostener una lucha facciosa.

La mejor salida era, sin duda, la renuncia. Pero un republicano, el Senador Everett Dirksen, decía: "A esta altura de las circunstancias ya no puede dimitir. Quizá sólo pueda reconocer que cometió un error. Pero una confesión sería un suicidio, y el suicidio sería una confesión". Fortas se negó durante una semana a esa especie de requerimiento nacional: prometía demostrar su inocencia. Ahora, al marcharse —con una nota en la que declara sus vinculaciones financieras



Wolfson: El cheque maldito. AP

con la Fundación Wolfson y rechaza la acusación de prevaricato—, queda malparado. Lateralmente, desaira al Partido Demócrata y echa todo sobre la misma Corte Suprema.

Pero también favorece a Nixon: hasta la salida de Fortas, los nueve miembros del cuerpo se dividían en seis liberales y tres conservadores. Al cubrir las vacantes de Fortas y Warren (que termina en junio su año adicional de servicios), el Presidente tratará de equilibrar la balanza. En esa línea podrá continuar si, como se espera, abandonan la Corte Suprema tres de sus integrantes: Hugo Black, que lucha contra sus 83 años; William Douglas, que vive gracias a un marca-pasos; y Marshall Harlan, atacado de una ceguera progresiva.

Fueron los republicanos, con el Gobernador Ronald Reagan y el entonces candidato Nixon, quienes alzaron la voz en 1968, contra la designación de Fortas como titular de la Corte. En aquella época, el Senador Robert Griffin habló, en el Capitolio, de ciertos raros manejos de Fortas; el Juez no tuvo otro camino que pedir a su amigo Johnson que retirara la iniciativa. ¿Pero acaso *Life* no es, en el fondo, de tendencia republicana? ♦

## MALASIA:

### Los chinos se defienden

La noche del miércoles pasado, el fuego iluminó algunos barrios de Kuala Lumpur, capital de la Federación de Malasia; después, vinieron los disparos, y en 24 horas fue posible contar un centenar de muertos. Tres días antes, la masa que ahora se desgarraba había asistido a los comicios para renovar 144 Diputados (tercera elección desde la Independencia, en setiembre de 1963).

Como estaba previsto, ganó el oficialista Partido de la Alianza; como estaba previsto, estallaron los disturbios. Los aliancistas controlaban dos tercios de la Cámara baja; ahora, esa proporción quedó reducida. El Primer Ministro, Tunku Abdul Rahman, citó a la consulta para obtener un voto de confianza; sin embargo, la derrota de tres de sus Ministros y el ascenso del Partido Islámico Pan-malayo —favorece una Malasia musulmana— forzaban su retiro.

Sin embargo, este abuelo de 66 años, que administra desde las canchas de golf el país asiático con mayor ingreso anual *per capita* (326 dólares), es el único dirigente capaz de mantener la unidad entre las tres grandes regiones que integran la Federación. Su posible salida erizó la piel de las comunidades china (40 por ciento) e india (10); el temor a convertirse en ciudadanos de segunda categoría, los incitó a pelear con los malayos.

Entretanto, el candidato a suceder a Rahman, el Viceprimer Ministro Tunku Abdul Kazak, se ponía al frente de tropas especiales y decretaba la ley marcial, mientras el Jefe del Gobierno acusaba —él también— a los comunistas de causar los desórdenes. ♦



Ramiro de Casasbellas

## La paz de los sepulcros

Una semana de sangre se cerraba, el sábado, con los graves episodios de Rosario: un estudiante de 22 años, Adolfo Ramón Bello, entró en coma después de recibir en la frente una bala policial. Cuarenta y ocho horas antes, otro universitario, Juan José Cabral, perdía la vida en Corrientes, también a manos de los vigilantes. Ni en los fieros disturbios de mayo, en el País de 1968, se alcanzó un record semejante.

Pero estos dos casos fatales deben sumarse a los del estudiante Santiago Pampillon, abatido en Córdoba, en setiembre de 1966; y la tucumana Hilda Guerrero de Molina, una simple ama de casa que cayó durante una represión policial, en enero de 1967. ¿Qué pasa en la Argentina?

**La resignación** — El Gobierno suele vanagloriarse de la paz que inundaría, desde su advenimiento, el territorio nacional. Sostiene haberla conseguido gracias, de un lado, a la autoridad y firmeza con que ejerce la conducción y, de otro, a la voluntad y madurez del pueblo que anhela construir en calma. De ahí que, a menudo —aunque ya no tanto en los últimos tiempos—, se arrogue la posesión de un consenso que lo legalizaría, habilitándolo para prescindir de consultas acerca de su permanencia en el mando. Esto es pura teoría.

Si por autoridad se entiende rigidez de procedimientos, estrechez de mente, imposición de cursos y medidas sin derecho a la réplica, no caben dudas de que el Gobierno maneja ese elemento. Sin embargo, la autoridad —que los romanos distanciaban del poder político, como el fallo decisivo de la sabiduría— es otra cosa. Emana de la experiencia de los hombres, de sus acciones; en el caso contrario, cuando se necesita crearla por medios artificiales, sólo se logra ir contra la corriente, esto es, se pierde estatura sin ganar autoridad ninguna.

En cuanto a la voluntad y madurez de los argentinos, sería insensato ponerlas en duda; pocos pueblos han prestado un esfuerzo tan grande, y pocos pueblos recibieron, a cambio, tantas frustraciones y malos pagos. Con todo, sería terrible tomar la resignación, el abatimiento, el miedo, por consenso. Es cierto que en junio de 1966 la mayoría de los habitantes miró con beneplácito el derrocamiento de Arturo Illia y su sustitución por Juan C. Onganía. Pero hoy, a tres años, difícilmente se renovaría

ese apoyo tácito, envidiable para cualquier estadista deseoso de abrir nuevos rumbos.

El balance es muy claro: es autoritarismo lo que se pretende autoridad; y mera apatía lo que se denomina consenso. El Gobierno, sin duda, calculó erróneamente: se fijó un plazo máximo de diez años para escalar su reconstrucción del país, sin advertir que, para obtener una aquiescencia tan prolongada de los gobernados, hacían falta dos virtudes, al menos: la audacia —en el mejor sentido de la palabra— y el diálogo franco con el pueblo.

Ni una cosa ni la otra: en sus obras y en sus medidas es imposible rastrear el vuelo inventivo, la osadía, que caracterizaron a muchas generaciones de argentinos. En cuanto al diálogo, ha brillado por su ausencia, aunque ahora se busca abrirlo en el aséptico recinto de los Consejos Asesores. Aquella doble carencia, si era justificable en Administraciones como la de 1963-1966, no lo es en el momento actual, porque el Gobierno Onganía se declara revolucionario y goza de un poder casi omnimodo.

**El alzamiento** — Los disturbios de la semana pasada no sólo certifican que el temor se ha trasladado del pueblo al Gobierno; demuestran, también, la enfermedad de un régimen que no define su rumbo ni enciende sus motores.

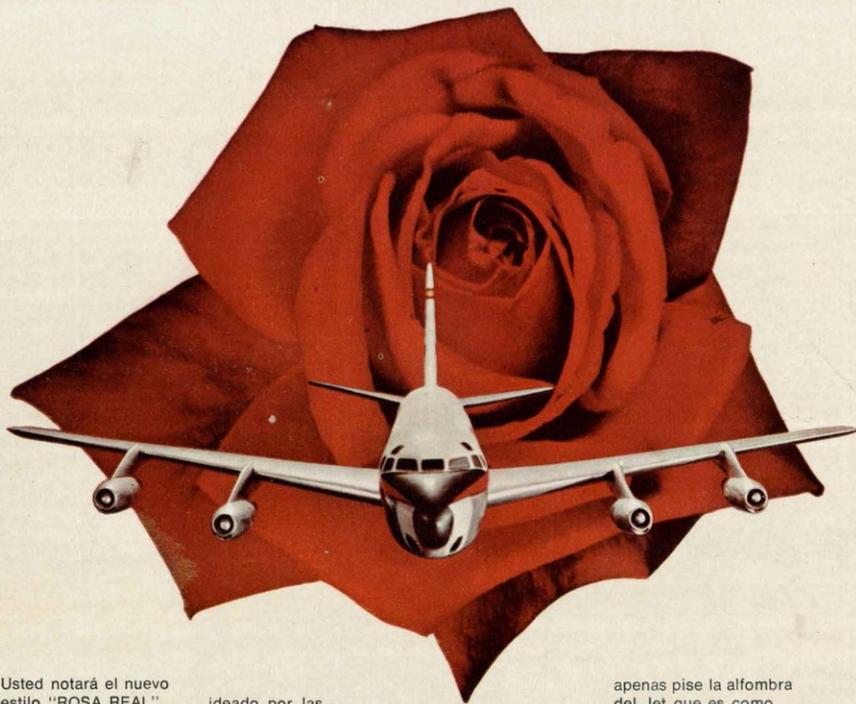
Porque en Resistencia, en Corrientes, en Rosario, en Córdoba, se protestaba contra medidas discutibles, no se intentaba —como supone el Ministro del Interior— derribar a las autoridades mediante un complot de inspiración marxista. Un Gobierno que insiste en preconizar la *participación* no debe contestar a las expresiones del pueblo con el ensañamiento utilizado por sus Policías (que, desde luego, no actúan sino de acuerdo con órdenes superiores).

Lo que debe hacer un Gobierno así es escuchar esas voces, abandonar el limbo en que se ha enclaustrado, quizá por exceso de soberbia. Tiene que darse cuenta que es imperioso liberar la energía del pueblo, no para que marche por las calles hacia el látigo y los disparos, sino para que ayude a transformar un país desalentado en un país con miras, para que reine la paz de la vida y no la de los cementerios. Todavía está a tiempo de producir ese cambio. ♦

éste es el año de la rosa en IBERIA:

# EL NUEVO ESTILO *Rosa Real*

(es lo más agradable que ha acontecido en la aviación comercial desde que los jets entraron en servicio)



Usted notará el nuevo estilo "ROSA REAL" apenas haya entrado al lujoso Jet de IBERIA. Por ejemplo, lo advertirá en el uniforme de las azafatas. (Modernísimo, especialmente diseñado para el Nuevo Estilo por el gran modista español Pertegaz. Y su peinado,

ideado por las hermanas Carita). Encantadores anticipos de la refinada Europa! Rosa Real de IBERIA también presente en un menú exclusivo, en una finísima vajilla, en un clima principesco. Es el adelanto real de

lo que usted pueda pedir en los mejores restaurantes europeos. La esmerada atención de la tripulación es, también, estilo que hará más grato su viaje. Rosa Real le regala una Europa maravillosa

apenas pise la alfombra del Jet que es como entregar una rosa con toda la belleza y el amor de España.



**IBERIA**  
LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA

Donde solo el avión recibe más atenciones que usted.

Consulte a quien más sabe de viajes: Su Agente de Viajes I. A. T. A., o a: IBERIA, Líneas Aéreas Internacionales de España - Av. Pte. R. Sáenz Peña 947 - Tel. 35-2056/9 - Bs. As. Ezeiza: 650-0393 — En CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 180 — En ROSARIO: Sarmiento 819, 3er. p., Edificio Travella.

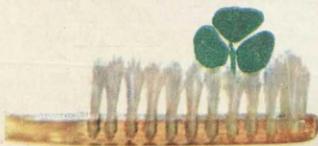
# CLOROFILA

El desodorante de la  
naturaleza aún no  
superado.



PP

# BIODEN



**ES  
CLOROFILA!**